



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



**Universitat Autònoma
de Barcelona**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Departamento de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación

**DOCTORADO EN PSICOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN
Y CAMBIO**

**Redes conceptuales en el discurso:
Una propuesta con enfoque metodológico en el análisis del discurso
político**

GIOVANNA MUÑOZ FALCONI

Tesis dirigida por el Prof. Dr. Antoni Castelló Tarrida

Barcelona, junio de 2019

A Joaquín, mi más grande sueño, mi perfecta realidad.

A Polina, porque sus besos han motivado mi alma.

AGRADECIMIENTOS

Muchas personas han sido parte de este largo y desafiante camino, muchas personas han aportado para que este sueño pueda llegar a su final.

A mi director de tesis Dr. Antoni Castelló Tarrida, por su dedicación, compromiso, paciencia y generosidad al compartir sus conocimientos de manera abierta y permanente. Gracias, además, por el desarrollo de las herramientas tecnológicas empleadas en esta investigación. Su aporte ha sido invaluable para la finalización de esta etapa académica.

A la Universidad Autónoma de Barcelona, a los profesores que fueron parte de mi proceso de formación, y a mis compañeros y compañeras con quienes compartimos un tiempo de aprendizaje, ilusiones, incertidumbre y amistad.

A la Universidad del Valle-Cali, Colombia; lugar que me acogió durante mi estancia doctoral. En especial al Dr. Pedro Rodríguez, mi coordinador académico. Sus aportes, consejos y asesoramiento han enriquecido inmensamente mi trabajo investigativo y mi formación académica.

La realización de esta etapa de investigación ha sido sobre todo gracias al apoyo incondicional de personas amadas, gracias a quienes con su fuerza y energía me han animado día a día a crecer personal y profesionalmente.

A mis amigos y amigas de Ecuador, de quienes nos separamos durante este tiempo, más sin embargo, cada día nos brindaron su apoyo y cariño. A mis amigos y amigas de España y Colombia que siempre nos han dado gran soporte moral y humano.

A mi familia: a mi abuelita, tíos, tías, primas y primos. A mi tía Mercedes que ha sido mis ojos y mis manos en Ecuador en este tiempo de ausencia, gracias por hacer mi vida más fácil y llena de amor. A Cinthya Gordón por ser mi cómplice y por subirte a aquel avión, aquel día, de aquel año inolvidable.

A mi madre, mi hermano y mi sobrina, son mi motor y mi más grande soporte. Nada de esto sería posible sin ustedes.

A Joaquín, mi hijo, por su paciencia, comprensión y complicidad con este proyecto, gracias por el tiempo que me has concedido, siendo éste tú tiempo. Gracias por ser el mejor compañero de camino.

A todos y todas, muchas gracias; sin su apoyo este trabajo nunca se habría escrito, por eso este trabajo es esencialmente el suyo.

INDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
El discurso político como objeto de estudio	1
Las metodologías de acceso y análisis de datos	4
El discurso como producto comunicativo con bases psicológicas	7
Sobre los objetivos de la tesis	10
Estructura de la tesis	12
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	15
1.1. Estructuras de conocimiento	15
1.1.1 Tipos de conocimientos	16
1.1.1.1 Conocimiento implícito, tácito y explícito	17
1.1.1.2 Conocimiento declarativo	18
1.1.1.3 Conocimiento formal	18
1.1.1.4. Conocimiento socio-construido	19
1.1.1.5. Tipos de conocimiento relacionados con el discurso	20
1.1.1.6. Formas de organización del conocimiento en la mente	22
1.1.1.7. Integración de modelos	24
1.1.2 Significado	26
1.1.2.1. Conexiones y relaciones con otros conceptos	30
1.1.2.2. Asignación de significado	31
1.1.2.3. Elementos ausentes e incorrectos	35
1.1.3 Razonamiento	36
1.1.3.1. Correspondencia con el objeto real	38
1.1.3.2. Seguimiento de las conexiones	39
1.2. Comunicación	41
1.2.1 Enfoques tradicionales de la comunicación	41
1.2.2 Las representaciones en la comunicación	46
1.2.3 Conocimiento previo y asignación de significado	47
1.2.4 Efectividad comunicativa	49

1.2.4.1. Los actos del habla	51
1.2.4.2. Principios cooperativos	51
1.2.4.3. Criterios de validez	53
1.3. Discurso	56
1.3.1 Dimensiones del discurso	57
1.3.2 Teorías y métodos	58
1.3.3 Análisis del discurso (AD)	65
1.3.3.1. Enfoque semántico-pragmático	66
1.3.4 Análisis crítico del discurso (ACD)	67
1.3.4.1. Enfoque socio-cognitivo	69
1.3.4.2. Modelos mentales en el discurso	72
1.3.4.3. Modelos de contexto	74
1.3.5 Análisis crítico del discurso político	76
1.3.5.1. Niveles del discurso político	78
1.3.5.2. Cognición política y discurso político	78
1.3.5.3. Discurso y sociedad	80
1.4. Discurso como estructuras de conocimiento	82
<i>CAPÍTULO 2. DEFINICIÓN DE LA INVESTIGACIÓN</i>	87
2.1. Planteamiento de la investigación	87
2.1.1 Descripción de las tecnologías	88
2.1.1.1. Mapper 4.0	88
2.1.1.1.1. Primera: selección de discursos	89
2.1.1.1.2. Segunda: definición de nodos (conceptos)	89
2.1.1.1.3. Tercera: selección del tipo de relación	91
2.1.1.2. MapDistiller 1.0	92
2.1.1.3. MapManager 2.0.	96
2.2. Objetivos	97
2.3. Diseños	98
2.3.1 Diseño de descripción	99
2.3.1.1. Número de conceptos y relaciones	100
2.3.1.2. Tipo de relaciones	100

2.3.1.2.1. Causa-efecto positiva	100
2.3.1.2.2. Causa-efecto negativa	100
2.3.1.2.3. Interacción (causa - efecto - causa)	101
2.3.1.2.4. Propiedad	101
2.3.1.2.5. Instancia	101
2.3.1.3. Dimensiones de las relaciones propuestas	102
2.3.1.3.1. Dimensiones dinámicas lineales	103
2.3.1.3.2. Dimensiones lineales complejas	103
2.3.1.3.3. Dimensiones de definición	104
2.3.1.3.4. Dimensiones de ilustración o de clasificación	104
2.3.1.4. Análisis estructural	105
2.3.1.4.1. Estructuras simples	105
2.3.1.4.2. Estructuras elaboradas	105
2.3.1.4.3. Estructuras yuxtapuestas	106
2.3.1.5. Centralidad	107
2.3.2. Diseño de contraste general	107
2.3.2.1. Ratio de nodos y relaciones	107
2.3.2.2. Determinación de la conectividad de los nodos	108
2.3.2.3. Cuantificación del tipo de relaciones	109
2.3.2.4. Nodos específicos y comunes	109
2.3.2.5. Comparación de la significación de nodos comunes	109
2.3.3. Diseño de contraste referencial	110
2.3.4. Diseño de estabilidad y dinamización	113
2.3.4.1. Estabilidad en las conexiones	113
2.3.4.2. Cambios en el potencial dinamizador y la centralidad	115
2.4. Propiedades esperadas en los diseños	117
2.5. Metodología	119
2.5.1. Protocolo de evaluación	120
2.5.1.1. Momento 1: selección de discursos y generación de mapas individuales	120
2.5.1.2. Momento 2: análisis descriptivo	121
2.5.1.3. Momento 3: análisis de contrastes	125
CAPÍTULO 3. MARCO EMPÍRICO	127

3.1. Diseños de descripción	131
3.1.1. Variables generales. Diseño individual	131
3.1.1.1 Número conceptos y relaciones en un solo discurso	131
3.1.1.2. Tipo de relaciones en un solo discurso	132
3.1.2. Variables generales. Diseño grupal	134
3.1.2.1 Número de conceptos y relaciones en el grupo de discursos de España	134
3.1.2.2. Tipo de relaciones en el grupo de discursos de España	136
3.1.3. Dimensiones de las relaciones	137
3.1.3.1. Dimensiones dinámicas lineales	137
3.1.3.1.1. Diseño individual – Ecuador	137
3.1.3.2. Dimensiones lineales complejas	138
3.1.3.2.1. Diseño individual – España	138
3.1.3.2.2. Diseño individual – Ecuador	139
3.1.3.3. Dimensiones de definición	140
3.1.3.3.1. Diseño individual – España	140
3.1.3.3.2. Diseño individual – Ecuador	140
3.1.3.4. Dimensiones de ilustración o de clasificación	141
3.1.3.4.1. Diseño individual – España	141
3.1.3.4.2. Diseño individual - Ecuador	142
3.1.3.5. Dimensiones de las relaciones en un grupo de discursos	143
3.1.4. Análisis estructural	146
3.1.4.1. Estructura simple	147
3.1.4.1.1 Estructura simple - España	147
3.1.4.1.2 Estructura simple – Ecuador	148
3.1.4.2. Estructura elaborada	149
3.1.4.2.1 Estructura elaborada - España	149
3.1.4.2.2 Estructura elaborada – Ecuador	149
3.1.4.3. Estructura yuxtapuesta	151
3.1.4.3.1 Estructura yuxtapuesta - España	151
3.1.4.3.2 Estructura yuxtapuesta – Ecuador	152
3.1.5. Centralidad	153
3.2. Diseños de contraste general	156
3.2.1. Comparación de número de nodos, relaciones y ratio – España y Ecuador	156

3.2.2. Comparación del tipo de relaciones – España y Ecuador	158
3.2.3. Determinación de la conectividad de los nodos	159
3.2.4. Nodos comunes y nodos específicos	161
3.2.4.1. Comparación de la significación de nodos comunes	163
3.2.4.2. Nodos específicos de cada país	166
3.2.4.2.1. Nodo específico – España	167
3.2.4.2.2. Nodo específico – Ecuador	168
3.2.4.3. Nodos diferentes con significados similares	171
3.3. Diseños de contraste referencial	173
3.4. Diseños de estabilidad	179
3.4.1. Estabilidad en las conexiones	179
3.4.2. Potencial dinamizador	181
<i>CAPÍTULO 4. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y APORTACIONES</i>	185
4.1. Diferencias tecnológicas entre Mapper y ATLAS.ti	185
4.2. Teoría del análisis de discurso: aterrizaje	190
4.3. El discurso político es una situación comunicativa especial	195
4.4. Perspectivas de futuro	200
4.4.1. Diseño de contraste: discurso original vs. Discurso receptado	201
4.4.2. Diseño de contraste: discurso original vs. Contenidos políticos	201
4.4.3. Observatorios políticos o sociales	202
4.5. Limitaciones	204
<i>REFERENCIAS</i>	205
<i>APÉNDICE 1. DISCURSOS ESPAÑA</i>	215
<i>APÉNDICE 2. DISCURSOS ECUADOR</i>	217

INDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Taxonomías del conocimiento y ejemplos</i>	16
<i>Tabla 2. Enfoques tradicionales de la comunicación</i>	42
<i>Tabla 3. Componentes de la comunicación</i>	50
<i>Tabla 4. Dimensiones del discurso</i>	57
<i>Tabla 5. Elementos centrales del análisis del discurso</i>	65
<i>Tabla 6. Texto-Contexto-Tipos de Texto.</i>	68
<i>Tabla 7. Diferencias entre los modelos de eventos y los modelos de contexto</i>	76
<i>Tabla 8. Diferencias entre cognición política y discurso político</i>	79
<i>Tabla 9. Matriz Bond de sistematización y cómputo de MapDistiller 1.0</i>	95
<i>Tabla 10. Diseños de investigación propuestos</i>	98
<i>Tabla 11. Relaciones posibles con ATLAS.ti</i>	102
<i>Tabla 12. Diseños de investigación diacrónicos</i>	114
<i>Tabla 13. Resumen de discursos de España 2015 (corpus discursivo).</i>	128
<i>Tabla 14. Resumen de discursos de España 2016 (corpus discursivo).</i>	128
<i>Tabla 15. Resumen de discursos de Ecuador 2015 (corpus discursivo).</i>	129
<i>Tabla 16. Resumen de discursos de Ecuador 2016 (corpus discursivo).</i>	130
<i>Tabla 17. Número de nodos y número de relaciones. Iñigo Errejón – Discurso cierre de Campaña 2016</i>	131
<i>Tabla 18. Tipo de Relaciones. Iñigo Errejón - Discurso cierre de Campaña 2016</i>	132
<i>Tabla 19. Nodos Centrales y número de relaciones. Iñigo Errejón - Discurso cierre de Campaña 2016</i>	133
<i>Tabla 20. Número de Nodos y Número de relaciones – Grupal (España 2015-2016)</i>	135
<i>Tabla 21. Número de relaciones agrupadas – Grupal (España 2015-2016)</i>	135
<i>Tabla 22. Tipo de relaciones– Grupal (España 2015-2016)</i>	136
<i>Tabla 23. Ratio 6 Discursos de Rajoy</i>	143
<i>Tabla 24. Ratio discursos individuales de M. Rajoy</i>	144
<i>Tabla 25. Dimensiones del discurso de M. Rajoy (2015-2016)</i>	145
<i>Tabla 26. Frecuencia de aparición en los discursos y número de relaciones. 6 discursos de Rajoy</i>	146
<i>Tabla 27. Número de Nodos y Número de relaciones – Grupal (Ecuador y España 2015-2016)</i>	156

<i>Tabla 28.</i>	<i>Número de relaciones agrupadas – Grupal (Ecuador y España 2015-2016)</i>	<i>157</i>
<i>Tabla 29.</i>	<i>Cuantificación Tipos de relación</i>	<i>158</i>
<i>Tabla 30.</i>	<i>Determinación de la conectividad de los nodos</i>	<i>160</i>
<i>Tabla 31.</i>	<i>Nodos específicos de cada país y visualización de nodos comunes</i>	<i>161</i>
<i>Tabla 32.</i>	<i>Descripción Nodo “Libertad” – España</i>	<i>164</i>
<i>Tabla 33.</i>	<i>Descripción Nodo “Libertad” – Ecuador</i>	<i>166</i>
<i>Tabla 34.</i>	<i>Nodo específico de España - “Cataluña”</i>	<i>168</i>
<i>Tabla 35.</i>	<i>Nodo específico de Ecuador – “Buen Vivir”</i>	<i>171</i>
<i>Tabla 36.</i>	<i>Nodos en España con significados similares</i>	<i>172</i>
<i>Tabla 37.</i>	<i>Estabilidad de las conexiones – Ecuador</i>	<i>180</i>
<i>Tabla 38.</i>	<i>Potencial dinamizador – Nodos de Ecuador</i>	<i>182</i>

INDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1. Organización del conocimiento según Sternberg (2016)</i>	22
<i>Figura 2. Organización del conocimiento en redes semánticas</i>	24
<i>Figura 3. Integración de modelos según Sternberg (2016)</i>	26
<i>Figura 4. Principales dispositivos del sistema cognitivo humano</i>	28
<i>Figura 5. Proceso perceptivo según Sternberg (2016)</i>	29
<i>Figura 6. La atención según Sternberg. (2016)</i>	34
<i>Figura 7. De la comunicación mecánica hacia la comunicación productiva</i>	41
<i>Figura 8. Modelo de comunicación entre emisor y receptor</i>	48
<i>Figura 9. Proceso cognitivo</i>	48
<i>Figura 10. Elementos de la comunicación efectiva</i>	54
<i>Figura 11. El papel del discurso en la constitución del mundo</i>	64
<i>Figura 12. Triángulo discurso-cognición-sociedad (según van Dijk, 2016)</i>	70
<i>Figura 13. Cognición política como interfaz de los discursos políticos</i>	80
<i>Figura 14. Ejemplo de lista de conceptos (.txt)</i>	90
<i>Figura 15. Visualización de nodos- Pantalla inicial Mapper 4.0.</i>	90
<i>Figura 16. Visualización opciones de relación en Mapper 4.0</i>	91
<i>Figura 17. MapDistiller 1.0 – Pantalla de inicio</i>	93
<i>Figura 18. MapDistiller 1.0 – Matriz de Resultados</i>	94
<i>Figura 19. MapManager 2.0. Contraste entre el mapa generado por una persona (arriba) y el mapa de relaciones experto (abajo)</i>	111
<i>Figura 20. Visualización de relaciones según tipo en Mapper 4.0</i>	116
<i>Figura 21. Discurso Rafael Correa “Firma del contrato de concesión del Puerto de Aguas Profundas Posorja”. Quito, junio 6 de 2016</i>	121
<i>Figura 22. Mapa de estructura de conceptos. Iñigo Errejón - Discurso cierre de Campaña 2016</i>	134
<i>Figura 23. Dimensiones dinámicas lineales de Ecuador</i>	137
<i>Figura 24. Dimensiones dinámicas complejas de España</i>	138
<i>Figura 25. Dimensiones dinámicas complejas de Ecuador</i>	139
<i>Figura 26. Diseño de definición de España</i>	140
<i>Figura 27. Diseño de definición de Ecuador</i>	141
<i>Figura 28. Diseño de Ilustración de España</i>	142

<i>Figura 29. Mapa de estructura de conceptos - Dimensiones de Ilustración Ecuador</i>	<i>143</i>
<i>Figura 30. Estructura simple</i>	<i>147</i>
<i>Figura 31. Estructura simple</i>	<i>148</i>
<i>Figura 32. Estructura Elaborada</i>	<i>149</i>
<i>Figura 33. Estructura Elaborada</i>	<i>150</i>
<i>Figura 34. Estructura Yuxtapuesta España</i>	<i>152</i>
<i>Figura 35. Estructura Yuxtapuesta Ecuador</i>	<i>153</i>
<i>Figura 36. Nodos centrales según el número de conexiones en España (2015-2016)</i>	<i>154</i>
<i>Figura 37. Nodos centrales según el número de conexiones en Ecuador (2015-2016)</i>	<i>155</i>
<i>Figura 38. Nodo común “Libertad” - España</i>	<i>164</i>
<i>Figura 39. Nodo común “Libertad” - Ecuador</i>	<i>165</i>
<i>Figura 40. Nodo específico – España</i>	<i>167</i>
<i>Figura 41. Nodo específico – Ecuador</i>	<i>170</i>
<i>Figura 42. Contraste de los vínculos correctos para el 50% de los casos</i>	<i>175</i>
<i>Figura 43. Relaciones incorrectas compartidas por un 25% de los participantes.</i>	<i>177</i>
<i>Figura 44. Revolución Ciudadana” – Ecuador</i>	<i>183</i>
<i>Figura 45. “Cambio” – Ecuador</i>	<i>183</i>
<i>Figura 46. “Patria Nueva” – Ecuador</i>	<i>184</i>
<i>Figura 47. Publicidad para votaciones</i>	<i>191</i>

INTRODUCCIÓN

El discurso político como objeto de estudio

El discurso político tiene una larga tradición como objeto de estudio, particularmente desde la Sociología y las Ciencias Políticas. Más allá de su funcionalidad dentro de las interacciones políticas y sociales, los discursos presentan ciertas propiedades que los hacen interesantes espacios de estudio, entre las cuales cabe destacar: en primer lugar, la objetividad del discurso en sí mismo, en cuanto a que se trata de una secuencia determinada de palabras y gestos que son bastante fáciles de registrar y reproducir; y, en segundo lugar, por tratarse de una pieza conceptual clave en la teoría social y política, la cual le atribuye importantes propiedades causales sobre el comportamiento colectivo (como la modificación de actitudes, la motivación colectiva o, incluso, la generación de realidades a través de la palabra).

La primera de estas dos propiedades lo convierte en una fuente de información atractiva, desde la perspectiva de la investigación, ya que no requiere de complejos sistemas de recopilación de datos, al tiempo que se produce de manera situada, es decir, en el contexto y circunstancias naturales en que dichos discursos tienen sentido. Por ello aúnan la validez externa de ser un hecho real y situado con una recopilación de datos indiscutible en la dimensión verbal del discurso y algo menos objetiva, aunque suficientemente fiable, en la dimensión no verbal del mismo.

En general, los objetos de estudio situados gozan de una muy elevada validez externa —ya que no están modulados por el procedimiento o el diseño de laboratorio empleados, los cuales pueden generar comportamientos atípicos o artefactos fruto de la propia medición— en detrimento del control sobre las condiciones e interacciones en que se producen, lo que complica la replicabilidad y limita la validez interna. De este modo, muchas de las variables que intervienen en el proceso de comunicación política son de difícil o imposible control (como las circunstancias históricas precisas del momento en que se produce y sus consecuencias en los estados internos de las personas receptoras del discurso).

Esta imposibilidad o extrema dificultad de controlar dichas variables ha producido cierta tendencia a prescindir de las mismas, de manera semejante a cuando la corriente conductista, en psicología, optó por renunciar a la medición o inclusión en sus análisis de los estados y procesos internos de las personas debido a su complicada objetivación, pasándolos a considerar como una “caja negra” que impedía la visión de su contenido. Sin embargo, la precaución —quizá estricta, pero comprensible desde una perspectiva epistemológica— de soslayar las explicaciones psicologizantes, fue progresivamente substituida por nociones igualmente originadas en la psicología, aunque aplicadas a colectivos como, por ejemplo: la voluntad del electorado, el conocimiento compartido o el pensamiento colectivo, entre otras.

Conceptos como los indicados son virtualmente imposibles de substanciar, aunque pueden resultar útiles para argumentar y explicar ciertas dimensiones del funcionamiento social y político. En estas condiciones, es fácil caer en errores epistemológicos como los de dotar de una estructura individual y psicológica a entidades abstractas, como el Pueblo o el Estado. A modo de ejemplo, tras unas elecciones se suele apelar a que “el Pueblo ha expresado su voluntad” y que los resultados de las mismas son la manifestación de dicha voluntad. En términos objetivos, las personas que constituyen “el Pueblo” han votado individualmente, cumpliendo con las restricciones impuestas por el sistema electoral de cada país (votar a personas o partidos, listas abiertas o cerradas, etcétera). Estas acciones individuales son objetivas y es razonable considerar que cada persona tenía cierta voluntad o intencionalidad a la hora de ejercer su voto. Ahora bien, que la suma de dichos votos responda a la “voluntad del Pueblo” es bastante más ambiguo. ¿De verdad que cada una de las personas votantes tenía como intención que saliera la proporción de representantes resultado de las elecciones? ¿Ha existido algún proceso de coordinación espontánea entre los ciudadanos para establecer dicha proporción? La respuesta más verosímil a ambas cuestiones es: no. Es por ello que el manejo de estos conceptos puede lastrar el marco conceptual utilizado para razonar y puede facilitar muchas explicaciones ad hoc, sean interesadas o ingenuas.

En términos epistemológicos, unos datos objetivos, combinados con un marco interpretativo borroso, no tienen por qué conducir a resultados objetivos ni válidos. Ésta es una de las debilidades que se produce en muchas disciplinas dentro de las denominadas ciencias sociales: ciertamente acceden a hechos (discursos, votos, comportamiento), la descripción de los cuales puede llegar a ser intachable; pero si la interpretación de dichos hechos no se

fundamenta en un sistema conceptual riguroso, el resultado no puede considerarse como un producto científico. Las ciencias no son tales por convención o por la naturaleza del objeto de estudio. Lo son por integrar la contrastación empírica sistemática de un cuerpo de conceptos sólido, lo más exento de creencias e intereses posible, en el que la refutación empírica, junto con la coherencia lógica, son las dos fuentes principales de validez.

No se trata, pues, de una cuestión de acuerdos, consensos o convenciones. Estas formas de proceder pueden tener cierto sentido cuando se trata de, por ejemplo, establecer un sistema de unidades de medición compartido. Se trata, por el contrario, de consolidar un marco conceptual sólido, que sea congruente no solo en términos internos (dentro de la propia disciplina) sino también en términos externos (con lo que es conocido en otras disciplinas). Lo que no es factible, al menos como producto científico, es que las leyes de una disciplina entren en contradicción con las de otra disciplina (digamos que las leyes de la termodinámica solamente se pudieran aplicar en la química y no en la física; o que las leyes de cualquiera de estas disciplinas no fueran aplicables a la medicina o a la biología).

La existencia de objetos de estudio distintos es lo que da sentido a las distintas disciplinas, pero ello no significa que puedan generarse marcos explicativos contradictorios. A modo de ejemplo, si el objeto de estudio de la psicología se identificara absolutamente con la actividad cerebral, esta resultaría indistinguible de la neurología y no tendría sentido alguno que coexistieran. Sin embargo, a modo de ilustración, si ciertas funciones mentales pueden estar basadas en operaciones cerebrales o en otros substratos físicos (como memorias externas) o bien se focaliza en las maneras en las que el cerebro interacciona con el entorno, en este caso el objeto de estudio es diferente. No puede existir contradicción en lo que afecta a los mecanismos cerebrales, pero sí que pueden aparecer explicaciones diferentes cuando entran en juego elementos que no son el cerebro. En este caso, no se trata de una contradicción, sino de una orientación a objetos distintos. Incluso dentro de una misma disciplina pueden producirse momentos de desarrollo en los cuales todavía no pueda considerársela como ciencia y que, tiempo después, acabe aglutinando el marco conceptual y la metodología de contrastación empírica adecuados para sí ser una ciencia.

Cabe insistir en que no se trata tanto de limitaciones impuestas por el objeto de estudio (aunque pueden existir objetos de más difícil acceso que otros) sino de madurez del marco

de conocimiento. Por ejemplo, la astronomía tiene objetos de difícil acceso, pero no por ello deja de ser una ciencia (en la actualidad) cosa que no sucedía en la Edad Media.

Las metodologías de acceso y análisis de datos

Tanto las metodologías de carácter cualitativo como cuantitativo se encuentran sólidamente documentadas y son empleadas en numerosas investigaciones en todos los campos. No se trata de metodologías alternativas, en el sentido en que dan acceso a un mismo tipo de información, sino que cumplen con funciones distintas “Apostar por el potencial de convergencia obliga a proponer estrategias metodológicas multimétodo o mixtas, que converjan en un compromiso entre las orientaciones cuantitativa y cualitativa de la investigación (Sánchez, 2015). Los procedimientos cualitativos son útiles para procesos de tipo inductivo, en los cuales se analiza un caso o unos pocos casos en profundidad y se elabora (se induce) un modelo general de funcionamiento a partir de dicho caso o casos. El modelo generado es tentativo, es decir, no está demostrado por los datos empleados, aunque encaja con los mismos.

La mayor parte de aproximaciones cualitativas tienen una considerable influencia de la persona investigadora a la hora de determinar qué elementos son relevantes o qué variables forman parte del modelo. Se trata, pues de una etapa necesaria en la consolidación de cualquier cuerpo teórico, aunque es solamente la fase inicial. Cuando solamente se emplean procedimientos cualitativos es muy probable que aparezcan numerosas explicaciones alternativas, todas ellas en la fase inicial de construcción teórica, y que no exista manera objetiva de determinar la validez de las mismas, más allá de la congruencia interna.

Las metodologías de carácter cuantitativo se orientan a procesos de tipo hipotético-deductivo, es decir, existe una teoría —aunque sea poco consolidada— que establece ciertas predicciones (formalizadas en las hipótesis) y éstas son contrastadas con los datos empíricos obtenidos de muestras amplias, habitualmente seleccionadas de manera aleatoria. El objetivo de esta metodología no es generar teoría directamente, sino detectar inconsistencias entre las teorías puestas a prueba y la realidad. Así, las metodologías cuantitativas se orientan a la refutación de expectativas (hipótesis) generadas por una determinada teoría, de manera que

dicha teoría puede ser modificada y mejorada gracias a esta correspondencia con los datos empíricos (validez externa). Cuando existen diversas teorías alternativas, la contrastación empírica resulta fundamental para determinar cuáles de las mismas presentan una mayor correspondencia con la realidad.

Así, pues, las aproximaciones cualitativas-inductivas están guiadas por los datos (habitualmente exploratorios) y generan teoría tentativa, mientras que las aproximaciones cuantitativas-deductivas están guiadas por la teoría existente y permiten modificar (o descartar, en los casos de máxima inconsistencia con los datos empíricos) dicha teoría. Las dos aproximaciones son complementarias, pero no son alternativas: los procedimientos inductivos no se pueden utilizar para contrastar empíricamente, ni los procedimientos deductivos para generar teoría. En el primer caso, los errores suelen emerger de sobredimensionar de circunstancias particulares de los casos analizados o bien en un exceso de interpretación por parte de la investigadora; mientras que en el segundo caso los errores suelen ser fruto de la identificación de la teoría con el instrumento de medición (p.e. “inteligencia es lo que miden los tests de inteligencia”).

Ello comporta que las disciplinas de carácter científico necesariamente emplean ambas aproximaciones de manera simultánea: se genera teoría tentativa, se contrasta con los datos empíricos, las discrepancias observadas hacen modificar la teoría, la nueva versión se vuelve a contrastar y así sucesivamente hasta conseguir una explicación teórica resistente a la refutación (o, lo que es lo mismo, concordante con los procesos hipotético-deductivos de contrastación empírica efectuados hasta el momento). Ello no implica que la teoría esté demostrada, sino que, hasta el momento, no ha podido ser refutada. Pero una teoría que ha resistido numerosos y variados intentos de refutación probablemente tenga un poder explicativo importante y permita dar soporte a múltiples aplicaciones de manera fiable.

En términos de una determinada disciplina, la madurez científica de la misma va a depender de hasta qué punto sus explicaciones teóricas han sido elaboradas en esta dirección; hasta qué punto se han puesto a prueba las propuestas inductivas y se han corregido y ajustado los elementos conceptuales implicados en la misma. Puede perfectamente darse el caso que una determinada disciplina esté mayoritariamente orientada a otros propósitos, como intereses corporativos, sociales, políticos o económicos. En estos casos se debería hablar de

pseudociencia, en la medida en que el acceso a datos empíricos (sea con procedimientos cualitativos o cuantitativos) no garantiza, por sí mismo, la condición de ciencia. Existe una actitud de fondo, orientada a conocer el objeto de estudio lo más objetivamente posible, que es la que orienta el trabajo científico y conduce a una utilización honesta de la metodología.

Cuando dicha metodología se emplea para satisfacer otros intereses, de hecho, se incumplen una parte importante de sus condiciones de aplicación, la más común de las cuales es no buscar la refutación sino la confirmación.

Cabe realizar una clara distinción entre metodologías cualitativas y cuantitativas, las cuales, de manera rigurosa, deberían llamarse inductivas y deductivas, y los datos cualitativos y cuantitativos. La naturaleza de los datos tiene que ver con la manera en qué han sido representados y no con el tipo de metodología en que se emplean. A modo de ejemplo, la calificación “apta/no apta” o “culpable/no culpable”, así como “soltera/casada/divorciada” son categorías de datos cualitativos. En cambio, datos como las notas en un examen, la cantidad de satisfacción expresada o la talla son categorías cuantitativas. Se puede observar que, en numerosas ocasiones, un mismo valor se puede expresar de ambas maneras: por ejemplo, la nota numérica de un examen puede convertirse en “apta/no apta”. Y en otras ocasiones no es factible esta conversión: por ejemplo, en la secuencia de palabras que forma un poema.

Datos cuantitativos y cualitativos pueden ser igualmente útiles en cualquier abordaje metodológico. Lo importante es que se correspondan con el objeto descrito. A modo de ilustración, utilizar categorías como “buena música/mala música” para evaluar productos musicales puede resultar catastrófico, al tratarse de una sobre-simplificación, muy probablemente basada en preferencias personales. Del mismo modo, el clásico procedimiento de hacer una lista de aspectos positivos y negativos de una determinada decisión y sumar la cantidad de elementos es una cuantificación muy pobre que igualmente conducirá a resultados desastrosos (ya que el peso de los distintos elementos no es el mismo). Las propiedades de los datos deberían tener la máxima correspondencia posible con el objeto real evaluado. Si esto se cumple, pueden emplearse en cualquier tipo de procedimiento: cualitativo/inductivo o cuantitativo/hipotético-deductivo.

Son bastantes las ocasiones en las que ambos tipos de datos pueden complementarse o propiciar el acceso a dimensiones distintas de un mismo objeto. A modo de ilustración, supóngase un examen de diez preguntas que se puntúan en forma de uno o de cero, de manera que las notas finales serán siempre un número entero entre cero (ninguna respuesta correcta) y diez (todas las respuestas correctas). Considérese ahora las personas que han obtenido un siete. Bien, en un enfoque cuantitativo de datos, han obtenido la misma nota y, por lo tanto, son equivalentes. Sin embargo, en un enfoque cualitativo de los mismos datos, debería considerarse qué preguntas han respondido correctamente (o cuáles han fallado). ¿Serán las mismas en todos los casos? Pues, probablemente no, ya que existen 120 combinaciones de 10 elementos que conducen a un 7 (exactamente las mismas que conducen a una nota de 3).

La consecuencia es que, a pesar de que tienen la misma nota, no tienen el mismo aprendizaje; a lo sumo, han aprendido la misma cantidad de los elementos representados en el examen, pero no han aprendido los mismos contenidos. En el ejemplo, el uso de datos cuantitativos o cualitativos puede conducir hacia conclusiones muy distintas, resultando evidente que la combinación de ambos aporta mayor información que cualquiera de las dos por separado.

El discurso como producto comunicativo con bases psicológicas

Los aspectos generales introducidos en los dos apartados anteriores pueden aplicarse a cualquier disciplina o especialidad. En lo que afecta al análisis del discurso, un aspecto conceptual que no puede ser soslayado es que se trata de una forma de comunicación. Por ello, aunque pueda presentar características específicas, ya que la comunicación política contiene elementos que no estarían presentes en otras formas de comunicación, cualquier teoría de comunicación política debe de compartir una buena parte de los elementos implicados en cualquier otra teoría de la comunicación. Si, por el contrario, dichos elementos no se encuentran presentes, es muy probable que se trate de explicaciones de conveniencia, definidas a la medida de propósitos distintos del conocimiento científico.

Las referencias al proceso comunicativo general implican que existen ciertas variables que no pueden ser omitidas del análisis o de las explicaciones del discurso político. Por ejemplo, todo acto comunicativo tiene cierta intencionalidad. Dicha intencionalidad no está

necesariamente relacionada con la transmisión de los contenidos del mensaje, pero no por ello se puede omitir. Por ejemplo, es factible que la intencionalidad comunicativa sea demostrar firmeza. En casos como este, el mensaje puede llegar a ser anecdótico, mientras que los recursos no-verbales y actitudinales van a desempeñar un papel fundamental. Si solamente se analizara el mensaje y sus contenidos, se llegaría a unas conclusiones que nada tienen que ver con el objetivo comunicativo perseguido.

De manera genérica, todo discurso se lleva a cabo dentro de un contexto mental en el que se modeliza aquello que se quiere comunicar, posibles características de las personas receptoras, los estados que se desea conseguir en las mismas, diversas alternativas de formulación del discurso, etcétera. Todas estas operaciones, se llevan a cabo de manera consciente o automática, comportan un fundamento cognitivo del proceso de comunicación.

La intencionalidad, mencionada en el párrafo anterior, es solamente una de las características implicadas. El contexto cognitivo general es mucho más amplio y siempre está presente, incluso cuando la persona que enuncia un discurso es diferente de aquella que lo ha preparado. En dicho contexto cognitivo, las estructuras de conocimiento van a desempeñar un papel primordial, ya que sustentan los procesos de razonamiento. Por consiguiente, no es factible abordar un discurso como un objeto aislado de la propia situación comunicativa, la cual activa procesos mentales como los que se han mencionado. Seguro que es más fácil de objetivar el contenido verbal del discurso, pero ello no significa que estos elementos no existan o que no sean importantes.

Debe de considerarse también, dentro del proceso de comunicación humana, que las personas receptoras son procesadoras activas del discurso —y otras informaciones de su contexto de producción— que reciben. Por ello, activan también un marco mental que otorga significado a dicho discurso. Suponer que el discurso ejercerá un efecto homogéneo y automático es a todas luces incorrecto.

Las simples consideraciones realizadas en este apartado, sin ser exhaustivas, sirven para poner en tela de juicio (si no para descartar) ciertas explicaciones que se han centrado exclusivamente en el discurso político, sin considerarlo como una instancia de un proceso comunicativo general, omitiendo variables relevantes. En cualquier caso, pueden existir

intereses (en absoluto científicos) para excluir marcos de referencia, como el de la comunicación general, pero ello no los legitima para considerar sus contribuciones como equivalentes o como alternativas a las que sí integran esta dimensión.

Existen algunos aspectos de los abordajes de las Ciencias Políticas y la Sociología que tienden a entrar en conflicto con los planteamientos desde un acercamiento psicológico. En particular, los enfoques sociales conciben a las personas individuales como muy homogéneas, pudiendo discrepar en aspectos como su opinión o ciertos intereses, pero se suele asumir que comparten competencias (capacidad de aprendizaje, comprensión, raciocinio, etcétera). Por ejemplo, la igualdad delante la Ley o el sufragio universal traen implícita la idea que toda persona toma decisiones y actúa de manera equivalente. El acceso a muchas condiciones, como la posibilidad de votar, no pasa por la demostración de ciertas características o competencias, sino por tener una determinada edad (y, en tiempos anteriores, por pertenecer a un determinado género). Ahora bien, ello no significa que no existan otras características que las contempladas por las mencionadas disciplinas, aunque probablemente no sean tomadas en consideración.

Como ilustración, considerar que por compartir una determinada cultura se dispondrá de conocimiento compartido, presenta diversos grados de concreción. Desde la perspectiva más sociológica, cultura y conocimiento compartido son variables con la resolución perfecta para el objeto de estudio de la disciplina, razón por la cual se utilizarán causalmente: la cultura causa el conocimiento y, por tanto, si la cultura es compartida, el conocimiento también. Interpretaciones intermedias, quizá desde la Antropología, introducirán que la cultura puede ser compartida, pero que siguen existiendo entornos dependientes de cada persona (familia, grupo de amistades, pareja) que no lo son. La consecuencia, en este caso, es que una parte del conocimiento es compartido y otra es particular. Y en el extremo psicológico, se plantearía que a pesar de que la cultura sea bastante compartida, ello aumenta la probabilidad de disponer de cierto conocimiento, pero que éste depende de las interacciones con las características personales.

Esta misma situación, desde el análisis del discurso, sería: la perspectiva extrema entiende que para todos los hablantes de una lengua el discurso tiene un mismo significado, el cual está contenido en el texto del mismo. La perspectiva intermedia introduciría cierta

relatividad a dicho significado, en función del contexto social. Y la perspectiva psicológica le otorgaría significado en función del conocimiento acumulado por cada persona, el cual es fruto de su experiencia.

Cabe observarse que, desde la perspectiva psicológica es perfectamente factible definir qué parte del conocimiento individual es común a cierto grupo de personas. Sin embargo, desde la perspectiva sociológica o antropológica, se parte de categorías sociales, pero no se evalúa necesariamente el conocimiento individual, sino que se da por supuesto. En cualquier caso, el peso de las dimensiones psicológicas está detrás de cualquier situación comunicativa, ya que sin las mismas no puede considerarse como comunicación (entre humanos). Esto no niega la posibilidad de describir y explicar el comportamiento social o de establecer criterios perfectamente legítimos relacionados con la igualdad de derechos, por ejemplo. Pero todo discurso —político o no— es un acto de comunicación entre humanos y, como tal, contiene multitud de componentes psicológicos que intervienen en el proceso.

La situación peligrosa emerge al prescindir de dichos elementos. Es entonces cuando es fácil caer en planteamientos que reducen el proceso de comunicación al análisis lingüístico o a elementos contextuales de carácter estrictamente cultural. No es que estas dimensiones no existan, ni mucho menos, pero son solamente una parte del objeto de estudio.

Sobre los objetivos de la tesis

El marco introducido en los anteriores apartados permite situar los objetivos de la presente Tesis Doctoral. En términos generales, se abordarán los diseños que integran una perspectiva tanto sociológica como individual para materializar el análisis del discurso político. La intención principal consiste en reducir los márgenes de subjetividad en el análisis a partir de criterios que se fundamentan en las propiedades de las estructuras de conocimiento (individuales), así como en los componentes implicados en la comunicación humana.

En concreto, se plantea una metodología basada en el análisis de las relaciones entre conceptos, relaciones y conceptos que se obtienen del análisis lingüístico del discurso. Es decir, no se realiza la aproximación tradicional en la que el discurso adquiere significado a

través de la interpretación del lenguaje, sino que dicha interpretación no se utiliza para obtener el significado global sino para generar una estructura de núcleos conceptuales y relaciones, que es la que se utiliza para interpretar el significado. Así, por ejemplo, un determinado concepto tiene el significado que le otorgan las conexiones con otros conceptos dentro del discurso, las cuales no se corresponden necesariamente con el significado oficial (definido por un diccionario, por ejemplo) de las palabras utilizadas. Ello no niega que existan significados implícitos que puedan ir más allá de lo contenido en el discurso, pero tampoco asume que dichos significados están necesariamente presentes.

Para este tipo de análisis se ha empleado un instrumento tecnológico en forma de software: los programas Mapper, MapManager, MapDistiller. Se trata de un soporte instrumental, no del producto de la tesis. Es cierto que se necesita cierto soporte tecnológico para procesar una parte importante de la información, aunque dicho soporte debe de considerarse como una herramienta de soporte (quizá imprescindible) que no se debe de identificar con la metodología propuesta. Existen otros programas informáticos que pueden ser empleados (el más utilizado es el ATLAS.ti) aunque se consideraron menos ajustados a los propósitos de esta Tesis.

La aportación del presente trabajo, pues, se concreta en dos direcciones: la primera es fundamentalmente teórica y hace referencia a la ampliación del marco de análisis del discurso político (o de cualquier otro tipo de discurso) incluyendo las dimensiones comunicativa y cognitiva. En este sentido, estas dos dimensiones actúan como contrapunto de análisis y explicaciones estrictamente sociológicas y políticas. No es que las nieguen, sino que sitúan elementos de validez externa, consistentes en que dichas explicaciones tienen también que ser congruentes con los procesos de comunicación y, particularmente, con las condiciones psicológicas que subyacen a los mismos.

La segunda dirección adoptada es de carácter metodológico. Consiste en un conjunto de diseños generales de investigación que se derivan del análisis de conceptos y relaciones. Sin alcanzar el máximo detalle, sí que se han cubierto los objetivos de investigación más genéricos y la manera en qué serían sistematizados y contrastados los datos. No se ha tomado ninguna posición ni en favor ni en contra de aproximaciones inductivas o deductivas, ya que ambas pueden ser perfectamente soportadas por el conjunto de diseños. También se ha

utilizado de manera conjunta datos cualitativos y cuantitativos, insistiendo en que no se trata tanto de opciones alternativas como de formatos que pueden aportar mayor información. Cada uno de los diseños-tipo ha sido ilustrado con datos empíricos reales, en su mayor parte obtenidos de discursos políticos producidos en España (30) y en Ecuador (30) durante los años 2015-2016. No se ha entrado en elementos substanciales de carácter político, sino meramente en la utilización de los grupos de conceptos y relaciones que se derivaban de dichos discursos como ilustración de cada uno de los diseños. Una parte de los diseños presentados (los de contraste referencial) han sido ilustrados con materiales obtenidos en contexto instruccional, debido a que las limitaciones temporales y materiales de la realización de la tesis impedían recopilar los datos adecuados dentro del ámbito del discurso político (aunque se indica cómo hacerlo). Al usarse los datos de manera ilustrativa, se ha prescindido de análisis estadísticos, los cuales están siempre vinculados a las hipótesis que se están poniendo a prueba, de manera que muchas de las propuestas metodológicas admitirían diversos procedimientos estadísticos.

Quizá el formato resultante se encuentre a medio camino entre los trabajos teóricos y los empíricos. De hecho, se trata de un producto metodológico, fundamentalmente justificado por elementos teóricos originados en distintas disciplinas, que se ilustra empíricamente. No hay hipótesis, puesto que el interés no son los contenidos políticos evaluados. Son solo ilustraciones, instancias, de procedimientos de análisis generales, asociados a hipótesis igualmente generales. Sin embargo, el empleo de datos empíricos reales ha permitido poner a prueba la robustez de los procedimientos y la eventual aparición de dificultades que serían difíciles de detectar bajo un planteamiento abstracto de los distintos planteamientos metodológicos.

Estructura de la tesis

La organización de la Tesis responde, en parte, a la organización tradicional de este tipo de documentos y, en parte también, a la estructura más congruente con los objetivos de la misma.

El capítulo 1 se dedica al marco teórico, aunque se aborda primeramente desde las estructuras de conocimiento, después desde la comunicación y después desde el discurso. Esta organización responde a lo planteado en esta introducción, en el sentido de que los contenidos que son una aportación más genuina de este trabajo son el encuadre del discurso en el funcionamiento cognitivo y en el marco de la comunicación. Evidentemente se trata de marcos cuya amplitud va mucho más allá de lo que puede integrarse en este tipo de documento, razón por la cual se ha procurado incidir en los aspectos de mayor relevancia conceptual, sin poder evitar entrar a mayor nivel de detalle. Se ha incluido un apartado 4 en este primer capítulo en el cual se procura integrar las aportaciones anteriores bajo el título “El discurso como estructura de conocimiento”.

El capítulo 2 se centra en el planteamiento de la investigación y en la presentación de los distintos diseños aportados por este trabajo. Antes de entrar en los mismos se hace una descripción detallada del instrumento tecnológico empleado para generar los mapas de conceptos y relaciones, así como de algunas de sus posibilidades de explotación. Después se establecen formalmente los objetivos de la tesis y se pasa a presentar la estructura de los distintos diseños, sus propiedades y a esbozar las fases principales de la metodología propuesta.

El capítulo 3 se dedica al marco empírico que, tal como se ha indicado, se basa en datos empíricos reales, si bien con finalidad ilustrativa. Para satisfacer dicha finalidad, se han escogido aquellos discursos que mejor permitían ejemplificar los procedimientos y detallar elementos relevantes del análisis. Se introducen también algunos conceptos relacionados con las metodologías propuestas. Es razonable tener presente que, aunque la ilustración se lleve a cabo en el contexto del discurso político (a excepción del contraste referencial, que se aplica a una situación instruccional) los diseños y variables analizadas se pueden extrapolar a cualquier tipo de discurso.

Finalmente, el capítulo 4 se dedica a la discusión, las conclusiones alcanzadas y cierta proyección de desarrollos futuros, así como las limitaciones observadas en la metodología propuesta o su instrumentación. Los apéndices con los originales de los discursos y su conversión en estructuras de conceptos y relaciones se presentan en formato electrónico en el soporte adjunto a la Tesis impresa.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1. Estructuras de conocimiento

“Adquirimos la mayor parte de nuestro conocimiento a través del discurso, y a la inversa, necesitamos poseer un conocimiento del mundo para poder producir y comprender el discurso. Es bien sabida, sobre todo en ciencia cognitiva, la existencia de una dependencia mutua entre discurso y conocimiento” (van Dijk, 2010, p. 168).

Conscientes de la estrecha relación entre discurso y conocimiento, este apéndice profundizará sobre las formas en que el conocimiento, soportado en estructuras mentales organizadas, subyace la producción y la comprensión de los discursos.

Para abordar el tema del conocimiento es necesario considerar varios elementos, por citar algunos: la tipología según las estructuras de las representaciones mentales; la manera cómo dichas representaciones se materializan a través de procesos vinculados al lenguaje, la interacción o el discurso; la forma cómo se adquiere el conocimiento y cómo se relaciona e integra con el anterior o sus formas de aprendizaje y, finalmente, las condiciones externas para su reproducción social, es decir, cómo a través del conocimiento se puede interpretar y cómo éste tiene influencia en el discurso según un determinado contexto.

Respecto a lo manifestado en el párrafo anterior, Castelló y Cladellas (2013, p.45) proponen: “... los procesos de aprendizaje de contenidos, o de conceptos en general, producen un conjunto de efectos cognitivos que se reflejan en las estructuras de conocimiento. Estas estructuras que contienen información además proveen significación a los conceptos”. Los autores plantean dos caminos: (a) un conjunto de nodos que se activan simultáneamente en donde el significado de un concepto está definido por las conexiones entre conceptos, resultando obvio que estructuras distintas aportarían significados igualmente distintos al mismo concepto. En general, de cuantas más conexiones (verídicas) disponga el concepto mayor será la profundidad del significado, y (b) para otorgar significado se hace referencia a los recursos representacionales utilizados para representar cada uno de los nodos. El tipo de representación determina el tipo de manipulación que puede hacerse de la misma,

comportando una dimensión del significado que suele omitirse: la manera en que cada persona aprehende los objetos de conocimiento.

1.1.1 Tipos de conocimientos

Alavi y Leidner (2001, p.113), presentan una sistematización de los tipos de conocimiento, de esta manera los autores los agrupan, definen y ejemplifican. Para efectos de la investigación en curso, los ejemplos han sido modificados de la tabla original de Alavi y Leidner.

Tabla 1. Taxonomías del conocimiento y ejemplos

Tipos de conocimiento	Definiciones	Ejemplos
Tácito	Conocimiento que está en las acciones, experiencia y forma parte de un contexto específico.	Formas de relacionarse con miembros del público en un evento político.
Tácito cognitivo	Modelos mentales.	Creencias individuales sobre relaciones causa-efecto.
Tácito técnico	Know-how aplicable a un trabajo específico.	Habilidades de un orador al momento de emitir un discurso.
Explícito	Conocimiento articulado y generalizado.	Conocimiento sobre las características sociales, culturales, económicas de un determinado pueblo o comunidad.
Individual	Creado por e inherente al individuo.	Percepciones conseguidas después de un determinado proceso. Un político después de una campaña electoral.
Social	Creado por e inherente a las acciones colectivas de un grupo.	Normas de comunicación entre grupos. Conocimiento que tiene un político sobre las formas locales de comunicación.
Declarativo	Know-about.	Conocer que determinadas palabras surten un efecto emocional en la audiencia.

Tipos de conocimiento	Definiciones	Ejemplos
De procedimiento (procedural)	Know-how.	Emplear con mesura las palabras con efecto emocional.
Causal	Know-why.	Entender el mecanismo por el cual ciertas palabras disparan emociones y que dichas palabras pueden cambiar según el contexto.
Condicional	Know-when.	Saber en qué momento emplear las palabras con efecto emocional.
Relacional	Know-with.	Comprender las dinámicas sociales dentro de un determinado entorno.
Pragmático	Utilidad de un conocimiento para una organización.	Comprender las mejores prácticas sociales, comunicacionales, estructurales y estratégicas de una sociedad.

Fuente: Alavi y Leidner (2001)

A continuación, se define, con algo más de profundidad, los tipos de conocimiento que juegan un rol fundamental en la dinámica sociedad-discurso.

1.1.1.1 Conocimiento implícito, tácito y explícito

El conocimiento implícito: no está escrito y no es fácilmente articulable, es un conocimiento más bien procesual (de procesos) y se fundamenta en la práctica. La psicología cognitiva lo cita como conocimiento procedimental, ya que subyace en las acciones que requieren habilidades y destrezas, por ello es dinámico y cambiante. Un ejemplo de este tipo de conocimiento es montar bicicleta. A diferencia del tácito, que veremos más adelante, éste no depende del contexto de un individuo, la persona que necesita el conocimiento en el momento en el que está haciendo el trabajo, probablemente no sabe que lo tiene y tampoco intenta entenderlo. Es el “saber cómo” (saber hacer algo para lograr una meta).

Conocimiento tácito: forma parte del modelo mental en base a la experiencia personal y los contextos personales. Está conformado por factores como las creencias, los valores, los

puntos de vista, la intuición, por esta razón este tipo de conocimiento tampoco está escrito y puede ser difícil de articular, organizar y distribuir (la persona que emplea este conocimiento puede desconocer lo que lo posee). Sin embargo, en la práctica es fácil de descubrir y reutilizar.

Conocimiento explícito: es el conocimiento escrito, organizado en base a estructuras y accesible desde varios frentes, ya que es generalizable es posible su reutilización. Debido a su organización se lo puede almacenar, categorizar y distribuir con relativa facilidad entre las personas. Algunos ejemplos son: las expresiones gramaticales, las matemáticas, los procedimientos y/o manuales. Por sus características, el conocimiento explícito, se vincula fácilmente con las tecnologías de información, ya que puede ser procesado por ordenadores, distribuido electrónicamente o almacenado en bases de datos.

1.1.1.2 Conocimiento declarativo

Se refiere a la información que tiene una persona, de la cual tiene plena consciencia y puede describirla (habitualmente de manera verbal). Esta información es en cierto modo estática o, al menos, estable, ya que su organización resulta obvia y evidente para la persona que posee el conocimiento. Se construye gracias a una serie de hechos relacionados, es el “saber qué”, expuesto frecuentemente con frases declarativas.

1.1.1.3 Conocimiento formal

Está habitualmente relacionado con la lógica y las matemáticas. Tiene un alto nivel de abstracción y universalidad lo que delimita a los grupos especializados que hacen uso de este conocimiento. A vista del acceso social parecería que este conocimiento es parcial e incluso poco conocido. En otras disciplinas, el conocimiento formal se caracteriza por disponer de definiciones precisas y compartidas (p.e. las definiciones de una determinada patología en las ciencias de la salud; o las definiciones de determinados conceptos de los procedimientos jurídicos en las ciencias jurídicas).

1.1.1.4. Conocimiento socio-construido

Para generar espacios de entendimiento social es necesario que el conocimiento tácito se transforme en explícito, esta transformación es posible y se da en doble sentido (de tácito a explícito y viceversa) y constituye la base del conocimiento socialmente compartido (cognición social).

Este proceso del conocimiento es cíclico y presenta cuatro momentos:

- **Momento 1 - de tácito a tácito:** se genera un espacio de interacción en donde los individuos comparten sus modelos mentales (de creencias o no) con otros.
- **Momento 2 - de tácito a explícito:** la exteriorización anterior abre paso a un espacio colectivo de interacción, diálogo y reflexión, ahora más estructurado. Los participantes de la interacción empiezan a generar enunciados sobre el tema en cuestión.
- **Momento 3 - de explícito a explícito:** combinación de las estructuras de conocimiento que vinculan al conocimiento “nuevo” con el existente (en la organización previa).
- **Momento 4 - de explícito a tácito:** interiorización del conocimiento que retroalimenta nuevamente al proceso cíclico descrito.

El proceso en espiral se extiende sistemáticamente conforme participan más y más individuos, y como resultado amplía el espacio del conocimiento.

Además de su tipología, es importante acercarse a las formas cómo el conocimiento se moviliza y opera tanto individual como colectivamente. Métodos conversacionales, técnicas de entrevistas, actualmente redes sociales (herramientas TIC que respaldan este proceso) sirven, por ejemplo, para hacer emerger o movilizar el conocimiento tácito. En el implícito, en el cual sus procesos no están documentados, el conocimiento emerge a través del uso de herramientas para desarrollar tareas o trabajos puntuales. Respecto a la gestión de conocimiento explícito, las TIC facilitan ampliamente el trabajo a través de las bases de

datos relacionales, correo electrónico, manuales digitalizados, Internet, herramientas óptimas a la hora de almacenar, estructurar y distribuir el conocimiento.

El conocimiento se debe enfocar y gestionar desde varios puntos de vista, ya que lo que fortalece a un tipo de conocimiento es su relación con los otros, tal como se ha detallado en los párrafos anteriores.

1.1.1.5. Tipos de conocimiento relacionados con el discurso

Van Dijk (2002), explica que el conocimiento socialmente compartido es el resultado de un proceso de abstracción, que parte de los modelos mentales sobre las situaciones específicas y que llega a generalizarse a través de los participantes de una situación comunicativa. Es así que los modelos se organizan en forma de guiones u otros esquemas de conocimiento compartidos socialmente como, por ejemplo, según el tipo de objetos, animales, personas, grupos o estructuras sociales. En conjunto, a estos tipos de conocimiento, tradicionalmente se lo llama “conocimiento del mundo”. A la tipología presentada y por la naturaleza de la investigación, se citan los criterios tipológicos para la caracterización del conocimiento propuestos por dicho autor.

- Conocimiento personal vs. conocimiento social.
- Conocimiento social y grupal vs. conocimiento cultural.
- Conocimiento sobre eventos específicos vs. propiedades generales de los eventos.
- Conocimiento sobre eventos históricos vs. estructuras sociales y políticas.

Conocimiento personal: es individual y personal hasta el momento que es compartido con otras personas a través de varias formas de comunicación e interacción, por ejemplo, al verbalizar una idea. Éste se basa en los modelos mentales personales.

Conocimiento social y grupal: es el conocimiento general y abstracto que es compartido en grupos sociales a través del discurso. Opera dentro de un grupo específico y se transmite en espacios sociales más reducidos (iglesias, universidades), mediante situaciones comunicativas, como conversaciones, que tienden a repetirse frecuentemente, por lo que puede aplicarse en diversas situaciones con la participación de muchos involucrados y en

distintas prácticas sociales y discursivas. Se adquiere y distribuye de manera pública y puede convertirse en un conocimiento cultural.

Conocimiento cultural: es el conocimiento que puede darse por supuesto y que se transmite mediante el discurso público (hogar, escuela, medios de comunicación), se lo conoce como conocimiento del “Terreno Común”, ya que es compartido por la mayoría de los miembros de una cultura. Éste constituye la base de la cognición social. (Clark, 1996; citado por Bara, 2011) añade que el terreno común es la suma de conocimientos, creencias y suposiciones que comparten dos o más personas, así “el terreno común” permite identificar una serie de características culturales, las mismas que se clasifican según el tipo de creencias que son compartidas en una comunidad o contexto determinado.

Conocimiento sobre eventos específicos: se adquiere a través de procesos de entrenamiento y aprendizajes especializados, básicamente a mano de las instituciones educativas, organizacionales y políticas.

Conocimiento general de los eventos: es el conocimiento social que provee información sobre los eventos sociales generales, como por ejemplo visitar al médico o ir a un restaurante. Existe, implícitamente, un conocimiento compartido de las formas de actuar en una determinada situación.

Conocimiento histórico: es una forma de conocimiento social, pero sobre hechos históricos específicos, normalmente se desarrollan en un tiempo y un lugar y pueden ser del ámbito del terreno común o de eventos especializados.

Como se puede apreciar los dos primeros (conocimiento personal vs. conocimiento social y, conocimiento social y grupal vs. conocimiento cultural) tienen que ver con el conocimiento que tiene una persona o grupo específico y cómo se comparte en un espacio social. Mientras que los dos siguientes (conocimiento sobre eventos específicos vs. propiedades generales de los eventos y, conocimiento sobre eventos históricos vs. estructuras sociales y políticas) se refieren a la relación de la persona o personas con los objetos del conocimiento.

La definición del conocimiento tanto a nivel individual como el conocimiento social con sus diferentes matices; constituye un elemento fundamental a la hora de abordar el discurso, básicamente porque el discurso es considerado un instrumento para compartir conocimiento, mediante él se evidencian sus formas de procesamiento, el contexto (macro y micro) en el que desarrolla y, pone a la luz las estrategias discursivas y su intencionalidad.

1.1.1.6. Formas de organización del conocimiento en la mente

Sternberg (2016) propone dos vías de organización del conocimiento, es decir de las representaciones y los símbolos en la mente. La primera vía es a través de conocimiento declarativo, en la cual las formas de organización son principalmente: categorías, conceptos, redes semánticas, esquemas y guiones; aquí la manera de organización es básicamente mediante redes. La segunda vía es a través del conocimiento procesal mediante la definición de procedimientos y simulaciones, su organización es más bien lineal.

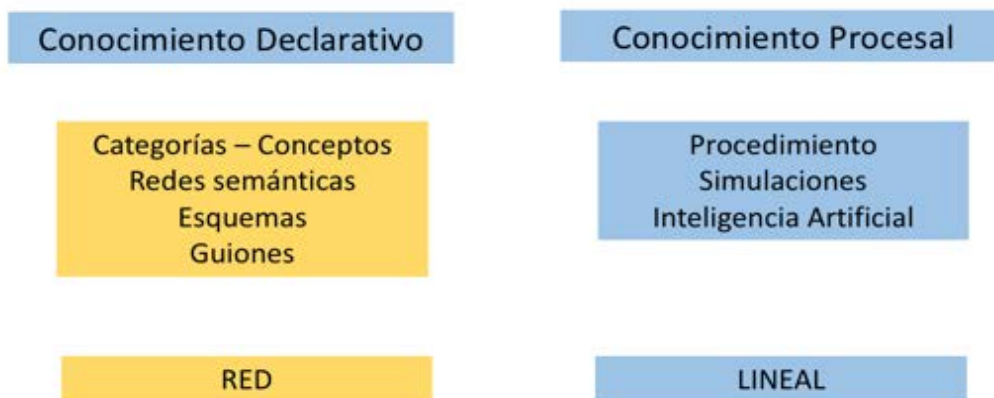


Figura 1. Organización del conocimiento según Sternberg (2016)

Por la relación con la investigación, a continuación, se detallan las formas de organización del conocimiento declarativo, considerando que son la base del conocimiento social tanto de su organización como de su distribución:

- Categoría:** constituye un grupo de elementos en los que diferentes objetos a) se pueden colocar conceptos que pertenecen juntos porque comparten algunas características comunes, o b) porque son todos similares a un cierto prototipo.
- Prototipos:** son las características promedio agrupadas y en consenso, (ejemplo: juego).
- Características:** son las descripciones comunes aisladas (ejemplo: soltero).
- Concepto:** constituyen las abstracciones (ejemplo: SPAM)
- Ejemplares:** tienen características y elementos de diferencia (ejemplo: avestruz)
- Visión:** constituyen las explicaciones basadas en la experiencia personal. Se formulan categorizaciones de acuerdo a la información que se tiene y a las ideas sobre el concepto, así se otorga significado basado en una visión explicativa.
- Redes semánticas:** es organizar conceptos jerárquicamente. Estos conceptos están conectados en forma de red y su significado es expresado en el lenguaje (Collins y Quillan, 1969, p. 241). Se organizan en: nodos (conceptos) y relaciones (conexiones).

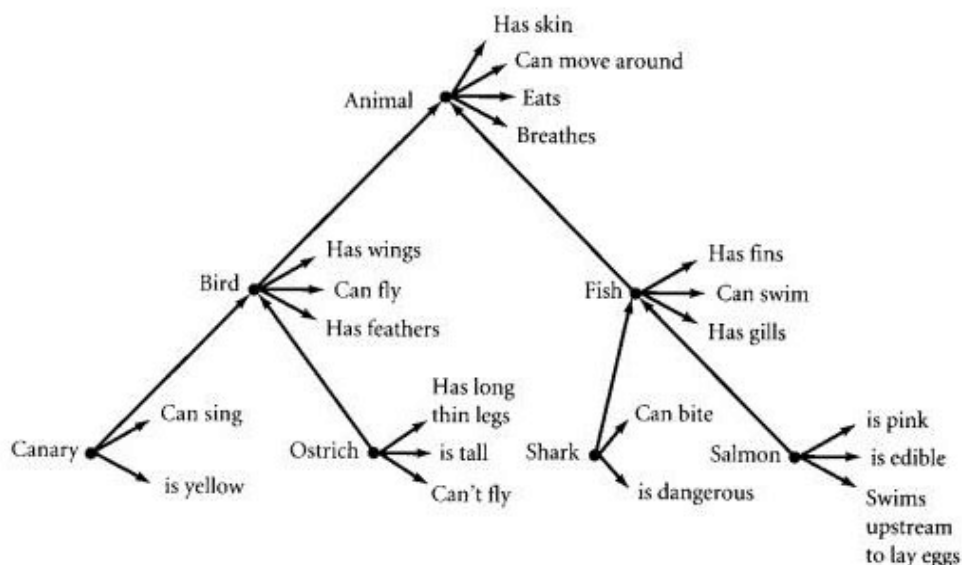


Figura 2. Organización del conocimiento en redes semánticas
(original tomado de Collins y Quillan, 1969)

Las redes semánticas, que tienen por objetivo representar un determinado conocimiento, son el término más habitual para designar este tipo de representaciones, sin embargo: “...diagramas de conceptos, grafos conceptuales, redes semánticas y redes conceptuales son (aproximadamente) diferentes nombres dados a la misma idea, la de representar información de carácter conceptual en forma gráfica”. (Richards y Richards, 1994; citado por Verd Pericás, 2005, 130-131)

1.1.1.7. Integración de modelos

Constantemente el modelo declarativo (de redes semánticas) y el procesal (procesamiento de la información) se integran, ya que ambos juegan un rol fundamental en la generación de las representaciones. Las representaciones mentales no constituyen un producto final, sino más bien un proceso potencial con altas posibilidades de modificación. “Un excelente ejemplo de una teoría que combina las formas de representación mental es el modelo ACT (control adaptativo del pensamiento) de representación del conocimiento y procesamiento de la información” (Anderson, 1976, 1993; Anderson et al., 2001, 2004; citado por Sternberg, 2016, p. 344).

La integración de los modelos permite recuperar, por un lado, la información tipo red y, por otro, la estructura de las conexiones existentes en las cuales se almacena la información.

El modelo semántico está compuesto por conceptos o nodos dentro de la red. Según Anderson (1976), los nodos pueden estar inactivos o activos en un momento determinado. Un nodo activo está vigente y se activa gracias a estímulos externos y sensaciones, o estímulos internos, como recuerdos o pensamientos. De la misma manera, puede activarse indirectamente, por la actividad de uno o más nodos cercanos.

Cuando un nodo se activa por un estímulo, activa a otros nodos, mientras se alcanza mayores distancias desde el nodo central hacia la periferia, la activación se va debilitando, sin embargo, los nodos cercanos cuentan con gran activación.

Un modelo complementario es el ACT-R (racional), éste sostiene que hay medios o sistemas de producción por los cuales la red cambia como resultado de la activación. De allí que cuanto se establecen con mayor frecuencia ciertos enlaces particulares entre nodos, éstos son más fuertes y la activación se extiende por rutas que establecen conexiones frecuentes. En caso contrario, si las conexiones se utilizan con poca frecuencia la ruta se extiende de manera débil entre nodos. Esta flexibilidad cognitiva fortalece en una importante medida la capacidad de las personas para aprender una nueva información.

Este modelo ACT-R con un enfoque más bien conexionista (el conocimiento está en las conexiones más que en los nodos), propone que la representación del conocimiento respecto al procedimiento ocurre en tres etapas: cognitiva, asociativa y autónoma (Anderson, 1980; citado por Sternberg, 2016).

“La estructura mental dentro de la cual se cree que ocurre el procesamiento paralelo es una red. En las redes conexionistas, todas las formas de conocimiento están representadas dentro de la estructura de la red. Recordemos que el elemento fundamental de la red es el nodo. Cada nodo está conectado a muchos otros nodos. Estos patrones de nodos interconectados permiten al individuo organizar de manera significativa el conocimiento contenido en las conexiones entre los distintos nodos. En muchos modelos de red, cada nodo representa un concepto”. (Sternberg, 2016, p. 349)

La integración de estos dos modelos permite: a) visualizar la organización del conocimiento en varios de sus aspectos: imagen, temporalidad, eventos, sucesos, entre otros, b) recuperar la información y evidenciar sus sistemas de almacenamiento, c) entender los eventos y las secuencias con que se han desarrollado, mediante el acceso a los nodos y las conexiones establecidas, es decir el conocimiento puede ser aprendido y mantenido a través de los nodos, las conexiones y la frecuencia de su uso, que incluyen la cognición social (Dixon y Maddox, 2005; citado por Sternberg, 2016, p. 347).

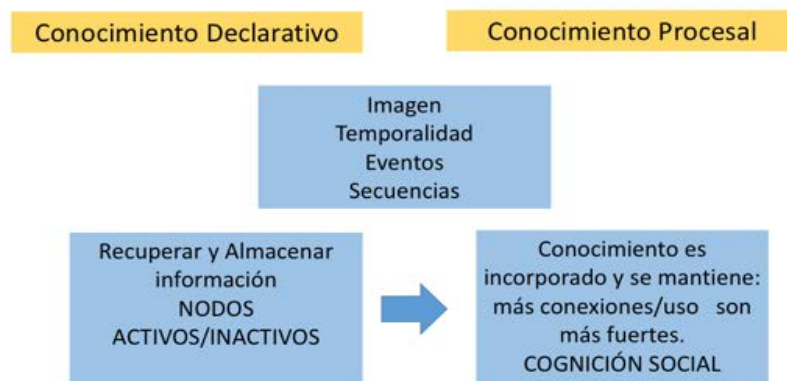


Figura 3. Integración de modelos según Sternberg (2016)

1.1.2 Significado

En la comunicación humana es fundamental el proceso de asignación de significados, que se produce a partir de los recursos cognitivos disponibles. Dichos recursos actúan de manera coordinada e implican al conocimiento, las representaciones, la toma de decisiones, la captura de información y la percepción sobre ésta. Se trata de componentes internos, sustentados en la actividad cerebral, que no forman la parte visible del mensaje, es decir: el contenido verbal y paraverbal y, los elementos no verbales, es decir se constituye a través de las expectativas, las transformaciones y las conexiones con el conocimiento y las experiencias previas.

El sistema cognitivo humano responde a las operaciones que un cerebro puede realizar. Este proceso es completamente físico, en el sentido de que está siempre soportado por estados físicos en el cerebro, sin embargo, dichos procesos se pueden describir sin hacer referencia

a estos estados, centrándose directamente en el tipo de representaciones que lo hacen funcionar y las operaciones que se realizan sobre los mismos. Esto no quiere decir que dicha operación sea independiente del cerebro (o de los sensores), sino más bien se trata de una descripción funcional de lo que se hace con el cerebro. A manera de ejemplo, se puede hablar de la forma en que escribe una persona, haciendo referencia a la letra, las eventuales faltas de ortografía, etcétera. Esto no quiere decir que no se haya utilizado el cerebro o las manos mientras se estaba escribiendo; solamente se prescinde de este nivel de detalle en la descripción.

Por tanto, cuando se habla de cognición está de haciendo referencia a las representaciones y las operaciones sobre las mismas. A menudo se utilizan conceptos como memoria o percepción para agrupar estas operaciones. En realidad, se trata de categorías funcionales, las cuales no tienen necesariamente una correspondencia anatómica (estar ejecutadas desde una misma área cerebral), sino que agrupan un conjunto de operaciones que el cerebro puede realizar, a menudo implicando áreas y diversos recursos.

El sistema cognitivo puede ser descrito esquemáticamente a partir de las siguientes cuatro categorías de funcionamiento: la percepción, el procesamiento, la memoria y la gestión de respuestas. Las interconexiones entre estas categorías son conocidas como "Dispositivos". Los dispositivos de percepción, procesamiento y memoria a Largo Plazo (MLT o LTM, en inglés) desarrollan papeles fundamentales en el proceso de asignación de significado, mientras los contenidos comunicados y los de respuesta pueden ser dispositivos de segundo plano.

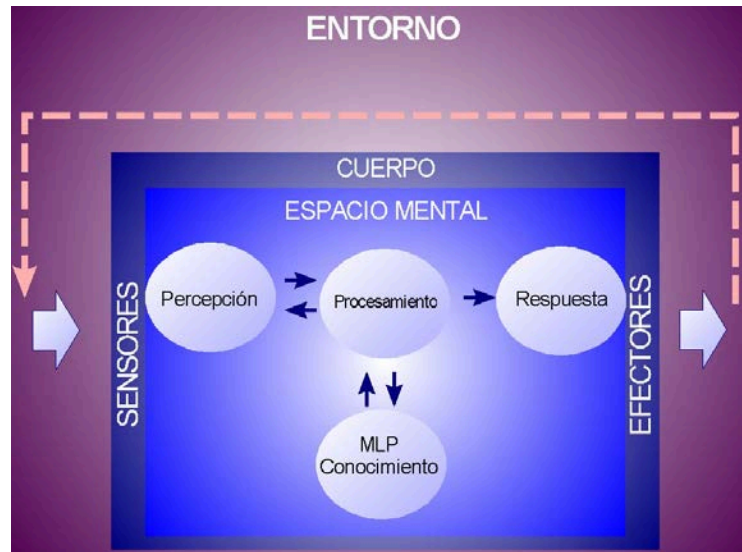


Figura 4. Principales dispositivos del sistema cognitivo humano
(tomado de Castelló, 2018)

Como refleja el gráfico anterior, todo el sistema cognitivo se sustenta físicamente en el cuerpo, particularmente en el cerebro y en los sensores (ojos, oído, etcétera). Por lo tanto, el sistema cognitivo no opera en interacción directa con el entorno, tal como hace el cuerpo, sino que trabaja con información representada, es decir, con estados de activación cerebrales. Los sensores actúan mecánicamente transformando la información compatible con el entorno (como luz o sonido) en impulsos nerviosos, compatibles con el cerebro. Por tanto, la actividad de los sensores todavía no es cognitiva.

La cognición comienza a partir del producto generado por los sensores. Se ha producido una transformación importante: la luz o el sonido, se han convertido en impulsos nerviosos (o estados de activación de grupos de neuronas), por lo que se puede afirmar que se ha generado una representación. Esta representación (que normalmente se denomina “representación primaria”) empieza a ser procesada o elaborada en el cerebro y el conjunto de estas operaciones desembocarán en ciertos estados cerebrales, que son el significado.

Sin embargo, no cabe ahondar en cuales son exactamente estos estados, ni los mecanismos físicos que los generan. Se puede describir -en términos cognitivos- lo qué está pasando con el contenido de la representación generada. Una vez que los sensores han realizado su trabajo (de manera mecánica y determinista) comienza el proceso perceptivo. La percepción es el conjunto de procesos mediante los cuales las personas reconocemos, organizamos y damos

sentido a las sensaciones que recibimos de los estímulos ambientales y externo; el conocimiento es la clave de la percepción (Sternberg, 2016).

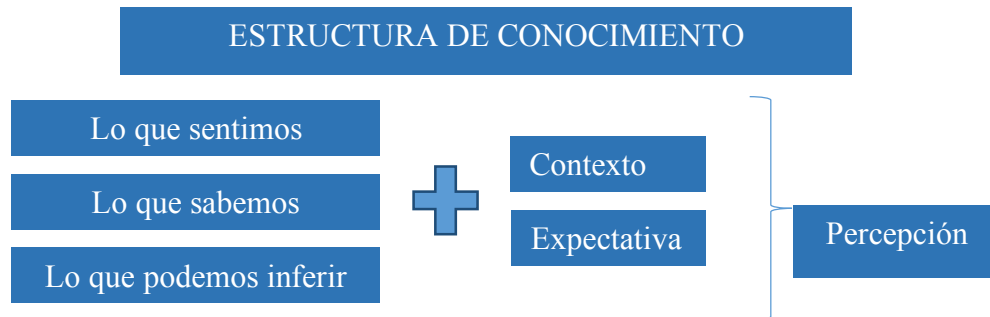


Figura 5. Proceso perceptivo según Sternberg (2016)

De ahí que la percepción cumple una serie de funciones muy importantes, las cuales se enumeran a continuación:

(1) Evita que el sistema cognitivo reciba informaciones que no puede procesar o no puede relacionar con nada, por lo que no permite cargar materiales a los que no puede asignar significado. Normalmente, la actividad perceptiva actúa filtrando las representaciones primarias aportadas por los sensores. Los mecanismos de filtro llamados "patrones perceptivos", están fundamentados en el conocimiento existente (en la memoria) y en las posibilidades de procesamiento del sistema.

(2) Estos patrones sirven también para dirigir a los sensores hacia la información significativa, focalizando determinados aspectos o partes del input. En este sentido se habla de "percepción activa", ya que no es la simple recepción de lo que pasa alrededor, sino una actividad de focalización de la información relevante.

(3) A menudo el proceso perceptivo incluye reconstrucciones de partes del input, en función de lo que se conoce y lo que se está percibiendo. Por ejemplo, cuando conocemos un lenguaje y estamos situados dentro de una conversación, somos capaces de reconstruir una frase que nos ha llegado con algún corte o ruido en la misma. De manera similar, visualmente completamos imágenes que sólo llegan parcialmente a nuestros ojos.

Una vez superada la fase perceptiva, se suele hablar de “representaciones secundarias”, ya que se ha filtrado buena parte de las representaciones primarias y se ha completado parte de la información (que no estaba presente en la representación primaria original).

Todo el proceso perceptivo ha sido guiado por expectativas, formadas por una mezcla de información en memoria (principalmente) y posibilidades del sistema de utilizar la información de entrada. Hay que insistir en que el sistema cognitivo humano tiende a protegerse en relación a la entrada de cualquier tipo de información. No es como una memoria artificial (un pen-drive, un disco duro) en el que se puede inscribir cualquier tipo de información. Por el contrario, el sistema cognitivo, busca la congruencia (relación con conocimiento existente) y la procesabilidad. Por este motivo cuesta mucho esfuerzo introducir materiales que no se entienden (como cuando se intenta memorizar un material que no se comprende) mientras que resulta fácil introducir (y recordar) material que se entiende bien y que está relacionado con conocimiento o experiencias previas.

1.1.2.1. Conexiones y relaciones con otros conceptos

El procesamiento del material percibido consiste en la aplicación de una serie de transformaciones y conexiones al mismo. Por ejemplo, el material verbal es procesado en el área del lenguaje, dotándolo de significado. En este proceso, se conectan partes de los elementos verbales con estructuras de conocimiento existente, se activan estados emocionales o se llevan a cabo implicaciones, razonamientos, etcétera.

A manera de ejemplo, una de las posibles elaboraciones del mensaje “tal persona es hija de la Luna” podría ser “tal persona nació en la noche”. Para atribuir este significado -o cualquier otro- hay que referirse a algunas transformaciones gramaticales, pero también al uso de metáforas y de un conjunto de conocimientos bastante amplio relacionados con el uso del lenguaje en el contexto cultural. Por tanto, el significado de un mensaje, nunca está contenido sólo en el mensaje, sino que es una combinación de éste y las posibilidades (de procesamiento y de contextualización en el conocimiento existente) del sistema cognitivo que lo recibe.

El conocimiento existente en la memoria a largo plazo es una de las piezas clave de todo el proceso, dado que:

(1) Está constituido por representaciones que, anteriormente, ya pasaron los filtros del sistema. Por lo tanto, son congruentes con otro conocimiento y usan los recursos de representación disponible.

(2) Debido a estas características, son una buena base para filtrar la información que se introduce en el sistema: si se puede relacionar con algo existente (conocimiento previo) significa que se podrá procesar y, probablemente, se le podrá dar algún significado. De este modo, el conocimiento crece congruentemente a partir de materiales conectables al conocimiento actual.

(3) Este conocimiento es el que permite dar sentido a lo que se percibe, asignando propiedades conocidas o información obtenida en experiencias pasadas. Esto es una ventaja fundamental en la interacción con la realidad física (por ejemplo, anticipar que una llama quema antes de quemarse) y un requerimiento necesario para gestionar el lenguaje, dándole significado.

1.1.2.2. Asignación de significado

La pieza central en el proceso de asignación de significado se encuentra en las estructuras de conocimiento, ubicadas en la memoria a largo plazo, que dispone una persona. Estas contienen el conocimiento acumulado, la experiencia anterior, la relación con entorno y los objetos (físicos, culturales) que lo componen. Todo lo que ha pasado a formar parte de las estructuras de conocimiento de una persona resulta significativo para sí misma, de manera que todo elemento que esté relacionado con este conocimiento puede disfrutar de cierto nivel de comprensión y, si es suficientemente nuevo, pase a ampliar la estructura en cuestión.

La comunicación utiliza los mismos mecanismos: la información que llega activa ciertas estructuras de conocimiento, las cuales sirven para generar expectativas y dar una interpretación a esta información. El significado de una palabra es, pues, todo lo que una

persona tiene en sus estructuras de conocimiento relacionado con la misma. No necesariamente pasa por la definición de diccionario. Por este motivo, las experiencias personales configuran el significado y la comprensión que se tenga de un determinado mensaje. En este sentido, puede existir un amplio campo de posibilidades de coincidencia (o discrepancia) entre el significado otorgado por la persona emisora y la persona receptora.

“El significado de las cosas depende de la información de que se dispone en el modelo representacional vinculado a la misma y no de sus características implícitas. En múltiples ocasiones la manera en que los objetos son usados cultural o socialmente es la que define su significado y pertinencia. Un caso característico es el de la ropa, la cual está vinculada a un modelo de utilización que combina usos de regulación térmica, de comunicación social (estatus, seducción, pudor) y de protección corporal. Así, en culturas mediterráneas la imagen de un turista del norte de Europa equipado con sandalias y calcetines resulta chocante, en la medida en que en dichas culturas la sandalia es un calzado asociado a la temperatura (“fresco”) del mismo modo que el calcetín se considera, esencialmente, una protección térmica. En cambio, la representación nórdica otorga al calcetín una función principal de protección del pie contra rozaduras y productos poco higiénicos habituales en los suelos (polvo, tierra, insectos, etc.)”. (Castelló, 2002, p.100)

Las estructuras de conocimiento activadas son las que se utilizarán para generar expectativas: se esperará que la conversación se refiera a lo que se conoce sobre el objeto del que se está hablando. Por lo tanto, estas expectativas apoyarán unos patrones perceptivos que filtrarán la información según se ajuste o no a las expectativas. La que se ajusta se considera como relevante y deja entrar al sistema y la que no se ajusta será rechazada.

A pesar de que la dinámica comunicativa puede hacer variar el conocimiento activado y las expectativas que se derivan, es muy habitual que las expectativas iniciales tengan un gran peso en las operaciones posteriores. Dado que condicionan los procesos de filtrado, se tenderá a recopilar más información que encaje con las mismas y en interpretarla en el marco de estas expectativas.

Existen muchos enunciados verbales y muchas pautas de comportamiento que son neutros o muy poco explícitos. Consecuentemente, haber activado unas expectativas u otras puede conducir hacia significados muy diferentes. Como ilustración, si una persona dice a otra que le quedaría mejor un peinado diferente, pueden considerarse diferentes escenarios:

- Desea que la otra persona esté más atractiva (situación altruista).
- Desea que la otra persona esté menos atractiva (situación de daño).
- Quiere imponer su criterio a la otra persona (situación de poder).
- Quiere debilitar la autoestima de la otra (situación de competencia).
- Quiere promocionar un determinado estilo (situación de influencia social).
- Quiere promocionar su peluquería (situación de interés comercial), entre otros escenarios factibles.

Lo importante es que el significado (y la credibilidad) que se dará al mensaje de esta persona dependerá de cuál de estos escenarios se hayan activado en la persona a la que se dirigen. Esto hará que una misma frase o expresión se interprete en uno u otro contexto, es decir, se le dé un significado diferente según se espera.

Otro efecto muy importante de las expectativas es que no sólo sirven para filtrar la información, a través de los patrones perceptivos, sino que también guían la atención de la persona, haciéndola buscar activamente más información que encaje con la expectativa.

La atención se entiende como los medios empleados para procesar y disgregar la información que se recibe del exterior. En el proceso de atención, sobre todo en la atención selectiva, se activan los recursos mentales y cerebrales que permiten limitar juiciosamente la información y descartar los estímulos que no son importantes en el momento de decidir qué información es relevante.

“La atención son los medios por los cuales procesamos activamente una cantidad limitada de información de la enorme cantidad de información disponible a través de nuestros sentidos, nuestra información almacenada, y nuestros otros procesos cognitivos” (De Weerd, 2003a; Rao, 2003; citados por Sternberg, 2012, p. 137).

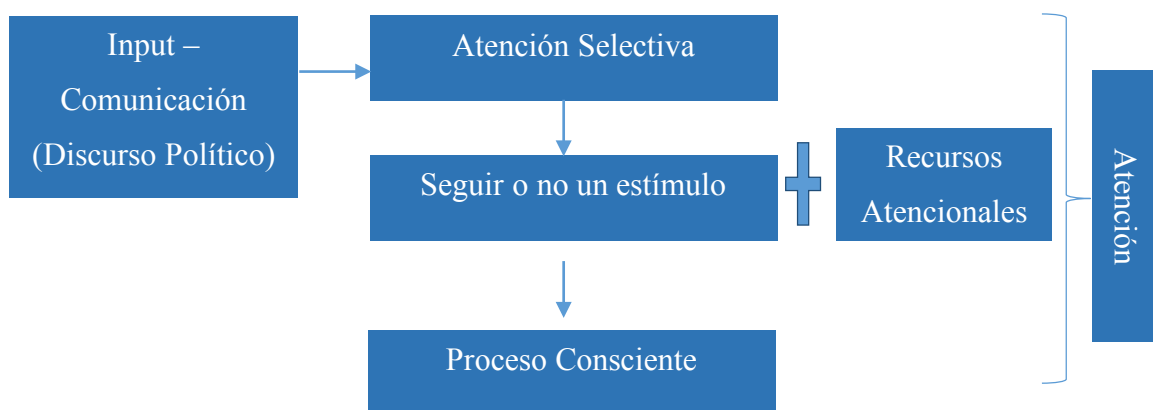


Figura 6. La atención según Sternberg. (2016)

A manera de resumen, según Sternberg (2016), el proceso de asignación de significados transita por los siguientes espacios: la atención: que es poner el enfoque en los objetos que se muestran en el exterior; la percepción: que es recibir las señales débiles que pueden o no estar más allá de su rango perceptivo y, la memoria: que indica si ha estado o no expuesto a un estímulo similar antes.

Esta búsqueda activa hace que se tienda a entrar en una espiral confirmatoria de la expectativa que se ha activado, en la que lo que está sucediendo (las frases emitidas, los gestos, los comportamientos) es seleccionado, filtrado e interpretado de acuerdo con la expectativa que se tiene. Como ilustración es factible que la frase “nos vemos la próxima semana” se interprete como “tiene ganas de volverme a ver” si se ha activado una expectativa que da por supuesto que le gustamos a la otra persona. Si la expectativa activada dice lo contrario, que no le gustamos a la otra persona, probablemente esta frase será filtrada o bien se interpretará como “aplaza tanto como puede que nos volvamos a ver”. De hecho, la frase en sí misma es bastante neutra -y educada- por lo que serían los elementos no verbales los que podrían dar pistas objetivas sobre su significado. Sin embargo, estos elementos también serán filtrados en función de las expectativas.

Un último aspecto vinculado a la asignación de significados, es que los estados emocionales siempre forman parte del significado de las cosas. Estos estados emocionales se corresponden con los que se activaron en las experiencias previas con ese objeto y están incluidos en las estructuras de conocimiento. Por ejemplo, si una persona ha experimentado

emociones desagradables en sus experiencias anteriores con las matemáticas (frustración, vergüenza, aburrimiento, fracaso) es casi seguro que este “tono emocional” se active cada vez que entre en contacto con materiales de carácter matemático, por lo que formará parte del significado que se le atribuye. De hecho, el cerebro humano funciona de manera integrada, mezclándose los mecanismos más antiguos (como las emociones) con los más modernos (como la actividad de la corteza cerebral, que es más racional) ya que están actuando simultáneamente e interactuando.

Hay que considerar que los estados emocionales suelen actuar inhibiendo la actividad de la corteza cerebral, mientras que la actividad cortical (de la corteza) suele activar los núcleos emocionales del cerebro. Por eso es muy factible que una persona se enfade (o se alegre o se excite) a partir de algo que está imaginándose, es decir, una emoción se dispara a partir de la actividad que se desarrolla en la corteza, mientras que difícilmente puede inhibir el miedo o el nerviosismo a voluntad, ya que los núcleos emocionales no están subordinados a la actividad cortical sino al contrario.

La consecuencia que se deriva de esta situación es que el proceso de dar significado a un determinado mensaje tendrá una influencia emocional muy fuerte, dado que, más allá del estado emocional que se active, este estado modificará (de manera inhibitoria) las aportaciones que podría implicar el conocimiento más racional. Dicho en otras palabras: las expectativas que se generarán, y los efectos de las mismas que se han comentado en los anteriores párrafos, estarán muy teñidas por las emociones que se hayan activado.

1.1.2.3. Elementos ausentes e incorrectos

En el camino de la asignación de significados hay que tomar atención a los elementos que no se encuentran en la estructura de conocimiento y que deberían estar para asegurar un flujo de razonamiento coherente, o, por el contrario, a los elementos que se encuentran en la estructura pero que son incorrectos o falsos, pues son determinantes al momento de asignar significado. Es decir, el conjunto de estos elementos (presentes-activados, ausentes o incorrectos) condicionan los resultados del proceso de significación, razonamiento y comportamiento, por lo tanto, marcan la calidad del proceso que siempre estará enmarcado en los límites de lo que puede representar una persona.

La veracidad o falsedad, según los elementos incorrectos, están en correspondencia con el objeto descrito y con las posibilidades de contrastarlo con otro objeto. Muchas veces que lo que es “normal” o común en un determinado contexto o lo que dispara las emociones se define como lo verdadero o falso, sobre cuando de discurso político se trata.

“A diferencia de las reglas de la gramática, estos procesos (los mentales) no son necesariamente sistemáticos: pueden contener errores, operar con información incompleta y funcionar en varios niveles simultáneamente, siempre que su operación sea rápida y eficaz, al fin de alcanzar las metas de comunicaciones e interacción perseguidas, como la comprensión mutua y la realización adecuada de las acciones deseadas en una situación específica” (van Dijk, 2001, p. 43).

Potter (1998) plantea que el problema de cómo se producen los errores y cuáles son las condiciones que sostienen la verdad, desde el punto de vista tradicional, se legitima en el statu quo de cada época al presuponer que las creencias imperantes eran correctas.

1.1.3 Razonamiento

El razonamiento se realiza mediante el seguimiento de las conexiones de la estructura de conocimiento, que una persona tiene, es decir siguiendo su conocimiento articulado. Entonces, si el conocimiento es sistemático y formal, el procesamiento es razonable y coherente, por el contrario, si el conocimiento se basa principalmente en la experiencia podría presentar algunos sesgos. Si el proceso de razonamiento se basa en el conocimiento declarativo, tiene por lo tanto dos opciones, las declaraciones se sustentan en lo “políticamente correcto” es decir no solo se declara lo que se piensa sino lo que se cree que se tiene que decir; o por otro lado, si el conocimiento es memorizado pues se basa en la repetición sistemática de palabras que posiblemente no tienen ningún sentido para la persona, esta situación se da básicamente con los aprendizajes escolares. Es fundamental apuntar que no se puede razonar fuera de estas estructuras, es decir del conocimiento articulado.

Así lo describe Ribs (1990): el razonamiento influye varias formas de pensamiento, por ejemplo, la percepción, la categorización, la comprensión, la resolución de problemas, la toma de decisiones, el aprendizaje. Es así que, al concebir el razonamiento de manera tan

general, parecería que se puede abarcar casi cualquier proceso de formación o ajuste de creencias, por ello se lo ha nominado casi un sinónimo de cognición.

El razonamiento está ligado al proceso y la capacidad que tiene una persona para llegar a una conclusión, a partir de la información que posee y de las premisas que pueden o no ser ciertas. Se plantean dos tipos de razonamiento: el natural y el lógico.

Razonamiento natural: responde a la capacidad de estimar probabilidades basándose en la experiencia. Este tipo de razonamiento es subyacente y depende de las condiciones que favorecen su solidez (Best, 2001). Se entiende como un progreso localizado, que se da paso a paso, en el sentido de que solo un conjunto delimitado de creencias previas es efectivo para desencadenar una nueva. El proceso provoca una autodepuración, es decir, no todos los aspectos previos y/o nuevos tienen el mismo grado de importancia. En cualquier caso, dado de razonamiento, habrá partes distinguidas o características de las creencias que son instrumentales para la inferencia. Algunos autores lo han definido también como razonamiento informal o de la vida cotidiana, sobre todo por encontrarse fuera de los contextos lógicos y matemáticos.

“Razonamiento informal o, razonamiento de la vida cotidiana... cubre las actividades intelectuales que componen el pensamiento aplicado en nuestras vidas cotidianas: planificar, cumplir nuestras obligaciones, evaluar argumentos, descubrir y elegir opciones. En este tipo de razonamiento, las premisas no vienen dadas completamente en el problema. La persona que razona se ve obligada a buscar la información relevante, lo que a menudo aparece como un subproblema: la tarea de determinar exactamente cuál es la información relevante”. (Galotti, 1989; citado por Carretero, Almaraz y Fernández Berrocal, 1995, p, 38).

Las características del razonamiento informal según Carretero, Almaraz y Fernández Berrocal (1995), se enuncian a continuación:

- Se aplica a cuestiones de la vida cotidiana, incluyendo cuestiones profesionales o académicas.
- Se aplica a cuestiones relevantes para la persona que realiza el razonamiento.
- Está relacionado con la capacidad de elaborar argumentos, defenderlos y evaluarlos con la información disponible para llegar a una conclusión.

- Es un tipo de razonamiento dinámico y muy dependiente del contexto situacional.
- Se aplica a tareas abiertas o mal definidas.
- Se aplica a tareas no deductivas.
- Se utiliza en todos los dominios del conocimiento, incluso en las matemáticas y las ciencias naturales

Razonamiento lógico: se basa en un conocimiento formal que en cierto modo está vinculado a procesos educativos. Según el planteamiento de William James (1890), existen dos procesos del pensamiento que dan paso al razonamiento lógico: el análisis y la abstracción. El análisis constituye la capacidad de desintegrar un objeto en sus componentes, sin embargo, una parte continúa representando la totalidad del objeto. La abstracción es la capacidad de designar un componente específico como parte de una clasificación más amplia.

Según Johnson-Laird (1983) “Las personas normalmente no razonan de una manera funcional, es un modo de pensamiento posible más no uno habitual. En general, las personas están interesadas mucho más en interrelacionar eventos dentro de un modelo de relaciones causales o intencionales”.

1.1.3.1. Correspondencia con el objeto real

Como se mencionó anteriormente, el proceso de razonamiento tiene cierta correspondencia con el objeto real, es decir necesita ser contrastado con un objeto externo, para así establecer códigos o acuerdos implícitos que hacen posible el desarrollo de situaciones comunicativas. Sin embargo, lo que facilita el proceso de representación es la calidad cognitiva que lo soporta, es decir más que la representación fiel con el entorno son importantes las formas de representación que gestionan la manipulación del objeto en cuestión. Así lo aclara Castelló (2002, p. 39): “la procesabilidad de estas representaciones es más importante que su correspondencia con los objetos descritos: su utilidad no reside en haber copiado bien el entorno sino en apoyar eficazmente las operaciones de manipulación de información”. El mismo autor precisa:

“El sistema cognitivo tiene la capacidad de realizar inferencias causa-efecto que son fiables. Son totalmente correspondidas entre la estructura de conocimiento y el proceso de inferir con la información que almacena. (...) Por lo tanto, la realización de operaciones complejas de procesamiento se apoya claramente no sólo en la información disponible (...) sino también en la manera en que dicha información está organizada.” (Castelló, 2002, p.39).

1.1.3.2. Seguimiento de las conexiones

El razonamiento depende sobre todo de la forma en cómo se conectan sus contenidos, así como de la estructura que lo subyace. Sin embargo, los estudios al respecto se ha focalizado en las estructuras tipo sintácticas más que en los contenidos. Vale recalcar que las personas razonan siguiendo esquemas sintácticos, pero también emplean sus conocimientos relacionados de manera semántica soportados en los modelos mentales, que sostiene que las representaciones están de manera interconectada.

“Algunos autores (O’Malley y Draper, 1992; citados por Castelló 2002), también incluyen las interacciones con el entorno como elemento fundamental del uso de dichos modelos. En todo caso, se trata de un concepto flexible —puede que demasiado para algunas mentes exclusivamente rigurosas— pero que ilustra eficazmente la manera en que pueden tratarse fenómenos complejos del entorno y, lo que es más importante, aprovecha el resto de operaciones intelectuales disponibles en humanos”. (Castelló, 2002, p.98).

La comprensión del lenguaje se basa en procesos de transmisión, decodificación y construcción de los modelos mentales que se enuncian verbalmente y que están insertados en determinados contextos. Por un lado, reflejan los modelos individuales del estado mental de los interlocutores (hablante y oyente) y por el otro, muestran el entorno en el cual se producen y reproducen.

“Estos modelos representan a los individuos, sucesos y relaciones relevantes; también representan lo que se sabe del estado mental de los participantes. Por consiguiente, un hablante elige sus palabras en parte sobre la base de su modelo de discurso respecto del oyente; y un oyente lo interpreta en parte sobre la base de su modelo del modelo de discurso del hablante” (Johnson-Laird, 1981, p.220).

Estos modelos mentales son, por lo tanto, centrales en la comprensión del lenguaje y en la descripción del entorno en el que se desarrollan las situaciones comunicativas, ya que aportan información sobre las expectativas, los contextos de interpretación, las actitudes e intenciones de los interlocutores.

Por lo tanto, el razonamiento no es una operación mecánica, sino más bien una operación paralela y conectada al conocimiento disponible que se gestiona según el nivel y tipo de relaciones existentes en la estructura de conocimiento.

1.2. Comunicación

Hablar de comunicación e intentar darle una definición académicamente compartida, sería un ejercicio poco productivo. Anderson (1996), al abordar el tema y en su intento por responder si existe un consenso teórico menciona algunos datos importantes para situarse. Así, indica que hay por lo menos 249 teorías distintas respecto a la comunicación como campo, en las cuales únicamente el 22% presentan elementos comunes. A lo largo del tiempo se han puesto en la mesa diversas disciplinas, tradiciones, metodologías, escuelas, las que concluyen que no hay un campo más allá de las prácticas que acentúan las diferencias. Por lo tanto, no se puede hablar de una teoría unificada, no hay consenso sobre la comunicación como campo. Sin embargo, las coincidencias independientemente de enfoque de su entendimiento, concluyen en que la comunicación es un proceso y una práctica social, que su estudio siempre debe ser multidisciplinar e interdisciplinar, ya que en definitiva la comunicación es, sino el más importante, el vínculo de la sociedad.

1.2.1 Enfoques tradicionales de la comunicación

Robert T. Craig (1999), en su publicación: “Teoría de la comunicación como campo”, propone que la comunicación debe pasar de la práctica estéril a un sistema comunicativo que esté determinado por otros varios aspectos que la fortalezcan, tal como se muestra en la Figura 7.

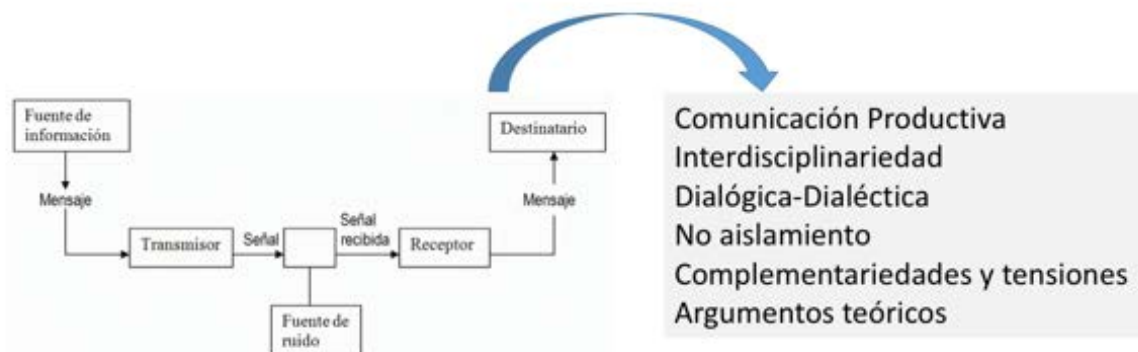


Figura 7. De la comunicación mecánica hacia la comunicación productiva

Su propuesta consiste en ver a la comunicación como un proceso constitutivo que produce y reproduce significados compartidos, por lo tanto, permite dar un salto de la visión convencional emisor-receptor hacia procesos reflexivos que tienen la facultad de influir, reforzar o cambiar el pensamiento y la práctica cotidiana.

La Tabla 2 presenta las tradiciones que han abordado la comunicación, según Craig (1999 y 2007) y que han sido muy bien sistematizadas por Martínez i Torres (2018). Craig indica que su propósito se basó en desarrollar un instrumento que permita pensar el campo de la comunicación como un todo y no como hechos aislados.

Tabla 2. Enfoques tradicionales de la comunicación

Tradiciones	Características
<p style="text-align: center;">Retórica <i>La comunicación es el arte práctico del discurso</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • La comunicación es intencional. • La intención modula el discurso. • El sistema cognitivo humano se caracteriza por el uso de estrategias intencionales (tener intenciones y atribuir las a los otros). • Basada en modelos unidireccionales.
<p style="text-align: center;">Semiótica <i>La comunicación es la mediación intersubjetiva a través de algún tipo de signos</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza distintos tipos de códigos y subcódigos (verbales y no verbales). • El uso de sistemas de signos para comunicarse no es exclusivamente humano. • Las personas no operan con realidades sino con representaciones de la realidad. • El receptor es quien realmente interpreta y da sentido al mensaje. Se basa en procesos inferenciales. • La cultura del destinatario (o circunstancias personales, por ejemplo, su estado de ánimo o su relación con el interlocutor) pueden llevar a una interpretación no deseada o previsible por el emisor. • Se introduce la idea de contexto y la de circunstancias personales. • Se abre un campo muy amplio a partir de la pragmática o el uso del lenguaje (mirada funcionalista).

Tradiciones	Características
<p>Fenomenológica <i>La comunicación como diálogo o experiencia de la alteridad</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Bajar a la realidad (la experiencia con lo cotidiano), donde el sujeto percibe (crea su mundo mental) en un marco social. • Construcción social del yo (diferenciación del otro) a través de la comunicación. • Conceptos como “sentido común”, intersubjetividad, empatía, negociación de significados. • Conciencia e intención.
<p>Cibernética <i>La comunicación como procesamiento de la información</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Elementos y procesos clave para explicar la comunicación. • Modelo versátil, puede adaptarse y evolucionar. Multitud de modelizaciones posteriores que han enriquecido la tradición y el concepto inicial (limitación de comunicación a información). • Si detectamos los fallos en el proceso, podemos intervenir: entrenamiento comunicación. • Aunque relacionado con otros procesos cognitivos hay elementos o habilidades propiamente comunicativas (un proceso autónomo). • La comunicación puede tener diferentes funciones y el mensaje puede planificarse con distintos objetivos o intenciones.
<p>Sociopsicológica <i>La comunicación como un proceso de expresión, interacción e influencia</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Aproximación bastante certera de la comunicación como realidad. • Papel pasivo del receptor (audiencia), uno de los aspectos más criticados. • Se basa en modelos unidireccionales. • Enfoque prioritariamente pragmático, ha implicado a veces contradicciones en sus avances. • Aportación importante: todos aquellos elementos personales, sociales y culturales que van a mediar en la comunicación.
<p>Sociocultural <i>“La comunicación como un proceso simbólico por medio del cual la realidad es producida, mantenida, reparada y transformada” (Carey, 1992).</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Propuesta de cambios en la metodología de investigación incorporando las metodologías críticas, las interpretaciones ideológicas, los estudios culturales, la antropología y los análisis interpretativos.

Tradiciones	Características
	<ul style="list-style-type: none"> • Idea de comunicación como proceso de construcción simbólica y de cambio (el proceso de producción del ambiente social está dominado por el choque dialéctico de lo ya establecido - el orden social- y la novedad introducida por la interacción). Los cambios solo son posibles en “comunidad”, a través de la comunicación con los otros. • Se basa en modelos interactivos. • La relación entre cultura, comunicación significativa e identidad (Hall, 1978).
<p style="text-align: center;">Crítica</p> <p style="text-align: center;"><i>La comunicación es la tensión entre la creatividad individual y la presión social sobre esa creatividad.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Metodología principalmente cualitativa, análisis de discursos y estructuras que alienan al individuo y coartan su libertad. • Posicionamiento político, según Fuchs, (2009), los estudios críticos de comunicación son inherentemente normativos y políticos. • Idea de comunicación como proceso dialógico que conlleva una reflexión crítica al descubrir las contradicciones de posiciones adoptadas irreflexivamente (“... fuerzas materiales e ideológicas que impiden o distorsionan la reflexión discursiva.” Craig, 1999, p. 147). • Se basa en modelos interactivos.
<p style="text-align: center;">Pragmatismo</p> <p style="text-align: center;"><i>Abordar problemas sociales significativos de la democracia y la vida pública.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Craig, años más tarde, propuso adicionar la tradición pragmática de Russil (2004), a las teorías de la comunicación propuestas en 1999. • Los problemas de la comunidad pluralista en el campo de la teoría de la comunicación no están desconectados de los problemas de la sociedad en general” (Craig, 2007, p.125).

Fuente: Craig (1999 y 2007) y Martínez i Torres (2018)

Se entiende a la comunicación fundamentalmente como la actividad cooperativa entre personas que esencialmente interactúan a través de significados o representaciones mentales, “... para poder decir que la comunicación se ha realizado con éxito, todos los participantes deben compartir un conjunto de estados mentales” (Bara, 2011, p. 443).

Bara entiende a cada actor involucrado en el proceso comunicativo como interlocutores, dejando detrás la típica idea del emisor-receptor, quien asegura que, al centrarse en los roles estereotipados, como hablante y oyente, o emisor y receptor, se fragmenta el acto comunicativo, el cual es en realidad una actividad que adquiere significado precisamente de ser global y colectiva. Compartimos dicha denominación, sin embargo, para efectos de claridad y distinción entre los actores involucrados en los procesos estudiados, en la investigación se usará la definición original citada por otros autores referenciados.

El modelo de Shannon y Weaver (1948), presentado en el lado izquierdo de la Figura 7, es perfectamente aceptable y correcto desde la perspectiva de la ingeniería de telecomunicaciones o la tradición cibernética y sirve para describir la transmisión física de información. Hay que notar que “mensaje”, en términos físicos, significa una secuencia arbitraria de datos (bytes, por ejemplo), mientras que en términos de comunicación humana significa transmisión de significados. Los mensajes físicos no desarrollan su significado de manera espontánea, sino que dependen en gran medida de acciones realizadas por el receptor, muchas de ellas de carácter cognitivo.

Las características principales de la comunicación humana son: a) intencional y b) interpretativa. Dichas definiciones han sido comunes según se puede apreciar en las tradiciones propuestas por Craig. La primera busca crear en el receptor un determinado estado mental, tanto cognitivo como emocional, más allá de únicamente hacer llegar información. La segunda significa que las personas no están habitualmente pre-sintonizadas, sino que se emite desde el marco mental de cada emisor, y se recibe e interpreta desde el marco de cada receptor.

El mensaje físico recibido siempre es representado y transformado por la persona que lo recibe, según los recursos de representación disponibles y la información disponible (experiencia, conocimiento previo), y según estos, el mensaje puede cambiar notablemente. Por ejemplo, cuando se conoce bien a alguna otra persona, se tiene la capacidad de añadir mucha información a cualquier mensaje, implicando conocimiento de la manera en que se expresa, qué intereses tiene o que puede pretender con ese mensaje (la dimensión de intencionalidad). Gran parte de esta información no forma parte del mensaje físico, sino que está proporcionada por el sistema cognitivo. Consecuentemente, la interpretación del

mensaje no es un proceso mecánico y determinista que se puede llevar a cabo solo con la información enviada físicamente, sino que la cognición del receptor juega un papel fundamental en todas las ocasiones. La capacidad de dar significado a un determinado mensaje (es decir, de entenderlo) varía a lo largo de la vida de una persona, en la medida en que varían sus recursos representacionales, su experiencia y conocimiento.

1.2.2 Las representaciones en la comunicación

El cerebro humano no interactúa directamente con el mundo físico (incluidos los estímulos), sino que genera representaciones de estos estímulos. Esto quiere decir que para un cerebro no circula luz, ni sonido, ni elementos químicos olfativos, ni presión, ni temperatura; cualquiera de estas dimensiones físicas (y otros) es representada mediante estados cerebrales (activación de determinados grupos de neuronas).

Estas representaciones no incluyen necesariamente las mismas propiedades del objeto físico, pero suelen ser ventajosas en la medida en que permiten ser transformadas. Por ejemplo, añadir información adquirida en experiencias previas es ventajoso en muchas situaciones. De manera similar, la manipulación y transformación de representaciones nos permite acceder a otras representaciones que difícilmente se podrían extraer de la realidad. Las abstracciones son un buen ejemplo, ya que la mente, siempre fundamentada en el cerebro, puede abstraer propiedades comunes (abstractas) que son generalizables. Esto permite pensar en términos de lo posible y no quedar anclados a las experiencias inmediatas, lo cual es bastante ventajoso.

Cada cerebro dispone de un conjunto de recursos de representación específicos y no compartidos necesariamente con el resto de cerebros, razón por la que las representaciones que genera no tienen por qué coincidir con las generadas por otro cerebro. De este modo, un mensaje que puede ser perfectamente claro para quien lo emite puede resultar completamente confuso para algunos otros receptores. El conjunto de recursos de representación, además, es activando por maduración (principalmente por despliegue genético) a lo largo de la infancia, hasta los 12-14 años habitualmente. Por lo tanto, “una representación constituiría determinado estado de *activación* del cerebro o de algún punto

(o algunos puntos de él)”, dicha activación manifiesta una relación con un elemento externo o uno interno. “Los cambios de estado de activación o los efectos de un estado sobre otros puntos del cerebro o sobre los estados posteriores pueden entenderse como formas de procesamiento o transformación de la representación” (Castelló, 2001, p. 136).

En cualquier caso, intentar producir un determinado estado mental en la otra persona conlleva pensar que la otra persona no tiene por qué entender las cosas de la misma manera que el emisor. Hay que acumular pistas relacionadas con que representa fácilmente y no únicamente, a partir de ellas, adaptar el mensaje a las características representacionales de la persona receptora. La consecuencia más inmediata es que ningún mensaje es intrínsecamente claro o intrínsecamente incomprensible.

1.2.3 Conocimiento previo y asignación de significado

Un parámetro cognitivo de gran relevancia es el conocimiento previo (incluida la experiencia) tanto de quien crea el mensaje como de quien lo recibe. Este conocimiento tiene el formato representacional de cada persona (se basa en los aspectos que mejor puede representar cada uno) e integra su experiencia y formación real. Es este conocimiento lo que pone en contexto, amplía y da significado a la información que se recibe. Por ejemplo, según el conocimiento previo de una determinada persona, sea cual sea el origen de este conocimiento, una determinada información se valoró como relacionada con un problema que se está intentando resolver (como una intervención terapéutica) o bien ser descartada por irrelevante. En estos casos, “entender” o “dar significado” va mucho más allá del descifrado del mensaje: depende de su adecuada contextualización, de la información que no está contenida en el mensaje y de la manera en que se conecta la nueva información (la del mensaje) con los materiales existentes.

Otra dimensión fundamental del conocimiento es su veracidad. El sistema cognitivo humano no tiene mecanismos de bajo nivel que discriminen si una determinada representación es verdad o no lo es, no puede diferenciar de manera inmediata si una determinada estructura de información es completa o no. Interactuando con objetos reales, la distorsión de la veracidad es más complicada, ya que el comportamiento de estos objetos es coherente (p.e.

el hielo siempre está frío). Sin embargo, con objetos culturales o con objetos instruidos puede existir un elevado nivel de virtualidad. Los valores y actitudes son un ejemplo explícito: no se corresponden tanto a un objeto físico real como con convenciones, coyunturas o, incluso, modos, que tienen un momento y un contexto concreto.



Figura 8. Modelo de comunicación entre emisor y receptor

La Figura 8 muestra como el emisor y el receptor, bien podrían compartir un ámbito social, sin embargo, el proceso comunicativo entre ellos parte de la individualidad de sus ideas y lo tanto de su sistema de representación. Es aquí donde se da el proceso de transferencia: en el espacio de las representaciones. Lo que se transfiere, en definitiva, no son palabras sino representaciones. Este hecho complejiza el proceso, por ejemplo, si enunciamos una palabra “libertad” y creemos que es suficiente para el proceso comunicativo, caemos en un error, pues esta etiqueta se soporta en un sistema de representación específico y también compartido. Entender el sistema de representación es elemental, ya que, constituye el paso previo a las acciones y, por lo tanto, refleja instancias del ejercicio del poder, el comportamiento y las particularidades de los grupos humanos.

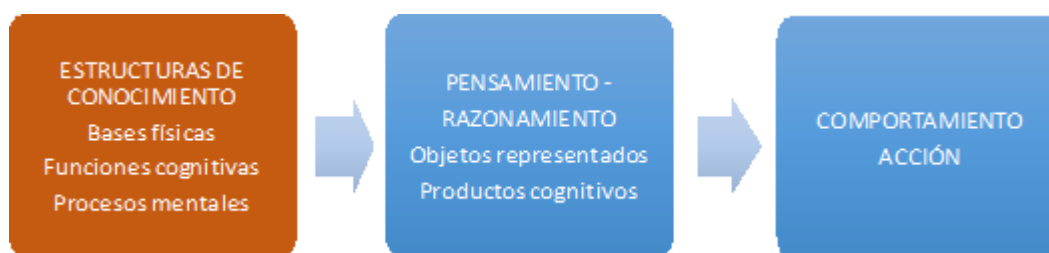


Figura 9. Proceso cognitivo

“La gente hace cosas con el lenguaje, no solamente dice cosas” (James, 2011). En cualquier caso, el significado que una persona dará a una información dependerá muy directamente de sus estructuras de conocimiento sustentadas en las representaciones, incluyendo valores y creencias. La consecuencia es que la estructura en cuestión puede corresponderse en mayor o menor medida con el objeto representado y, por tanto, facilitar un significado preciso y ajustado o distorsionar la información recibida. El pensamiento y el razonamiento son perfectamente correspondientes con la estructura de conocimiento y a la vez generan comportamiento y acción.

1.2.4 Efectividad comunicativa

Una comunicación eficaz, pues, no consiste en elaborar un mensaje gramaticalmente correcto y enviarlo por un canal donde no haya ruido, pensando en el modelo de Shannon y Weaver. En primer lugar, hay que considerar el conjunto de capas comunicativas que se están utilizando y la congruencia entre las mismas. Los componentes gestuales, la prosodia y el contexto también forman parte del mensaje. Si bien no siempre se relacionan con el contenido del mensaje, sí lo modulan o matizan y añaden componentes de intensidad, de valor o de estado emocional.

En segundo lugar, en una comunicación eficaz el emisor debe tener en mente al receptor: qué entiende, con qué puede conectar la información que está recibiendo, qué significado probablemente le está asignando. A pesar de que es una tarea complicada ya que no hay manera precisa de saber cuáles son estas características y cómo se las pueden aproximar, considerando sobre todo a grupos de personas, no se puede esperar que todas las respuestas sean iguales, de aquí la importancia de realizar un acercamiento consciente a los sistemas de representación de los receptores.

Por un lado, esto se consigue atendiendo los canales bidireccionales de comunicación, particularmente los no verbales, así como también los indicadores verbales y para-verbales. Pero, sobre todo, buscando maneras en las que la persona receptora puede demostrar que ha entendido a partir de su comportamiento. Las respuestas declarativas (verbales, orales) no

son una prueba suficiente de comprensión en buena parte de las ocasiones. Para poner el caso, repetir una definición (tal vez memorizada) no es una prueba de comprensión.

En cambio, expresarla con palabras diferentes o bien ilustrarla con ejemplos propios sí lo es. Expresar un mensaje con las propias palabras (o en con imágenes, o en cualquier otro formato representacional) comporta representarlo con los recursos propios, al igual que poner ejemplos originales implica haber conectado la nueva información con la propia experiencia.

Tabla 3. Componentes de la comunicación

Componentes	Características
No verbales	La posición corporal. La gestualidad. Objetos sobre el cuerpo. Objetos externos al cuerpo. El espacio, territorio y tiempo.
Verbales	Lenguaje y pensamiento. Gramaticalidad y comunicación. Lógica conversacional. Lenguaje figurativo.
Para-verbales	Entonación. Ritmo. Volumen.

Bara y Tirassa (2010), presentan una alternativa a los componentes establecidos en la Tabla 3, sustentada en la comunicación lingüística y la extralingüística. La base de esta división se soporta en la forma en que se procesan los datos: la comunicación lingüística se basa en el uso comunicativo de un sistema de símbolos, mientras que la comunicación extralingüística consiste en el uso de un conjunto de símbolos. En todo caso, todos estos elementos son fundamentales a la hora de abordar el conocimiento y su estrecha relación con las situaciones de comunicación.

Así, autores como Austin (1962) y Searle (1969), Paul Grice (1975) y Jürgen Habermas (1984) han señalado una serie de condiciones que permiten optimizar la efectividad en estos procesos comunicativos.

1.2.4.1. *Los actos del habla*

Planteados por Austin y Searle, sostienen que el lenguaje más allá de una mera función de transmisión de información y que en el proceso se presentan tres actos que se relacionan y coexisten entre sí. Los actos son:

Acto locutivo o acto de habla locutorio: Es un acto que consiste en decir algo, se denomina así al hecho simple de hablar que realiza una persona.

Acto ilocutivo o acto de habla ilocutorio: Es la intención del hablante, su finalidad. (ejemplo: felicitar o agradecer).

Acto perlocutivo: Son los efectos o consecuencias que causan los actos ilocutivos. Tiene en cuenta la reacción causada al hablar o escribir que realiza una persona.

Austin y Searle, se centraron en el estudio de las expresiones que denominaron performativas (prometer, demandar, jurar, acusar) y constantivas (basadas en la descripción). Las primeras tienen por objetivo crear o cambiar el estado de las cosas, es decir los roles sociales, las representaciones del tiempo y el espacio. Las segundas básicamente describen el estado de las cosas. Para estos autores la relación dialéctica entre estas dos expresiones pone de manifiesto la intencionalidad de la comunicación, a través, por ejemplo, de los discursos. De ahí que uno de los principales cuestionamientos se refiere a ¿cuáles son los actos del habla que caracterizan al discurso? (Chilton y Schäffner, 2002).

1.2.4.2. *Principios cooperativos*

Paul Grice propuso un conjunto de pautas orientadas a minimizar la ambigüedad de la interacción lingüística y describen las reglas pragmáticas que rigen la conversación, es decir, estudia cómo los participantes en una interacción usan ciertos principios tácitos que facilitan la inferencia e interpretación de lo que se dice.

Máxima de Cantidad

Incluye dos submáximas:

- La contribución debe ser todo lo informativa que el intercambio requiera.
- La contribución debe ser más informativa de lo que el intercambio requiera.

Máxima de Cualidad (o calidad)

Verdad de la contribución. Especifica dos submáximas:

- No decir lo que se crea que es falso.
- No decir nada de lo que no se tenga pruebas adecuadas de verificación.

Máxima de Relación

De relevancia: el contenido del mensaje debe ajustarse al contexto de la conversación y el momento de la conversación

- La contribución debe ser relevante y pertinente (ir al grano).

Máxima de Modalidad

De manera: la contribución se debe hacer de manera clara y al momento. No se debe retrasar ni oscurecer retóricamente.

- Ser claro
- Evitar la ambigüedad.
- Ser escueto, breve.
- Ser ordenado.

Estas máximas deberían funcionar para que los significados puedan ser entendidos y compartidos socialmente, asimismo para explicar los cambios lingüísticos y su estrecha relación entre la sociedad y la política, por ejemplo. Probablemente, sobre todo en discurso político, estos principios pueden no cumplirse lo cual constituye un riesgo, ya que el discurso político no es, en sí mismo, cooperativo. Incluso puede contravenir de manera intencionada con el fin de transmitir información de forma no literal (ironía, metáforas, eufemismos, entre otros) y así generar inferencias pragmáticas, es decir, influir en los mecanismos de interpretación que van más allá de lo que explícitamente manifiestan los enunciados. Así lo plantea van Dijk:

“... estas normas y principios son las máximas conversacionales (...), que requiere que las contribuciones a las conversaciones sean verdaderas, relevantes, relativamente completas, etc. En las maneras concretas de hablar o en textos reales, sin embargo, estas máximas a menudo son difíciles de aplicar: la gente miente, lo cual no siempre es malo; la gente cuenta la mitad del asunto en algunos casos por razones legítimas, y la conversación irrelevante es una de las formas más comunes de interacción cotidiana” (van Dijk, 2006, p.53).

1.2.4.3. Criterios de validez

Habermas en su obra: La teoría de la acción comunicativa, “propone analizar la racionalidad de la acción, la racionalización social y una crítica a la razón funcionalista, intentando explicar su concepción sobre el conocimiento del sujeto y sus dinámicas de interacción en la conformación de la sociedad” (Garrido, 2011).

Según Habermas la acción comunicativa constituye la interacción entre sujetos que tienen la capacidad de comunicarse lingüísticamente y como resultado pueden establecer una relación interpersonal a través de acciones sociales. Para alcanzar dicho entendimiento presenta los criterios de validez que coadyuvan dicho proceso.

- Ilegibilidad:** La comunicación resulta imposible si lo que se dice es incomprensible para los demás. Debe ser entendible y comprensible.
- Verdad:** Lo que se dice debe coincidir con el estado de las cosas o sus condiciones. Se produce en el intercambio interactivo. Debe ser consensuada (el interés y el poder no limitan los criterios de validez).
- Rectitud:** En relación con un contexto normativo, es decir todo hablante se atiene a un conjunto de normas aceptadas por todos. Constituye el derecho y/o autoridad de realizar el acto ilocutorio.
- Veracidad:** La formulación de enunciados como expresión del pensamiento, lo que dice debe ser lo que cree o piensa; si miente, la comunicación se rompe.



Figura 10. Elementos de la comunicación efectiva

Ciertamente, las directrices de Austin y Searle, Grice, y Habermas evitan o intentan evitar las ambigüedades en las situaciones comunicativas, sin embargo, el planteamiento se centra básicamente en el lenguaje y en el emisor. No es tanto que prescinda de los moduladores no-verbales, sino que no tiene en cuenta los estados internos y los procesos de interpretación de las personas que interactúan. Algunos comentarios al respecto:

El principio de cantidad de Grice, puede no cumplirse si la persona que da la información cree que la otra persona está interesada en cierta información que, de hecho, no le es relevante. Siempre se realiza una interpretación de lo que verdaderamente quiere el otro, salvo que la formulación sea extremadamente precisa. Para poner el caso, “¿Qué sabes de la nueva ley?”, precisa claramente de este tipo de interpretación. En cambio, “¿Sabes si la nueva ley incluye la manera de evaluar el aprendizaje?”, es mucho más precisa y reduce el margen de interpretación. Sin embargo, en ambos casos hay que tomar decisiones en relación a cuál es la cantidad de información que la persona que ha formulado la pregunta espera recibir. Bastará una respuesta breve (p.e. “la conozco a fondo”, en la primera formulación, o bien “Sí” en la segunda formulación) ¿Espera mayores explicaciones? ¿Hasta qué nivel de detalle es necesario responder? Todos estos aspectos son interpretativos, es decir, se basan en lo que la persona que responde cree que se le está pidiendo. La manera de reducir esta interpretación es hacer explícita qué respuesta se espera en la misma formulación (p.e. “Dime qué características tiene la nueva ley”) aunque siempre habrá un cierto margen de ambigüedad (¿todas las características? ¿las principales?).

En el principio de calidad de Grice o de verdad de Habermas, puede no cumplirse cuando la información que se da se considera como verídica pero no lo es. Quien responde no siempre puede garantizar la verdad y veracidad de la respuesta; en todo caso, puede evitar responder lo que sabe seguro que no es verdad o que no sabe seguro si es verdad o no.

En relación al criterio de ilegibilidad de los contenidos (Habermas), la interacción también es interpretativa, ya que se fundamenta en el marco mental de cada una de las personas que están interactuando. Por lo tanto, los espacios de significado que se activan en cada caso pueden no ser los mismos. A modo de ilustración: si una persona ha tenido sólo experiencias positivas con un determinado objeto, mientras que otra ha tenido experiencias positivas y negativas, es muy probable que consideren como relevantes propiedades diferentes de aquel objeto.

Finalmente, cuando se trata de la directriz de claridad o de ilegibilidad, estas son más fáciles de seguir, siempre y cuando, por claridad se entienda gramaticalidad (y no el uso de elementos retóricos). Sin embargo, el significado final dependerá siempre del marco de interpretación de cada uno y de los (inevitables) procesos de atribución de intenciones.

1.3. Discurso

El abordaje de los temas referentes al discurso se ha caracterizado, sobre todo en los últimos años, por tener una visión multidisciplinaria e interdisciplinaria. Los estudios se han modificado desde los basados en el entendimiento de las formas lingüísticas, en donde las ciencias como la sociología, la antropología, la psicología han realizado importantes aportes, hasta, en las últimas décadas, ubicar el foco de atención en cómo el discurso se entiende principalmente desde áreas como la práctica, el contexto, la comunicación o la cognición.

El discurso, que puede ser abordado desde las unidades lingüísticas o las prácticas discursivas, es un fenómeno de la práctica social en el cual los individuos (quienes son usuarios del lenguaje), interactúan, participan y generan diversos contextos sociales, culturales u organizacionales (van Dijk, 2010). Es así como el discurso, como práctica social, visibiliza cómo están compuestas, se expresan, comportan y relacionan las entidades/organizaciones que hacen parte de dicha práctica social.

El término discurso es ambiguo, se lo ha definido como un producto verbal o escrito del acto comunicativo, como el uso del lenguaje, como una interacción social. Molero de Cabeza (2007), señala algunos componentes comunes en el discurso, independientemente del enfoque utilizado para su estudio.

“El discurso es el resultado de la utilización de diversos componentes, por parte del hablante: es referencial porque alude, construye o reconstruye la complejidad del referente real o imaginario. Es cognitivo porque es el producto de una conceptualización o abstracción de esa realidad. Es intencional porque siempre existirá un propósito de comunicación o un “querer decir” algo por parte del emisor. Es lingüístico porque el hablante pone en práctica todos los conocimientos que posee acerca de su lengua. Es contextual porque está inmerso en un proceso de comunicación y se produce en una situación determinada, el discurso forma parte de un evento comunicativo en donde existen interlocutores, al menos dos, tradicionalmente denominados emisor o enunciador y receptor o interpretante, que intervienen en una situación específica (tiempo, lugar, circunstancia). (Molero de Cabeza, 2007, p. 205)

1.3.1 Dimensiones del discurso

Bolívar (2007), por su parte, afirma que las dimensiones del discurso expresadas por Molero de Cabeza (2007), mantienen relación con el planteamiento de van Dijk (1997), e identifica tres dimensiones: a) el uso del lenguaje; b) la comunicación de creencias (cognición); y c) la interacción en situaciones de índole social. La Tabla 4 presenta las dimensiones planteadas por los tres autores citados:

Tabla 4. Dimensiones del discurso

Discurso	Definición
Discurso es Interacción Social	B: Los significados se crean, transforman, mueren, renacen en la sociedad (contexto). Los grupos sociales y las instituciones/entidades son vitales para el análisis el discurso.
Discurso es Cognición	vD: La interacción en situaciones de índole social.
	vD: La comunicación de creencias (cognición)
Discurso es Lenguaje	MC: Es el producto de la conceptualización o abstracción.
	vD: Es el uso del lenguaje. MC: El hablante pone en práctica los conocimientos de su lengua.
Discurso es Historia	B: Para entender los significados del presente hay que entender la dinámica en la que se crearon, eventos, valores, etc.
Discurso es Diálogo	B: El discurso se basa en la interacción (yo, tú, nosotros, otros).
Discurso es Acción	B: El uso del lenguaje (de las palabras) provoca procesos de construcción y transforma de la realidad.

Fuente: Teun van Dijk (vD), Bolívar (B) y Molero de Cabeza (MC)

Los componentes y las dimensiones, arriba mencionados, siempre están acompañados por elementos semióticos (o extralingüísticos): como los gestos, la proxémica, las ilustraciones o el sonido, Comprender dichos elementos y sus diferentes niveles de complejidad, abstracción y generalidad, es esencial a la hora de estudiar el discurso tanto como puntualizar en un foco de atención y el enfoque teórico, pues el análisis del discurso puede ser excesivamente extenso. Una de las nuevas ramas del discurso focaliza su atención en el

análisis del discurso multimodal (ADM), que amplía el estudio del lenguaje al estudio del lenguaje en combinación con otros recursos como las imágenes, el simbolismo científico, la gestualidad, las acciones, la música y el sonido. (O'Halloran, 2012).

1.3.2 Teorías y métodos

Se presentan algunas definiciones de discurso, con el fin de brindar una mirada general de los autores que han abordado el tema:

- Fairclough (1995) señala que un discurso es una forma de significar un ámbito particular de la práctica social desde una perspectiva particular.
- Teun van Dijk (2000, p.21) considera que el discurso es un fenómeno práctico, social y cultural, que por una parte tiene estructuras abstractas que involucran representaciones mentales como los conocimientos y, por la otra, tiene una dimensión comunicativa sustentada en el lenguaje.
- Foucault (2002): sostiene que al discurso se entiende como: a) una forma de representar la práctica o prácticas sociales, b) una forma de conocimiento y; c) la forma como suceden con las cosas que dice la gente sobre la práctica o prácticas sociales. También afirma que: “el discurso es otra cosa distinta del lugar al que vienen a depositarse y superponerse, como en una simple superficie de inscripción, unos objetos instaurados de antemano” (...). De lo que se trata es “saber lo que los ha hecho posibles, y cómo esos ‘descubrimientos’ han podido ser seguidos de otros que se han vuelto a ocupar de ellos, los han rectificado, modificado o eventualmente anulado” (Foucault, 1999, p.69-71; citado por Navia Antezana, 2007, p. 59).
- Theo van Leeuwen (2009) plantea al discurso como una práctica social y una forma de acción, en donde la gente hace algo, para algo o alguien, o con alguien. Adiciona que debería abordarse de manera conjunta los aspectos involucrados en el discurso como instrumento de poder y control y como instrumento de la construcción social de la realidad.

- Wodak (2011) indica que “el discurso puede comprenderse como un complejo conjunto de actos lingüísticos simultáneos y secuencialmente interrelacionados, actos que se manifiestan a lo largo y ancho de los ámbitos sociales de acción como muestras semióticas (orales, escritas y temáticamente interrelacionadas) y muy frecuentemente como textos”.

Consecuentemente, el discurso ha tenido un recorrido más o menos como el planteado por Berger (2016): el discurso es lenguaje, entendido desde la perspectiva estructural; b) el discurso es lenguaje en uso y; c) el discurso es una forma de práctica social en donde el lenguaje juega un rol central y; d) como la gente usa el lenguaje y el rol que juega en las prácticas sociales, políticas y culturales.

El discurso como tal constituye un producto observable y objetivable, fruto de una serie de procesos cognitivos, lingüísticos, contextuales, etc., sobre el cual se pueden aplicar diferentes metodologías y técnicas de análisis, con el fin de contar con elementos que aporten a teorizar la cuestión. No se puede hablar de un discurso puro o totalmente independiente, pues este siempre estará influenciado desde afuera, es decir, por su contexto y situación social, y desde adentro por las estructuras del conocimiento del hablante, que se expresan en el texto y/o habla; por lo tanto, el discurso siempre permite realizar un acercamiento a un espacio de la practica social/parcela de la realidad.

“El análisis del discurso guarda relación tanto con el conocimiento cotidiano que se transmite a través de los medios y la comunicación diaria, en la escuela, la familia, etcétera, como con el conocimiento particular (válido en un determinado lugar y en un determinado tiempo) que producen las diversas ciencias”. (Wodak y Meyer, 2003, p. 62)

El lenguaje escrito y/o hablado, que es proyectado por los hablantes, constituye una práctica social que se refleja en las acciones y procesos sociales y políticos, por lo tanto el discurso, provee de significado y genera una relación constante entre los ámbitos particulares (prácticas discursivas particulares del hablante o hablantes) y las acciones específicas que se desarrollan en esa práctica social, es decir: “... por un lado, las determinaciones situacionales, institucionales configuran los discursos y les afectan, y por otro, los discursos influyen tanto en las acciones y los procesos sociales y políticos de carácter discursivo como en los de carácter no discursivo. (Wodak y Meyer, 2003, p. 104).

Jäger (2001, p.95) precisa las nociones de prácticas discursivas, prácticas no discursivas y materialización/acción, como elementos para entender los procesos intrínsecos del discurso. Sostiene que el discurso es un elemento previo a los dispositivos, entendiendo a este como el contexto, y para concebirlo hay que entender los tres puntos de tránsito que dicho autor propone: a) las prácticas discursivas que transmiten el conocimiento primario; b) las prácticas no discursivas que son acciones que transmiten conocimiento que tiene un conocimiento previo; y c) las manifestaciones o materialización de las prácticas discursivas a través de prácticas no discursivas. A modo de resumen, el contexto y el conocimiento evoluciona y sobrevive socialmente gracias a las prácticas discursivas y no discursivas, y por lo tanto el discurso tiene influencia en ambas prácticas. Es así que el análisis del discurso muestra el contexto evolutivo del conocimiento, la acción y las manifestaciones.

Jäger y otros autores texto-lingüistas entienden al texto como la materialización concreta de las formas de conocimiento (en el habla y el pensamiento), que se estructuran en un nivel abstracto del discurso. Mientras que van Dijk distingue entre discurso y texto y su uso concreto en circunstancias específicas (Pardo, 2011).

El discurso se ha sustentado en teorías lingüísticas, sociológicas, psicológicas, antropológicas, entre otras; para efectos de mapeo general se mencionan los enfoques más representativos citados por Titscher, Meyer, Wodak y Vetter (2000). Sin embargo, sintetizar el fundamento teórico de cada enfoque resulta un intento ambicioso, debido a la complejidad y profundidad de sus enunciados; citarlos pretende únicamente dar una visión general (matices, atributos significativos, características, etc.), de la evolución que ha tenido el discurso a lo largo del tiempo.

Lingüística estructural (Saussure): o lingüística sincrónica - a diferencia de la diacrónica en la cual su objeto es la acción en el tiempo- ésta que tiene por objeto de estudio la estructura del lenguaje humano, compuesto por un conjunto de elementos, relaciones/sintagmas y pautas o reglas, al que ve como un sistema gramatical que permite al hablante seleccionar y combinar entre unidades lingüísticas y de esta manera producir un número infinito de enunciados. La estructura, para Saussure, es el componente invariable del lenguaje a través de la cultura, época o idioma. Su propuesta radica en estudiar la lengua haciendo una abstracción de la acción del tiempo sobre ella (Salatino, 2018)

“Saussure apoyó la idea de que el lenguaje es un sistema arbitrario y que las señales lingüísticas no tienen un vínculo directo con el mundo. Este modelo se ha tomado para las aproximaciones al discurso que tienen el objetivo de desvelar las reglas y gramática subyacentes de los fenómenos sociales y culturales”. (Angermuller, Maingueneau y Wodak, 2014, p. 21).

Lingüística estructural y estructuralismo cultural (Levi-Strauss): el fin es llegar a la estructura de cada cosa y detallarla, sea la lingüística o la sociedad (antropología, sociología). Conocer las estructuras permite realizar profundos niveles de análisis, generalización y teorización. El lenguaje y la sociedad tienen unidades mínimas de organización, que siguen reglas y patrones establecidos, los cuales se ordenan de manera esquemática y proveen significado.

Formalismo Ruso (Todorov y Propp): Los formalistas apuntan sus estudios en torno al análisis del lenguaje y su literaridad (características que hacen que un texto sea estético, artístico, etc.), por lo que se interesan en la idea de belleza y lo absoluto. Sostienen que cada elemento, en el lenguaje y en la literatura, tiene una función determinada, de esta manera intentan explicar el funcionamiento de la lengua literaria, sin hacer indagaciones en los aspectos filosóficos.

Escuela de Praga (Jacobson): Sustentados en un enfoque funcionalista, afirman que:

“La lengua, producto de la actividad humana, comparte con tal actividad su carácter teleológico o de finalidad. Cuando se analiza el lenguaje como expresión o como comunicación, la intención del sujeto hablante es la explicación que se presenta con mayor naturalidad. Por esto mismo, en el análisis lingüístico, debe uno situarse en el punto de vista de la función. Desde este punto de vista, la lengua es un sistema de medios apropiados para un fin. No puede llegarse a comprender ningún hecho de lengua sin tener en cuenta el sistema al cual pertenece.” (Trnka et al. 1980, p. 30; citado por Becker, 2002).

Lingüística cognitiva (Shank y Abelson): se enfoca principalmente en la relación entre el lenguaje, la mente y la experiencia socio-física. La lingüística cognitiva entiende al lenguaje como el instrumento que fortalece los procesos de organización, procesamiento y transferencia de la información, es decir tiene un enfoque principalmente semántico. Este enfoque puntualiza que el significado consta de cuatro características y son: (a) el significado

es perspectivo; (b) el significado es dinámico y flexible; (c) el significado es enciclopédico y autónomo; y (d) el significado estriba en el uso y la experiencia. (Geeraerts, 2006, p.4-5).

Lingüística textual (Z. Harris): concibe al texto como la máxima unidad de análisis lingüístico, que hace posible mostrar las diferencias consistentes de estructura entre los discursos de diferentes personas, o en diferentes estilos, o sobre diferentes temas (Harris, 1952). Sostiene que la construcción de las formas de comunicación se basa en las relaciones socioeconómicas e interculturales, en donde el texto se constituye como el dato esencial. Por lo tanto, analiza y explica la teoría científica que sustenta la producción de textos, así su objeto de estudio es el texto. Los lingüistas textuales estudian los signos lingüísticos abstraídos de los textos, examinan, sobre todo: la historia, la fenomenología del texto como elemento de un acto de comunicación y el texto como tal (Metzeltin, 1988).

Lingüística sistémica-funcional (Halliday): postula que únicamente estudiando el lenguaje en uso se puede entender cómo funciona y que utilidades le dan sus usuarios, de esta manera se puede entender el significado, es decir la estructura del lenguaje está condicionada por las funciones que el lenguaje cumple. El significado está condicionado por a) la experiencia del mundo; b) las relaciones interpersonales; y c) la organización de los textos.

Análisis crítico del discurso y cognición social (Teun van Dijk): sostiene que el enfoque crítico del discurso supone una ética, en donde el investigador o investigadora puede determinar, por ejemplo, si el discurso dominante es injusto o ilegítimo, ya que, su trabajo de investigación esta socio-políticamente comprometido con la igualdad y la justicia social. Finalmente, propone que este tipo de enfoque provee de voz a los grupos/organizaciones sociales menos favorecidos (van Dijk, 2016). El planteamiento de van Dijk, se fortalece con los enfoques de Fairclough y Wodak, a continuación.

Análisis crítico (Fairclough y Wodak): plantea cómo las relaciones de poder se ejecutan y negocian en el discurso, y cómo el análisis del discurso se constituye en un instrumento para exponer la desigualdad y la dominación en la sociedad. Tomando una definición de Fairclough (1985): es el proceso de análisis de elementos lingüísticos, a fin de revelar las relaciones entre el lenguaje, el poder y la ideología que están escondidas entre la gente.

Teoría del discurso (Laclau y Mouffe): basado en el post-estructuralismo extremo sostiene que “el discurso construye el mundo social en el significado y que, debido a la inestabilidad fundamental del lenguaje, el significado no puede ser fijado de manera permanente” -lucha discursiva- (Bolívar, 2007, p. 29). La teoría del discurso plantea que los individuos son sujetos del discurso. De esta manera Laclau y Mouffe explican:

“Las demandas políticas se construyen siguiendo una lógica de diferencia y equivalencia, así, lo social es el producto de la práctica política, pero la pregunta radica en cómo explicar y justificar la contingencia irreducible que caracteriza la construcción discursiva de cualquier alianza hegemónica. El terreno de lo social se construye en las articulaciones discursivas de lo político” (Laclau, 1990; citado por Angermuller, Maingueneau y Wodak, 2014).

A manera de resumen se puede decir que las teorías lingüísticas se han basado en la argumentación, la gramática, la narrativa, en donde el objetivo ha sido describir los sistemas del lenguaje y de la comunicación verbal. Las teorías sociológicas, por su parte, se han concentrado en la interacción social y el orden social. Las teorías sociales en donde la tendencia ha sido estructuralista (partir de la estructura para aterrizar en la acción) y funcionalista (detallar la acción para concluir en el uso y utilidad del empleo del lenguaje). Y finalmente, las teorías del discurso que lo entienden como un fenómeno social a través del cual se puede explicar su origen y su estructura (Wodak y Meyer, 2003).

El discurso y cómo se lo concibe ha tenido un papel importante en la construcción del mundo, tal como Phillips y Jorgensen (2002), lo muestran con el diagrama siguiente. Hay tres posiciones determinantes de cómo se sitúa al discurso. La posición de la derecha en donde el discurso es un elemento social constituido y basado principalmente en las relaciones del poder. Aquí el discurso es un resultado de las prácticas económicas y sociales y no tiene autonomía ni capacidad de influencia en la sociedad. Al extremo izquierdo se encuentra la posición contraria, en donde el discurso es constitutivo, es decir es generador de realidad, es el discurso quien controla las prácticas sociales. Ambas posiciones se han desarrollado epistemológica y teóricamente y a la vez han tendido detractores, sobre todo por sus características radicales al momento de describir la relación entre el discurso y el contexto.

Una tercera posición, y más reciente, describe la relación dialéctica entre el discurso y el contexto, Teun van Dijk, Ruth Wodak, Norman Fairclough son algunos los autores más reconocidos por sus planteamientos frente a este tema. Sostienen que el discurso no es completamente un elemento constituido ni constitutivo, sino que es en sí una práctica social, es decir, es un elemento activo en la sociedad, es un elemento dinamizador de las relaciones sociales (construye) y es construido por estas.

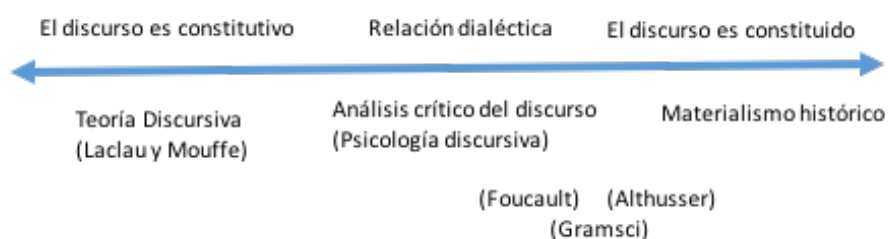


Figura 11. El papel del discurso en la constitución del mundo
(tomado de Phillips y Jorgensen, 2002, p.20)

Las discusiones, que se han generado en torno al discurso y sus teorías relacionadas, han aportado un importante número de métodos para su abordaje, a continuación, se los enuncia brevemente:

- La teoría fundamentada
- Etnografía de la comunicación
- Análisis crítico
- Análisis de contenido estándar (cuantitativo)
- Análisis de contenido abierto (cualitativo)
- Análisis de conversación
- Semiótica narrativa
- Hermenéutica
- Pragmática funcional

1.3.3 Análisis del discurso (AD)

El análisis del discurso permite contrastar ideas que están en juego en un determinado escenario social (parcela de la realidad), por lo tanto, el análisis del discurso provee de información, datos, metodologías y propone elementos teóricos que aportan a dicho ámbito de estudio. Como se ha mencionado anteriormente, el discurso es una práctica social, por lo tanto, su análisis permite disgregar dicha práctica, entenderla y proponer nuevos enfoques o realizar aportaciones a los existentes.

Para hacer análisis del discurso se debe tener claro que un mismo punto de salida no lleva a un mismo punto de llegada, así los caminos para hacer análisis del discurso son tan amplios como variados. En la Tabla 5 se presentan algunas de las nociones centrales del análisis del discurso que el investigador o investigadora deberá contemplar en un primer momento.

Tabla 5. Elementos centrales del análisis del discurso

Elemento	Descripción
Contexto	Ubicar los textos en un determinado contexto. Definir el alcance del contexto: a) micro (conversación) y, b) macro (cambio social o político). Definir el tipo de contexto: físico, cognitivo, social, cultural, político, histórico.
Texto	Determinar que teoría sobre los textos y que concepción epistemológica del lenguaje se adoptará en la investigación; por ejemplo; el texto como objeto físico, constructo teórico, producto de interacción social, etc.
Ideología	Detallar el sistema de creencias y valores compartidos en el grupo participante. Puntualizar cómo los actores involucrados piensan o sienten en un contexto y cultura particular.
Construcción del sujeto	Definir cómo se representa a los participantes en la interacción social, es posible inferir visiones (+/-) de un sujeto, actor, etc.
Interacción	Entre los niveles de análisis (gramática, semántica, pragmática). Entre hablantes, lectores y textos, escritores y lectores, etc.

Elemento	Descripción
Género discursivo	Definir el tipo de textos de la investigación y cómo se organizan. Los textos materializan los procesos cognitivos y sociales. Definir el género: académico, político, educativo, etc. Definir el modo de organización o bases textuales: narración, argumentación, descripción, explicación, diálogo. Describir la estructura interna, por qué refleja acciones sociales y culturales.
Gramática de base	Gramática para analizar, tener credibilidad y hacer generalizaciones con base empírica.
Conocimiento	Cómo se concibe el conocimiento en la investigación. Cómo se construye en la interacción social. Cómo afectan/inciden al conocimiento los factores sociales, culturales ideológicos, etc. Cómo el conocimiento opera en la construcción de la realidad.

Fuente: Molero de Cabeza (2007).

1.3.3.1. Enfoque semántico-pragmático

El análisis del discurso da la posibilidad de transitar en varios niveles de análisis, por ejemplo, en el nivel conceptual se pueden identificar los esquemas necesarios para explicar el comportamiento lingüístico del hablante en el discurso, mientras que en el nivel lingüístico se identifica cómo el hablante, a través de diversas formas de selección, expresa su intención y propósitos comunicacionales. Estos niveles de análisis muestran al discurso como producto de varios procesos intencionales, cognitivos y lingüísticos, que se articulan en la interacción comunicativa básicamente como una forma de acción articulada gracias al uso lingüístico contextualizado.

El análisis del discurso se ha concentrado en aspectos semánticos sobre todo a inicios del siglo pasado y, a partir de los años 50 se ha generado, entre los investigadores de las humanidades y ciencias sociales, un interés por los aspectos pragmáticos. Sin embargo, la tendencia de las últimas décadas, va encaminada a equilibrar tanto los aspectos semánticos como los pragmáticos. Se propone una suerte de círculo de relación, en donde cada componente es importante, pero ninguno superior. En este sentido, la semántica genera

instrumentos óptimos para abordar el análisis del significado y por lo tanto centrarse en el nivel discursivo, mientras que la pragmática, mediante el modelo de contexto y los actos del habla, abre paso al estudio de la interacción comunicativa.

“El enfoque semántico-pragmático en el análisis de discurso está basado en una teoría y una metodología que permite acercarse al estudio de diferentes tipos de discursos, tomando muy en cuenta las formas lingüísticas. Es semántico porque intenta explicar cómo el significado de las lenguas se transforma en significaciones contextualizadas en el discurso y es pragmático porque le interesa una visión del discurso desde afuera, en el contexto, en la situación, es decir en un evento de comunicación, donde se entablan unas relaciones (SABER y QUERER) entre los interlocutores que son las que determinan en gran parte, el contenido y las formas de los mensajes” (Molero de Cabeza, 2007, p. 203)

Este enfoque es el escalón previo a lo que se denomina el análisis crítico del discurso, en donde adicionar del componente “crítico” dota de una perspectiva interdisciplinaria y multidisciplinaria, en donde convergen varias disciplinas de las ciencias sociales y humanas que han trabajado sobre los estudios del discurso.

1.3.4 Análisis crítico del discurso (ACD)

El análisis crítico del discurso estudia el lenguaje como práctica social (Fairclough y Wodak, 1997; citados por Scollon, 2003), en donde el contexto de uso del lenguaje es fundamental para su entendimiento. Uno de los objetivos del análisis crítico del discurso, es por una parte profundizar en la relación entre el lenguaje y el poder, y por otra detallar los aspectos de la intertextualidad y la recontextualización de los discursos (Wodak, 2003). En general los representantes de la CDA aceptan en gran medida que las complejas interrelaciones entre el discurso y la sociedad no pueden analizarse adecuadamente a menos que se combinen enfoques lingüísticos y sociológicos (Weiss y Wodak, 2003).

Fairclough y Wodak presentan un programa de ocho puntos para definir el análisis crítico del discurso.

- El ACD aborda problemas sociales
- Las relaciones de poder son discursivas
- El discurso constituye la sociedad y la cultura

- El discurso efectúa una labor ideológica
- El discurso es histórico
- El vínculo entre el texto y la sociedad es mediato
- El análisis del discurso es interpretativo y explicativo
- El discurso es una forma de acción social

A estos puntos, Scollon (2003) adiciona que el análisis mediato del discurso considera que su interés principal reside en el análisis, la interpretación y la explicación de los problemas sociales, de ahí que se centre en la acción social, así entiende que las prácticas discursivas son una forma de práctica social.

Por su parte, Chilton y Schäffner en su libro “Politics as Text and Talk”, presentan las definiciones de texto, contexto y tipos de texto. Se citan como punto de partida para abordar la condición crítica del análisis de discurso, sin embargo, más adelante se profundizará en la propuesta de van Dijk y su teoría del texto y modelos de contexto.

Tabla 6. Texto-Contexto-Tipos de Texto.

Tipos de Texto	Definición
Texto	Se entiende como el discurso escrito y el discurso en forma oral y la intención implícita en estos formatos; lo que Austin denominó los “Actos del Habla”: locutivo e ilocutivo. El texto ayuda/influencia a la construcción del contexto y viceversa.
Contexto	Entendido como el espacio físico, cognitivo, social, cultural, político, histórico donde ocurre un acto o una situación comunicativa. Determina o influye en los elementos y estructuras lingüísticas.
Intertextualidad	Se entiende como la relación entre textos (explícito de otro texto o implícito “alusión”), estilos o tipos de textos.

Tipos de Texto	Definición
Recontextualización	<p>Es la importación de un texto a otro. Hay un texto, una estrategia o elementos dominantes de otros textos o de un género a otro. En el momento en que estamos recontextualizando, estamos transformando y creando otras prácticas” (Caldas-Coulthard, 2003). La recontextualización implica la sustitución, eliminación o adición de elementos de una práctica social determinada (van Leeuwen, 1993, citado por Caldas-Coulthard, 2003).</p>
Colonización	<p>Un texto invade a otro (por ejemplo: en el discurso de pareja se alude a términos como negociar, revisar la agenda, etc., que son textos más bien del área comercial).</p>

Fuente: Chilton y Schäffner (2002)

Phillips y Jorgensen (2002), presentan cinco características fundamentales del análisis crítico del discurso:

1. Los procesos y estructuras sociales y culturales son esencialmente de carácter lingüístico-discursivo.
2. El discurso es tanto constitutivo como constituido.
3. El uso del lenguaje debe ser analizado empíricamente dentro de su contexto social.
4. El discurso opera ideológicamente.
5. Permite la realización de investigaciones de carácter crítico.

1.3.4.1. Enfoque socio-cognitivo

La cognición ha sido tratada como la ciencia de la mente, de la inteligencia, y del pensamiento, en general es una ciencia centrada en el conocimiento y las formas de su uso. Para abordar el enfoque cognitivo se expone lo propuesto por Donald Norman: “La cognición humana existe dentro del contexto de la persona, de la sociedad, de la cultura. Comprender lo humano exige la comprensión de estos diferentes problemas y de los modos en que las interacciones entre ellos dan forma a los procesos cognitivos” (Norman, 1981, p.13).

El enfoque socio-cognitivo aboga por un análisis multidisciplinar en donde participan tres elementos: el discurso, la cognición a través de los modelos mentales y la sociedad a través de los modelos de contexto. Este enfoque propuesto por van Dijk, plantea que las relaciones entre el discurso y la sociedad están mediadas cognitivamente. “Las estructuras del discurso y las estructuras sociales son de naturaleza distinta y sólo pueden estar relacionadas a través de representaciones mentales de los usuarios del lenguaje como individuos y como miembros sociales” (van Dijk, 2016, p.139).

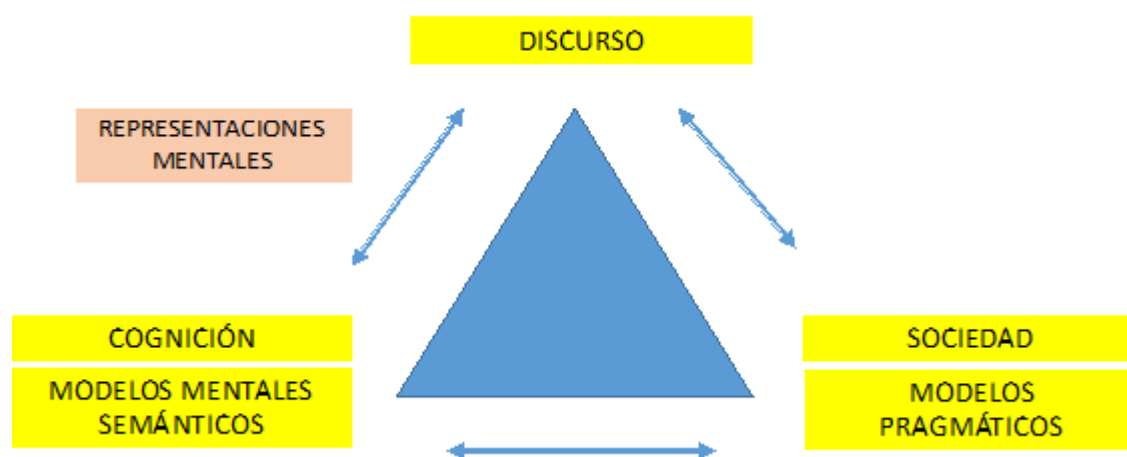


Figura 12. Triángulo discurso-cognición-sociedad (según van Dijk, 2016)

La figura anterior visualiza la relación recíproca que se da entre estos elementos, en donde el elemento canalizador siempre son las representaciones mentales, éstas no se identifican necesariamente con las etiquetas verbales, sino que son los esquemas que actúan como mediadores entre el mundo de la información sensorial (la palabra) y los estados cerebrales propios de cada persona (Putnam, 2016).

En el discurso participan actores sociales que apoyan su accionar en marcos de percepción colectiva (además de los individuales), estas son las presentaciones sociales, que no son más que percepciones compartidas socialmente y que constituyen el puente entre la estructura cognitiva individual o estructura de conocimiento y el sistema social en la que operan. Las representaciones sociales se limitan a grupos sociales específicos, es decir no son generales ni generalizables, y al ser formas de cognición social, necesitan análisis cognitivo y análisis social, por ello van Dijk (2002), sostiene que es necesario realizar análisis más detallados y explícitos de las estructuras mentales de esas representaciones sociales.

“El análisis del discurso guarda relación tanto con el conocimiento cotidiano que se transmite a través de los medios y la comunicación diaria, en la escuela, la familia, etcétera, como con el conocimiento particular (válido en un determinado lugar y en un determinado tiempo) que producen las diversas ciencias”. (Wodak, 2003, p. 62).

Por lo tanto, para entender un espacio concreto de la realidad a estudiar, es necesario abarcar dos aspectos: cómo se estructura el conocimiento a nivel individual y cómo éste se convierte en un “conocimiento social” o más bien compartido, qué mecanismos utiliza, cuáles son las similitudes y discrepancias.

Al hablar de las estructuras del conocimiento en el discurso van Dijk (2010) señala: “las relaciones no deben ser entre palabras y frases sino más bien entre hechos y sus elementos”. Por lo tanto, en el discurso es importante focalizar dos cuestiones: a) las relaciones entre palabras desde su semántica o textualidad (intencional) y, b) el marco de referencia (extensional) en el cual se desarrollan. El autor sostiene que el sistema de conocimiento acumulado y compartido es la base del proceso de cognición y que cuenta con los siguientes elementos:

- Pensamiento
- Percepción
- Comprensión
- Acción
- Interacción

El pensamiento “... se concreta a partir de la activación de alguna estructura o sub-estructura de conocimiento y su manipulación, sea resiguiendo los vínculos entre representaciones dentro de esta estructura, activándolas de manera selectiva o bien transformándola” (Castelló, 2014, p.25). Mientras que de la percepción se puntualizará que “es el conjunto de procesos mediante los cuales podemos reconocer, organizar y dar sentido a las sensaciones que recibimos de los estímulos ambientales.”. “...El conocimiento es la clave de la percepción (Goodale, 2000a, 2000b; Kosslyn y Osherson 1995; Marr, 1982; Pomerantz, 2003; citados en Sternberg, 2016, p. 85). Por su parte, Ribs (1990), añade que “la percepción resulta de una combinación conductiva de información sensorial y de memoria. Y respecto a la interacción Potter (2014) indica:

“La clave es la forma en que funciona el discurso y, en particular, la psicología discursiva reciente trata con registros directos de personas reales que interactúan entre sí en tiempo real, y su análisis sitúa esa interacción dentro del contexto social, físico e institucional de lo que sucede como estos y cómo se convierten en hechos relevantes en la interacción” (Potter 2014).

La mediación cognitiva permite explicar cómo las estructuras sociales influyen en las estructuras discursivas y viceversa. Por ello el componente cognitivo es crucial para la teoría del discurso y para el análisis del mismo ya que, por ejemplo, los ejercicios de poder, de dominación, de manipulación, las situaciones comunicativas (discurso e interacción) se soportan en las estructuras y relaciones sociales entre grupos.

Las primeras teorías del procesamiento cognitivo del discurso suponían que los usuarios del lenguaje construyen una representación mental de un texto en la memoria episódica (van Dijk, 2012), por lo tanto, ejecutaba un proceso paralelo entre la representación mental (lo que lee o escucha) y la representación contextual respecto a lo que se refiere (personas, actos, eventos, estados). Para el citado autor existe un modelo mental del texto y un modelo contextual de la situación a la que se refiere el discurso.

1.3.4.2. Modelos mentales en el discurso

Los modelos mentales representan construcciones de algunas de las características de los eventos; son únicos, personales y contienen conocimiento y opiniones acerca de una situación o evento específico con sus propios parámetros de tiempo, lugar, acciones/eventos y participantes. Los modelos mentales representan el modo en que las personas han construido, de manera subjetiva, los eventos del mundo a partir de sus experiencias (van Dijk, 2002, p. 50).

Los modelos mentales son estructuras individuales que se sustentan principalmente en las creencias, las experiencias y el contexto, de esta manera, estas estructuras de conocimiento son construidas por los individuos para entender y explicar sus experiencias.

Dichas experiencias y creencias, que son procesadas por la memoria de trabajo y almacenadas en la memoria episódica, son modelos mentales individuales, subjetivos, y

únicos y se organizan considerando elementos de temporalidad, espacio, acciones, y participantes. Dichos modelos mentales también contienen información gestual, visual, auditiva, sensomotriz, elementos conocidos como multimodales.

No existen métodos directos ni formas únicas para observar/analizar las representaciones del conocimiento, sin embargo, existen métodos alternativos y otros en desarrollo, y se debe considerar lo mencionado por Pinker (1984) "...ninguno de nosotros tiene acceso consciente a nuestros propios procesos de conocimiento, de representación e información de autoreporte sobre estos procesos...". Por ello, hipotéticamente, cada forma de representación mental es potencialmente un objeto de investigación.

Castelló (2002, p. 98) sostiene que los modelos mentales integran variedades mixtas de representaciones. Combinan informaciones asociativas con elementos abstractos; conjuntos cerrados con relaciones abiertas. Y también pueden ser utilizados de manera parcial, es decir, ajustados a situaciones o problemas concretos". (Schumacher y Czerwinski, 1992, p. 72; citados por el mismo autor), describen el "uso de los modelos mentales como el reflejo de cambios cíclicos en la recuperación desde la memoria".

Las primeras teorías del procesamiento cognitivo del discurso sostenían que los usuarios del lenguaje construyen una representación mental de un texto en la memoria episódica, es decir, ejecutan un proceso paralelo entre la una representación mental (lo que lee o escucha) y una representación contextual respecto a lo que se refiere (personas, actos, eventos, estados). Así, existe un modelo mental del texto y un modelo mental de la situación a la que se refiere el discurso (van Dijk y Kintsch, 1978).

"Johnson-Laird (1983) argumenta que 'podemos comprender el mundo construyendo réplicas mentales de las relaciones entre los objetos y eventos que nos conciernen'. Al traspolar esta afirmación a la comprensión del discurso, este autor declara que 'la comprensión lingüística no significa sólo un asunto de aplicar reglas de inferencias a las proposiciones que se derivan de las oraciones sino más bien un esfuerzo mental para reconstruir y actualizar un modelo de la situación descrita en el texto o el discurso'" (citado por Palma, 2010, p. 29).

Por su parte, Johnson-Laird (1981), explica que la comprensión del lenguaje se basa en procesos de decodificación de códigos, pero además en la capacidad de construir modelos

mentales semánticos de lo que se enuncia verbalmente o en texto. Por lo tanto, hay tomar especial consideración a lo citado en su libro:

“Una característica crucial del discurso, sea una conversación o un texto, es la referencia y la continuidad referencial. Los referentes de las expresiones dependen, en parte del contexto y [...] el contexto real de una producción consiste en los modelos mentales de las conversaciones actuales que mantienen el hablante y el oyente.” (Johnson-Laird, 1981, p. 220; citado por Castelló, 2002).

Teun van Dijk (1994) señala que es necesaria una teoría explícita de los procesos cognitivos de la comprensión y la representación. Dicha teoría debería explicar la forma cómo se organiza y se aplica el conocimiento en el proceso de comprensión del discurso. Sin embargo, añade que ni la psicología cognitiva ni la lingüística, cuentan con instrumentos teóricos que ayuden a entender este tipo de interpretaciones en términos de referentes y estructuras. Se debe considerar, además, lo señalado por McGraw, Fischle, Stenner y Lodge (1996): posiblemente lo más cambiante y diferente durante un discurso son las percepciones mutuas de los participantes, es decir, los modelos mentales que se construyen unos sobre otros, respecto a las percepciones y representaciones de políticos.

En conclusión, los modelos mentales tienen un papel fundamental tanto en el proceso de comprensión del lenguaje como en las situaciones comunicativas, ya que constituyen la base de las expectativas, actitudes, intenciones, experiencias y contexto del discurso.

1.3.4.3. Modelos de contexto

Antes de abarcar la teoría de los modelos de contexto, propuesta por van Dijk, se presenta una definición básica pero fundamental de la diferencia entre texto y contexto. Así, el “texto” tiene varias definiciones y estas dependen de la concepción de lenguaje que se adopte, por ejemplo, asumir al texto como: un objeto físico (oral o escrito), un constructo teórico o un producto de la interacción social. En todo caso el texto se presenta como resultado concreto de los modelos mentales.

El “contexto” es entendido como el espacio físico, cognitivo, social, cultural, político, histórico en el cual ocurre un acto o una situación comunicativa. El alcance del contexto

puede ser micro como por ejemplo una conversación o macro como un espacio en donde se genera un cambio social o político.

Los hablantes o usuarios, del texto y/o el habla, expresan parte de la información que contiene su estructura de conocimiento, basada sobre todo en el entendimiento de las situaciones y los eventos específicos que ocurren en un determinado contexto. Este es un proceso de selección implícita en la que se contrarresta el conocimiento interno con la situación actual. A este primer momento van Dijk lo denomina: “modelos de eventos”, es decir, aquel que está limitado por el modelo mental de la situación. De esta manera, un hablante al emitir un discurso, en una situación comunicativa concreta, realiza un ejercicio de selección de lo que tiene o puede que decir o no. Los elementos a considerar, según el autor, son, por ejemplo: las características y creencias del auditorio, la información que comparte con éste, lo que podría ser adecuado para potenciar los efectos de comunicación, la situación social, entre otras, y añade que más que la situación social, al momento del habla, lo que predominan son los modelos mentales subjetivos respecto al contexto.

Duranti y Goodwin (1992), señalan que el desarrollo del discurso cuenta previamente con un sistema estructural de restricciones, mismo que es un proceso de ida y vuelta; por un lado se parte del entorno, del tipo de evento, del género, de los objetivos, de las acciones actuales, de las características de los participantes (sus roles y sus conocimientos); y por otro lado, el hablante a través del discurso construye y define ese contexto y, asume el rol de participante (en donde es evaluado, entendido, cuestionado), este proceso se repite sucesivamente en una misma situación comunicativa. Los hablantes adhieren al texto y habla varios de los elementos que componen el contexto.

“Utilizamos la idea de contexto siempre y cuando queremos indicar que un fenómeno, evento, acción o discurso tiene que verse o estudiarse en relación con su escenario, es decir, con las condiciones y consecuencias circundantes”. (van Dijk, 2012, p. 23).

Para entender la relación entre las estructuras del discurso y las estructuras sociales, que inicialmente parecerían equidistantes, como se señaló anteriormente, es necesaria una interfaz cognitiva, sobre la que se profundizará en el siguiente apartado.

Los modelos de contexto explican, por ejemplo, el por qué de las relaciones complejas e incluso conflictivas entre los participantes del habla, en donde se evidencia que tienen y usan modelos incompatibles en una misma la situación comunicativa. Esto explica por qué todos los textos y conversaciones individuales, incluso sobre los mismos temas, son siempre únicos y diferentes, ya que se basan en modelos personales únicos tanto del evento como del contexto.

En los modelos de contexto, de los participantes en un evento comunicativo, se almacena la información subjetiva que modula cómo los hablantes adaptan su texto y habla a una situación actual, cómo los actos del habla son o no apropiados en tal evento comunicativo y finalmente, definen la noción de “relevancia”, propuesta por Sperber y Wilson (1986), es decir, en la situación comunicativa los participantes construyen y reconstruyen el contexto en sus modelos de contexto (van Dijk, 2016).

Tabla 7. Diferencias entre los modelos de eventos y los modelos de contexto

Modelo de Evento		Modelo del Contexto
Base del contenido o significado del discurso.	D	Experiencia comunicativa dinámica (acto comunicativo).
Semántica.	I	Considera el conocimiento compartido (relevancia).
Situación a la que se refiere el discurso.	S	Configuración: tiempo, ubicación, (circunstancia).
Significado en interpretación del discurso.	C	Participantes: roles, conocimientos, opiniones, emociones
“Lo que se ve”.	U	Producción y comprensión: controla lo que se dice y cómo se dice. Influye en el texto y el habla.
	R	
	S	
	O	

1.3.5 Análisis crítico del discurso político

Algunos autores sostienen que la política está en todos lados, en cada vínculo donde entra en juego la distribución del poder, los dispositivos de regulación y control del comportamiento, sobre todo cuando se presentan prácticas que desencajan el funcionamiento

del capital y el mercado, es decir de los grupos de poder (Bermúdez, 2014). Una de las herramientas del poder es, sin duda, el lenguaje "...las personas llevan a cabo acciones de índole política o social cuando utilizan textos y hablan". (van Dijk, 2000, p. 20).

"La política no es una esfera de lo social, ni el conglomerado de las instituciones, ni las prácticas de unos sujetos, ni la movilización de unos géneros, etc.; no es de esos contenidos de donde proviene el atributo político de un discurso. Lo político es, para este autor, un régimen de habla particular, cuya especificidad es darles forma a los agrupamientos sociales, a los cuales configura y reconfigura una y otra vez. Estado, partido, empresa, familia, etc., cualquiera que fuese la dimensión de estos grupos, nunca son un dato previo al discurso, sino que es necesaria una mediación, la de la enunciación política, que los hace y transforma permanentemente, que los moviliza y los disuelve, los diseña y rediseña, etc., para lo cual debe evitar partir de la idea de que tiene como destinatarios individuos con opiniones, identidades e intereses establecidos e inmutables" (Latour, 2002; citado por Bermúdez, 2014, pa.114).

Latour (2002) sostiene que la política transforma a muchos en Uno por un vínculo inicial de representación y retransforma en muchos a Uno a través de la obediencia o un ejercicio de poder. Este es un movimiento de ida y vuelta, al que, según el autor, no se puede analizar como una estructura circular ni cerrada, ya que los vínculos de representación y obediencia se van reconstruyendo y modificando constantemente. De ahí que su propuesta permita que los estudios del discurso aborden a la política como una forma de enunciación que construye colectivos, en donde la política explica los eventos y/o situaciones de la comunidad y no lo contrario.

Wang (2016) presenta las posiciones de los principales autores sobre el análisis del discurso político, especifica, por ejemplo, que Chilton ven el lenguaje como acción, por lo tanto, entiende la política como una acción discursiva y analiza cómo los actores políticos usan estratégicamente el lenguaje para buscar la cooperación entre diversos tipos de discurso (entrevistas políticas, temas parlamentarios, asuntos migratorios, religión, etc.). Wodak también entiende el lenguaje en el discurso político como acción e identifica cuatro dimensiones de la política: a) el escenario frontal de la política, es decir, el día a día (discursos políticos, campañas y la construcción discursiva de identidades, etc.); b) el escenario implícito no visible o la vida cotidiana de los políticos; c) el rol de los medios de comunicación en el ejercicio de recontextualización de la política; y c) cómo opera el poder, la ideología, la legitimación y la hegemonía en el discurso. Fairclough (2010) coincide con la posición de los otros autores, pero adopta una perspectiva desde la argumentación, con el

fin de analizar cómo la argumentación y la retórica son utilizadas en los procesos de persuasión y manipulación en el discurso político.

1.3.5.1. Niveles del discurso político

Básico – Micro: Se basa en el análisis de los actores políticos, sus acciones, creencias e interacciones, es decir cómo el texto y el habla del individuo están relacionados con representaciones políticas compartidas (interacciones entre grupo).

Intermedio – Macro: Se basa en el análisis de los grupos políticos e instituciones con representaciones compartidas (discurso colectivo, relaciones e interacciones).

Superior – Macro: Constituye el análisis de los sistemas políticos, es decir de las representaciones abstractas, órdenes del discurso, procesos sociopolíticos, culturales e históricos.

Socio-político: Se basa en la descripción de procesos políticos, estructuras construidas por eventos, interacciones y discurso de actores políticos en contextos políticos.

Socio-cognitivo: Se basa en el análisis de las representaciones políticas compartidas y cómo se relacionan con representaciones individuales, interacción y contextos.

1.3.5.2. Cognición política y discurso político

Parker (2012) plantea, como punto de partida, que quienes hacen análisis discursivo deben encontrar el espacio de convergencia entre el análisis de discurso y su conexión con la práctica política, pues el análisis del discurso ha superado lo que fue en un comienzo, su relación intrínseca únicamente con el lenguaje y sus definiciones. De esta manera, el análisis del discurso tendrá, según su opinión, un papel positivo vinculado a las áreas de análisis crítico y la psicología crítica.

El análisis crítico del discurso, particularmente del discurso político, se basa en el triángulo planteado anteriormente por van Dijk, en donde la cognición juega, una vez más, un papel fundamental. Por lo tanto, el autor sostiene que para realizar análisis político del discurso hay que acceder a las relaciones e interrelaciones entre: Política, Discurso y Cognición. Así plantea algunas precisiones para aclarar los conceptos entre cognición política y discurso político, que se sistematizan a continuación:

Tabla 8. Diferencias entre cognición política y discurso político

Cognición Política	Discurso Político
<ul style="list-style-type: none"> • Son representaciones mentales que las personas (receptores) comparten entre ellas y con los actores políticos. • Interacción con representaciones políticas y sociales compartidas. • Cognición es el interfaz entre lo individual y lo colectivo respecto a la política y el discurso. La cognición política conecta la singularidad individual con el discurso político. • Constituye el conocimiento y opiniones sobre los políticos, partidos políticos y situaciones político-sociales. • Sistema de organización de creencias políticas, de la percepción candidatos, de los procesos de toma de decisiones. • Representaciones, procesos mentales, comprensión, interacción política. • 	<ul style="list-style-type: none"> • Es teórica y empíricamente relevante cuando las estructuras del discurso pueden ser relacionadas con las estructuras políticas y sus procesos. • La producción y comprensión del texto político debe analizarse cognitivamente. • La cognición política permite entender los contextos políticos y la ejecución política y controla las estructuras del discurso político. • La estructura del discurso político depende del modelo de contexto y de modelo de evento y, se compone de: tema, esquema, semántica local, estilo y retórica.

Fuente: Teun van Dijk (2002)

Para comprender el discurso político es necesario abordar la cognición política, entendida como la interfaz entre lo socialmente compartido y las creencias personales, es decir hay que acceder al conocimiento, a través de los modelos mentales. Así, el análisis cognitivo es esencial para describir y analizar en detalle el rol del discurso político en los procesos socio-políticos.



Figura 13. Cognición política como interfaz de los discursos políticos
(según van Dijk, 2016).

1.3.5.3. *Discurso y sociedad*

Las nociones de acción, contexto, poder e ideología son necesarias para establecer los vínculos entre el discurso y la sociedad, y realizar el análisis del discurso político. Van Dijk (2000, p. 27) cita los elementos a considerar en el análisis del discurso político.

Acción: entendida como la participación generada a través del discurso y las situaciones comunicacionales en las que se desarrolla.

Contexto: En el discurso es fundamental realizar un acercamiento a quienes forman parte de él (participantes, roles, intenciones, tiempo, espacio), para definir la situación social específica en la que se reproduce un discurso.

Poder: se entiende como la relación de control de unos grupos (sociales o institucionales) sobre otros. Quienes manejan el poder controlan, de alguna manera, los eventos comunicativos, las situaciones sociales, los grupos, las acciones. En este sentido, si los receptores no tienen acceso a otro tipo de información o discursos, seguramente adoptarán las creencias expresadas por esos discursos que reciben. “El discurso no es únicamente un medio para la realización del poder sino también un recurso de poder” (van Dijk, 2000, p. 161). A través de los discursos políticos se evidencia la existencia de las relaciones de lucha y conflicto.

Ideología: es desarrollada por grupos dominantes y tiene por objetivo reproducir y legitimar su ejercicio de dominación, así como coordinar las prácticas sociales de los miembros del grupo dominante de tal manera que permanezca la posición de dominio como grupo. Evidentemente, existe un vínculo fuerte entre ideología, discurso y sociedad, pues la ideología fortalece el proceso de reproducción del discurso y lo legitima. Van Dijk afirma que: “Las ideologías son las representaciones mentales que forman la base de la cognición social, esto es, del conocimiento y actitudes compartidos de un grupo. Es decir, además de una función social de coordinación, las ideologías tienen también funciones cognitivas de organización de las creencias: en un nivel muy general de pensamiento, les dicen a las personas cuál es su posición y qué deben pensar acerca de las cuestiones sociales. Las ideologías organizan la cognición social”. (van Dijk, 2000, p. 56).

1.4. Discurso como estructuras de conocimiento

El discurso ha sido definido por varios autores como una estructura de carácter verbal y no verbal (que tiene que ver con el lenguaje, el sonido, la vista y el cuerpo), como una estructura gramatical (aspectos normativos, forma abstracta de oraciones, sintaxis), como estructura social (estados de poder, orden del discurso, acción e interacción social), y desde luego, como estructuras del conocimiento (cómo los usuarios del lenguaje asignan significados al discurso). Así lo plantea van Dijk, en su libro *El discurso como interacción social*:

“...las estructuras del discurso son explicadas de diversas formas, por ejemplo, por la sintaxis, la semántica, la estilística y la retórica, así como por el estudio de géneros específicos, como los de la argumentación y la narración de historias. También se mostró que, además de estos enfoques estructurales más abstractos, el discurso puede estudiarse en términos de los procesos cognitivos -mentales- concretos de su producción y comprensión por los usuarios del lenguaje”. (van Dijk, 2000, p. 22).

La investigación se centra en ésta última, sobre lo cual el mismo autor sostiene:

“dotar de sentido, entender, interpretar y muchas otras nociones, no pertenecen exclusivamente al dominio de las estructuras del discurso y la interacción social, sino también al ámbito de la mente... tanto las explicaciones abstractas como las más concretas del orden de palabras, del significado de las oraciones, de la coherencia y los esquemas narrativos, de los actos del habla o de las interacciones propias de la conversación, siempre presuponen que los usuarios del lenguaje tienen conocimientos” (van Dijk, 2001, p. 42).

De este modo se puede afirmar que el discurso involucra a dos estructuras de conocimiento subyacentes, la primera la que corresponde a quien produce y emite el discurso y, la segunda estructura a quien lo recepta.

El estudio de los discursos se puede ejecutar desde una visión micro, es decir, abarcar la semántica y la gramática en esencia; o desde un nivel macro, es decir, los tópicos y temas que dan sentido global a los discursos. En los dos niveles (micro y macro), abordar las estructuras de conocimiento es fundamental para profundizar y comprender el discurso.

“Lo que recordamos habitualmente de los textos o de la conversación, no es tanto las palabras exactas, ni siquiera su significado o las acciones, sino ese modelo mental que es una representación esquemática de nuestras creencias (subjetivas) acerca de un suceso o situación” (van Dijk, 2001, p.44).

El emisor tiene en mente algún tipo de representación dinámica conceptual del tema o tópico discursivo, esta representación es la base para construir un discurso. Por lo tanto, las representaciones conceptuales constituyen el soporte que subyace a la producción y a la comprensión discursiva.

De igual modo, la teoría de los modelos mentales apunta que el conocimiento empleado para procesar el discurso se deriva del conocimiento general o de la capacidad de transformarlo. De esta manera, los modelos mentales se constituyen como un puente teórico sólido entre conocimiento y discurso, abordando así el clásico problema de “aprender del texto” según lo señalan autores como: Johnson- Laird, van Dijk, entre otros.

De hecho, no se puede estar seguro de que otra persona posea un conocimiento determinado o de un tipo específico, a lo sumo se puede suponer o inferir que lo tiene y que lo comparte con otros en su contexto. La única forma de aproximación a la cuestión es observar de manera directa, de alguna forma, los estados mentales a través de sus estructuras intrínsecas y no simplemente inferirlos acorde a las circunstancias.

La estructura del conocimiento constituye la base misma del conocimiento, es la red mental que cada individuo estructura/construye a lo largo de toda su vida, mediante la incorporación de objetos o eventos. Según Piaget, el proceso de estructurar el conocimiento tiene las fases de la asimilación, la acomodación y el equilibrio: “La asimilación mental consiste en la incorporación de los objetos dentro de los esquemas de comportamiento, esquemas que no son otra cosa sino el almacén de acciones que el hombre puede reproducir activamente en la realidad” (Piaget y Inhelder, 1997). De manera general, la asimilación es el hecho de la incorporación de los datos de la experiencia en las estructuras de una persona.

Por otra parte, la acomodación implica una modificación de la organización inicial como respuesta a los cambios del medio y del contexto. Es decir, la forma como una persona se

ajusta a las condiciones nuevas externas e internas, estas últimas producidas por los contenidos asimilados previamente. Finalmente, el equilibrio tiene que ver con cómo una persona organiza lo recibido del exterior, cómo regula las interacciones con la realidad, cómo incorpora esta nueva información y cómo la gestiona.

“En este proceso constructivo, el aprendizaje se vuelve un aspecto necesario a ser considerado en la evolución de las estructuras del conocimiento, pero a condición de adquirir otra significación, alejada de las leyes de asociación y adoptando leyes de totalidad (asimilación). Así, en este proceso evolutivo todo nuevo cambio o modificación de los esquemas en función de la experiencia es conceptualizada como aprendizaje, contrariamente a las modificaciones que no obedecen a la experiencia (procesos puramente deductivos, leyes de equilibrio). (Dongo, 2008, p.171)”

Las estructuras de conocimiento son únicas e irrepetibles, es decir tienen una marca personal, sin embargo, a nivel social se pueden llegar a caracterizar las similitudes o tendencias que caracterizan un cierto grupo de individuos, a esto autores como van Dijk, Wodak y otros, la han llamado cognición social, que como se explicó anteriormente, es un sistema de correspondencias o elementos compartidos entre varias estructuras del conocimiento.

Indagar o intentar saber lo que las otras personas conocen puede solventarse mediante el acceso a los conocimientos individuales y los conocimientos socialmente compartidos, a través del acercamiento a sus estructuras de conocimiento.

“Si los hablantes pertenecen a la misma comunidad lingüística y de conocimiento, pueden asumir simplemente que su conocimiento general, socioculturalmente compartido, será accesible también para aquellos receptores que pertenezcan a la misma comunidad. Esta explicación ha sido desarrollada también bajo la etiqueta de *common ground* (Clark 1996; Deemter y Kibble 2002). Todo esto significa que los hablantes no tienen que recurrir a estrategias especiales más que para comunicar aquellos conocimientos que se puedan considerar como novedosos, en particular aquellos que hayan sido comunicados recientemente y que versen sobre un tema específico, por ejemplo, conocimientos que emanen de una conversación anterior, de una noticia reciente o de una lección para obtener información más detallada sobre las estrategias epistémicas en el procesamiento del discurso”. (van Dijk, 2010, p.174).

Los esquemas, como estructuras de conocimiento preexistentes, inciden en la manipulación de la información en la dirección arriba-abajo. Acorde a este principio, se presupone que la información presentada al sujeto no es representada como una especie de copia del original, sino reconstruida a lo largo de las diferentes fases del procesamiento de la información.

Según Alba y Hasher (1983) su influencia se manifiesta en todos los procesos: selección, almacenamiento, abstracción, normalización, integración y recuerdo. (citados por Carretero, Almaraz y Fernández Berrocal, 1995, p. 19).

Las anteriores explicaciones justifican el papel de las estructuras de conocimiento en el proceso de otorgar significado a un determinado discurso. Ahora bien, cualquier discurso puede también plantearse como una estructura de conocimiento, en la cual se establecen relaciones entre un determinado número de conceptos los cuales forman parte explícita de dicho discurso.

Estas relaciones que se hacen explícitas en el discurso permiten determinar también un significado objetivo de los conceptos empleados. Así, cuando se atribuye a un determinado agente cierta consecuencia (p.e. “La crisis actual es consecuencia de la política económica del Gobierno anterior”) se está enunciando una relación entre conceptos que puede ser analizada como cualquier otro conocimiento. Por ello, se puede estimar su valor de verdad, la omisión de elementos o relaciones, la existencia de relaciones erróneas, etcétera. Y ésta va a ser la aproximación metodológica empleada en la presente Tesis.

El efecto comunicativo del discurso sobre los receptores del mismo es el que va a depender de la manera en que interpreten el discurso, cosa que tiene mucho que ver con las estructuras de conocimiento de que dispongan. Al tratarse de discurso político, dicho conocimiento puede ser fundamentalmente creencial, quizá ideológico, o estar combinado con elementos racionales u objetivos. Por tanto, la interpretación final del discurso va a depender necesariamente de dicho marco de conocimiento (a parte de la atribución de intenciones y propósitos que se hagan del emisor) por lo que complica el acceso por parte del investigador.

Sin embargo, el discurso original sí que puede ser objetivado y evaluado en términos de conocimiento. No es, necesariamente, el conocimiento que tiene la persona que lo emite, aunque se basa en el mismo. En su construcción se habrán tomado decisiones, como la de seleccionar qué informaciones (conceptos y relaciones) incluir. Incluso es posible que hayan existido distorsiones voluntarias y conscientes del conocimiento de la persona, a fin de satisfacer algún propósito o interés político particular. No por ello deja de ser un producto que se puede objetivar, de la misma forma que pueden objetivarse los cambios en el mismo.

CAPÍTULO 2. DEFINICIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Planteamiento de la investigación

Para el desarrollo de la investigación se seleccionó un corpus discursivo con el cual inicialmente se empleó la herramienta de mapeo ATLAS.ti, considerada, por investigadores cualitativos, una de las más útiles en el campo de las ciencias sociales. ATLAS.ti permite un desarrollo bastante completo de los objetivos propuestos; sin embargo, aunque ATLAS.ti permite hacer mapas conceptuales y brinda varias opciones para la definición de relaciones entre conceptos, en forma de diagramas descriptivos, no permite hacer evaluaciones y comparaciones objetivas entre mapas conceptuales, por lo que dificulta la integración completa del tema investigado. Así una de las intenciones de este trabajo es aportar elementos adicionales y complementarios a la metodología de ATLAS.ti, consistentes con el análisis de discurso desde la perspectiva de las estructuras de conocimiento.

ATLAS.ti, implica varias y múltiples funciones con el fin de atender y dar respuesta a los problemas planteados por sus usuarios. Su aplicación se ha desarrollado en los más diversos campos de las humanidades: psicología, sociología, antropología, educación, economía, ciencia política, etc.

“En el programa Atlas.ti, el proceso implica tres etapas: (1) la categorización de la información (de los “datos”), (2) la estructuración o creación de una o más redes de relaciones o diagramas de flujo, mapas mentales o mapas conceptuales, entre las categorías y (3) la teorización propiamente dicha, en la cual las relaciones entre las categorías son respaldadas por medio del uso de los operadores booleanos, los operadores semánticos y los operadores de proximidad” (Martínez Miguélez).

Las redes conceptuales y estructurales apoyan el proceso de interpretaciones y permiten, en un momento determinado, sistematizar los elementos que coadyuvan, por ejemplo, a las hipótesis, argumentos o conclusiones. Así, Martínez señala que “...en el momento en que a una serie de categorías se superpone una estructura de relaciones o de asociaciones que va enfocada hacia un fin, va apareciendo “el conocimiento”.

Barry (1998) añade algunas ventajas de ATLAS.ti: a) el programa es visualmente creativo y atractivo; b) la pantalla muestra las funciones a la vez; c) las pantallas conceptuales pueden ser manipuladas; d) se pueden procesar textos visuales y audio; entre otros. Lo descrito por Martínez y Barry se ajusta perfectamente a la base de esta investigación.

En vista de lo señalado, y considerando los detalles de ATLAS.ti como punto de referencia, se prepararon tres tecnologías complementarias (Castelló, 2016-2018) denominadas:

- Mapper 4.0
- MapDistiller 1.0
- MapManager 2.0

2.1.1 Descripción de las tecnologías

Hay que recalcar que estos programas o softwares han sido implementados pensando y basados en las teorías de las estructuras del conocimiento, por ello se han desarrollado de manera que permitan profundizar en dichas estructuras mediante cuantificaciones, que, por ejemplo, el ATLAS.ti no lo permite.

2.1.1.1. Mapper 4.0

Es un software que permite la elaboración de mapas conceptuales que se organizan en torno a cada discurso, los que constituyen el primer acercamiento cualitativo al objeto de estudio. La herramienta tecnológica genera archivos específicos para los conceptos, los mapas (nodos y relaciones), y permite realizar una presentación visual del producto final o mapa completo. Para desarrollar los mapas se siguen las siguientes tres etapas:

2.1.1.1.1. Primera: selección de discursos

Los discursos seleccionados pueden estar en formato texto, audio o video y en conjunto constituyen el corpus discursivo. La suficiencia del número de discursos está relacionada con las técnicas de muestreo: si se desea evaluar la centralidad o la reiteración de ciertos conceptos, es necesario que se disponga de una muestra amplia de discursos, preferentemente seleccionada de manera aleatoria. Si la muestra es menor, o presenta ciertos sesgos, el análisis sigue siendo factible, pero los resultados deberán ser tratados con mayores precauciones en cuanto a su generalización.

2.1.1.1.2. Segunda: definición de nodos (conceptos)

Una vez organizado y revisado el corpus, se identifican los conceptos más relevantes de cada discurso: los nodos (N). La persona que realiza la tarea – habitualmente el investigador – debe tener un grado de experticia en análisis de discursos, así como una actitud de máxima fidelidad al discurso original. Dichos nodos permiten visualizar un esqueleto conceptual (lista de conceptos) de cada discurso. La ubicación de los nodos (es decir, las propiedades topográficas de la estructura) es libre y en todo caso, puede venir justificada por motivos de claridad expositiva.

Para utilizar la herramienta se realiza un listado de los nodos seleccionados en un archivo txt. En la primera línea se especifica el número de nodos con lo que se va a trabajar, en la segunda línea el nombre del discurso, o autor a manera de título distintivo, y a partir de la tercera línea se enlistan los nodos. La herramienta permite trabajar en los siguientes idiomas: catalán, castellano, e inglés. Posterior al título asignado se escriben los nodos en una sola columna; en el orden propuesto para los idiomas. Si no se necesita emplear los tres idiomas, simplemente se repite la selección de nodos tres veces en el idioma seleccionado por el investigador. El software utiliza la información del archivo .txt, para generar la primera ventana en donde se desarrolla el mapa conceptual; tal como se muestra en la Figura 14 y en la Figura 15.

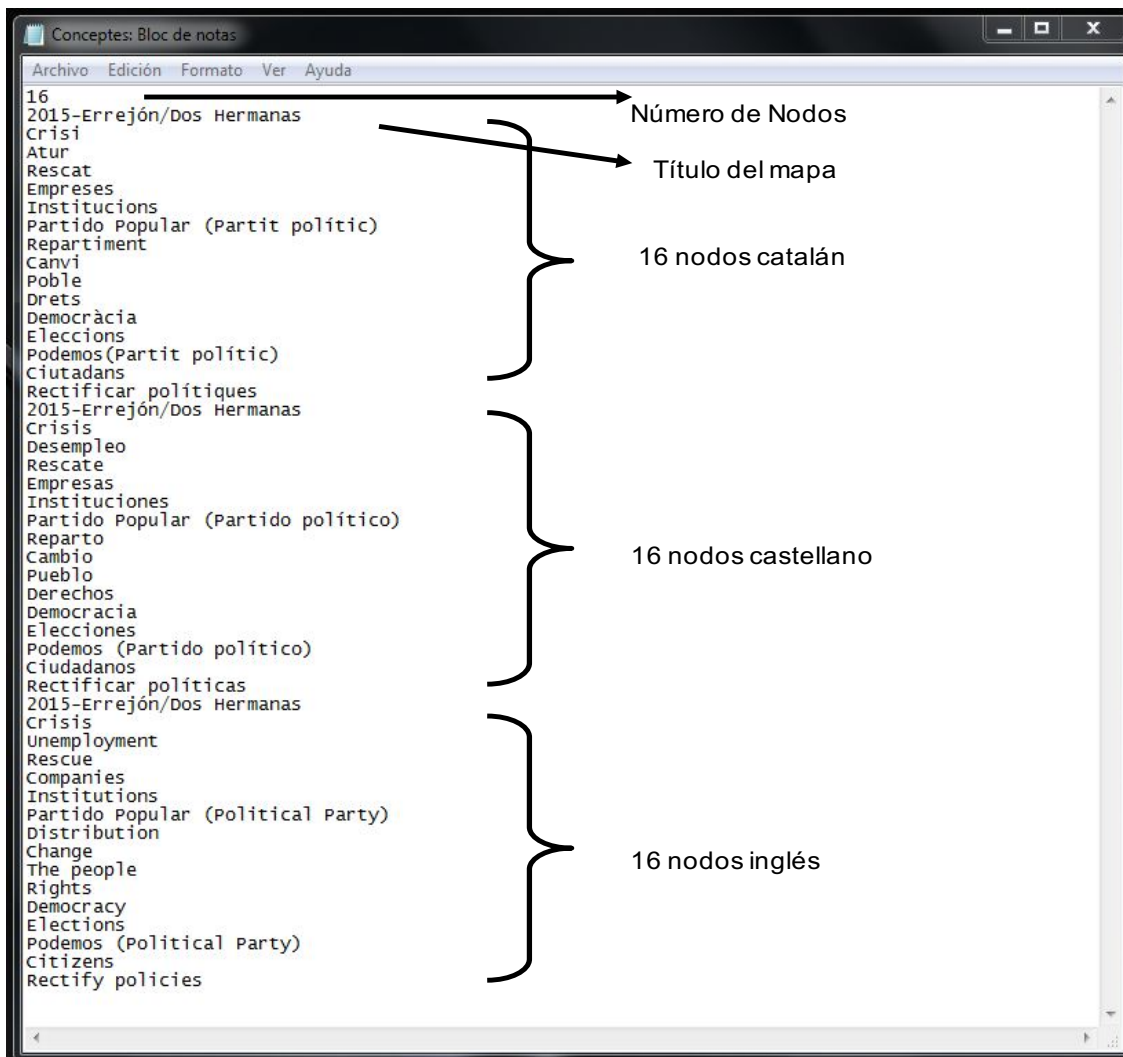


Figura 14. Ejemplo de lista de conceptos (.txt)

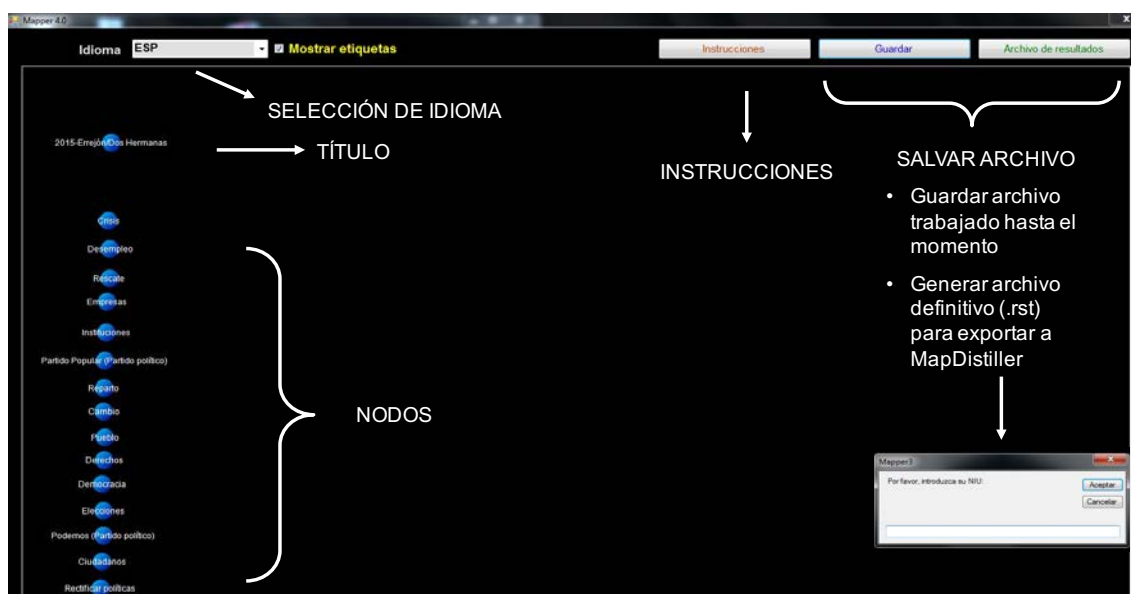


Figura 15. Visualización de nodos- Pantalla inicial Mapper 4.0.

2.1.1.1.3. Tercera: selección del tipo de relación

Las propiedades topológicas, en cambio, son las que verdaderamente describen la estructura de conocimiento, es decir las conexiones entre conceptos. En el apartado 2.3.1.2. *Tipo de relaciones*, se realiza una descripción detallada de las relaciones utilizadas en esta metodología, a continuación, únicamente se las cita, ya que la herramienta Mapper 4.0, permite desarrollar los siguientes enlaces entre nodos. El uso de los colores es para efectos de visualización.

- Causa-Efecto positivo (celeste)
- Causa-Efecto negativo (rojo)
- Interacción (púrpura)
- Propiedad (verde)
- Instancia (amarillo)

Se pueden arrastrar los conceptos haciendo clic sobre ellos con el botón izquierdo del mouse y manteniéndolo pulsado. Para establecer una relación entre dos conceptos, se debe hacer clic sobre el primero con el botón derecho del mouse y seleccionar el tipo de relación, que se despliega en un pequeño menú. Después se hace clic sobre el segundo concepto con el botón izquierdo. Para anular una relación se sigue el mismo procedimiento.

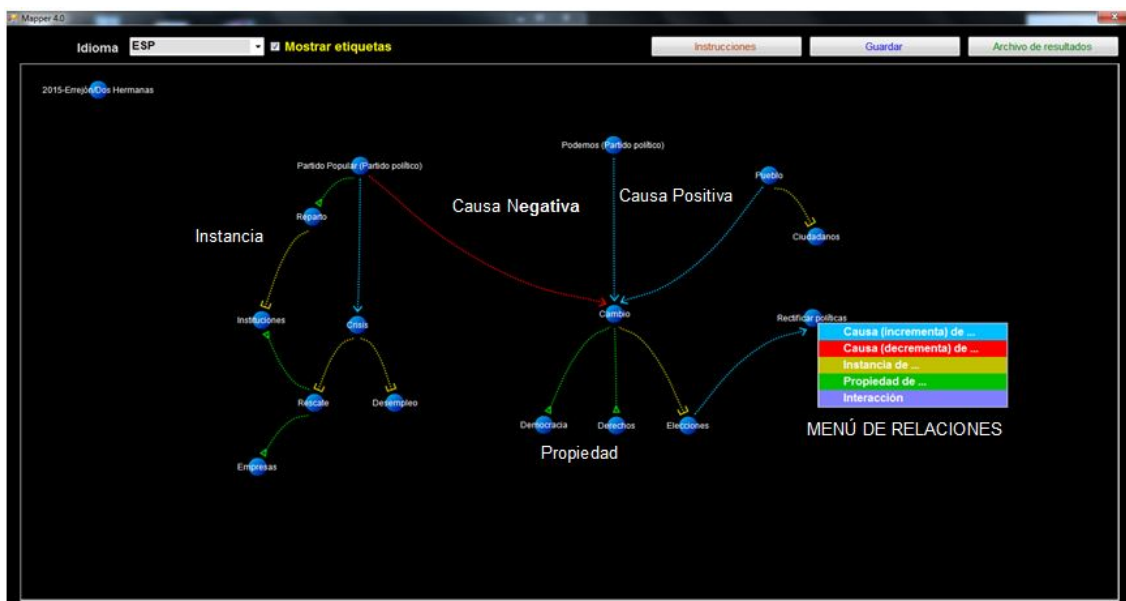


Figura 16. Visualización opciones de relación en Mapper 4.0

Para exportar la información generada en Mapper a MapDistiller, se trabaja con el fichero .txt correspondiente a los conceptos y los correspondientes a los resultados. Estos dos archivos deben tener exactamente el mismo nombre y se organizaran en otra carpeta para ser importada desde la nueva herramienta.

2.1.1.2. *MapDistiller 1.0*

Es el software complementario que permite la sistematización de nodos y relaciones, mediante el procesamiento cuantitativo de la información de los mapas conceptuales, lo que permite gestionar y explorar los datos. Con MapDistiller 1.0 es posible comparar las variables de uno o más mapas conceptuales. Una vez que se cuenta con el conjunto de nodos (N) y relaciones (R), los discursos son susceptibles de comparación a través de las coincidencias y discrepancias. Con esta tecnología se puede evidenciar cómo las estructuras proveen de significado a los conceptos empleados. En esta tesis se han empleado conceptos utilizados por los personajes políticos, sin embargo, la herramienta puede utilizarse en varias otras áreas como, por ejemplo, la educativa, corporativa, etc.

Por ejemplo, una muestra de discursos de un partido político tomados individual o colectivamente en donde la frecuencia de aparición de un nodo es en sí una proporción, que ya puede ser tratada estadísticamente, y, por otro lado, los discursos individuales con un recuento de cuántos conceptos actúan como “causa” de tal otro concepto, esto da un promedio y es susceptible de ser comparado estadísticamente con los promedios de otros discursos.

En la Figura 17, se presenta la primera pantalla para trabajar MapDistiller. Pulsando sobre “Project”, al margen superior izquierdo, se definirá el nombre del proyecto si es nuevo (New after import) o es continuará con la siguiente opción (Select existing Project). Al definir el nombre se presenta la opción Select folder para importar los datos, en donde es importante que los archivos .txt y .rst estén organizados en una sola carpeta y que cada uno mantenga el nombre exacto con su par relacionado (p.e: Ecuador_discurso1.txt y Ecuador_discurso1.rts). En este punto se seleccionará uno o varios archivos según se decida comparar. Posteriormente, se da un clic en “Proceed with selected files”, seguido de

“Compute values” y finalmente “Numerical results”, momento en el que se genera una tabla de resultados.

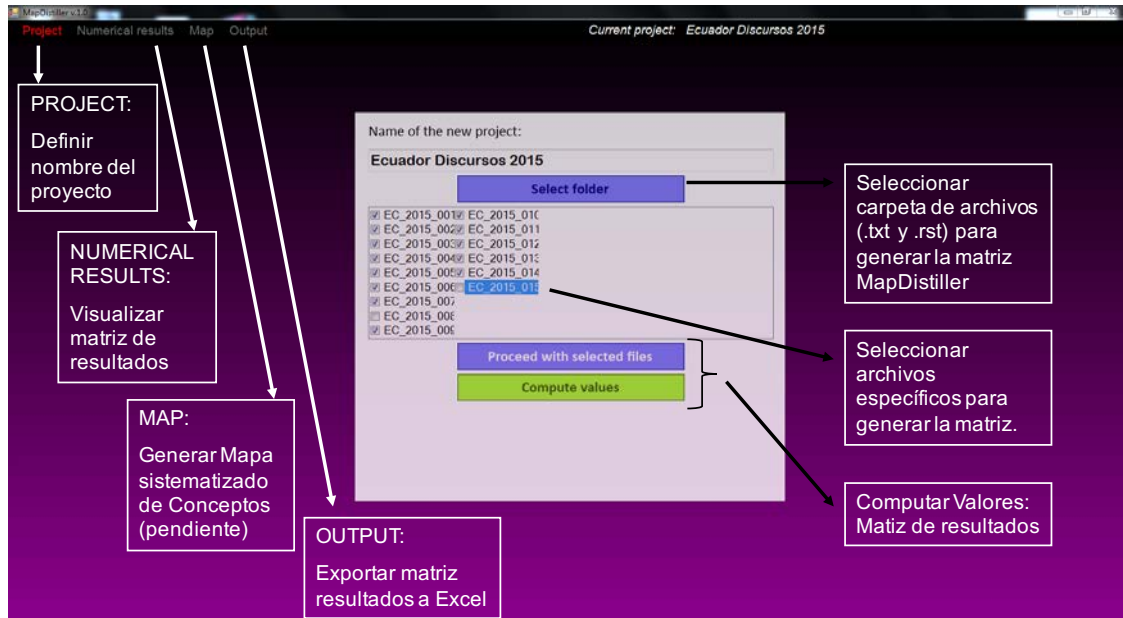


Figura 17. MapDistiller 1.0 – Pantalla de inicio

MapDistiller genera una matriz general (Excel o de datos separados por tabuladores, mediante la opción Output) de sistematización en la que se presentan los datos analíticos de acuerdo al número de discursos que se desean cuantificar. Es decir, se puede generar la matriz de un solo mapa conceptual o discurso, o bien de un conjunto de mapas conceptuales o discursos. Es el investigador quien decide la pertinencia de los datos a computar con la herramienta. Un ejemplo de la matriz generada se muestra en la Figura 18, el número de filas va a depender del número de conceptos o nodos introducidos, mientras que las columnas están definidas por el sistema.

Ref	Concept	N Projects	N Links	Cause+	Cause-	Effect+	Effect-	Interaction	Instans	of	Ir
333	Institucionalidad Pública	1	2	0	0	1	0	0			
334	Gasto	1	2	0	0	1	0	1			
335	Próximas elecciones	1	2	0	0	0	0	0			
336	AP - Vencera	1	1	0	0	0	0	0			
337	Honestidad	1	1	0	0	0	0	0			
338	Autenticidad	1	1	0	0	0	0	0			
339	Pensamiento critico	1	1	0	0	0	0	0			
340	Control estatal	1	1	0	0	0	0	0			
341	Talento Nacional	1	1	0	0	0	0	0			
342	Reubicación	1	2	0	0	1	0	0			
343	Planes productivos	1	1	0	0	0	0	0			
344	Riego	1	2	0	0	1	0	0			
345	Agua potable	1	2	0	0	1	0	0			
346	Control Inundaciones	1	3	2	0	0	0	0			
347	Multipropósito Chone	1	7	2	0	0	0	0			3
348	Gestión Integral	1	1	0	0	0	0	0			1
349	Recursos hidricos	1	1	0	0	0	0	0			1
350	SENAQUA	1	3	0	0	0	0	0			1
351	Vivienda	1	1	0	0	0	0	0			1
352	Electricidad	1	1	0	0	0	0	0			1
353	Profundo	1	1	0	0	0	0	0			0
354	Radical	1	1	0	0	0	0	0			0
355	...	1	1	0	0	0	0	0			0
8	Revolución Ciudadana	14	45	17	0	1	1	0			1
9	Justicia	7	9	0	0	2	1	0			0
19	Equidad	6	4	0	0	0	1	0			0

Figura 18. MapDistiller 1.0 – Matriz de Resultados

La columna **Ref** indica el número total de nodos computados; la columna **Concept** el nombre del nodo; **N. Projects** corresponde al número de discursos en los que aparece el nodo, por ejemplo, el nodo dentro de la elíptica “Revolución Ciudadana” aparece en 14 de 15 discursos y “Justicia” en 7 de 15; **N Links** es el resultado de todas las relaciones, mientras que las columnas siguientes detallan el número de relaciones de acuerdo al tipo de relación.

En ATLAS.ti un nodo (categoría) puede sobresalir tanto por la frecuencia como por la densidad con que se lo utiliza y relaciona, lo que constituye una forma objetiva de cualificación. Sin embargo, la cantidad de conexiones o de relaciones que presenta cada nodo es un aspecto menos relevante que la tipología de dichas relaciones. Por ejemplo, un nodo puede estar instanciado en cinco nodos más, cosa que probablemente introduzca cierta redundancia, pero no determina que el nodo instanciado sea importante. En cambio, un nodo que sea la causa de cinco conceptos más tiene un evidente valor de dinamización dentro de la estructura. Conformarse con describirlos con una densidad de 5, resulta insuficiente y puede inducir a confusión.

De la misma manera, MapDistiller permite profundizar en el análisis cualitativo de los conceptos sistematizados o computados. Mediante la utilidad “Bond” (con un clic derecho sobre “Quit”), la aplicación genera el resultado semántico de conexiones de cada uno de los nodos, es decir, cada nodo con su especificidad de relaciones y los otros nodos a los que se aplican estas relaciones. A manera de ejemplo se incluye el resultado de España (2015-2016) con respecto al Nodo: “Estado de Bienestar”.

Tabla 9. Matriz Bond de sistematización y cómputo de MapDistiller 1.0

Concepto: Estado de Bienestar – ESPAÑA (2015-2016)	
Causa negativa	<ul style="list-style-type: none"> • Corrupción
Efecto positivo	<ul style="list-style-type: none"> • Pacto entre generaciones • PSOE
Efecto negativo	<ul style="list-style-type: none"> • Crisis
Causa positiva	<ul style="list-style-type: none"> • Estado de Derecho • Gobierno Progresista
Instancia de	<ul style="list-style-type: none"> • Nación • Recortes
Instanciado en	<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno • Política Económica • Política Social
Propiedad de	<ul style="list-style-type: none"> • España
Propietario de	<ul style="list-style-type: none"> • Unidad Social/Política/Económica • Igualdad • Política Social • Cataluña • Política Económica • Reforma Tributaria • Política Legislativa • Política Europea

Con la información provista en este apartado de MapDistiller, se puede generar, con Mapper, un mapa final de significación de cada nodo relevante para la investigación, como se abordará en el Capítulo 3.

La combinación de las dos herramientas, Mapper y MapDistiller, a lo largo del proceso permite hacer saltos entre lo cuantitativo y cualitativo, sin perder en el objetivo principal que es evidenciar, comparar y evaluar discursos.

2.1.1.3. *MapManager 2.0.*

Es la herramienta que permite realizar la ponderación de nodos y relaciones (asignación de pesos). Los nodos y relaciones incluidos en el mapa, se pueden sistematizar cuantitativamente mediante dicha herramienta. Esta actividad no es posible realizar con ATLAS.ti, pues los nodos y relaciones de los mapas conceptuales no se pueden cuantificar, son únicamente elementos visuales. La asignación de valores cuantitativos a cada par de elementos relacionados se lleva a cabo a partir de los criterios del investigador, por lo que no puede considerarse como objetiva por defecto. Solamente en cuerpos de conocimiento en que se pueda establecer de manera razonable y justificada el valor de verdad de las relaciones, así como la importancia de las mismas, es factible establecer y emplear dicha cuantificación.

Un ejemplo de ello serían los contenidos de carácter científico o académico. Sin embargo, en el discurso político el valor de verdad y la importancia de las relaciones suelen ser muy interpretativas y, por ello, difíciles de objetivar. Por todo ello, el uso de esta última herramienta puede considerarse opcional, mientras que las dos anteriores son siempre necesarias en el proceso de análisis del discurso descrito.

Con MapManager 2.0 el experto o referente genera conceptos y los pone a prueba con otras personas, los resultados de esta aplicación muestran en qué proporción de la muestra el concepto aparece y está conectada correctamente (con el referente).

2.2. Objetivos

- Describir y sistematizar los diseños de investigación que las tecnologías Mapper, MapManager y MapDistiller permiten.
- Poner a prueba una metodología de análisis de conceptos subyacentes a cualquier discurso, empleando discursos políticos de España y de Ecuador. No se podrán a prueba todos los diseños.

2.3. Diseños

Los diseños constituyen las posibilidades de análisis que provee la metodología propuesta a través de herramientas tecnológicas que la soportan. En la aplicación de los diseños los orígenes de los datos pueden ser de carácter individual (un solo discurso) o grupal, en los siguientes cuatro casos: Descripción; Contraste General; Contraste Referencial; Estabilidad y Dinamismo. Por lo tanto, se proponen hasta ocho diseños.

Las variables analizables generadas se derivan del marco teórico y serán puestas a prueba a través de los diseños propuestos mediante las aplicaciones de las herramientas desarrolladas con este fin. De esta manera, las variables relevantes a contrastar se especifican en la segunda columna de la Tabla 10:

Tabla 10. Diseños de investigación propuestos

Diseño	Variables Generadas	Ejemplos	Tecnología de Análisis
<ul style="list-style-type: none"> Descripción 	<ul style="list-style-type: none"> Número conceptos y relaciones. Tipo de relaciones. Dimensiones de las relaciones. Dinámicas lineales Lineales complejas De definición De ilustración Análisis estructural. Estructura simple Estructura elaborada Estructura yuxtapuesta Centralidad. 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis y clasificación de un discurso. Propiedades dinámicas, definitorias e ilustrativas. Solidez y complejidad argumental. 	Mapper MapDistiller

Diseño	Variables Generadas	Ejemplos	Tecnología de Análisis
Contraste (entre discursos)	<ul style="list-style-type: none"> • Ratio de nodos y relaciones. • Determinación de la conectividad de los nodos. • Cuantificación del tipo de relaciones. • Nodos específicos y comunes. • Comparación de la significación de nodos comunes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comparación de discursos. • Comparación con un referente (copias, plagios). • Significado de los conceptos compartido o discrepante. 	Mapper MapDistiller
Contraste referencial (con arquetipo o modelo ideal)	<ul style="list-style-type: none"> • Determinación de la conectividad de los nodos. • Cuantificación del tipo de relaciones. • Nodos específicos y comunes. • Comparación de la significación de nodos comunes. 	Acercamiento al modelo Errores conceptuales (conexiones erróneas)	Mapper MapManager
Estabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Estabilidad en las conexiones. • Potencial de ajuste. 	Coherencia en momentos distintos Ajuste a entornos o circunstancias cambiantes	MapDistiller

2.3.1 Diseño de descripción

El objeto de este diseño es establecer el significado de los conceptos, empleados por las personas emisoras de los discursos, a partir de las conexiones o relaciones entre dichos conceptos. A nivel descriptivo se consideran las siguientes variables: a) número conceptos y relaciones, b) tipo y dimensiones de las relaciones, c) centralidad y, d) análisis estructural.

2.3.1.1. Número de conceptos y relaciones

La matriz generada con MapDistiller provee el dato referente sobre el número de nodos y relaciones. Estos datos son uno de los insumos para la realización de los contrastes y comparaciones.

2.3.1.2. Tipo de relaciones

A continuación, se realiza una descripción detallada de las relaciones utilizadas en esta metodología, las cuales, sin ser exhaustivas, permiten aprehender de manera razonable la mayor parte de las relaciones existentes. Limitando el tipo de relaciones se consolida el soporte para los diseños de comparación, a cambio de perder un poco de precisión en la estructura de conceptos. Así, la construcción de las redes conceptuales se basa en cinco posibilidades de relación.

2.3.1.2.1. Causa-efecto positiva

El objeto representado por el nodo-causa activa, impulsa o produce un incremento en el objeto representado por el nodo-efecto. No hay interrelación del uno con el otro, solamente el primero actúa sobre el siguiente (p.e. la desnutrición es causa de enfermedades y éstas son causa de muerte, pero la muerte no causa enfermedades ni las enfermedades lo son necesariamente de desnutrición). En Mapper se grafica con una flecha celeste que va del nodo causante (base de la flecha) al nodo que recibe el efecto (punta de la flecha). También incluye las relaciones en las que una variable hace incrementar otra (p.e. a mayor PIB, mayor recaudación de impuestos).

2.3.1.2.2. Causa-efecto negativa

El objeto representado por el nodo-causa inhibe, disminuye y/o bloquea el objeto representado por el nodo-efecto. Tampoco hay interrelación del uno con el otro. En los mapas se grafica con una flecha roja que va del nodo causante (base de la flecha) al nodo efecto (punta de la flecha).

2.3.1.2.3. Interacción (causa - efecto - causa)

El objeto representado por un concepto incide sobre un segundo que, a su vez, incide sobre el primero. Es decir, son interdependientes. En las redes conceptuales se encuentran graficados mediante una flecha púrpura de doble dirección. Por ejemplo, los éxitos hacen incrementar la confianza y dicha confianza incrementa la probabilidad de éxito.

2.3.1.2.4. Propiedad

Es una característica genuina de un nodo. En los mapas se grafica con una línea de color verde acabada en una punta de flecha inversa. La base de dicha línea indica el nodo propietario y la punta con la flecha inversa el nodo propiedad. A modo de ejemplo: almacenamiento y procesamiento serían propiedades de un sistema informático. En general las propiedades asignadas a los conceptos son de gran utilidad para establecer su significado dentro de un discurso.

2.3.1.2.5. Instancia

Es un ejemplo o sub-categoría del nodo. Puede ser reemplazable, es decir, puede existir o no, ya que no es determinante para el concepto. En los mapas se encuentra con una línea amarilla en una sola dirección que parte del nodo instanciado y termina en un corchete cerrado en el nodo instancia. Como ilustración, la Guerra Civil española o la Guerra de Siria son, entre otras muchas, instancias de conflictos armados.

Estas cinco relaciones pueden generar nueve estados en un nodo concreto: ser una causa positiva, una causa negativa, un efecto positivo, un efecto negativo, un propietario, una propiedad de otro nodo, un instanciado o la instancia de otro nodo, finalmente, puede ser un miembro de una interacción, caso en el cual no existe orden o diferencia entre los nodos interactuantes. Según las conexiones existentes y la complejidad del mapa, un mismo nodo puede presentar simultáneamente varios de los estados citados en el párrafo anterior. Por ejemplo, puede ser una instancia de un nodo más general, estar descrito por una serie de

propiedades y ser la causa de otros conceptos (p.e. las paperas son una instancia de enfermedad, están descritas por sus síntomas y hacen incrementar la fiebre y disminuir la probabilidad de procreación).

En este punto, manera de contraste, se enuncian las relaciones existentes en ATLAS.ti. Se puede observar, en los apartados anteriores, que el desarrollo de Mapper ha considerado algunas de estas relaciones.

Tabla 11. Relaciones posibles con ATLAS.ti

Relación de vínculo Código-Código
ASSO: está asociado con (relaciona los conceptos sin subsunción)
BTP: es parte de (vincula objetos, no conceptos de diferente nivel abstraccional (como lo hace la ISA)
CAUSA: es la causa de (utilizado para representar vínculos causales, procesos, etc.)
CONTRA: contradice
ISA: relación que vincula conceptos específicos a conceptos generales
NONA: sin nombre (si no aplica ninguna otra relación a un vínculo, esta lo hace)
PROP es propiedad de (una metarelación entre un concepto y sus atributos)
Relaciones Hipervínculo
SUPP: Soporta/ Apoya (el argumento A apoya la posición B)
JUST: Justifica (el argumento A justifica el argumento B)
EXPL: Explica (el texto A explica el texto B)
EXPANDS: Expande
DISC aborda (el texto A aborda el texto B)
CRIT critica (el texto A critica el Texto B)
CONTRA: contradice
CONTUNUE: continua (el texto B continua el texto A)

Fuente: ATLAS.ti

2.3.1.3. Dimensiones de las relaciones propuestas

Las dimensiones de las relaciones se basan en el uso de los tipos de relaciones explicadas. Se definen cuatro dimensiones:

- Dimensiones dinámicas lineales.
- Dimensiones lineales complejas
- Dimensiones de definición.
- Dimensiones de ilustración o de clasificación.

2.3.1.3.1. Dimensiones dinámicas lineales

El detalle de las relaciones de causa-efecto son útiles para describir aspectos dinámicos del discurso. Las secuencias de causas y efectos describen la manera en la que los elementos de la estructura de conocimiento actúan sobre los otros y dan soporte a explicaciones de carácter lógico (por ejemplo, si se incrementa tal concepto, repercute en un incremento/decremento de tal otro). Aunque no se asignen pesos a los distintos elementos causales (es decir, cuales son más importantes) es factible esquematizar las distintas vías de influencia entre los componentes implicados.

2.3.1.3.2. Dimensiones lineales complejas

En algunas ocasiones, las relaciones dinámicas no pueden plantearse de manera unidireccional, sino que presentan cierta circularidad: un elemento modifica a otro y este último, a su vez, modifica al primero. Aunque este tipo de interacción no siempre resulta evidente, se trata de una relación dinámica importante. Cuando existen más de dos conceptos implicados, suele ser posible establecer una multicausalidad o incluso estructuras circulares de causa-efecto. Sin embargo, también es posible relacionar tres o más conceptos con interacciones siempre que se produzcan entre cualquier par de los mismos.

Los conceptos que contienen más relaciones causan/efecto o interacción son más dinámicos, en la medida en que generan cambios en otros conceptos o bien reciben los efectos de otros conceptos. En cualquier caso, su estado no es fijo, sino que va a depender del estado de otros conceptos o va a modificar dichos estados. Cuando se encuentra repetidamente estas relaciones, las secuencias son mucho más complejas, lo que permite entrar en un proceso de

razonamiento igualmente más complejo, basado en un espacio para la toma de decisiones: se puede determinar qué efectos tendrán determinados conceptos sobre los otros y poner a prueba valores distintos en los primeros. En estas dos categorías se ubican los discursos más elaborados y propositivos. Sin embargo, dentro de los discursos políticos esta relación compleja es poco frecuente.

2.3.1.3.3. Dimensiones de definición

Cuando un discurso presenta relaciones de propiedad se puede inferir que es un discurso descriptivo y en general poco propositivo, ya que el significado de un determinado nodo viene establecido por sus propiedades relevantes. Estas propiedades son estáticas y el conjunto de las mismas puede ser más o menos exhaustivo.

2.3.1.3.4. Dimensiones de ilustración o de clasificación

Las relaciones de instancia pueden emplearse tanto para introducir ejemplos de determinados conceptos. La función de dichos ejemplos suele ser la de conectar elementos abstractos con elementos más familiares. También puede emplearse la relación de instancia para realizar clasificaciones. Un discurso con este tipo de relaciones es considerado pedagógico-descriptivo, y puede llegar a ser más cercano y amigable para la audiencia. Este tipo de relación no es dinámica.

Una clasificación está basada siempre en ciertas categorías, las cuales pueden ser más o menos precisas y, en ocasiones, excluyentes (pertenecer a una categoría excluye la posibilidad de pertenecer a las otras) o exhaustivas (si lo son, incluyen todas las posibles categorías y un objeto siempre encontrará una a la cual adscribirse). Las distintas propiedades de las categorías van a depender de su procedencia y de las expectativas de uso que se tenga. A modo de ilustración, las categorías socialmente definidas suelen ser poco precisas (incluso borrosas) lo que las hace muy flexibles, pero poco útiles para el razonamiento lógico. En cambio, las categorías científicas suelen tener el perfil opuesto: son muy precisas, frecuentemente excluyentes y exhaustivas, aunque gozan de poca flexibilidad en su uso.

Las relaciones de propiedad o de instancia son características estáticas del conocimiento, puesto que describen aspectos fijos del mismo. Por lo tanto, en los discursos políticos se pueden utilizar como ejercicio didáctico de descripción, ejemplificación y clarificación de las ideas propuestas. Pero también admiten un uso algo más intencional y retórico en el que se toman solamente algunas de las características del objeto descrito, a fin de favorecerlo o de denostarlo.

2.3.1.4. Análisis estructural

Este momento de la descripción proporciona elementos cualitativos y cuantitativos de análisis, a través de la clasificación del tipo de estructuras existentes.

2.3.1.4.1. Estructuras simples

Un mapa conceptual que presenta una proporción entre nodos y relaciones cercana a 1 o incluso menor que 1. Esto evidencia que la densidad de relaciones es muy moderada, por lo que, más que una red articulada de conceptos, se aproxima a una lluvia/exposición de ideas.

2.3.1.4.2. Estructuras elaboradas

Son las redes con mayor densidad, es decir, existen múltiples nodos que cuentan con varias conexiones directas, lo que pone en evidencia una mayor elaboración y profundidad en el discurso. Las estructuras complejas suelen presentar secuencias causa-efecto o interacciones que ponen de manifiesto la manera en que los distintos conceptos actúan sobre los otros conceptos, en el contexto de cada discurso. También puede haber relaciones descriptivas (con relaciones de propiedad o de instancia) lo que sería propio de un discurso con mayor equilibrio.

Aunque a simple vista se puede determinar a qué tipo de estructura pertenece un determinado mapa/discurso, la visualización permite dos precisiones adicionales: a) obtención del ratio

entre nodos y relaciones a partir de su recuento; y b) la visualización de nodos centrales y la determinación del número de pasos entre ellos. En términos cognitivos, este dato es importante porque los receptores del discurso suelen considerar simultáneamente los conceptos que están conectados a pocos pasos de distancia. Cuando los pasos entre los nodos centrales son bastantes se corre el riesgo de que los receptores no puedan establecer la continuidad necesaria para comprender el discurso. En este sentido, estaríamos refiriéndonos a un discurso que supera la capacidad de comprensión inmediata de la audiencia (si bien ésta podría ser una estrategia discursiva, cuyo análisis no abordaremos).

2.3.1.4.3. Estructuras yuxtapuestas

En las cuales no son explícitas las relaciones entre los nodos de ambas estructuras. La decisión de generar discursos de yuxtaposición puede ser intencional o no. En el primer caso, suelen existir semejanzas estructurales que dan soporte al análisis de la capa oculta, que articula en sentido del discurso y que se la puede inferir para conocer el objetivo del discurso. Por ejemplo, cuando se realiza una comparación en la manera en que dos partidos han gestionado una lista de temas, sin hacer explícitos dichos temas, se generan dos estructuras yuxtapuestas y totalmente comparables. Este tipo de discurso puede tener un tinte sofisticado, ya que, busca tener influencia inmediata en el público mediante el uso de ciertos términos, por lo que emplea nodos de manera paralela pero desconectada. Al no citar los temas que se comparan, es fácil introducir sobre-simplificaciones, comparaciones parciales o intencionalmente sesgadas.

Cuando la yuxtaposición no es intencional, en cambio, suele tratarse de elementos que no se conoce de qué manera están relacionados. Se intuye cierta conexión, pero no se puede hacer explícita dado que no existe en la estructura de conocimiento subyacente. De todos modos, este tipo de omisiones se producirían típicamente en respuesta a demandas de información por parte de otros políticos y medios de comunicación, siendo muy poco probables en discursos políticos preparados.

2.3.1.5. Centralidad

La centralidad tiene que ver con el número de conexiones que tiene un nodo específico, obviamente, cuanto mayor es el número de conexiones, mayor es la centralidad de un concepto dentro de un discurso. De esta manera se evidencian los temas centrales que se tratan en determinados contextos, son estos y no otros los asuntos sobre los cuales rondan las prácticas discursivas. La centralidad y frecuencia de los nodos en los discursos tienen sentido cuando una variable central aparece en varios discursos, pues además de evidenciar los temas relevantes, posibilitan profundizar en términos semánticos.

Para el desarrollo del diseño descriptivo las principales herramientas tecnológicas a emplearse son: Mapper y MapDistiller.

2.3.2 Diseño de contraste general

Los parámetros definidos en el diseño de Descripción son lo que se utilizan para realizar el contraste. De igual manera, las herramientas utilizadas son: Mapper y MapDistiller. Se puede realizar el contraste generalizado entre discursos: a) uno a uno o, b) un grupo de discursos frente a otro.

Para ejemplificar el objetivo del contraste se puede mencionar una comparación sistemática entre contenidos (p.e. entre los planteamientos sobre la ontología propuestos por Aristóteles y Platón).

En la ejecución del contraste se puede comparar las siguientes variables:

2.3.2.1. Ratio de nodos y relaciones

Los datos cuantitativos obtenidos del corpus analizado permiten establecer las primeras comparaciones. La ratio, por ejemplo, se define como el número de relaciones dividido para el número de nodos. Esta información permite visualizar el promedio de relaciones que el

emisor del discurso emplea para cada nodo. Este dato es interesante en la medida que se puede contrastar entre diferentes emisores y por supuesto, permite determinar si un discurso corresponde o no a un elemento interconectado o simplemente a la emisión de conceptos con pocas relaciones entre los mismos, como son los slogans. La ratio también puede proporcionar datos generalizables con respecto al género del discurso, por ejemplo, determinar la ratio en los discursos políticos, escolares, médicos, etc. La determinación de la ratio se ha establecido mediante la siguiente fórmula (donde R es relaciones y N es nodos):

$$\text{Ratio} = R / (N - 1)$$

A pesar de ello, la ratio es un índice descriptivo muy general, existiendo distintas combinaciones de conceptos y relaciones que proporcionarían un mismo valor. Por ello, el análisis basado en otros parámetros debería siempre de prevalecer por encima de la ratio. De manera genérica, los discursos con ratios cercanas a 1 indicarían que la red de relaciones es poco tupida y, por ello, el discurso es bastante simple (lo que no es necesariamente un defecto). A medida en que los valores de la ratio se apartan de 1, incrementando, indica que existe una mayor proporción de conceptos con más de 1 relación. Por ejemplo, una ratio de 1,5 podría obtenerse si el 50% de los conceptos tuvieran 2 relaciones y el 50% restante solo una. Por tanto, se trataría de un discurso de mayor complejidad.

2.3.2.2. Determinación de la conectividad de los nodos

Con la información obtenida en el diseño de Descripción, se determinan cuáles son los nodos con alta conectividad, no por la cantidad de veces que se han utilizado/repetido (la frecuencia, tal como se realizaría con el ATLAS.ti) sino por la cantidad de relaciones que lo soportan. La cantidad de relaciones ciertamente incide en que el término sea más usado, pero la frecuencia, por sí misma, puede basarse en la mera repetición de una sola relación o unas pocas. Por ello, elementos retóricos y conceptuales serían indistinguibles bajo el recuento de frecuencias, mientras que el recuento de relaciones permite focalizar en los significados. Dichos nodos con alta conectividad corresponden a los nodos centrales, es decir reflejan los temas en los cuales los emisores del discurso desean hacer hincapié. A criterio exclusivo del

investigador, se definirán los parámetros para categorizar nodos con alta, media y baja conectividad. En el apartado 3.2.3, se muestra a manera de ejemplo un procedimiento para la determinación de la conectividad.

2.3.2.3. Cuantificación del tipo de relaciones

A pesar de que es importante el número de conexiones que tiene un nodo, es fundamental profundizar en el tipo de conexión que permite ahondar sobre la naturaleza del nodo. Así, un nodo en el que abundan las conexiones de causa-efecto, permite identificar una línea de acción, mientras que un nodo que se lo conecta con varias instancias, tendrá una naturaleza explicativo-didáctica. Una vez cuantificados los tipos de relaciones se puede determinar las dimensiones de las relaciones para profundizar en el análisis.

2.3.2.4. Nodos específicos y comunes

Si bien los datos cuantitativos permiten hacer un análisis comparativo interesante que apunta hacia conclusiones generalizables, los diseños permiten retornar al análisis cualitativo para determinar las especificidades del significado de los nodos que aparecen en el discurso. Estos elementos específicos/determinantes hacen emerger aspectos sociales, culturales, coyunturales, etc., es decir la pragmática del discurso.

2.3.2.5. Comparación de la significación de nodos comunes

Muestra de manera cualitativa el sistema de representación específico en cada emisor del discurso, con respecto a los nodos/conceptos empleados. Con esta información se puede generar análisis sobre el significado específico e inferir el sistema de razonamiento de quienes han ejecutado los discursos (o sus grupos políticos), incluso estableciendo ciertas predicciones acerca las opciones de comportamiento posterior en congruencia con dicho razonamiento. Por ejemplo, si en un discurso se vincula la pobreza con los bajos salarios, resulta obvio que esta persona razonaría que aumentando los salarios disminuiría la pobreza.

Sin embargo, si se vincula a la escasez de trabajo y a la distribución asimétrica de beneficios, el razonamiento es menos directo, ya que la escasez de puestos de trabajo probablemente incida en salarios bajos y las diferencias de clase acentúen la situación. El primer esquema induce a actuar directamente sobre los salarios, mientras que el segundo dirige la actuación – si es que es posible – sobre las causas subyacentes.

Este apartado brinda una importante posibilidad de análisis del discurso mediante variables que pueden ser comparadas sistemáticamente. Se pueden comparar discursos políticos de diferentes países, o de un mismo político a lo largo del tiempo e incluso comparar estos sistemas de representación con sistemas de representación de la sociedad civil (grupos de ciudadanos, estudiantes, mujeres, etc.).

2.3.3 Diseño de contraste referencial

El contraste referencial se diferencia del general, ya que éste se ejecutará en comparación con un arquetipo o modelo ideal, el cual introduce los conceptos a relacionar. De este modo, no se trata tanto de contrastar discursos contruidos por distintas personas, sino que se contrastan con el referente discursos que emplean los mismos conceptos, siendo la aportación de cada persona el establecer las relaciones entre dichos conceptos.

Es decir, un experto o referente propone los nodos y las relaciones que considera correctos, y la comparación se la hace con un grupo, por ejemplo, de sus seguidores. El objetivo es contrastar si su audiencia se está refiriendo a las relaciones y significados originales de la “voz oficial”. Así, este diseño permite contrastar uno discurso contra otro/s o un grupo contra el referencial. Provee datos y porcentajes de las relaciones correctas y las incorrectas, en relación a la referencia marcada al inicio del proceso de análisis. Por lo tanto, esta información es también computable. La herramienta para realizar contraste referencial es MapManager 2.0. Nótese que, en el contraste general, las nociones de “correcto” e “incorrecto” no se pueden aplicar, ya que no existe un discurso experto de referencia.

El contraste referencial se aplica de manera predominante en situaciones instruccionales, en las cuales la persona que actúa como docente se considera como experta y las respuestas del

alumnado son los elementos a contrastar. Cabe apuntar que estas aproximaciones permiten entrar en un nivel de detalle muy fino en lo que afecta a los defectos en las estructuras de conocimiento de las personas que aprenden, lo que resulta de gran ayuda para la individualización y optimización.

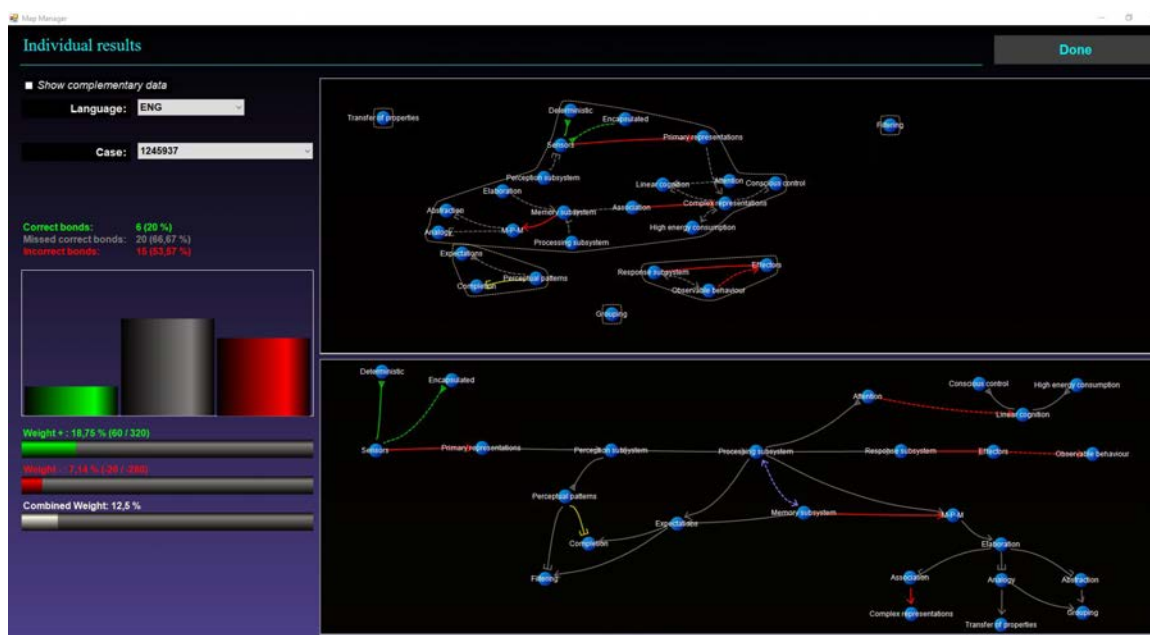


Figura 19. MapManager 2.0. Contraste entre el mapa generado por una persona (arriba) y el mapa de relaciones experto (abajo)

Sobre el mapa experto, las relaciones ausentes están dibujadas en gris y las relaciones erróneas se dibujan con líneas coloreadas discontinuas.

En el ejemplo presentado en la Figura 19, correspondiente a la ejecución de un alumno en una asignatura universitaria, se puede observar: a) la organización espacial de los conceptos es poco relevante, ya que las relaciones establecidas se pueden proyectar en cualquier otra organización topográfica, siempre respetando las relaciones topológicas. Así, el mapa de la parte superior es “redibujado” sobre el de la parte inferior; b) en el mapa original (arriba) se detectan una serie de estructuras no conexas, dibujadas con un diagrama de Ven en gris. Este dato en sí mismo ya pone de manifiesto la falta de integración de una buena parte de los conceptos, los cuales, tal como indica el mapa de la parte de abajo, deberían de formar parte de una única estructura; c) la multiplicidad de estructuras disociadas queda reflejada en la abundancia de relaciones ausentes, denotadas con una línea gris sólida en el mapa inferior y; d) Por otra parte, las líneas en color discontinuas ponen de manifiesto errores en la conexión de los conceptos implicados. Cada una de ellas muestra la relación correcta

esperada y el hecho de ser discontinua implica que dicha relación se substituyó por otra en la respuesta.

En términos de intervención educativa o, de manera genérica, de optimización de la comunicación, esta información permite: a) determinar qué relaciones se encuentran bien establecidas y, por ello, se pueden considerar como bien entendidas por la persona; b) qué relaciones han sido mal representadas (las que mostraban errores); éstas son particularmente “peligrosas” ya que ponen de manifiesto errores conceptuales, al menos en comparación con la estructura original y; c) qué conexiones no están presentes y, pueden llegar a ser integradas; en este caso evidencian elementos de la comunicación (docente, política o del tipo que sea) que no han surtido el efecto esperado.

En términos instruccionales, acceder a este tipo de información permite fundamentar la toma de decisiones acerca de la manera en que se debe gestionar las acciones educativas a partir de ese momento (p.e. corregir errores, insistir en las relaciones ausentes, etcétera).

En términos más generales, esta información pone de manifiesto la existencia de estructuras de conocimiento alternativas, estén basadas en creencias o en conocimiento formal, que no han cambiado con el discurso recibido y, por ello, generan “errores” en la conexión de conceptos. Se debe aclarar que, mientras en el contexto instruccional la corrección del referente puede asumirse razonablemente, en el discurso político no es tan obvio que el discurso oficial sea el correcto. Por tanto, más que de errores, debería hablarse de discrepancias en las relaciones establecidas. La información ausente (las conexiones entre conceptos que no se han establecido) pone claramente de manifiesto que la comunicación no ha sido lo bastante eficaz y, por ello, aportan un valioso *feedback* que puede contribuir a la mejora de la eficacia comunicativa del discurso.

La manera más objetiva de obtener los datos relacionados con el diseño referencial es a partir de la fijación de los conceptos que deberían de aparecer, es decir, los conceptos que están incluidos en el modelo de referencia. La tarea de las personas que responden es la de integrar dichos conceptos. Ello puede hacerse en forma de discurso (en una entrevista o mediante un texto escrito) o bien directamente sobre el mapa de relaciones (cosa que está perfectamente soportada por la herramienta Mapper).

En el ámbito del discurso político, tendría aplicación en la comparación de discursos de políticos activos con los conceptos propuestos por un ideólogo o ideóloga. Sin menoscabo del interés de este tipo de planteamientos, no se ha contemplado en la parte empírica de esta Tesis ya que reclamaba un acceso a un tipo muy distinto de corpus discursivo, el cual iba más allá de las posibilidades de investigación.

2.3.4 Diseño de estabilidad y dinamización

2.3.4.1. Estabilidad en las conexiones

El análisis de la estabilidad en las conexiones es aplicable en discursos emitidos, durante un período de tiempo determinado, por un único emisor. También se puede aplicar, sea o no la misma persona emisora, en diferentes períodos de tiempo (por ejemplo, el o la líder de un mismo partido en varios momentos históricos).

Así, la estabilidad también es contrastable, a nivel general como referencial, en discursos grupales, en diferentes pero delimitados momentos, es decir tomados en una misma unidad de tiempo y que tengan en común la fuente del partido o una persona. Para determinar si las relaciones son estables o no, se ha de considerar que estas se repitan sistemáticamente a lo largo del o los corpus discursivos. Esta comprobación se realiza entre los nodos centrales, según su nivel de conectividad (alta y media definida por el investigador o investigadora) y el mantenimiento de sus conexiones. En este caso las herramientas a usar son Mapper y MapDistiller.

El análisis de la estabilidad contempla un parámetro diacrónico de congruencia que sostiene que un discurso es coherente siempre y cuando sea sistemático en el uso de los nodos y sus relaciones a través del tiempo. En el caso contrario, cuando un discurso presenta los mismos nodos, pero no las mismas relaciones o estas cambian constantemente y no se sostienen en el tiempo, se trataría de un discurso inestable.

En el análisis individual de la estabilidad se puede obtener porcentajes de cambio, es decir una misma persona que en su discurso ha generado varios cambios o no con respecto al uso de nodos y relaciones. La herramienta MapDistiller permite generar una matriz para cada discurso, las cuales se deben de contrastar de manera externa al programa. Los cambios pueden afectar al número de conexiones y el tipo de las mismas, que serían valores cuantitativos, o bien a los conceptos con los que se conecta, que corresponderían a la dimensión cualitativa.

Los cambios observados a lo largo del tiempo no necesariamente implican una característica negativa. Pueden también indicar el ajuste a circunstancias cambiantes. Por ejemplo, en el contexto docente, estos cambios pueden ser debidos a que se haya detectado que un formato de discurso no era lo suficientemente claro o comprensible por el alumnado. Similarmente, en discurso político, los cambios en las condiciones económicas pueden introducir variables que adquieran mayor relevancia o bien hagan destacar cierto tipo de relaciones.

Tabla 12. Diseños de investigación diacrónicos

Nodo 1: p.e. Libertad	t1	t2	t3	t4
t1		diferencias t1-t2	diferencias t1-t3	diferencias t1-t4
t2			diferencias t2-t3	diferencias t2-t4
t3				diferencias t3-t4
t3				

Nota. Los valores en la parte inferior de la diagonal son la imagen de la parte superior, por lo que no se presentan.

Las diferencias contenidas en la matriz de diseño diacrónico, permiten analizar la secuencia del uso de los nodos y realizar comparaciones de su significado en distintos momentos, en función de con qué otros conceptos se encuentran conectados y qué tipo de relaciones establecen. Además, se puede evidenciar en términos cualitativos si algunos nodos desaparecen o aparecen. Sin ser una lista exhaustiva, a continuación, se presentan algunos de los elementos que pueden ser susceptibles de cambio diacrónico.

2.3.4.2. Cambios en el potencial dinamizador y la centralidad

El potencial dinamizador es la suma de las relaciones de causa-efecto e interacción, en relación con el total de las relaciones. De esta manera, se puede definir si cambia el rol dinamizador de un determinado nodo y, por lo tanto, modifica otros elementos del discurso. Por ejemplo, que dos discursos compartan un concepto X, pero en uno de ellos sea la causa de otro elemento, mientras que en el otro sea la causa de cinco elementos más, pone de manifiesto un papel muy distinto – en cuanto a importancia dinamizadora y centralidad (cantidad de relaciones con otros conceptos) – entre uno y otro discurso. Por lo tanto, si se constata que el concepto X está presente en ambos discursos, se estaría realizando una descripción incompleta de la estructura, ya que en el segundo discurso ha adquirido una mayor importancia dinamizadora, además de una mayor centralidad.

En este punto es importante diferenciar si los cambios la centralidad de un nodo constituyen son debidos a variaciones en las relaciones de tipo causal o descriptivas. En todo caso, la integración de dimensiones permitiría afirmar, para poner el caso, que cierto concepto (nodo) ha ganado en centralidad (digamos que, pasando de un 6% a un 11%) y que esta ganancia ha sido debida a una mayor/menor dinamización de otros conceptos.

Desde la perspectiva de la estructura de conocimiento completa, ésta es más dinámica cuando incrementa el porcentaje de relaciones dinámicas entre dos momentos temporales, mientras que sería más descriptiva y estática si dicho porcentaje disminuye. Ello comporta que se pueden cuantificar estas propiedades de las estructuras (o de nodos individuales) a través de proporciones que pueden contrastarse estadísticamente mediante una prueba de chi cuadrado (χ^2).

El complemento a la perspectiva cuantitativa apuntada en los párrafos anteriores es el análisis cualitativo de los conceptos (nodos) con los cuales se establecen nuevas relaciones. Estas consideraciones afectan el valor de verdad de un determinado discurso (si es que es aplicable) o bien los cambios en el significado del mismo (por ejemplo, debidos a variaciones ideológicas, a ajustes a circunstancias cambiantes, etcétera). Para mejorar las opciones de visualización, utilizando Mapper mediante la función Ctrl+B se despliega un menú horizontal en la parte inferior de la pantalla, el cual permite seleccionar el tipo de relación a

visualizar o en su defecto a ocultar. La Figura 20 presenta un ejemplo de cómo se han ocultado las relaciones de instancia, permitiendo visibilizar las restantes.

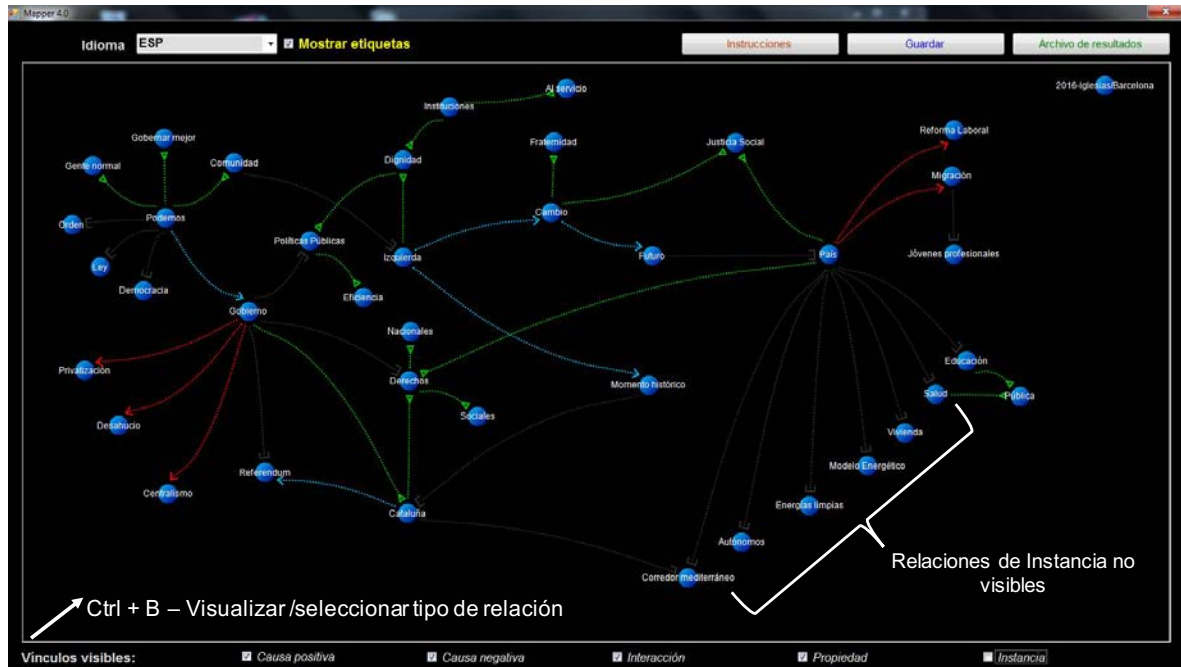


Figura 20. Visualización de relaciones según tipo en Mapper 4.0

2.4. Propiedades esperadas en los diseños

Por la naturaleza de la investigación no se han planteado hipótesis como tales, es decir no se trata de hipótesis substantivas, sino más bien, de una hipótesis referida a las propiedades de la tecnología empleada en cuanto a detección de diferencias, por ello son relativas a los diseños que se plantean.

Los cuatro diseños comparten la explotación de las variables descriptivas aportadas por la tecnología empleada, si bien acentuando la orientación al contraste inter-sujeto, sea entre dos elementos determinados o de un elemento referencial con n elementos más, o intra-sujeto, a través del análisis de la estabilidad. La aproximación siempre deberá de combinar elementos cuantitativos (proporciones, promedios) con elementos cualitativos que permiten ahondar en el significado específico. Así, por ejemplo, el potencial dinamizador de una estructura puede asociarse a lo adecuada que es para razonar y solucionar problemas. Los nodos implicados indicarán de qué manera se razonará. Por ejemplo, una estructura puede tener un potencial dinamizador elevado (digamos que de un 60%) lo que indica que es muy adecuada para tomar decisiones. Ahora bien, la corrección de estas decisiones no depende de ese parámetro solamente, sino que se basa en el valor de verdad de las relaciones establecidas. No son las causas y las interacciones por sí mismas las que dan soporte al razonamiento, sino que el razonamiento sea cierto.

A modo de ilustración, un sofisma común en el discurso político consiste en asociar al partido en el gobierno con las situaciones de crisis, atribuyéndolas a las acciones del mismo. En este caso se deduce – sofisticamente – que si se cambia el partido gobernante se acabará con la crisis, ya que, de manera bastante inverosímil, se consideraba el gobierno actual como causante único de la crisis. Puede que la acción del gobierno coadyuve o acreciente la crisis, pero existen otras causas que no se han incluido en la estructura de conocimiento que tienen como efecto la crisis.

En términos generales, los elementos dinámicos de una estructura de conocimiento indican que se puede utilizar dicha estructura para razonar. Sin elementos dinámicos, se trata solo de una estructura descriptiva, quizá organizativa, pero no permite soportar el razonamiento, ya que no hay elementos que, al ser modificados, tengan efectos sobre otros elementos.

Ahora bien, a pesar de que existan relaciones dinámicas dando soporte al razonamiento, la veracidad de las mismas es la que va a determinar la calidad del razonamiento resultante. En consecuencia, existirían dos fuentes de error tipificables: a) se han omitido elementos y sus correspondientes relaciones (como en el caso de una situación multi-causal en la que se omiten parte de los elementos causantes); o b) los elementos están presentes (nodos) pero las relaciones no se corresponden con la realidad. Por supuesto, pueden producirse ambas de manera simultánea. En ocasiones, particularmente dentro del discurso político, estos errores se aplican de manera voluntaria e intencional, configurando un discurso sabidamente erróneo pero que se espera que tenga efecto en parte del electorado.

2.5. Metodología

La metodología propuesta hasta aquí, permite hacer evidentes las variables que posibilitan realizar comparaciones sistemáticas, ya que provee resultados basados en los mismos parámetros y cuantifica los elementos involucrados en las redes conceptuales. Todo ello facilita disponer de mayor cantidad de información acerca los temas investigados, así como una mayor facilidad en tomar decisiones basadas en datos objetivos.

La metodología empleada es, en general, cualitativa, aunque permite la cuantificación precisa de ciertas variables. Si se considera que cada discurso es la unidad muestral, un conjunto de discursos dará soporte a aproximaciones metodológicas de carácter cuantitativo basadas en muestras. Por ello, los datos se pueden sistematizar de la misma manera en que serían recogidos resultados de sujetos individuales y ser tratados con todo tipo de procedimientos estadísticos.

Sayago (2014) indica que para realizar un estudio cualitativo basta con construir los datos, procesarlos e interpretarlo, a diferencia de los estudios cuantitativos en los cuales los datos construidos pueden ser procesados estadísticamente. De ahí, que la propuesta evidencia una complementariedad intrínseca que equilibra las dos opciones metodológicas.

Esta metodología, pues, se presenta en la forma de un protocolo de análisis mediante un sistema de definición de tipos de comparaciones y relaciones entre conceptos, que resalta los puntos divergentes y comunes de los discursos políticos. De la misma manera, permite identificar discrepancias en el significado, lo que posteriormente se contrasta o compara con otros discursos aparentemente similares, posibilitando la realización de comparaciones objetivas de dos o más redes conceptuales.

Esta propuesta permite realizar, más que un análisis del discurso, el análisis de las estructuras de conocimiento en las cuales se soporta el discurso, dado que considera una serie de aspectos que permiten un enfoque flexible y objetivo a la vez (Anguera e Izquierdo, 2006). La metodología (y los instrumentos desarrollados que facilitan su implementación) consiste en una combinación equilibrada de métodos cuantitativos y cualitativos. Cook y Reichardt, sostienen que “el empleo conjunto de la metodología cualitativa y de la cuantitativa, dado

que se interesa por el proceso y el resultado, potencia la vigorización mutua de los dos tipos de procedimientos, y facilita la triangulación a través de operaciones convergentes” (Cook y Reichardt, 1979; citados por Anguera, 2008, p. 97). Esta combinación de recursos resulta especialmente útil para generar una investigación objetiva y replicable sobre la base de los diseños de análisis y el riguroso protocolo de comparación, a diferencia de las metodologías estrictamente cualitativas, de compleja replicación. Tal como lo señalan los autores citados a continuación:

“Tenemos que preguntarnos, ¿cuál es el procedimiento más adecuado, no sólo para los propósitos de la evaluación, sino también en términos de ser capaz de extrapolar los resultados obtenidos en otros entornos, que variarán en la medida en que se parecen al contexto de estudio”. (Chacón-Moscoso, Anguera, Sanduvete-Chaves, y Sánchez-Martín, 2014, p. 93).

2.5.1 Protocolo de evaluación

El protocolo de análisis está estructurado en distintos momentos o fases, el primero de las cuales es necesario en todos los casos, mientras que los siguientes van a depender de las hipótesis específicas de cada investigación. Estos momentos se describen en los siguientes párrafos.

2.5.1.1. Momento 1: selección de discursos y generación de mapas individuales

Una vez seleccionado el elemento a investigar (corpus discursivo), el investigador, para cada discurso, define los nodos (N) – conceptos, etiquetas – utilizados por los políticos y crea una red entre ellos basada en la transcripción fiel de las relaciones empleadas. En esta tarea la tecnología a emplear es Mapper.

Como se puede observar en la Figura 21, el mapa generado constituye una aproximación gráfica en la que se puede visualizar cómo está estructurada la red de conocimiento. En Mapper se pueden crear cuantos mapas de conceptos sean necesarios. Un aspecto importante es utilizar etiquetas idénticas para conceptos idénticos, a fin de garantizar que los distintos discursos sean comparables. Por supuesto, el referente principal es el término original empleado por cada político.

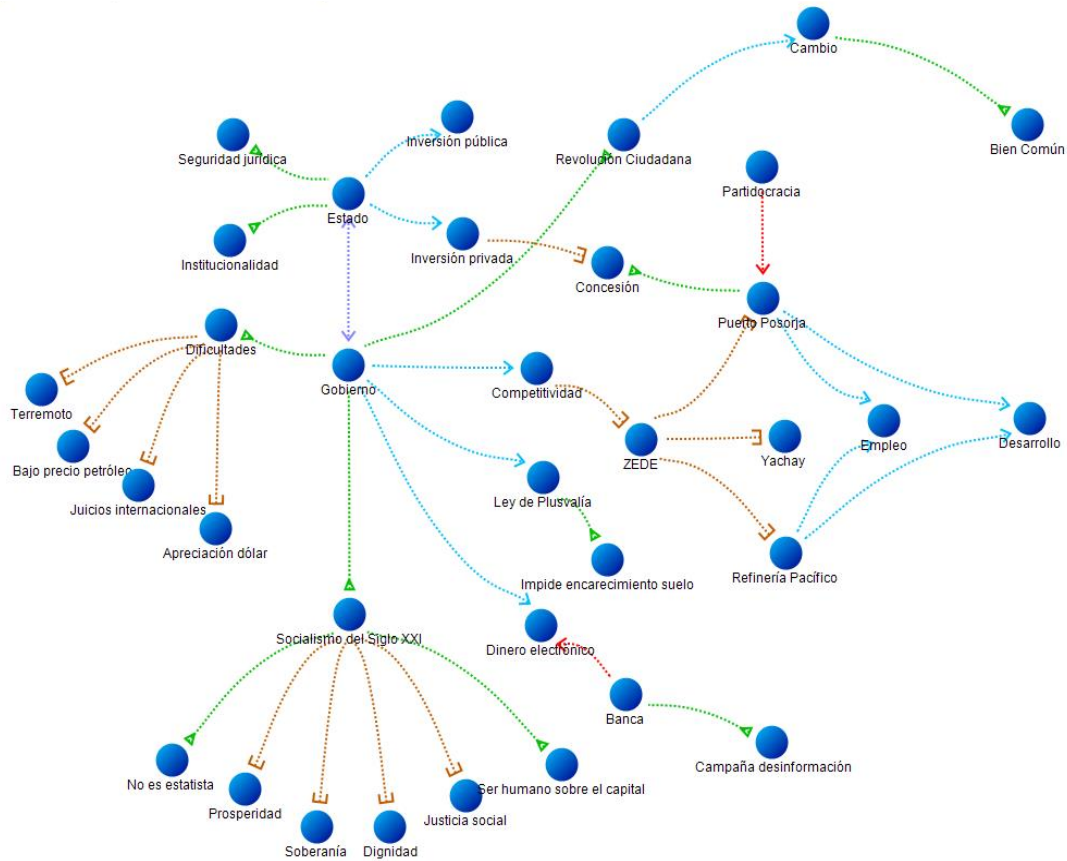


Figura 21. Discurso Rafael Correa “Firma del contrato de concesión del Puerto de Aguas Profundas Posorja”. Quito, junio 6 de 2016

El protocolo de análisis está estructurado en otros dos momentos posteriores, vinculados a los objetivos específicos de cada investigación, siendo posible transitar por ellos siguiendo trayectorias distintas a fin de profundizar en la información a analizar en cada proyecto. Los momentos analíticos son: Análisis Descriptivo y Análisis de Contrastes.

2.5.1.2. Momento 2: análisis descriptivo

En esta fase se obtienen las valoraciones cuantitativas y cualitativas, descritas en la Figura 18, del discurso o conjuntos de discursos analizados que aporta la herramienta MapDistiller. Estas valoraciones hacen referencia a cada uno de los nodos y sus relaciones, así como a la estructura conjunta.

Estos índices analíticos, así como el mapa o presentación de los nodos y relaciones describen el discurso en sí. No pueden considerarse como la estructura de conocimiento subyacente, ya que esta puede ser más amplia que lo expuesto en el discurso o bien puede tratarse de un discurso que no se corresponde con el conocimiento de la persona emisora, sino que ha sido creado intencionalmente para conseguir determinados efectos en la audiencia. Esta consideración es fundamental, particularmente cuando de discurso político se trata, pero puede generalizarse a cualquier discurso: siempre existen condicionantes, como los efectos de las expectativas sobre lo que se espera que se diga, la conformidad social o la evitación de aspectos que son tabú o socialmente inadecuados, aparte de intereses explícitos para convencer o modular el comportamiento de otras personas a través del discurso.

La situación en la cual se produzca el discurso tiene un valor crítico a la hora de considerar hasta qué punto el discurso está efectivamente fundamentado en el conocimiento o bien es una pura construcción motivada por determinados fines. La honestidad del discurso, pues, es la que va a permitir considerarlo como una estimación verosímil de, al menos, una parte del conocimiento subyacente. De no existir pruebas de dicha honestidad, o de existir pruebas de falta de honestidad, el objeto descrito será solamente el discurso.

La equivalencia o no con el conocimiento subyacente afecta de manera destacada a la estabilidad de la toma de decisiones. Esto es: las relaciones observadas entre los conceptos (nodos) pueden considerarse como estables si existe equivalencia con el conocimiento, ya que cada vez que se piense en dichos conceptos se va a activar la misma estructura. Esto se puede generalizar a las relaciones causales o interacciones descritas, de manera que las que se encuentren en las estructuras de conocimiento son las que se van a emplear para razonar y resolver problemas.

Por ejemplo, si una persona ha construido una estructura de conocimiento en la que ciertas acciones hacen aumentar la motivación y que dicha motivación, a su vez, es la causa del rendimiento, existe una muy elevada probabilidad que ejecute estas acciones para conseguir mejoras en el rendimiento. Y que, además, lo haga de manera persistente. En cambio, si una persona declara, influida por elementos de conformidad social, que el sistema público de educación es de la más alta calidad, pero esto no se corresponde con lo que efectivamente

piensa, su toma de decisiones en relación a cómo escolarizar a su descendencia se va a basar regularmente en su estructura de conocimiento, no en su discurso.

Suponer que una persona será siempre honesta en la correspondencia entre discurso y conocimiento es ingenuo. Y todavía más si se trata de discurso político. Las circunstancias de la producción del discurso deben de ser tomadas en cuenta y es prudente evaluar todas y cada una de las posibles fuentes de distorsión. En el mejor de los casos, el de máxima honestidad, el discurso se construye basándose en el conocimiento. Pero no es el conocimiento en sí, sino una versión verbalizada del mismo o de una parte del mismo. Las reglas y condicionantes de generación del discurso pueden determinar qué elementos se incluyen y cuales se omiten. El propio meta-conocimiento y la comprensión del proceso comunicativo actuarían de manera semejante.

A modo de ilustración, el trabajo de las personas que se dedican a la docencia con profesionalidad es tomar decisiones acerca de qué contenidos son comprensibles por su alumnado. Por ello, no presentan *sus* estructuras de conocimiento, las cuales les son útiles a ellas y dan soporte a su nivel de comprensión, sino que seleccionan los materiales que puede aprehender su alumnado en el tiempo previsto, lo que casi siempre es bastante menos que el contenido de dichas estructuras. No se trata de una falta de honestidad sino de una distorsión necesaria por las condiciones reales de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Si se desplaza la ilustración al ámbito político, es perfectamente factible que no se deseen desvelar mecanismos de actuación que puedan ser utilizados en su contra por parte de otros partidos o que no se entre al detalle en procedimientos complejos que serán de difícil comprensión por la ciudadanía.

Estas son consideraciones que siguen manteniendo una conexión honesta entre discurso y conocimiento subyacente, aunque no exista una correspondencia completa entre los mismos. En cambio, cuando esta correspondencia se rompe, ya no por omisión, simplificación o abstracción, sino porque el discurso deja de tener soporte en lo que efectivamente se piensa, dicho discurso no puede ser empleado para valorar el conocimiento de la persona o personas emisora/s.

La veracidad de una determinada estructura conceptual, se corresponda ésta con el conocimiento o solo con el discurso, es una cuestión diferente. Disponiendo del adecuado conocimiento técnico es factible contrastar si las relaciones presentadas entre conceptos son veraces o no. La veracidad puede vulnerarse por distintos caminos, desde la incompletitud o verdades a medias, con diversos grados de trascendencia (desde detalles menores hasta omisiones substanciales) hasta el establecimiento de relaciones erróneas. Por ejemplo, si se afirma que la energía nuclear aporta electricidad barata, la afirmación es cierta, aunque incompleta, ya que omite los riesgos (muy severos) de la generación de este tipo de energía y no aclara si la energía va a ser barata para las personas consumidoras o bien va a serlo para las empresas productoras, permitiéndoles un mayor margen de beneficio. Por lo tanto, los nodos y relaciones presentadas son veraces, aunque incompletos. E incluso es posible que, en el contexto en que se haya producido el discurso, los elementos omitidos sean innecesarios (porque ya se conocen, por ejemplo). Una situación distinta es cuando se establecen relaciones que no son reales.

Para poner el caso, si se afirmara que los residuos nucleares decaen en pocos años, se estaría introduciendo una ambigüedad intencionada, en la medida en que es cierto que el paso del tiempo hace disminuir la radioactividad de esos materiales, pero su eliminación lleva milenios. Por ello, aunque en términos absolutamente literales pueda afirmarse que, tras unos pocos años, la radioactividad es algo menor y, por lo tanto, ha decaído, seguramente el decaimiento será muy pequeño. De esta manera, el valor de verdad de la frase debería de considerar que, o bien se han omitido componentes centrales de los hechos (el valor bajísimo del decaimiento), o bien se ha establecido una relación errónea al establecerse esta propiedad de los residuos radiactivos.

En conjunto, los procesos necesarios para determinar la correspondencia del discurso con las estructuras de conocimiento, así como el valor de verdad de los contenidos del discurso son procesos inferenciales. Por ello, no se derivan de las variables aportadas por el análisis descriptivo, las cuales describen objetivamente dicho discurso, tanto en términos cualitativos como cuantitativos. No es que los elementos inferenciales sean subjetivos, sino que dependen de la disposición de los adecuados conocimientos y datos empíricos.

Es por ello que, en bastantes ocasiones, la determinación de la veracidad de un determinado discurso o la congruencia con las estructuras de conocimiento solamente se puede realizar *a posteriori*, una vez se dispone de abundantes datos empíricos acerca de su implementación. Las aproximaciones *a priori* tienen que estar fundamentadas en sólido conocimiento (habitualmente especializado) o bien en datos empíricos precedentes. Así, para poner el caso, la aplicación de un programa educativo que ha demostrado ser inútil en contextos equivalentes, o de una política económica que ha tenido resultados contraproducentes, también en contextos similares, son argumentos de consideración para poner en duda la más apasionada de sus defensas dentro de un discurso. De manera semejante, el comportamiento previo y la toma de decisiones de una determinada persona puede aportar pistas muy relevantes acerca de sus estructuras de conocimiento y, por ello, permitir justificar si dichas estructuras son coherentes con el discurso que sostiene.

En cualquier caso, los análisis de congruencia entre discurso y estructuras de conocimiento o de veracidad del discurso, pueden formar parte del momento 2, en la medida en que se trata de propiedades del discurso, pero también podrían integrarse en el momento 3, ya que se trata de formas de contraste del discurso con otras informaciones.

En esta Tesis, se ha optado por situarlos en el momento 2, puesto que se trata de un contraste de discursos con elementos no discursivos (comportamiento, hechos) mientras que los contrastes del momento 3 se refieren exclusivamente a discursos con otros discursos.

2.5.1.3. Momento 3: análisis de contrastes

Cualquiera de los parámetros obtenidos en la fase 2, incluidas la correspondencia discurso-conocimiento y la veracidad, pueden emplearse para realizar comparaciones entre discursos individuales o grupos de discursos.

Cuáles parámetros se van a emplear y qué discursos van a ser utilizados es algo que depende de las hipótesis y objetivos específicos de cada investigación. Es por ello que el momento 3 es el más flexible y donde entran en juego los dos diseños de comparación Inter sujetos (la comparación de dos elementos arbitrarios o la comparación con un elemento referencial) o

la comparación intra-sujeto (la estabilidad temporal). Más allá de la correspondencia con estos diseños y la concreción de la comparación entre discursos individuales o conjuntos de discursos, las posibilidades de diseños concretos son muy extensas, siempre incluyendo algún subconjunto de los parámetros descriptivos.

CAPÍTULO 3. MARCO EMPÍRICO

Para poner a prueba el protocolo de análisis, se generaron un número representativo de mapas de estructuras conceptuales, referidos a 60 discursos políticos emitidos en los años 2015 y 2016, 30 de ellos de Ecuador y los otros 30 de España. Los primeros están originados en discursos del entonces presidente Rafael Correa, mientras que el corpus español está constituido por discursos de los políticos Pablo Iglesias, Mariano Rajoy, Pedro Sánchez o Albert Rivera, entre otros. Más allá de la oportunidad en el acceso a los discursos, esta compilación permite poner a prueba los diseños presentados en el punto anterior, es decir la descripción pormenorizada de los discursos individuales y grupales, los elementos de contraste entre Ecuador-España, y potencialmente, el contraste entre distintos políticos españoles. De igual manera, los 30 discursos de Rafael Correa permiten valorar la estabilidad en el tiempo de las argumentaciones de dicho representante político.

En las Tablas 13, 14, 15 y 16 se presenta la información referente al emisor (quien ejecutó el discurso), el nombre o denominación del discurso (en algunos casos determinado por la investigadora) y la fecha en la que fue realizado, sobre cada uno de los discursos que conforman el corpus discursivo de cada país. Se accedió a los discursos, los años 2015 y 2016, a través de sitios Web oficiales para el caso de Ecuador, y varias páginas y redes sociales en el caso de España. *El Apéndice 1: Discursos de España*, sistematiza los discursos españoles e incluye los documentos pdf de los discursos -de existir-, o las referencias online para su ubicación. *El Apéndice 2: Discursos de Ecuador*, está compuesto de todo el corpus discursivo en versión pdf. Al momento de la recopilación de la información los discursos se encontraban en el sitio Web de la Presidencia de la República (<https://www.presidencia.gob.ec/discursos/>), sin embargo, una vez realizado el cambio de Gobierno los enlaces han sido dados de baja.

Tabla 13. Resumen de discursos de España 2015 (corpus discursivo).

2015			
DISCURSOS ESPAÑA			
Número	Nombre - Emisor	Nombre del Discurso	Fecha
1	Pablo Iglesias	Puerta del Sol	31/1/15
2	Mariano Rajoy	Estado de la Nación	24/2/15
3	Pedro Sánchez	Estado de la Nación	24/2/15
4	Iñigo Errejón	Dos Hermanas	20/3/15
5	Pedro Sánchez	Barcelona	19/5/15
6	Pablo Echenique	Zaragoza	21/5/15
7	Pablo Iglesias	Son inútiles	1/5/15
8	Pablo Iglesias	Foro por el cambio	1/7/15
9	Rey Felipe VI	Parlamento Europeo	7/10/15
10	Pablo Iglesias	Parlamento Europeo	27/10/15
11	Mariano Rajoy	Propuesta Cataluña	1/11/15
12	Albert Rivera	Madrid	14/12/15
13	Mariano Rajoy	Santander	15/12/15
14	Pedro Sánchez	Badajoz	15/12/15
15	Pablo Iglesias	Resultados Electorales	20/12/15

Tabla 14. Resumen de discursos de España 2016 (corpus discursivo).

2016			
DISCURSOS ESPAÑA			
Número	Nombre - Emisor	Nombre del Discurso	Fecha
1	Pedro Sánchez	Aceptación Investidura	2/2/16
2	Mariano Rajoy	Investidura 1	2/3/16
3	Albert Rivera	Investidura 1	2/3/16
4	Aitor Esteban	Investidura 1	2/3/16
5	Alberto Garzón	Investidura 1	2/3/16
6	Xavier Domènech	Investidura 1	2/3/16
7	Pablo Iglesias	Barcelona	11/6/16
8	Albert Rivera	Cierre Campaña	24/6/16

2016 DISCURSOS ESPAÑA			
Número	Nombre - Emisor	Nombre del Discurso	Fecha
9	Iñigo Errejón	Cierre Campaña	24/6/16
10	Mariano Rajoy	Elecciones Generales	27/6/16
11	Pablo Iglesias	Investidura	31/8/16
12	Pedro Sánchez	Investidura 2	31/8/16
13	Pedro Sánchez	Investidura 3	2/9/16
14	Mariano Rajoy	Investidura 2	26/10/16
15	Rey Felipe VI	Legislatura	17/11/16

Tabla 15. Resumen de discursos de Ecuador 2015 (corpus discursivo).

2015 DISCURSOS ECUADOR			
	Nombre - Emisor	Nombre del Discurso	Fecha
1	Rafael Correa	Aniversario 8	15/1/15
2	Rafael Correa	CIBV Orellana	2/2/15
3	Rafael Correa	Somos Amazonía	3/3/15
4	Rafael Correa	Día del Reciclador	18/3/15
5	Rafael Correa	Cumbre de los Pueblos	11/4/15
6	Rafael Correa	Proyecto Bulu Bulu	21/4/15
7	Rafael Correa	Cambio Climático	28/4/15
8	Rafael Correa	Hospital PAS - Quito	14/5/15
9	Rafael Correa	Informe a la Nación	15/6/15
10	Rafael Correa	Ecuador Verde	30/7/15
11	Rafael Correa	Contraloría	8/10/15
12	Rafael Correa	Victoria del Portete	20/10/15
13	Rafael Correa	Cuenca	3/11/15
14	Rafael Correa	Acto Policía	7/11/15
15	Rafael Correa	Multipropósito Chone	24/11/15

Tabla 16. Resumen de discursos de Ecuador 2016 (corpus discursivo).

2016 DISCURSOS ECUADOR			
Número	Nombre - Emisor	Nombre del Discurso	Fecha
1	Rafael Correa	Aniversario 9	16/1/16
2	Rafael Correa	Maestros	13/2/16
3	Rafael Correa	Mando Militar	26/2/16
4	Rafael Correa	Fruta del Norte - Minería	3/3/16
5	Rafael Correa	Manglar 2	9/3/16
6	Rafael Correa	Tungurahua	26/3/16
7	Rafael Correa	Vía E-35	5/4/16
8	Rafael Correa	Posorja	6/6/16
9	Rafael Correa	Casa Acogida	2/8/16
10	Rafael Correa	Galápagos	8/8/16
11	Rafael Correa	Rafael Contigo	20/9/16
12	Rafael Correa	Hábitat III	17/10/16
13	Rafael Correa	Fidel Castro	29/11/16
14	Rafael Correa	Quito	6/12/16
15	Rafael Correa	Barcelona-Emelec	20/12/16

Cabe insistir en que el objetivo de este estudio no se centra en un análisis de los contenidos políticos en sí, sino más bien en la descripción, contrastación y análisis de unos y otros en términos de significado y de estructuras de organización subyacentes. Los mapas y los resultados obtenidos -con el soporte de las tecnologías diseñadas para este propósito- ilustran las posibilidades y eventuales ventajas del uso del protocolo y de la aplicación de los ocho diseños.

Como se ha mencionado anteriormente, la metodología permite moverse entre lo cuantitativo y lo cualitativo, haciendo posible realizar ciertas objetivaciones en el objeto de investigación. La aplicación de las tecnologías hace factible la explotación de resultados en ambos niveles.

3.1. Diseños de descripción

Los diseños de descripción son el punto de partida para realizar el análisis de los datos, las posibilidades siempre dependerán de los objetivos propuestos en cada investigación. A continuación, se desarrollan las opciones de este diseño tanto para el ámbito individual (un solo discurso) o para el análisis grupal (conjunto de discursos).

3.1.1. Variables generales. Diseño individual

En este punto se analizarán discursos de manera individual, por lo tanto, los datos reflejan la información del discurso de un determinado emisor. Esto facilita el análisis puntual y detallado de una única fuente.

3.1.1.1 Número conceptos y relaciones en un solo discurso

La primera posibilidad tiene que ver con el recuento de los nodos, es decir los conceptos empleados en el discurso y las relaciones que se desarrollan entre dichos nodos. La información presentada corresponde al discurso emitido por Iñigo Errejón en el cierre de campaña 2016. Los datos, provistos por Mapper y MapDistiller, indican que el discurso cuenta con 48 nodos o conceptos y un total de 50 relaciones, por lo que la ratio es de 1,06. Este primer dato refleja que para cada nodo se ha establecido 1,06 relaciones, es decir es un discurso de complejidad moderada.

Tabla 17. Número de nodos y número de relaciones. Iñigo Errejón – Discurso cierre de Campaña 2016

Recuento General	Total
Relaciones	50
Nodos	48
Ratio	1,06

3.1.1.2. Tipo de relaciones en un solo discurso

Sobre el mismo discurso y los primeros datos presentados se puede profundizar en los tipos de relaciones que el emisor ha establecido sobre los nodos presentados. Este dato provee información relevante sobre el tipo de discurso al que la audiencia se enfrenta. De esta manera si el discurso, como es el caso del discurso de Errejón, tiene mayor peso sobre las relaciones de propiedad e instancia se puede afirmar que es un discurso descriptivo y didáctico, con un 72% de relaciones de esta índole, mientras que el 28% restante evidencia un discurso de moderada dinamicidad (ajustada al promedio de la muestra de discursos políticos españoles) sustentada en las relaciones causa-efecto e interacción.

Tabla 18. Tipo de Relaciones. Iñigo Errejón - Discurso cierre de Campaña 2016

Tipo de Relaciones	N. Relaciones	Porcentaje
Causas/Efectos +	8	16%
Causas/Efectos –	5	10%
Interacción	1	2%
Propiedad	22	44%
Instancia	14	28%
Total, Relaciones	50	100%

La metodología permite profundizar en cuáles son los nodos más empleados por el emisor, de esta manera se presenta una síntesis de los temas tratados en el discurso. Se ha priorizado los temas de acuerdo al número de relaciones, si un nodo tiene múltiples relaciones se trata de un tema central dentro del discurso. En el ejemplo, se puede constatar que el tema central fue “Podemos”, evidentemente se trata de un ejercicio de posicionamiento del partido político considerando que se trata de un discurso de cierre de campaña. Otros tres nodos con un número importante de conexiones y que fortalecen al objetivo de posicionamiento, tienen que ver con “Empleo”, “Cambio” y “Construir patria”. Es interesante que el segundo nodo con alto número de relaciones sea “Malos gobernantes”, evidentemente la estrategia

discursiva se fundamenta en la comparación de unos partidos con otros, mediante la polarización.

Tabla 19. Nodos Centrales y número de relaciones. Iñigo Errejón - Discurso cierre de Campaña 2016

Nodos Centrales	N. Relaciones
Podemos	11
Gobernantes malos	7
Hacer cosas extraordinarias	6
Herencia	6
Empleo	4
Cambio	3
País nuevo	3
Construir Patria	3
Orgullo	3
España	3
Futuro	3
Mantener economía	3

Para cerrar el diseño individual, la Figura 22 muestra el mapa de la estructura de conceptos del discurso en cuestión. Visualmente se pueden identificar los nodos centrales, los cuáles definen los temas en los que el emisor ha puesto mayor énfasis, así como indagar detalladamente en cada uno de los nodos. Como ejemplo: al nodo “*Podemos*” lo presenta como la causa de la “*Rebelión*”, que a la vez es la causa de “*Futuro*”. Ejemplifica la gestión de “*Podemos*” con: “*Modelo productivo*”, “*Reforma fiscal*”, “*Protección de los servicios públicos*”. Finalmente, describe a “*Podemos*” con “*Solidaridad*”, “*Ilusión*” e “*Inteligencia política*”.

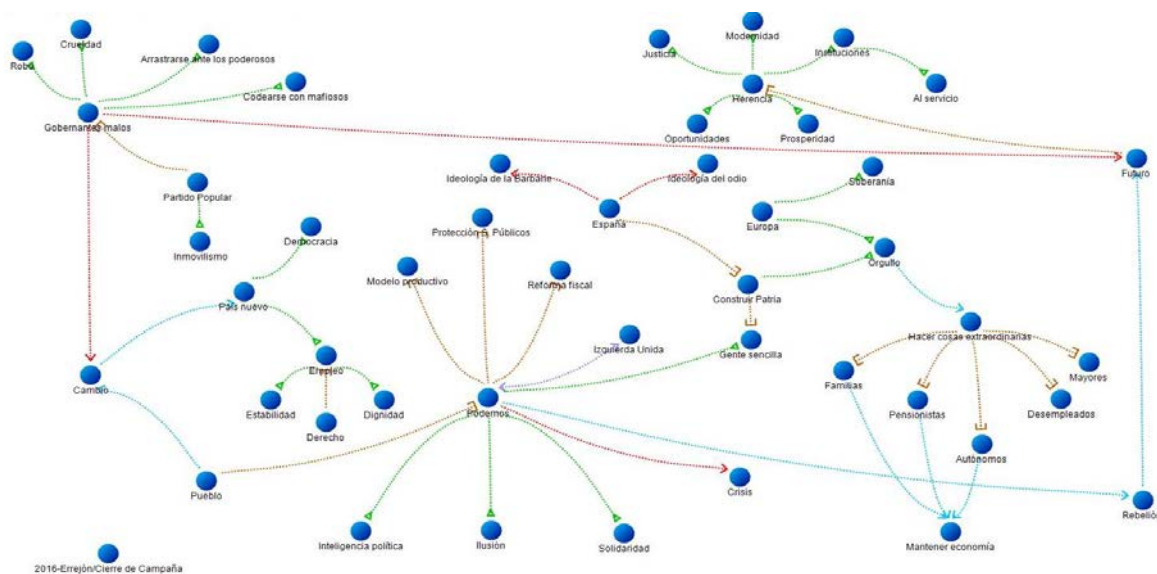


Figura 22. Mapa de estructura de conceptos. Iñigo Errejón - Discurso cierre de Campaña 2016

3.1.2. Variables generales. Diseño grupal

De la misma manera, la información inicial en un análisis grupal tiene que ver con el recuento de los nodos y las relaciones y, el tipo de relaciones establecidas. En esta ilustración se presentan los datos de España en los dos años propuestos.

3.1.2.1 Número de conceptos y relaciones en el grupo de discursos de España

Los datos, de 30 discursos de España, generados por MapDistiller, muestran que el número de nodos es 477. Mientras que el número de relaciones es 1752/2, es decir 876. La herramienta contabiliza las relaciones por duplicado, ya que el conteo se basa en que una misma relación cumple dos funciones con respecto a dos nodos. Es decir, si el nodo A se conecta al nodo B, por ejemplo, con una relación causal; entonces: el nodo B es efecto del A y el nodo A es la causa de B, de esta manera, aunque es una única relación se la contabiliza para cada nodo. Con esta información se puede ultimar que la ratio en España es de 1,83 relaciones por nodo presentado. De igual manera, resaltar que el 7,34% corresponde a los nodos centrales basado en un total de 35 nodos.

Tabla 20. Número de Nodos y Número de relaciones – Grupal (España 2015-2016)

ESPAÑA	Total	Nodos Centrales
Nodos	477	35 (7,34%)
Relaciones	1752/2=876	
Ratio	1,836	

Al momento de sistematizar los nodos y las relaciones, las cifras crecen proporcionalmente según el corpus discursivo planteado. De este modo, para facilitar el manejo de los datos, en la Tabla 21, se presenta el resumen de los nodos en España y el número de relaciones de manera agrupada. Esta información, a simple vista, demuestra que el peso recae significativamente sobre los nodos con menor número de relaciones, mientras que los nodos con mayor número relaciones es considerablemente menor.

Tabla 21. Número de relaciones agrupadas – Grupal (España 2015-2016)

N. Relaciones	España	
	N. Nodos	Porcentaje
1	220	46,1%
2	97	20,3%
3	38	8,0%
4	31	6,5%
5	21	4,4%
6	14	2,9%
7	7	1,5%
8	5	1,0%
9	9	1,9%
10	5	1,0%
11 a 15	11	2,3%
16 a 20	8	1,7%
21 a 25	6	1,3%
25 a 30	1	0,2%
31 a 35	0	0,0%
36 a 40	2	0,4%
41 a 45	0	0,0%
46 a 50	0	0,0%
Más de 51	2	0,4%
Total de Nodos	477	100%

3.1.2.2. Tipo de relaciones en el grupo de discursos de España

Si el análisis se realiza de manera grupal es posible obtener una visión ampliada de cómo opera el discurso, no uno sino el conjunto, que se desarrolla en un determinado tiempo y espacio. En el ejemplo de España, se puede recalcar que, según el tipo de relaciones, el discurso en general es más bien estático, ya que, el peso recae sobre las relaciones de instancia y propiedad en un 71,1%. El 28,9% corresponde a las relaciones dinámicas de causa, efecto e interacciones.

Tabla 22. Tipo de relaciones– Grupal (España 2015-2016)

Tipo de Relación	España	
	N. Relaciones	Porcentaje
Causa-Efecto +	164	18,7%
Causa-Efecto -	73	8,3%
Interacción	16	1,8%
<i>DINÁMICOS</i>	253	28,9%
Instancia	300	34,25%
Propiedad	323	36,9%
<i>ESTÁTICOS</i>	623	71,1%
Total Relaciones	876	100%

En este apartado se ilustrará con ejemplos de España y Ecuador para el ámbito individual, a excepción de la dimensión dinámica lineal que solo contará con el ejemplo de Ecuador. Para el ámbito grupal de este diseño, se han compilado seis discursos del expresidente de Gobierno de España, Mariano Rajoy.

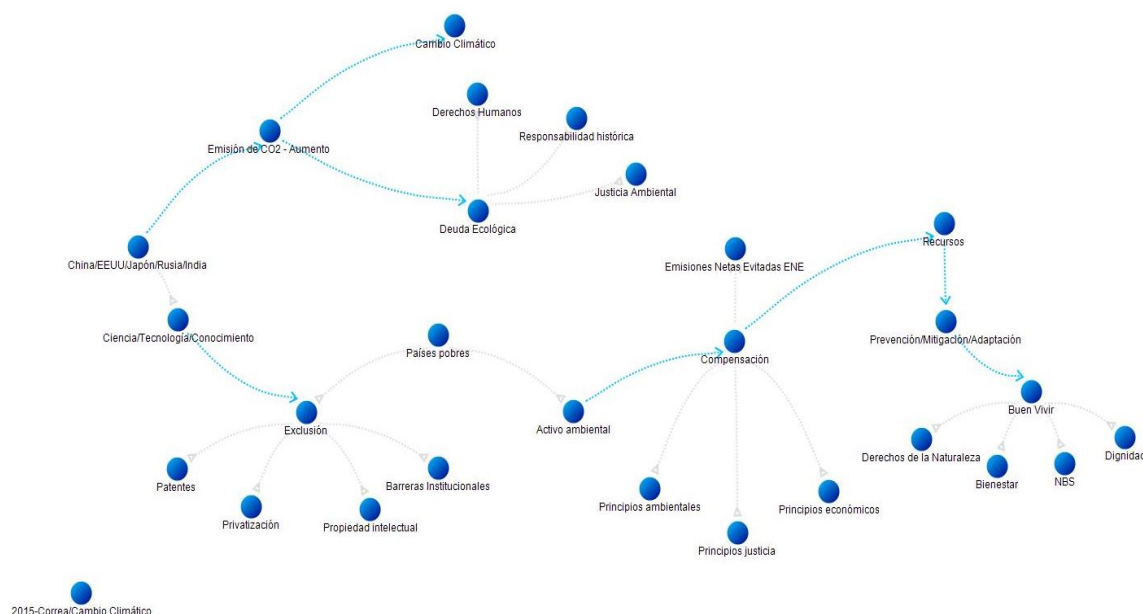
3.1.3. Dimensiones de las relaciones

3.1.3.1. Dimensiones dinámicas lineales

3.1.3.1.1. Diseño individual – Ecuador

En los discursos políticos se han encontrado pocas relaciones lineales de causa-efecto o interacción, ya que en su mayoría son discursos descriptivos y didácticos. Este tipo de dimensiones lineales se encuentran en general en áreas de las ciencias, en donde se puede constatar que el nodo A causa B, el nodo B causa C y el nodo C causa D y así consecuentemente.

A manera de ejemplo, se ha seleccionado un discurso del expresidente de Ecuador, quién fue invitado a realizar una ponencia en el “*Taller sobre la dimensión moral del cambio climático*”, en el Vaticano, el 28 de abril de 2015. Éste, al ser un discurso más formal, cuenta con más conexiones lineales, como se puede ver en la Figura 23.



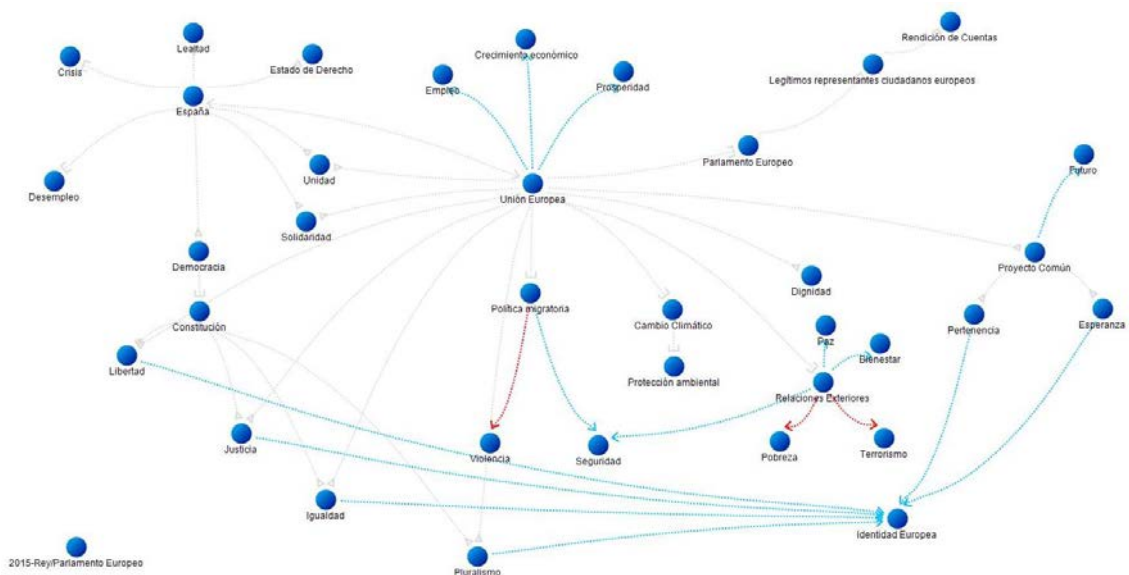
**Figura 23. Dimensiones dinámicas lineales de Ecuador
Rafael Correa, 2015**

Como se puede apreciar, se describen algunas relaciones lineales, la primera ubicada a la izquierda del mapa: “China/EE.UU./Japón/Rusia/India” causan “Aumento en las emisiones de CO2”, lo que causa “Cambio Climático” y una “Deuda Ecológica”. A la derecha se visualiza otra relación lineal: “Activo ambiental” debería causar “Compensación”, que a la vez causaría “Recursos” que estarían destinados a la “Prevención, Mitigación y Adaptación”, lo que finalmente es la causa de “Buen Vivir”.

3.1.3.2. Dimensiones lineales complejas

3.1.3.2.1. Diseño individual – España

Las dimensiones lineales complejas evidentemente son las menos comunes. Se ha seleccionado, a modo de ejemplo, el discurso del Rey de España, emitido en el Parlamento Europeo el 7 de octubre de 2015. Como se puede ver en el extremo inferior derecho el nodo “Identidad Europea”, es el efecto de seis nodos circundantes: “Libertad”, “Justicia”, “Igualdad”, “Pluralismo”, “Sentido de Pertenencia” y “Esperanza”. Éste único nodo recibe varias relaciones de efecto positivo.

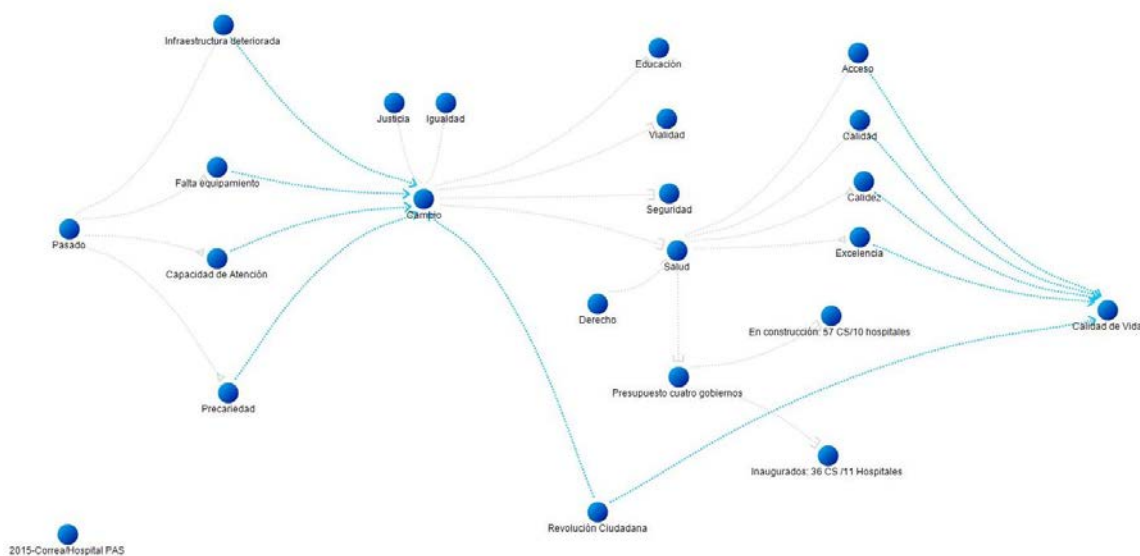


**Figura 24. Dimensiones dinámicas complejas de España
Rey de España, 2015**

3.1.3.2.2. Diseño individual – Ecuador

Esta estructura evidencia una secuencia de relaciones dinámicas causales complejas, en donde un nodo resulta el efecto de varios otros, por ejemplo: “*Calidad de Vida*” es el efecto de “*Acceso*”, “*Calidad*”, “*Calidez*” y “*Excelencia*” de los servicios de “*Salud*” (éste a dos pasos), o un nodo causa dos o varios nodos diferentes como es el caso de “*Revolución Ciudadana*”, el cual provoca “*Cambio*” y “*Calidad de Vida*”.

Al elaborar una gráfica que simula una estructura de conceptos, son fácilmente identificables los temas principales de un discurso. En la Figura 25, se ve que el discurso se basó en dos conceptos: “*Cambio*” y “*Calidad de Vida*”, que estratégicamente están conectados con “*Revolución Ciudadana*” (el movimiento político que gobernaba en los años en que se realizó esta investigación). De este modo, se resaltan los temas tratados y, por lo tanto, la intencionalidad del discurso.

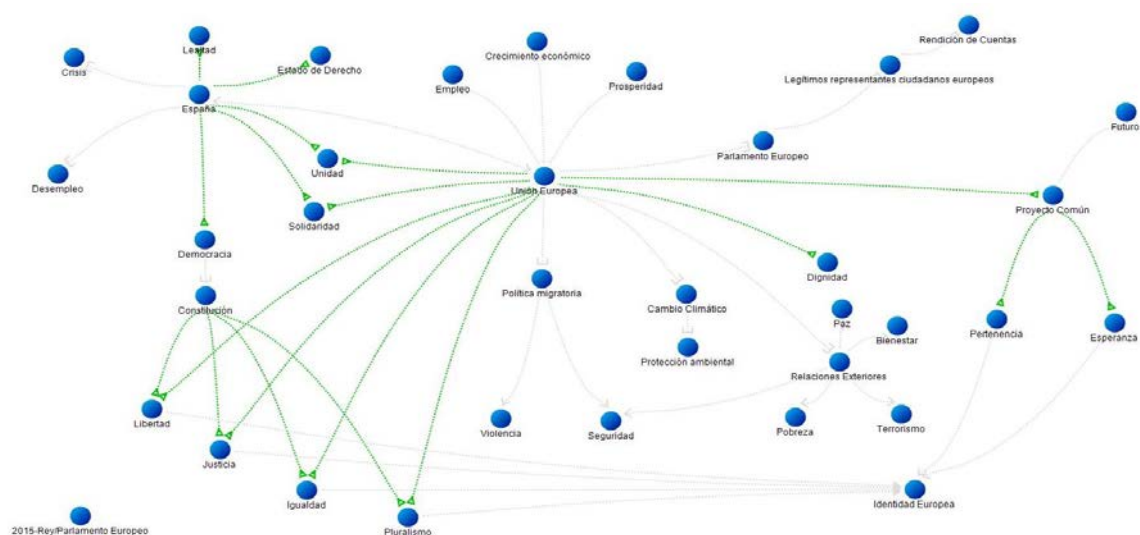


**Figura 25. Dimensiones dinámicas complejas de Ecuador
Rafael Correa, 2015**

3.1.3.3. Dimensiones de definición

3.1.3.3.1. Diseño individual – España

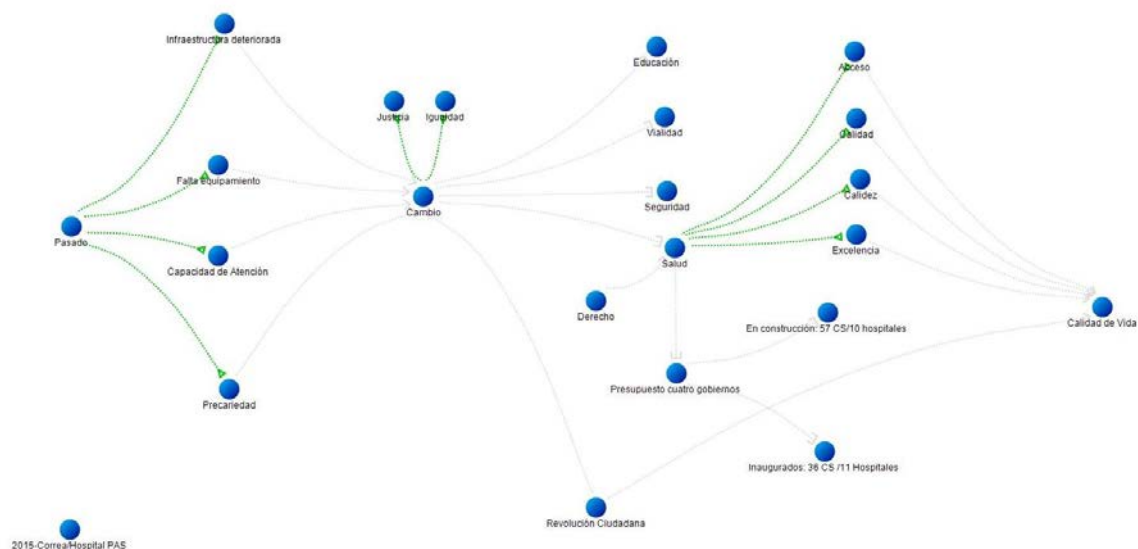
Siguiendo con el discurso del Rey de España, se ejemplifica las dimensiones de definición, en donde se puede observar que los nodos “*Unión Europea*” y “*Constitución*” comparten las siguientes propiedades: “*Libertad*”, “*Justicia*”, “*Igualdad*”, “*Pluralismo*”, y a “*Unión Europea*” le añade las propiedades: “*Unidad*”, “*Solidaridad*”, “*Dignidad*” y “*Proyecto común*”. Esta estrategia discursiva de descripción constituye una de las más empleadas en los discursos políticos ya que, además de ser didáctica, puede contener elementos de emotividad.



**Figura 26. Diseño de definición de España
Rey de España, 2015**

3.1.3.3.2. Diseño individual – Ecuador

Las relaciones de propiedad son muy utilizadas en los discursos políticos, en la Figura 27, se puede ver cómo el orador describe las características de “*Pasado*” relacionándolo con “*Infraestructura deteriorada*”, “*Falta de equipamiento*”, “*Capacidad de atención*” y “*Precariedad*” o la descripción de las características de “*Salud*”: “*Acceso*”, “*Calidad*”, “*Calidez*” y “*Excelencia*”.



**Figura 27. Diseño de definición de Ecuador
Rafael Correa, 2015**

3.1.3.4. Dimensiones de ilustración o de clasificación

3.1.3.4.1. Diseño individual – España

Las dimensiones de ilustración se constituyen como herramientas de ejemplificación y/o instancias de los nodos. En la Figura 28, se puede ver como el nodo “*Unión Europea*” se instancia en “*Parlamento Europea*”, “*Relaciones Exteriores*”, “*Política Migratoria*” y “*Cambio Climático*”, y este último que a su vez se instancia en la “*Protección Ambiental*”. Aquí el Rey ha dado ejemplos concisos de las áreas en las que enfoca su accionar la Unión Europea, sin entrar en mayores detalles.

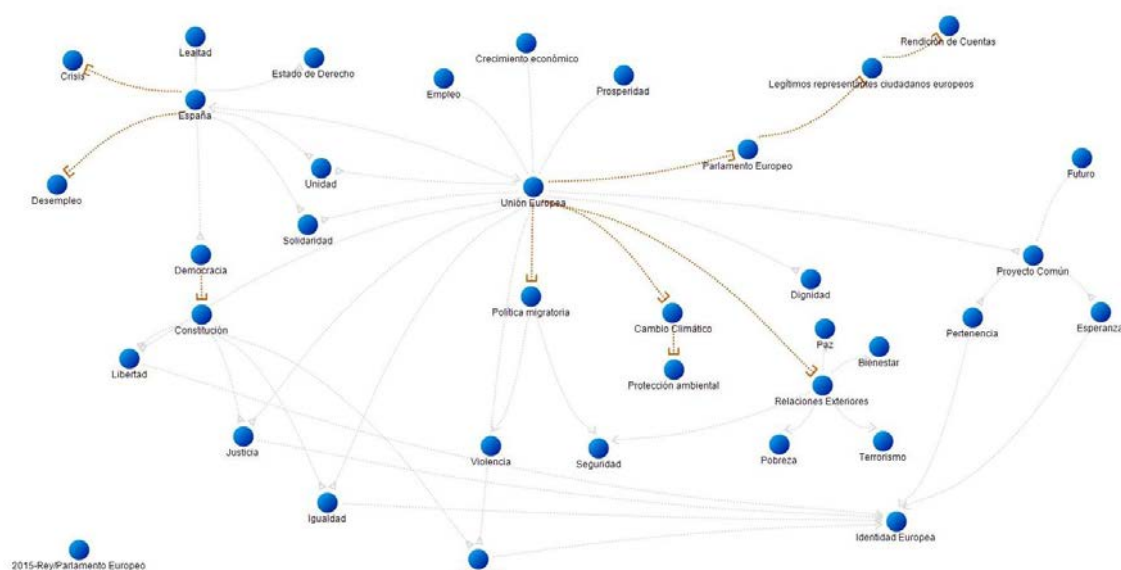


Figura 28. Diseño de Ilustración de España Rey de España, 2015

3.1.3.4.2. Diseño individual - Ecuador

En el caso de la estructura de este discurso ecuatoriano, se visualizan dos ejes ilustrativos. El primero provee ejemplos de lo que es “Cambio”, con vínculos a “Educación”, “Vialidad”, “Seguridad” y “Salud”, para después focalizar el tema en “Salud” (se trata del discurso de inauguración de un hospital público), e ilustrar con ejemplos específicos de la inversión en esta área, “Presupuesto de cuatro gobiernos” y “En construcción: 57 Centros de Salud y 10 Hospitales”, y “36 Centros de Salud y 11 hospitales ya inaugurados”. Resulta interesante observar cómo en un discurso se muestran ejemplos concretos (cifras, presupuestos), ya que usualmente se encuentran descripciones más bien subjetivas.

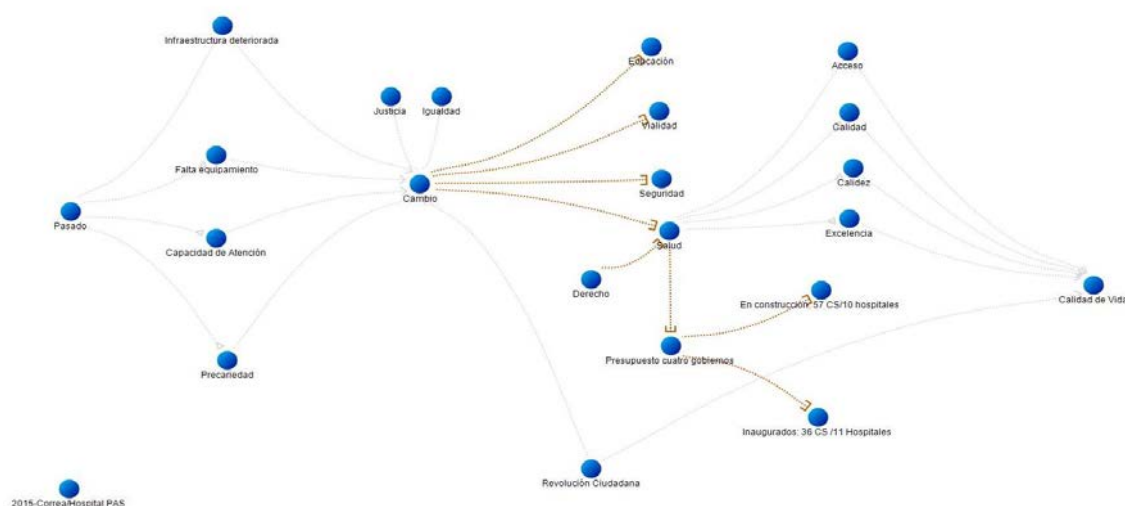


Figura 29. Mapa de estructura de conceptos - Dimensiones de Ilustración Ecuador Rafael Correa, 2015

3.1.3.5. Dimensiones de las relaciones en un grupo de discursos

Este apartado se ilustra a través de seis discursos de Mariano Rajoy (3 del 2015 y 3 del 2016). Debido a la importante cantidad de nodos y relaciones es poco práctico hacer un mapa de conceptos, sin embargo, los datos cuantitativos, para este tipo de diseño, proveen información fundamental. Cabe recalcar que, al no ser un único discurso, la metodología pone de manifiesto una línea discursiva, que se constituye un elemento básico para el análisis del discurso.

A continuación, se presenta la información del diseño en un ámbito grupal. El primer dato tiene que ver con el recuento general de nodos, relaciones y ratio. La Tabla 23, indica que el total de nodos es 96 y las relaciones alcanzan las 118. La ratio es de 1,24 relaciones por cada nodo.

Tabla 23. Ratio 6 Discursos de Rajoy

Recuento General – Discursos Rajoy 2015-2016	Total
Relaciones	118
Nodos	96
Ratio	1,24

En la Tabla 24 se presentan los datos individuales de cada discurso. Con esta información se puede visualizar el proceso desarrollado por cada emisor de los discursos. Para el caso de los seis discursos de Mariano Rajoy, se observa que la ratio de cada discurso varía entre 1,18 y 1,00 siendo 1,06 el promedio. Estos datos reflejan las unidades discursivas reales.

Sin embargo, la ratio general se posiciona en 1,24, ya que, en el proceso de análisis conjunto o grupal, las relaciones van sumándose según los conceptos repetidos en los discursos. Por ejemplo, en el Discurso 1, el concepto A está conectado con B y C, mientras que en el Discurso 2 se puede repetir el concepto A, por lo tanto, no aumentan nodos, pero este puede estar conectado a D y E, en este caso aumentan las relaciones.

Para los nodos y relaciones se puede constatar que los nodos son 119, valor mayor al dato grupal, pues evidentemente hay nodos que se repiten en los discursos analizados, al igual que las relaciones que en este caso llegan a las 121. Una vez realizado este tipo de análisis se puede afirmar que este constituye un primer acercamiento objetivo a las estructuras de conocimiento subyacentes de los emisores del discurso, ya que el análisis individual es sencillo, pero al unificar discursos el conjunto de conocimiento emerge es más complejo y sofisticado. En la Tabla 24 se han especificado las relaciones tal como provee MapDistiller, es decir, de manera duplicada, sin embargo, para el análisis se ha considerado este particular, de ahí que la tercera columna de relaciones especifique la mitad de la suma del detalle de las relaciones (columnas siguientes).

Tabla 24. Ratio discursos individuales de M. Rajoy

N. Discurso	Nodos	Relaciones	Causa+	Causa-	Efecto+	Efecto-	Interacción	Instancia de	Instanciado	Propiedad	Propietario	Ratio
Discurso 1	31	31	7	0	7	0	2	10	10	13	13	1,03
Discurso 2	23	26	6	0	6	0	4	5	5	13	13	1,18
Discurso 3	12	12	2	0	2	0	0	8	8	2	2	1,09
Discurso 4	22	22	5	0	5	0	2	7	7	9	9	1,04
Discurso 5	11	10	3	0	3	0	0	1	1	6	6	1,00
Discurso 6	20	20	3	2	3	2	0	11	11	4	4	1,05
Total	119	121										
Promedio Ratio												1,06

Finalmente, con la información de los nodos, relaciones y la ratio, se puede acceder al siguiente momento, que consiste en definir el tipo de dinámica interna que tiene una línea discursiva. Una vez analizados los datos del grupo de discursos de Mariano Rajoy, se desprende qué: las dimensiones lineales complejas constituyen el 26%, mientras que las dimensiones de definición el 35% y las de ilustración el 39%. Con un total de 74% que determina a los discursos con dimensiones estáticas de carácter didáctico y descriptivo.

Tabla 25. Dimensiones del discurso de M. Rajoy (2015-2016)

Tipo de Relaciones	N. Relaciones	Porcentaje
Causas/Efectos +	25	21%
Causas/Efectos –	2	2%
Interacción	4	3%
<i>Dinámicas</i>	31	26%
Propiedad	41	35%
Instancia	46	39%
<i>Estáticas</i>	87	74%
Total, Relaciones	118	100%

Los nodos centrales de los seis discursos analizados se detallan en la Tabla 26. Evidentemente, “Partido Popular” es el nodo más utilizado, ya que constituye un ejercicio de posicionamiento del partido al que representa. Los nodos o temas centrales del discurso tienen que ver con los siguientes nodos: “Estado de Bienestar”, “Nación”, “Estado de Derecho”, “Política Social”, y “Política Económica”. Estos nodos no solamente son los más conectados, sino que, además, aparecen en varios discursos, por ejemplo: “Nación” en 3 de 6 discursos; “Estado de Bienestar”, “Estado de Derecho”, “Política Social” y “Política Económica” en 2 de 6 discursos.

Tabla 26. Frecuencia de aparición en los discursos y número de relaciones. 6 discursos de Rajoy

Nodos	No. Relaciones	Nodos	Veces que aparece
Partido Popular	17	Partido Popular	5
Estado de Bienestar	13	Democracia	4
Nación	9	Nación	3
Estado de Derecho	9	Igualdad	3
Constitución	7	Estado de Bienestar	2
Política Social	6	Estado de Derecho	2
Política Económica	6	Política Social	2
Vulnerar la Constitución	5	Política Económica	2
Socialismo	5	Inversión	2
Gobierno	5	Triunfo	2
Crecimiento economía	5	Libertad	2
Democracia	4	Ruptura	2
Inversión	4	Empleo	2
Triunfo	4	Competitividad	2
Por. Rep. Independiente	4	Educación	2
Apoyo	4	Inestabilidad Política	2
PSOE	4		

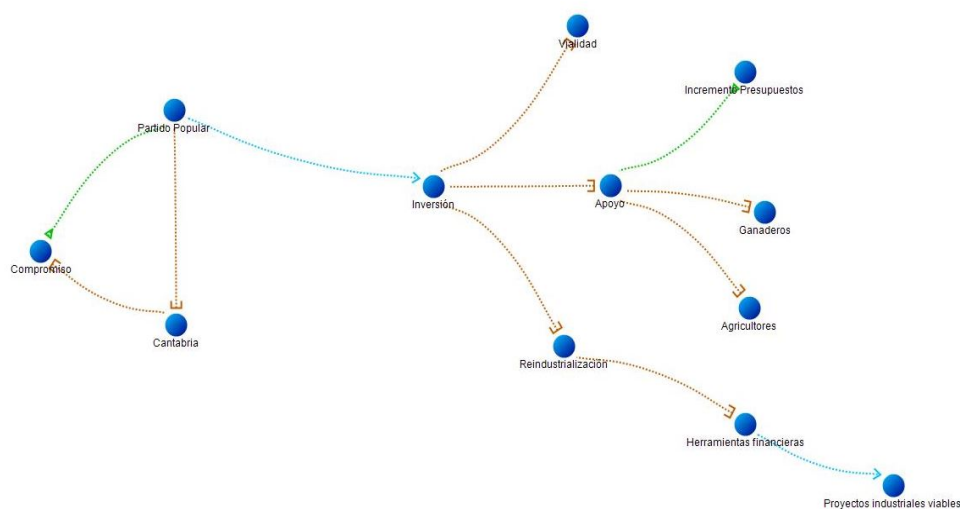
3.1.4. Análisis estructural

En este apartado únicamente se realizarán ilustraciones a nivel individual, ya que por la importante cantidad de nodos y relaciones es complicado visualizar un mapa de las estructuras de conceptos inferidas por un conjunto de discursos. El análisis estructural define la cantidad de nodos dividido para las relaciones establecidas. Si bien ese dato se obtuvo anteriormente a nivel cuantitativo mediante la ratio (a nivel grupal e individual), esta metodología permite también realizar un acercamiento cualitativo con el mapa de la estructura de conceptos generada. La ilustración de este diseño se realiza mediante ejemplos del caso español y posteriormente del caso ecuatoriano.

3.1.4.1. Estructura simple

3.1.4.1.1 Estructura simple - España

La estructura presentada es poco compleja, tiene la mayoría de los nodos conectados solamente una vez. Este tipo de estructura es propia de un razonamiento o una definición poco sofisticados. Como se puede ver, la ratio es 1,09: 12 conexiones / (12 nodos - 1)



2015-Rajoy/Santander

NODOS	12		
RELACIONES	12	Ratio	1,09

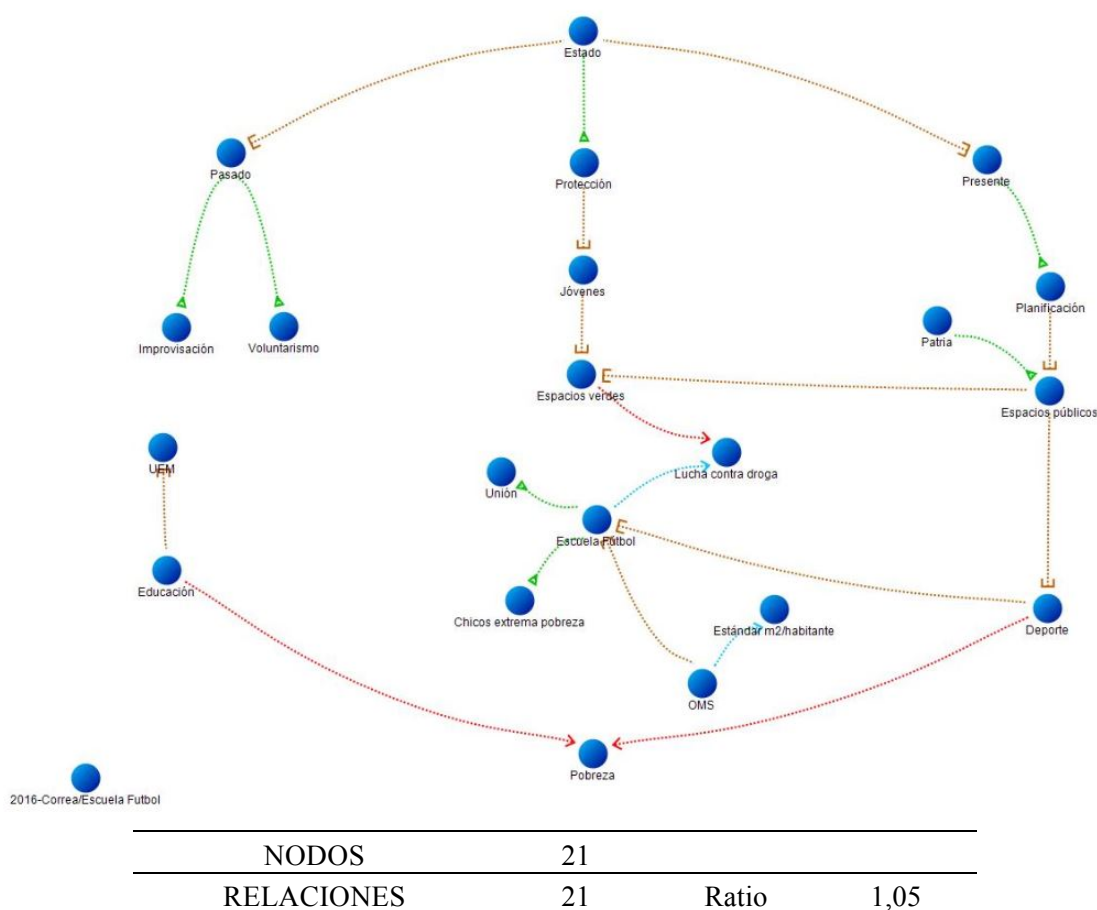
**Figura 30. Estructura simple
Mariano Rajoy, 2015**

La simplicidad de la estructura radica en que, si una de las conexiones fuera incorrecta, su eliminación desconectaría los elementos implicados en la misma, al no existir una conexión alternativa entre los nodos. De este modo, en casos como el ejemplificado, a excepción de la conexión entre “Cantabria”, “Compromiso” y “Partido Popular”, la eliminación de cualquiera de las otras relaciones convierte la estructura en, al menos, dos estructuras disociadas.

Por otro lado, la modesta cantidad de conceptos tratados y lo poco dinámicas de las relaciones es poco compatible con un proceso de pensamiento complejo. Ello no impide que pueda utilizarse dentro del discurso político para facilitar el acceso y la comprensión de amplias audiencias.

3.1.4.1.2 Estructura simple – Ecuador

Este mapa muestra un discurso sencillo, al igual que el anterior, con una ratio de 1,05 relaciones por nodo.

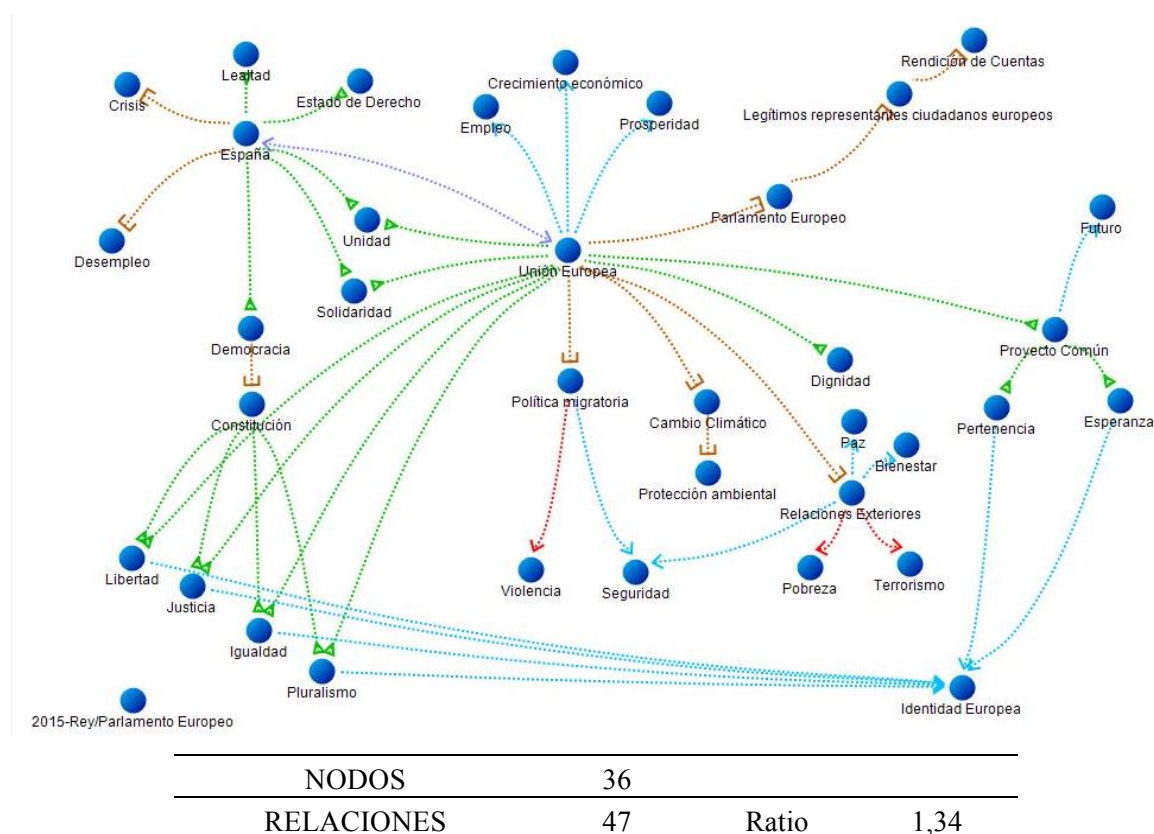


**Figura 31. Estructura simple
Rafael Correa, 2016**

3.1.4.2. Estructura elaborada

3.1.4.2.1 Estructura elaborada - España

Una estructura más elaborada presenta superioridad en cuanto a las relaciones sobre los nodos presentados. La ratio es 1,34 lo que determina mayor complejidad estructural, el mapa presentado habla por sí solo. Como se explicó anteriormente, esta metodología y el uso de las herramientas propuestas permiten hacer un acercamiento cualitativo al discurso o discursos analizados.



**Figura 32. Estructura Elaborada
Rey de España, 2015**

3.1.4.2.2 Estructura elaborada – Ecuador

Este mapa ejemplifica una red elaborada de conceptos, tiene una ratio de 1,42 relaciones por nodo. Al contrario de las estructuras simples, aquí la eliminación de una relación errónea no afectaría a la estructura, pues está sustentada en varias otras relaciones que la soportan.

Estructuras de este tipo muestran mayor complejidad conceptual y un desarrollo sistemático de los temas a tratar en el discurso. Se puede apreciar, en el caso de Ecuador donde solamente se han analizado discursos de un mismo emisor, que algunos presentan estructuras sencillas y otras estructuras más elaboradas. Podría tratarse de una estrategia discursiva o de una decisión basada en la audiencia, en cualquier caso, vale recalcar que un mismo emisor puede desarrollar diferentes tipos de estructuras en sus discursos, de ahí que la suma de los discursos analizados provee información ampliada de cómo un emisor opera en general con sus discursos, es decir, no es lo mismo un emisor que varía sus estructuras entre elaboradas y simples en un período de tiempo, como lo sería alguien que siempre hace discursos con estructuras simples.

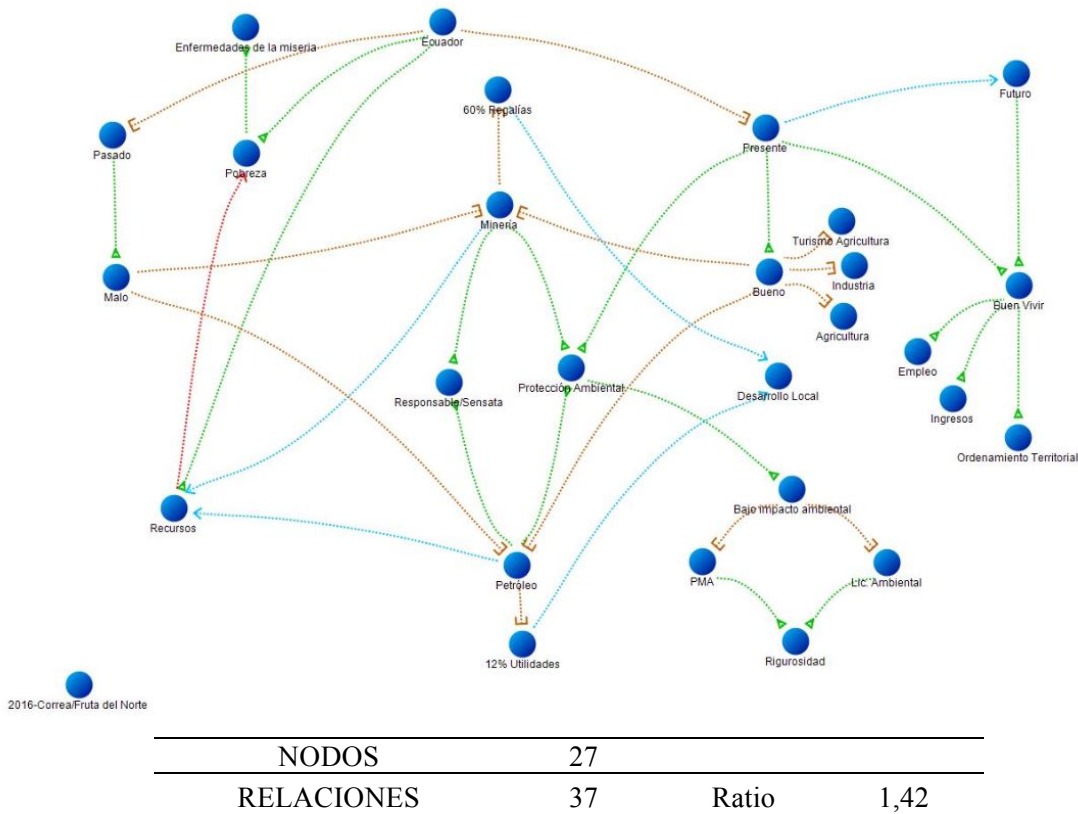


Figura 33. Estructura Elaborada
Rafael Correa, 2016

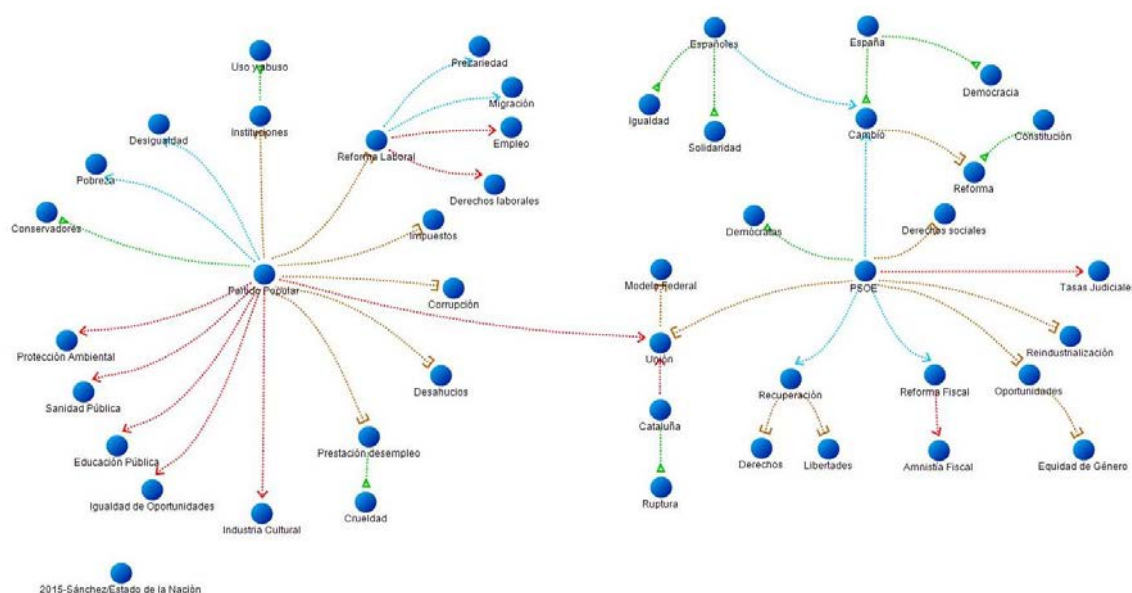
3.1.4.3. Estructura yuxtapuesta

3.1.4.3.1 Estructura yuxtapuesta - España

Las estructuras yuxtapuestas pueden llegar a tener una ratio 1 o inferior a 1, ya que, al ser dos o más estructuras, los nodos de cada una de ellas se relacionan solamente con los otros nodos de dicha estructura, disminuyendo el potencial de conexiones del conjunto. El ejemplo corresponde a un discurso de Pedro Sánchez refiriéndose al Estado de la Nación en el 2015. El mapa es útil visualmente, ya que el emisor de este discurso ha decidido realizar un discurso yuxtapuesto, por un lado, referirse a su partido (PSOE) y por otro al partido oponente (Partido Popular).

En rigor, la relación de causa negativa originada en “*Partido Popular*” con efecto sobre “*Unión*” integra las dos estructuras en una de sola. A pesar de ello, resulta evidente en la presentación visual los dos grandes núcleos, con los conceptos conectados a cada uno de los mismos, que sería la forma característica de la yuxtaposición con propósitos comparativos. Nótese que el mayor peso de su discurso es sobre el oponente, 15 relaciones frente a 9 para su propio partido. Si bien podría ser una estrategia discursiva de ataque al oponente, es evidente que dedicó una mayor parte de su discurso a hablar del “otro”, más que a posicionar su partido.

Cabe observar que una comparación rigurosa entre dos elementos debería de basarse en las mismas categorías, las cuales generarían cierta simetría entre los elementos contrapuestos, a parte de una mayor objetividad. En el caso del discurso político, el formato en el que las propiedades evaluadas en uno de los elementos no se corresponden con las evaluadas en el otro suelen emplearse de manera intencional.

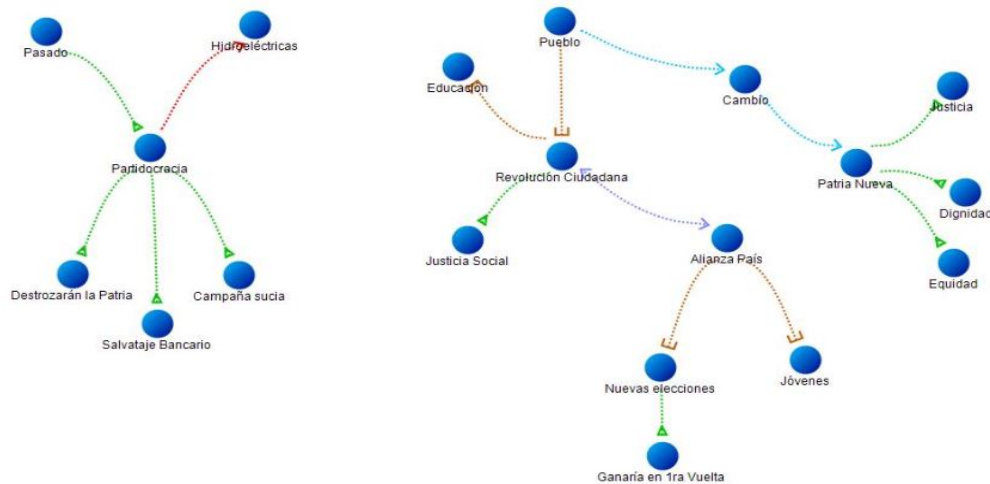


NODOS	45		
RELACIONES	44	Ratio	1

Figura 34. Estructura Yuxtapuesta España Pedro Sánchez, 2015

3.1.4.3.2 Estructura yuxtapuesta – Ecuador

El ejemplo de la estructura yuxtapuesta de Ecuador es muy claro, como se constata en el mapa, que el emisor ha determinado dos momentos cuando realizó este discurso. Por una parte, habló de la “Partidocracia”, dedicando solamente cuatro conexiones y, por otra parte, conectó dos ideas centrales “Revolución Ciudadana” como causa de “Patria Nueva”, en este espacio utilizó relaciones causales e interacciones, además de ejemplificar y describir las propiedades de “Patria Nueva”. Si bien el dato cuantitativo de la ratio provee información interesante sobre las generalidades de los discursos, volver a los mapas de conceptos, evidencia los temas tratados y su centralidad, las estrategias discursivas, y las dimensiones discursivas empleadas, así: “Pueblo” genera “Cambio” y éste es la causa de “Patria Nueva”, (dimensión dinámica lineal) y de “Patria Nueva” presenta tres características “Justicia”, “Dignidad” y “Equidad” (dimensión de definición). Este constituye uno de los aportes de la metodología, que al contrastar la información cuantitativa con la cualitativa se obtiene información substancial para realizar el análisis de los discursos.



2016-CorreaRafael Contigo

NODOS	19		
RELACIONES	17	Ratio	0,94

**Figura 35. Estructura Yuxtapuesta Ecuador
Rafael Correa, 2016**

3.1.5. Centralidad

La centralidad está definida por el número de conexiones de un nodo específico, lo que pone de manifiesto los temas centrales que se tratan en los discursos y su semántica. Las Figuras 36 y 37, a continuación, muestran los temas con mayor centralidad de cada país, lo que, además, refleja el contexto específico de cada grupo de análisis.

En España los nodos centrales son: el primero “*Partido Popular*”, lo que refleja que gran parte de los políticos españoles han citado este nodo en sus discursos. Cabe recordar que, a diferencia de Ecuador, donde se analizaron discursos de un solo emisor, en España se analizaron discursos de diferentes contiendas políticas. El nodo “*Partido Popular*” cuenta con 96 conexiones, mientras que el nodo siguiente “*Cambio*” tiene 70 conexiones. Partidos Políticos como “*PSOE*”, “*Podemos*” y “*Ciudadanos*” también aparecen en los temas centrales de España con 40, 37 y 23 relaciones, respectivamente. Los nodos que no se refieren a los partidos políticos y que se pueden vincular con temas o propuestas, tienen

menor número de relaciones como es el caso de “Educación” y “Democracia” con 24 relaciones, “Estado de Bienestar” con 20 o “Empleo” con 18 relaciones.

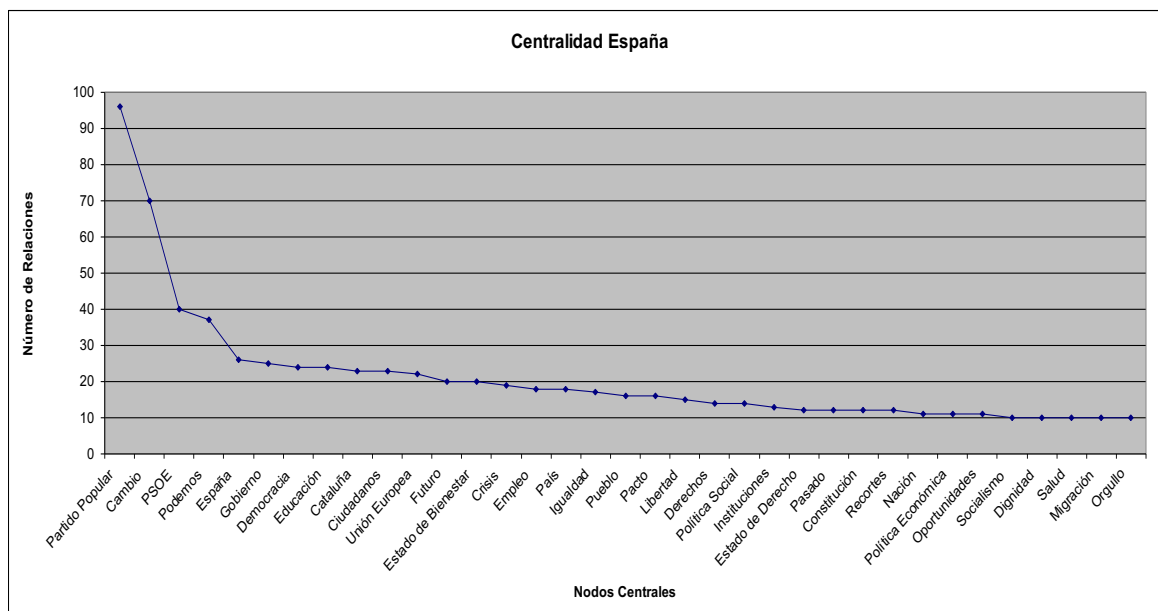


Figura 36. Nodos centrales según el número de conexiones en España (2015-2016)

En el caso ecuatoriano, el análisis de los nodos refleja particularmente los temas que focalizó el Gobierno central (mediante su emisor principal el expresidente del país), por lo tanto, el análisis es diferente al realizado para el caso de España. Durante los dos años analizados los nodos centrales fueron: “Revolución Ciudadana” con 60 nodos, “Cambio” 51, “Gobierno” con 45, “Partidocracia” 43, “Educación” e “Inversión” con 42 nodos, “Patria Nueva” 37, “Buen Vivir” 29, “Salud” 27, entre otros. Es interesante ver que aunque “Partidocracia” cuenta con un número alto de relaciones, es decir, un espacio de sus discursos están dedicados a hablar de los otros partidos (oponentes) a pesar de que no los nombra directamente; los temas centrales tienen que ver con su movimiento político “Revolución Ciudadana” vinculado a “Cambio”, “Buen Vivir”, “Salud”, “Educación” e “Inversión”, lo que denota interés en posicionar su plan de trabajo y los ejes de acción de su gestión.

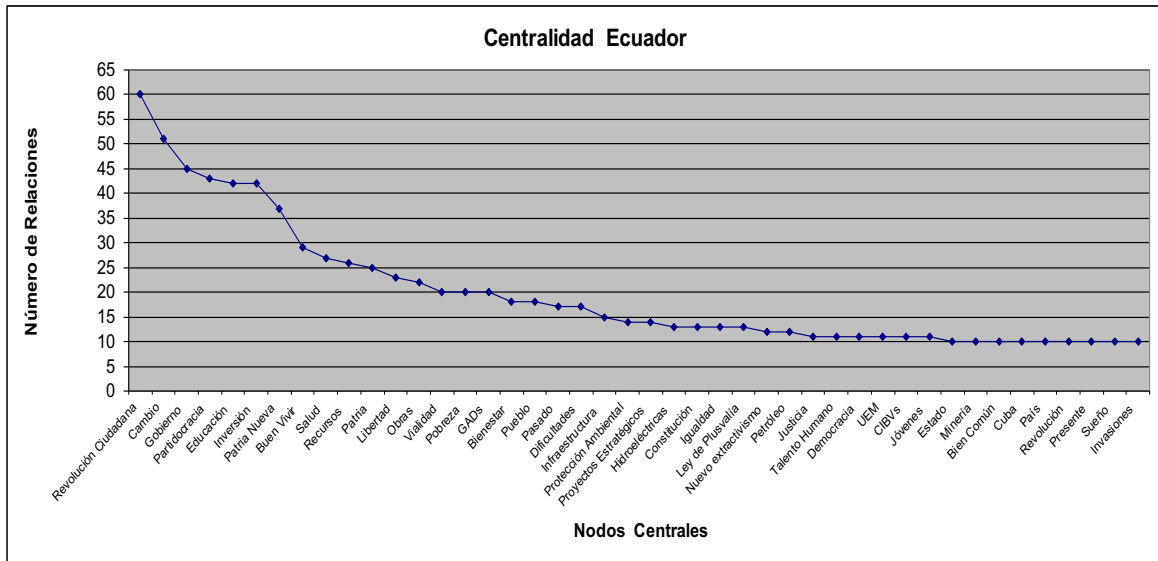


Figura 37. Nodos centrales según el número de conexiones en Ecuador (2015-2016)

3.2. Diseños de contraste general

3.2.1. Comparación de número de nodos, relaciones y ratio – España y Ecuador

Los datos grupales muestran un panorama mucho más amplio, como es el número de nodos, relaciones y la ratio de cada país. De los 30 discursos analizados en Ecuador se han extraído un total de 553 nodos, mientras que en España 477 nodos. El número de relaciones, como se indicó anteriormente, se presenta por duplicado, ya que el conteo representa que una relación cumple dos funciones con respecto a un par de nodos. Como se presenta en la Tabla 27, en Ecuador el número de relaciones es 2034 (duplicadas), lo que equivale a 1017 reales; ello permite detectar que cada nodo tiene, en promedio, 1,8 relaciones establecidas. España tiene una ratio también de 1,8 entre los 477 nodos y las 876 relaciones reales.

Tabla 27. Número de Nodos y Número de relaciones – Grupal (Ecuador y España 2015-2016)

ECUADOR	Total	Nodos Centrales
Nodos	553	44 (7,95%)
Relaciones	2034/2=1017	
Ratio	1,839	
ESPAÑA	Total	Nodos Centrales
Nodos	477	35 (7,34%)
Relaciones	1752/2=876	
Ratio	1,836	

En los datos analizados, la ratio observada en el conjunto de discursos ecuatorianos y españoles fue, en ambos casos, de 1,83, lo que aporta un criterio para determinar una complejidad similar. A pesar de ello, no debe de perderse de vista que los discursos ecuatorianos están generados por una sola persona, mientras que los discursos españoles mezclan las perspectivas de políticos muy distintos, lo que hace aumentar tanto los conceptos como las relaciones. En la Tabla 27, puede observarse también una razonable concordancia, entre países, en cuanto al número de nodos que presentan distintos números de relaciones. Los nodos centrales a pesar de ser menores (44 Ecuador, 35 España) tienen una densidad importante de conexiones, ya que éstos profundizan en los temas tratados en cada país. En

Ecuador el 7,95% de los nodos son centrales y en España el 7,34%, tratándose de proporciones bastante cercanas. Estos porcentajes pueden enmascarar, sin embargo, la cuantificación directa: la amplitud de conceptos centrales en el corpus discursivo ecuatoriano es sensiblemente mayor, rozando una proporción de 4 a 3 en relación a los nodos centrales españoles.

Con el objetivo de manejar la amplia información obtenida sobre los nodos, se los ha organizado según el número de relaciones con las que cuentan. De esta manera, se refleja de manera más óptima la distribución de nodos centrales y periféricos.

Tabla 28. Número de relaciones agrupadas – Grupal (Ecuador y España 2015-2016)

N. Relaciones	ECUADOR		ESPAÑA	
	N. Nodos	Porcentaje	N. Nodos	Porcentaje
1	254	45,9%	220	46,1%
2	103	18,6%	97	20,3%
3	51	9,2%	38	8,0%
4	39	7,1%	31	6,5%
5	26	4,7%	21	4,4%
6	11	2,0%	14	2,9%
7	14	2,5%	7	1,5%
8	5	0,9%	5	1,0%
9	6	1,1%	9	1,9%
10	9	1,6%	5	1,0%
11 a 15	15	2,7%	11	2,3%
16 a 20	7	1,3%	8	1,7%
21 a 25	3	0,5%	6	1,3%
25 a 30	3	0,5%	1	0,2%
31 a 35	0	0,0%	0	0,0%
36 a 40	1	0,2%	2	0,4%
41 a 45	4	0,7%	0	0,0%

N. Relaciones	ECUADOR		ESPAÑA	
	N. Nodos	Porcentaje	N. Nodos	Porcentaje
46 a 50	0	0,0%	0	0,0%
Más de 51	2	0,4%	2	0,4%
Total, de Nodos	553	100%	477	100%

Puede observarse que las distribuciones son muy parejas, a pesar de que los treinta discursos ecuatorianos proceden de un solo político, mientras que los españoles se originan en políticos distintos. Este dato apunta que la proporción de elementos centrales y periféricos parece ser una constante de los discursos políticos, más que un valor relativo de los creadores de cada discurso.

3.2.2. Comparación del tipo de relaciones – España y Ecuador

Los datos de la Tabla 29 corresponden al tipo de relaciones encontradas en el corpus de discursos de cada país, observándose la predominancia de las relaciones de tipo propiedad e instancia, por lo tanto, nos enfrentamos básicamente a discursos descriptivos-didácticos. Se las ha denominado *Relaciones Estáticas*, al contrario de lo que sucedería si abundaran las relaciones causales e interacciones. Entonces los discursos serían más bien propositivos-proactivos o de *Relaciones Dinámicas*. Con los datos de la ilustración se puede afirmar que los discursos políticos, en los dos países, son del primer tipo (con más del 70% de las relaciones).

Tabla 29. Cuantificación Tipos de relación

Tipo de Relación	Ecuador		España	
	N. Relaciones	Porcentaje	N. Relaciones	Porcentaje
Causa-Efecto +	211	20,7%	164	18,7%
Causa-Efecto -	45	4,4%	73	8,3%
Interacción	13	1,3%	16	1,8%
<i>DINÁMICAS</i>	269	26,5%	253	28,9%

Tipo de Relación	Ecuador		España	
	N. Relaciones	Porcentaje	N. Relaciones	Porcentaje
Instancia	349	34,3%	300	34,25%
Propiedad	399	39,2%	323	36,9%
<i>ESTÁTICAS</i>	748	73,5%	623	71,1%
Total Relaciones	1017	100%	876	100%

3.2.3. Determinación de la conectividad de los nodos

Para la clasificación del tipo de nodo se puede emplear una escala logarítmica con base 10. Así, los nodos que presentan un logaritmo igual o mayor a 1 son considerados nodos para el análisis, los valores menores a 1 se tratarán como nodos de baja conectividad y a partir de este momento dejan de ser elementos de análisis. En otras palabras, se estableció arbitrariamente un punto de corte en 10 conexiones, el cual no es un valor absoluto, pero puede tener sentido en este análisis, considerando que el corpus discursivo de cada país era considerablemente grande. El criterio de corte va a depender de la cantidad de nodos y conexiones existentes. Por ejemplo, al combinar diferentes discursos, es probable que las conexiones aumenten de manera notable, de forma que el criterio de 10 es perfectamente válido. En cambio, en muchos discursos individuales difícilmente se encontrarán nodos con 10 conexiones. En casos como éste, sería preferible emplear otra base logarítmica (p.e. 4).

En la Tabla 30 se puede observar que los conceptos de alta conectividad superan las 40 conexiones (logaritmo superior a 1,6 aproximadamente). Los conceptos entre los logaritmos 1 y 1,6 son considerados como nodos de conectividad media, en cuanto a su centralidad. A pesar de la inevitable arbitrariedad de los puntos de corte, siempre debe de existir cierto criterio en la determinación de los conceptos de alta conectividad, el cual vendrá determinado por el conocimiento técnico sobre los contenidos, así como por la amplitud del corpus discursivo analizado. En cualquier caso, el análisis de frecuencias permite discriminar aquellos nodos más conectados de los nodos escasamente conectados.

Nodos con Alta Conectividad: son sobre los cuales se basa, desarrolla y profundiza el discurso. Para ilustrar la presente metodología se han considerado a los nodos que tienen más de 40 conexiones en total.

Nodos con Conectividad Media: tienen menos conexiones y se sostienen en el tiempo. Nodos entre 10 y 39 conexiones totales.

Nodos con Baja Conectividad: considerados los nodos de relleno, son aquellos que, aunque podrían aparecer reiterativamente tienen pocas conexiones. Este tipo de nodos se los puede comparar con slogans, por ejemplo. Se han considerado de 1 a 9 conexiones.

Los discursos políticos en los dos países muestran claramente una tendencia, que podría ser un elemento generalizable, es decir la concentración en nodos con baja conectividad es determinante. Se emiten muchos conceptos (etiquetas) pero no aportan solidez conceptual. Únicamente el 1% de los nodos en Ecuador y el 0,4% en España constituyen los conceptos de alta conectividad. La suma de los nodos altos y medios constituyen los tópicos relevantes en cada país (7,9% en Ecuador y 7,3% en España).

Tabla 30. Determinación de la conectividad de los nodos

ECUADOR			
Relaciones	Nodos	Porcentaje	Log (10)
Periféricos	509	92,04%	<1
Medios	38	6,87%	1-1,6
Centrales	6	1,08%	>1,6
Total	553	100%	
ESPAÑA			
Relaciones	Nodos	Porcentaje	Log (10)
Periféricos	442	92,66%	<1
Medios	33	6,918%	1-1,6
Centrales	2	0,419%	>1,6
Total	477	100%	

3.2.4. Nodos comunes y nodos específicos

Para centrar el análisis se ha optado por trabajar con los nodos de conectividad alta y media, que corresponde aproximadamente al 8% de los nodos en los dos países. Con lo cual, se puede extraer información similar a la que muestra la Tabla 31.

Tabla 31. Nodos específicos de cada país y visualización de nodos comunes

N.	Ecuador	Relaciones	N.	España	Relaciones
1	Revolución Ciudadana	60	1	Partido Popular	96
2	Educación	42	2	Cambio	70
3	Cambio	51	3	PSOE	40
4	Salud	27	4	Podemos	37
5	Buen Vivir	29	5	España	26
6	Pasado	17	6	Gobierno	25
7	Vialidad	20	7	Democracia	24
8	Partidocracia	43	8	Educación	24
9	Gobierno	45	9	Cataluña	23
10	Patria Nueva	37	10	Ciudadanos	23
11	Dificultades	17	11	Unión Europea	22
12	Pobreza	20	12	Futuro	20
13	Inversión	42	13	Estado de Bienestar	20
14	Justicia	11	14	Crisis	19
15	UEM	11	15	Empleo	18
16	Protección Ambiental	14	16	País	18
17	Igualdad	13	17	Igualdad	17
18	Bienestar	18	18	Pueblo	16
19	Libertad	23	19	Pacto	16
20	Recursos	26	20	Libertad	15
21	Bien Común	10	21	Derechos	14
22	Democracia	11	22	Política Social	14
23	Jóvenes	11	23	Instituciones	13
24	Hidroeléctricas	13	24	Estado de Derecho	12
25	GADs	20	25	Pasado	12
26	Patria	25	26	Constitución	12
27	Petróleo	12	27	Recortes	12

N.	Ecuador	Relaciones	N.	España	Relaciones
28	Ley de Plusvalía	13	28	Nación	11
29	Infraestructura	15	29	Política Económica	11
30	Pueblo	18	30	Oportunidades	11
31	Minería	10	31	Socialismo	10
32	Talento Humano	11	32	Dignidad	10
33	Nuevo extractivismo	12	33	Salud	10
34	Obras	22	34	Migración	10
35	CIBVs	11	35	Orgullo	10
36	Constitución	13			
37	Proyectos Estratégicos	14			
38	Estado	10			
39	País	10			
40	Presente	10			
41	Cuba	10			
42	Revolución	10			
43	Sueño	10			
44	Invasiones	10			

Con esta información podemos definir los nodos específicos de cada país, como, por ejemplo: “*Cataluña*” o “*Recortes*”, en España, y “*Revolución Ciudadana*” o “*Buen Vivir*”, en Ecuador. Cuando se cita el uso de la etiqueta “*Buen Vivir*”, se entiende que a este nodo se le ha provisto de un sistema específico (social y cultural) de significación, que queda expuesto por las conexiones del mismo, mientras que en España este concepto no tendría sentido, ni equivalencia con otras etiquetas.

En cambio, es interesante visualizar nodos como: “*Crisis*”, en España, el cual no aparece en Ecuador, mientras que en este país se menciona frecuentemente “*Pobreza*”. Las conexiones de estos nodos con relaciones de propiedad o de instancia pueden aclarar si se trata de conceptos semejantes con etiquetas distintas o bien describen de manera efectiva situaciones distintas (como es el caso del ejemplo apuntado). Así, los nodos de conectividad alta y media, pues, son una ventana para el análisis social y crítico del discurso.

Los nodos resaltados corresponden a los nodos compartidos por ambos países, tengan la misma centralidad o no. Sin embargo, en el punto siguiente se puede apreciar que, aunque la etiqueta es la misma, el sistema de significación y representación no es equivalente en cada país.

3.2.4.1. Comparación de la significación de nodos comunes

En este punto del protocolo se muestra de manera cualitativa el sistema de representación específico en cada país, con respecto a los nodos/conceptos empleados.

Las Figura 38 y 39 muestran un ejemplo del sistema de representación de cada país, con respecto al nodo *“Libertad”*. Se puede ver claramente que en los dos países el peso recae sobre los elementos descriptivos-didácticos (relaciones de propiedad e instancia). En España hay siete conexiones de propiedad (*“Pueblo”*, *“Cambio”*, *“España”*, *“Unión Europea”*, *“Constitución”*, *“Estado”*, *“PSOE”*), mientras que en Ecuador el mismo nodo tiene ocho propiedades (*“Libertad”*: *“Futuro”*, *“Educación”*, *“Buen Vivir”*, *“Patria Grande”*, *“Cuba”*, *“Socialismo del Siglo XXI”*, *“Revolución”*, *“Patria”*). Como se puede ver, la misma etiqueta con un sistema de representación completamente diferente en cada uno de los países. En el detalle de las Tablas 32 y 33, puede observarse, además de las propiedades -descritas anteriormente- las instancias y a las relaciones de causa-efecto, elementos que amplían las discrepancias conceptuales entre los dos países.

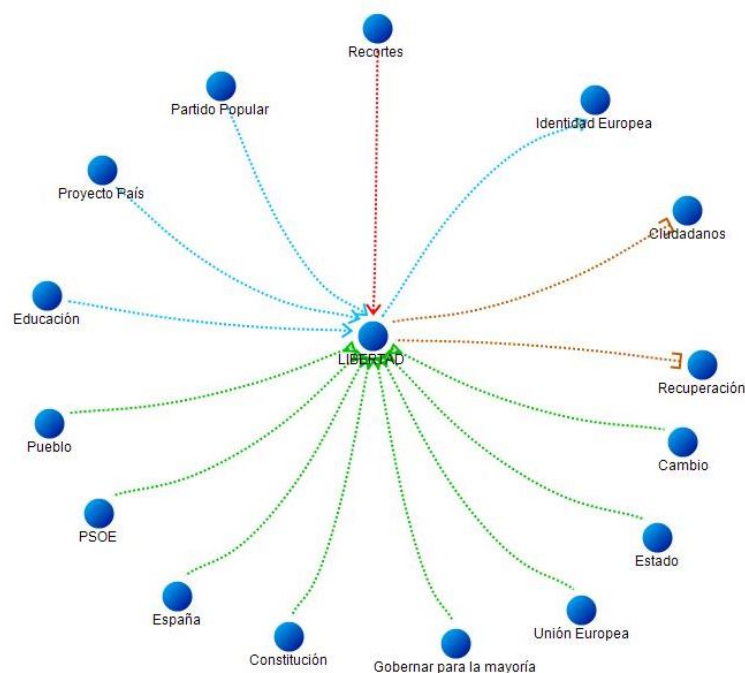


Figura 38. Nodo común “Libertad” - España

Tabla 32. Descripción Nodo “Libertad” – España

Tipo de Relación	Nodo Relacionado
Causa positiva	Identidad Europea
Efecto positivo	Proyecto país Educación Partido Popular
Efecto negativo	Recortes
Propiedad de	PSOE Pueblo Cambio España Unión Europea Constitución Estado Gobernar para la mayoría
Tiene como Instancia	Ciudadanos Recuperación

En el caso de España se pueden encontrar ciertas incongruencias en cuanto a la definición de los nodos, ya que los discursos base del análisis corresponden a diversos partidos políticos. De ahí que conste que una causa positiva para “Libertad” sea “Partido Popular”

o que una propiedad del “PSOE” sea “*Libertad*”. También es importante recalcar que al ser discursos políticos es usual encontrar este tipo de sofismas y/o conexiones poco lógicas, basadas en elementos retóricos, emotivos e intencionales.

Por otro lado, “*Libertad*” en Ecuador cuenta con mayor número de conexiones lo que lo determina también como un nodo con conectividad media, aunque con un valor logarítmico (1,36) más alto que en España (que sería 1,18 aproximadamente). El 35% de sus conexiones corresponden a una dimensión dinámica, es decir, de relaciones causales e interacción (valor equivalente al 33% de relaciones dinámicas observadas en los discursos españoles).

Se puede constatar que la relación causa-efecto entre los nodos “*Educación*” y “*Libertad*”, es la única relación que coincide entre los dos países. Básicamente, es un nodo descriptivo que presenta otras ideas consistentes, como por ejemplo: “*Libertad*” es tener “*Pensamiento crítico*”, “*Conocer los derechos*”, “*No dominación*”, “*Poder elegir*”, a pesar de ser ejemplos de lo que para el emisor es “*Libertad*”, se puede inferir que este nodo presenta un significado más sólido (véase, sobretodo, la comparación entre las relaciones de instancia que ilustran el concepto en Ecuador y en España).

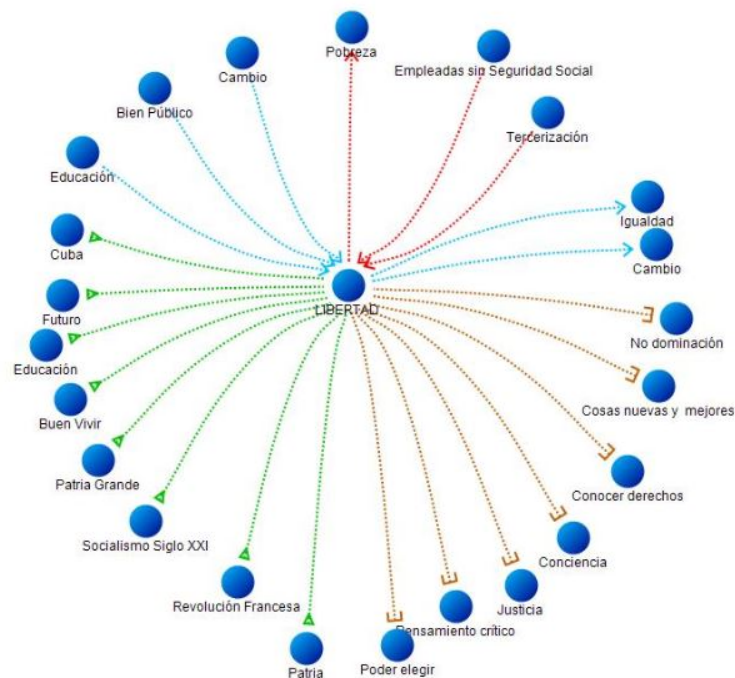


Figura 39. Nodo común “Libertad” - Ecuador

En la Tabla 33, se describen los nodos relacionados con “*Libertad*” en los discursos ecuatorianos, lo que permite profundizar en la semántica del nodo y, por lo tanto, realizar un análisis contextual – pragmático del mismo.

Tabla 33. Descripción Nodo “Libertad” – Ecuador

Tipo de Relación	Nodo Relacionado
Causa positiva	Igualdad Cambio
Efecto positivo	Educación Bien público Cambio
Causa negativa	Pobreza
Efecto negativo	Empleadas sin seguridad social Tercerización
Propietario de	Cuba Futuro Educación Buen Vivir Patria Grande Socialismo del Siglo XXI Revolución Francesa Patria
Tiene como Instancia a	No dominación Cosas nuevas y mejores Conocer derechos Conciencia Justicia Pensamiento crítico Poder elegir

3.2.4.2. Nodos específicos de cada país

Como se ha visto, los dos países comparten algunos nodos con significaciones similares u otros con significaciones divergentes. De la misma manera, se puede profundizar en aquellos nodos que son únicos y exclusivos en un contexto determinado. A modo de ejemplo, se ha seleccionado un nodo de Ecuador y uno de España.

3.2.4.2.1. Nodo específico – España

Evidentemente, en España el nodo “*Cataluña*” es recurrente. Cuenta con 23 conexiones lo que lo determina como un nodo central de conectividad media. Además, este nodo aparece en 10 de 30 discursos. Este nodo constituye uno de los nodos con alto dinamismo, ya que cuenta con 8 conexiones dinámicas que equivalen al 35%, mientras que 15 son relaciones de tipo estático correspondiente al 65%. En la Tabla 34, se puede ver el detalle de las conexiones. Las relaciones dinámicas y estáticas evidencian que los políticos españoles al referirse al nodo “*Cataluña*”, lo relacionan constantemente con: “*Referéndum*”, “*Conflicto*”, “*Ruptura*”, “*Ilegalidad*”, en contra de la “*Unión*”, “*Integridad de España*”, entre otros.

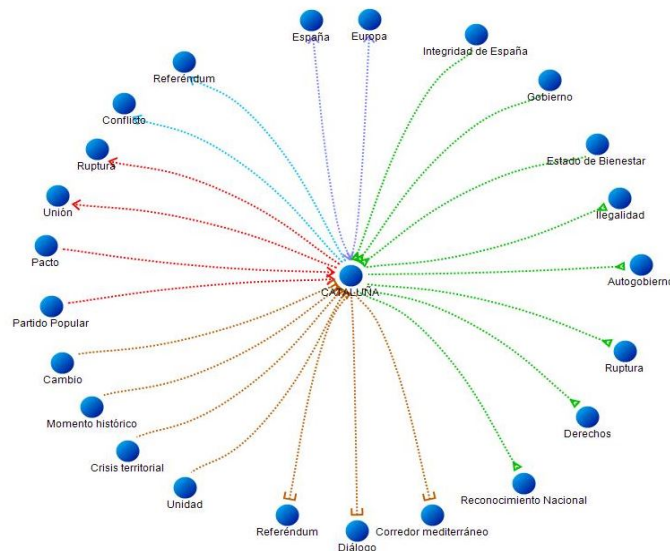


Figura 40. Nodo específico – España

El detalle de las relaciones dinámicas y estáticas se encuentra en la Tabla 34. Es posible encontrar nodos repetidos como es el caso de “*Referéndum*” y “*Ruptura*”, debido a que los mismos nodos pueden ser conectados entre ellos varias veces, pero la relación empleada puede variar. El nodo “*Cataluña*” entendido como la no causa de “*Ruptura*” o “*Ruptura*” como una característica de “*Cataluña*”, evidentemente esta definición contradictoria se debe a las posiciones políticas contrarias de los emisores del discurso. En el caso de analizar a un solo político, se podría llegar a determinar las fuertes contradicciones presentadas en un tiempo y espacio determinado, en el caso de España, no se trata de una contradicción sino de dos posiciones contrapuestas.

Tabla 34. Nudo específico de España - “Cataluña”

Tipo de Relación	Nodo Relacionado
Causa positiva	Referéndum Conflicto
Causa negativa	Unión Ruptura
Efecto negativo	Pacto Partido Popular
Interacción	España Europa
Propietario de	Ilegalidad Autogobierno Derechos Ruptura Reconocimiento Nacional
Propiedad de	Integridad de España Gobierno Estado de Bienestar
Tiene como Instancia	Referéndum Diálogo Corredor mediterráneo
Es Instancia de	Cambio Momento histórico Crisis territorial Unidad

3.2.4.2.2. Nudo específico – Ecuador

“*Buen Vivir*” constituye un ejemplo fundamental de un nodo específico para un contexto determinado. Este nodo tiene una significación puntal y específica en Ecuador, ya que, fue un término empleado por el expresidente del país y constituyó un eje temático a lo largo de los 10 años de su gobierno. Pese a que por sí solo el concepto “*Buen Vivir*” puede traer a nuestra mente un sistema de representación, en Ecuador se dio un proceso sistemático para otorgar a este concepto una significación social. Según Edgar Ish López (2008), “El concepto del *Buen Vivir* parte de su versión indígena ancestral, el *Sumak Kawsay*, que propone medidas de equilibrio y complementariedad entre los seres humanos tales como la minga, el randi-randi, el cambia-mano y la integración con la Pacha Mama, la naturaleza tan violentamente agredida por los capitalistas, que anteponen el lucro individual sobre cualquier otro elemento”.

Acosta fue parte del gobierno del Ecuador los primeros años del régimen de la Revolución Ciudadana, y señala:

“El Buen Vivir, en la constitución ecuatoriana, tiene que ver con una serie de derechos y garantías sociales, económicas y ambientales. También está plasmado en los principios orientadores del régimen económico, que se caracterizan por promover una relación armoniosa entre los seres humanos individual y colectivamente, así como con la Naturaleza. En esencia busca construir una economía solidaria, al tiempo que se recuperan varias soberanías como concepto central de la vida política del país. El Buen Vivir, en tanto régimen de desarrollo en construcción y como parte inherente de un Estado plurinacional, busca una vida armónica. Es decir, equilibrada entre todos los individuos y las colectividades, con la sociedad y con la Naturaleza. No se puede olvidar que lo humano se realiza (o debe realizarse) en comunidad; con y en función de otros seres humanos, sin pretender dominar a la Naturaleza”. (Acosta, 2009)

O la misma definición del Gobierno Nacional a través del Plan Nacional de Planificación Buen Vivir (2013-2017):

“El Sumak Kawsay fortalece la cohesión social, los valores comunitarios y la participación activa de individuos y colectividades en las decisiones relevantes, para la construcción de su propio destino y felicidad. Se fundamenta en la equidad con respeto a la diversidad, cuya realización plena no puede exceder los límites de los ecosistemas que la han originado. No se trata de volver a un pasado idealizado, sino de encarar los problemas de las sociedades contemporáneas con responsabilidad histórica” (Senplades, 2013, p.21)

Así, de la traducción del kichwa del término “Sumak Kawsay” se derivó el uso contante de este nuevo concepto, dotándole de significación. Principalmente, se lo relacionó como causa de la ejecución de: “*Megaobras*” (como hidroeléctricas o plantas de refinamiento), de obras relacionadas con “*Salud*”, “*Educación*”, “*Vialidad*”, “*Seguridad social*”, en definitiva, se lo conecto con conceptos como “*Cambio*” y “*Crecimiento*”. Resulta interesante como la incorporación de un nuevo concepto permite definir varios aspectos del discurso, por una parte, posiciona al discurso como una fuerte herramienta de comunicación y pone de manifiesto la intencionalidad con la que los políticos escogen los términos a utilizar y, por otra parte, dicha incorporación se presenta como una ventana hacia el contexto en el que opera. “*Buen Vivir*” no solo construye un nuevo concepto, sino además un ejercicio de intertextualidad, por la relación implícita de dos textos de diferente origen, y de recontextualización, por importar un término puntual a un nuevo contexto. Otros elementos

que destacan en el uso de “*Buen Vivir*”, son por ejemplo los efectos de inclusión, al tratarse de un término kichwa y ancestral y, la intención de transferencia de la cosmovisión indígena hacia un medio más bien urbano. Este nodo evidencia, además, que los conceptos evolucionan, cambian, aparecen o desaparecen, pues el contexto juega un papel fundamental en el desempeño de los conceptos en estrecha relación con la cognición individual y social, como se apunta en el Capítulo 1.

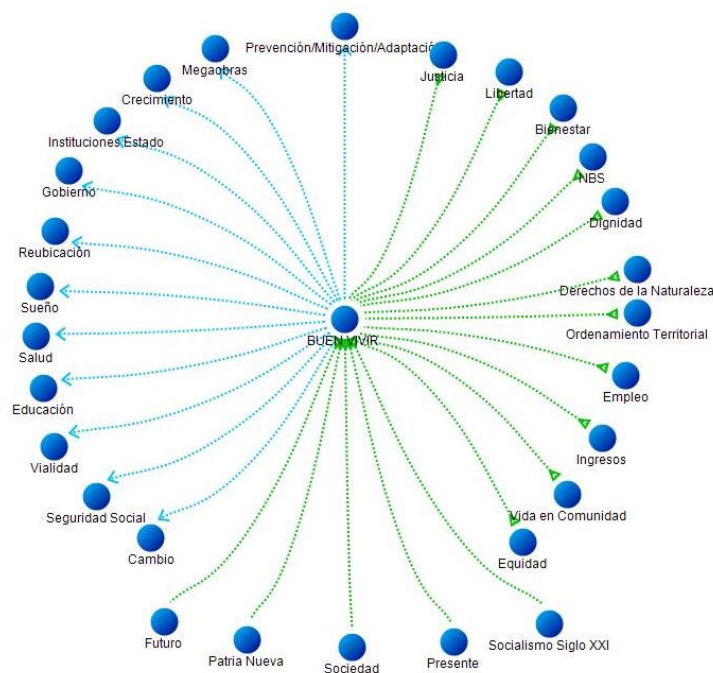


Figura 41. Nodo específico – Ecuador

La Tabla 35 sistematiza cada una de las relaciones establecidas para el nodo “*Buen Vivir*” en los dos años de análisis. Es un nodo de centralidad media con 29 relaciones y con una frecuencia de apareamiento de una vez cada dos discursos (15 de 30 discursos).

Tabla 35. Nodo específico de Ecuador – “Buen Vivir”

Tipo de Relación	Nodo Relacionado
Causa positiva	Megaobras Crecimiento Instituciones del Estado Gobierno Reubicación Sueño Salud Educación Vialidad Seguridad social Cambio Prevención/Mitigación/Adaptación
Propietario de	Equidad Vida en comunidad Ingresos Empleo Ordenamiento territorial Derechos de la naturaleza Dignidad NBS (Necesidades básicas satisfechas) Bienestar Libertad Justicia
Propiedad de	Futuro Patria Nueva Sociedad Presente Socialismo Siglo XXI Ahora

3.2.4.3. Nodos diferentes con significados similares

Una de las opciones que brinda la metodología es la posibilidad de identificar los nodos diferentes que pueden compartir parte de su sistema de representación, es decir, emplear conceptos diferentes, pero referirse a cosas similares o parecidas. En el caso de España se han analizado los nodos “País”, “Nación”, “Estado” y “Pueblo”, si bien cada concepto es diferente, en la sistematización conjunta de los nodos se puede constatar que los políticos, en algunas oportunidades, emplean conceptos y los conectan con nodos que han sido conectados con otros nodos. De este modo, se puede apreciar que el nodo “País” comparte nodos de significación con “Estado” y “Pueblo”, de la siguiente manera: “País” y

“Pueblo” conectado con “Cambio”; “País” y “Estado” conectado con “Autónomos”, inclusive coincide con el mismo tipo de relación, en este caso una instancia; los nodos “Nación”, “Estado” y “Pueblo” se conectan con “Libertad” y “Democracia”, también aquí coincide una relación de propiedad. “Nación” y “Estado” conectado con “Estado de Derecho”, en el primer caso como instancia y en el segundo como propiedad. Finalmente, “País” y “Pueblo” relacionado con “Gente corriente” y, “País” y “Nación” con “Derechos” y “Derechos Fundamentales”. En la Tabla 36 se resaltan las coincidencias semánticas para mejor visualización, con verde las coincidencias entre nodos y con celeste las coincidencias de nodos y relaciones.

Tabla 36. Nodos en España con significados similares

Nodo: País	Nodo: Nación	Nodo: Estado	Nodo: Pueblo
Causa –Efectos / Interacción:	Causa –Efectos / Interacción:	Causa –Efectos / Interacción:	Causa –Efectos / Interacción:
-Reforma Laboral -Migración -Podemos	-Futuro -Estado -Partido Popular -Protección/Defensa -Derechos Fundamentales	-Recuperación de la clase media -Nación	-Monarquía Parlamentaria -Cambio -Orgullo -Jefe de Estado /Corona
Instancia:			Instancia:
-Futuro -Cambio -Autónomos -Modelo energético -Corredor mediterráneo -Energías limpias -Vivienda -Salud -Educación -Gente corriente	Instancia: -Estado de Derecho -Estado de Bienestar	Instancia: -Autónomos -Estudiantes -Pensionistas	-Unidos Podemos -Mujeres/ancianos -Trabajadores -Parados -Sueño -Podemos -Instituciones -Aragón
Propiedad:	Propiedad:	Propiedad:	Propiedad:
-Justicia Social -Derechos -Oportunidades -Justicia -Modernidad	-Monarquía - Parlamentaria -Solidaridad -Democracia -Mejores de Europa -Igualdad	-Democracia -Libertad -Estado de Derecho	-Libertad -Convivencia -Democracia -Gente corriente

3.3. Diseños de contraste referencial

Tal como se indicó en el Capítulo 2, los diseños de análisis referencial no se van a ilustrar con discursos políticos, ya que requerirían un acceso a datos muy diferente del realizado para esta Tesis. En cambio, al disponer de abundantes datos procedentes de su aplicación educativa, se va a llevar a cabo la ilustración con los mismos.

La clave de este diseño consiste en disponer de un referente y N discursos/mapas a contrastar. El referente instruccional sería el modelo experto generado por la persona que ejerce de docente (siempre asumiendo un grado de dominio de los contenidos muy elevado), mientras que el referente político podría ser la persona líder o ideóloga y los elementos contrastados los miembros del partido o seguidores de la población general. En cualquiera de los casos, se contrasta la manera en que el grupo representa las ideas propuestas, qué elementos no quedan claros o qué errores de representación se cometen. Dado que las situaciones en las que se produce el discurso político como las situaciones instruccionales son instancias de situaciones comunicativas, este tipo de diseños sirve para valorar la eficacia comunicativa (sea docente o política).

Los contrastes individuo-modelo ya han sido ilustrados anteriormente, al presentar este tipo de diseño. En este apartado se va a prestar especial atención a los contrastes grupo-modelo, es decir, a las situaciones que cuantifican la comprensión grupal de un determinado discurso o conocimiento. Obviamente, estos valores se derivan de aquello que comparten los individuos del grupo y dichos conocimientos pueden llegar a ser 100% compartidos o tener valores inferiores en función del número de personas que tengan bien establecida determinada relación entre conceptos. Cabe apuntar que el valor cero en esta escala porcentual indicaría que nadie ha consolidado la relación evaluada.

Los parámetros que se evalúan son los mismos que en el análisis individuo-modelo, aunque siempre matizados por el porcentaje de casos que comparten dicha relación. La Figura 42, procedente de una situación de evaluación académica, muestra los vínculos correctos establecidos por, al menos, el 50% del alumnado. Se puede definir arbitrariamente el porcentaje de casos que se desee tener como referente, aunque cuanto mayor sea éste, menor será el número de relaciones compartidas. En el conjunto de datos en los que se basa la

Figura 42, la primera relación compartida aparecía en el porcentaje 85%. Habiendo disminuido dicho porcentaje hasta la mitad de los casos, puede observarse que todavía existen conceptos que no se han relacionado con nada, del mismo modo que pueden observarse cuatro estructuras aisladas entre los conceptos que sí tienen relaciones compartidas por el 50% de los casos.

La valoración de estructuras colectivas como ésta pone de manifiesto una serie de elementos clave:

(1) que el conocimiento es menos compartido de lo que pudiera suponerse. En términos instruccionales, haber entrado en contacto con un mismo currículum (a través de las clases y los materiales del curso) no garantiza en absoluto que se hayan comprendido de manera equivalente por todo el alumnado. Por ello, las nociones sociológicas y políticas que apuntan hacia un conocimiento compartido basado en que se comparte un determinado entorno cultural (en el ejemplo, la asignatura, las clases) no tiene mayor entidad que los aspectos comunes de las estructuras de conocimiento de los miembros individuales del grupo.

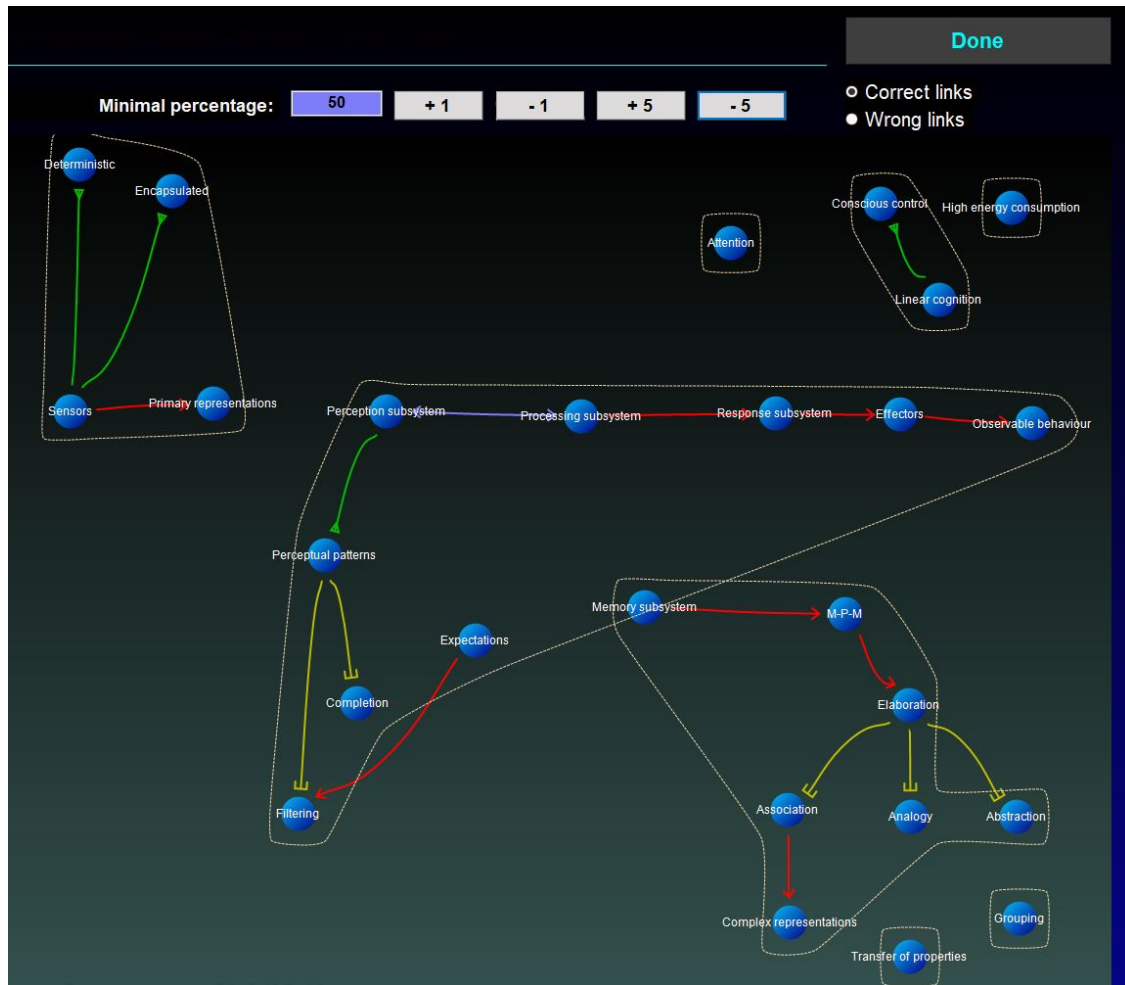


Figura 42. Contraste de los vínculos correctos para el 50% de los casos

(2) Las estructuras de conocimiento individuales no son acumulativas. Esto quiere decir que, si bien se puede hablar de ciertos conceptos y relaciones que son compartidos por la mayoría, al entrar en los conceptos y relaciones menos compartidos aparecen enormes diferencias individuales. Por ejemplo, entre las personas que han integrado correctamente un 70% de los conceptos, más de la mitad de dichas relaciones están compartidas por menos de un 25% de dichas personas. Si se diera un punto a cada relación correcta, todas estas personas obtendrían la misma puntuación – un 70% o un siete sobre diez – pero, en cambio, solamente compartirían entre un 10 y un 20% de los conceptos implicados, mientras que el resto de elementos formaría parte de estructuras particulares o compartidas solo por una parte pequeña de los participantes.

(3) Los elementos que no han sido bien integrados por una parte significativa de los participantes (por ejemplo, la mitad de los mismos) denotan que la comunicación no ha sido

lo eficaz que se deseaba. Puede tratarse de resistencias por parte de las personas receptoras (explicaciones alternativas previas, dificultades en representar los conceptos o las relaciones, entre otras) o bien puede tratarse de una producción de discursos inadecuada o insuficientemente repetida.

La valoración conjunta de los tres puntos anteriores pone de manifiesto la fragilidad de conceptos como el de “conocimiento compartido” y todavía más el de otros conceptos como “pensamiento colectivo”. Si el conocimiento compartido es escaso, razonar a partir del mismo va a ser muy limitado. Las diferencias en las estructuras de conocimiento individuales conducirán a formas de razonar igualmente diferentes.

Por otro lado, también se pone en evidencia que la emisión de un determinado discurso no garantiza la comprensión e integración del mismo en las estructuras de conocimiento de las personas receptoras, incluso cuando éstas muestran una buena disposición. En cualquier situación comunicativa, las personas receptoras son elementos activos (no decodificadores pasivos y deterministas como se plantea en el modelo de Shannon). Por lo tanto, aquello que comprenden e integran tiene mucho que ver con sus características cognitivas individuales, incluyendo su perfil representacional y sus estructuras de conocimiento previas.

El comportamiento colectivo no depende tanto de estos aspectos cognitivos, sino de mecanismos de presión social, por lo que puede esperarse que sea mucho más compartido que el conocimiento subyacente. Y es un error conceptual el considerar que, si el comportamiento es muy semejante, el conocimiento y razonamiento subyacente también lo es. Por ejemplo, el uso del cinturón de seguridad es muy compartido entre personas que conducen coches, pero ello es debido a las acciones punitivas asociadas a no llevarlo, más que a una comprensión compartida de su funcionalidad y márgenes de protección que puede aportar.

De manera semejante, es más fácil encontrar emociones compartidas que no conocimiento compartido, razón por la cual una parte importante del discurso político (y de la publicidad) se orienta a disparar estados emocionales más que cambios en el conocimiento, los cuales se encuentran muy lejos del comportamiento (votar, comprar). Y tanto en política como en

marketing, conseguir que una parte considerable de la población actúe de cierta manera conlleva considerables beneficios.

La información colectiva complementaria es la que afecta a las conexiones erróneas entre conceptos. La Figura 43 ilustra esta situación. En primer lugar, es de esperar que, salvo situaciones de enorme ineficacia comunicativa, los errores en las relaciones entre conceptos sean mucho menores y menos frecuentes.

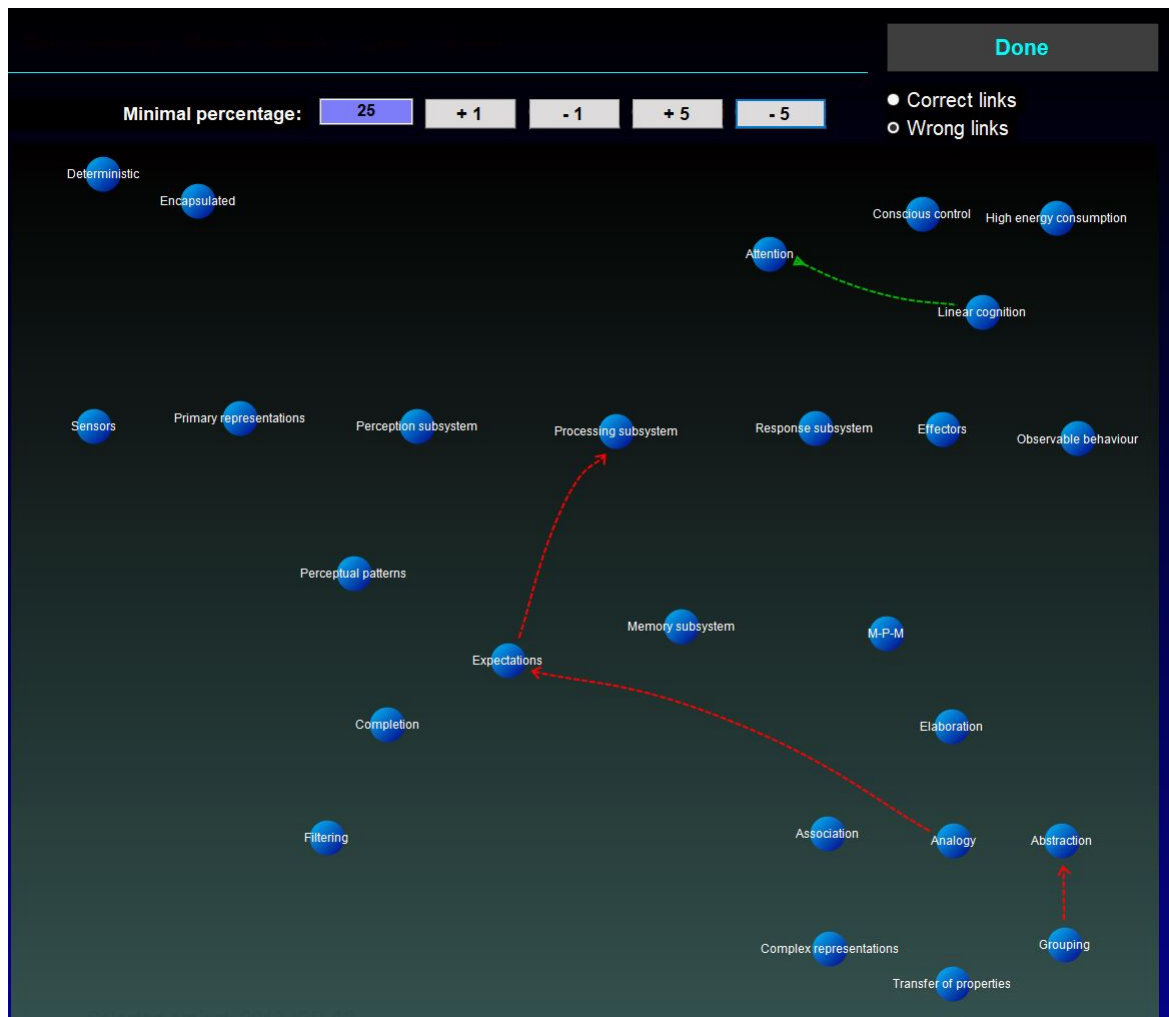


Figura 43. Relaciones incorrectas compartidas por un 25% de los participantes.

Los resultados presentados en la Figura 43 indican que un 25% de los participantes cometieron los cuatro errores de conexión ilustrados. El origen de dichos errores puede estar en la propia ambigüedad del discurso emitido, pero es también una explicación plausible que existan conocimientos previos que no encajan con dicho discurso.

En efecto, la existencia de conocimientos previos no permite simplemente substituirlos por otro conocimiento, quizá más correcto. Por el contrario, el conocimiento previo tiene una fuerte inercia y tiende a interferir en la interpretación de nuevos materiales. La manera de neutralizar este conocimiento previo es dedicar mucha atención a contrastar el mismo con los nuevos materiales, haciendo explícitas las limitaciones o defectos del conocimiento anterior. Por ejemplo, si una persona tenía asumido que la motivación es la principal causa de aprendizaje, puede llegar a integrar que, por ejemplo, una buena representación *también* contribuya a un buen aprendizaje, aunque muy probablemente no cambiará la idea de que el factor principal es la motivación y los otros elementos son detalles coadyuvantes. Para cambiar esta situación tienen que hacerse muy explícitos, y de manera muy convincente, los argumentos y datos que refutan la estructura previa y soportan la nueva estructura. Y, de manera general, incluso en estas circunstancias existe una notable resistencia a cambiar las creencias previas.

En cualquier caso, estos errores compartidos por cierta parte de los participantes aportan mucha luz sobre eventuales errores en la comunicación, así como acerca de la resistencia que una parte de dichos participantes puede llegar a mostrar en relación a ciertos conceptos. Si se abordan situaciones en las cuales se va a introducir cambios importantes, es muy común que la posibilidad de perder status dispare emociones de miedo, incluso cuando la propuesta incluye un status mejor. Esta situación pondrá en juego muchas resistencias al cambio y requerirá de una argumentación muy afinada, así como de la gestión de las emociones existentes.

En términos políticos, existen numerosos ejemplos de las emociones de miedo o de temor a la pérdida que son producidas de manera intencional. Por ejemplo, la noción abstracta de “romper un país” desata mayores miedos que la de mantener una convivencia conflictiva. Del mismo modo, asumir que los cambios tecnológicos implican cambios en los puestos de trabajo, dispara muchas resistencias, incluso entre las personas que pueden verse beneficiadas por los nuevos puestos de trabajo. Estas situaciones con fuerte carga emocional ponen el razonamiento al servicio de las emociones y aumentan la probabilidad de que se generen conexiones incorrectas, más acordes a lo que se desea (o se quiere evitar) que no a una comprensión racional de la cuestión. Sea como sea, son una información relevante para la toma de decisiones políticas.

3.4. Diseños de estabilidad

3.4.1. Estabilidad en las conexiones

El análisis de la estabilidad en las conexiones es razonable en discursos emitidos, en un período de tiempo, por el mismo orador. Se ilustrará este punto a partir de los discursos de Ecuador.

Para determinar si las relaciones son estables o no, se ha de considerar que estas se repitan a lo largo del corpus discursivo. Se comprueba que los nodos centrales, de conectividad alta y media, mantengan sus conexiones. En la Tabla 37 se muestran cuatro de los nodos centrales: “*Revolución Ciudadana*”, “*Cambio*”, “*Buen Vivir*” y “*Patria Nueva*”, con 26, 19, 15 y 13 apariciones respectivamente, sobre un total de treinta discursos. El nodo “*Revolución Ciudadana*” está asociado como causa de “*Cambio*” y como propiedad de “*Gobierno*”, estas repeticiones a lo largo de dos años son significativas, pues la relación causal aparece en el 42% de los discursos, mientras que la relación de propiedad en el 46% de los discursos. Por lo tanto, “*Revolución Ciudadana*” además de ser un nodo central por el número de relaciones (60), es un nodo estable porque dichas relaciones se repiten con bastante regularidad.

De la misma manera, en uno de cada cuatro discursos aparece la misma relación “*Patria Nueva*” como efecto de “*Cambio*”, así se puede afirmar que este nodo cuenta con una tipa de relación bastante estable. “*Buen Vivir*”, que es un nodo central, presenta conexiones variadas, por lo tanto, puede considerarse como un nodo/concepto más amplio y flexible, aunque inestable.

Si las relaciones aparecen con frecuencia se puede concluir que el orador tiene ideas específicas y objetivos claros de lo que quiere transmitir. Así, “*Revolución Ciudadana*”, que es un nodo central, además presenta una estabilidad elevada, lo que lo convierte en un argumento sólido en los discursos analizados. En el caso de “*Buen Vivir*”, que un nodo central, su solidez argumental es menor ya que se articula con tipo de relaciones y nodos diferentes.

“Megaobras”, “Gobierno” e “Instituciones del Estado”, a pesar de que en la Tabla 37 se visualiza una sola repetición, se puede afirmar que es una idea repetida tres veces, aunque no se utilice la misma etiqueta. Sin embargo, los elementos con que están conectados y las relaciones que establecen, se repiten en tres discursos.

La metodología propuesta permite analizar la estructura de conocimiento según las relaciones a uno, dos o varios pasos de distancia, de esta manera se gana profundidad en el análisis. Por ejemplo: “Revolución Ciudadana” causa “Cambio”, éste se instancia o ejemplifica en aspectos de “Salud”, “Educación” y “Vialidad”; la relación descrita es constante en el 21% de los discursos y nos provee la vista de un concepto junto a sus dos pasos siguientes.

Tabla 37. Estabilidad de las conexiones – Ecuador

Nodo Central	Relación	Nodo	Discursos	
			en que aparece	Porcentaje
REVOLUCIÓN CIUDADANA	Causa	Cambio	11	42%
		Obras	2	8%
	Propietario de	Dificultades	2	8%
TOTAL DE RELACIONES:60	Propiedad de	Gobierno	12	46%
		Manos limpias	4	15%
		Corazones ardientes	4	15%
		Mentes lúcidas	4	15%
DISCURSOS EN LOS QUE APARECE DEL TOTAL: 26/30	Causa	Patria Nueva	2	11%
		Gobierno	2	11%
		Revolución Ciudadana	9	47%
TOTAL DE RELACIONES:61	Efecto	Educación	4	21%
		Salud	4	21%
		Vialidad	4	21%
		Seguridad	2	11%
DISCURSOS EN LOS QUE APARECE DEL TOTAL: 19/30	Instanciado	Vialidad	4	21%
		Seguridad	2	11%
		Seguridad	2	11%

Nodo Central	Relación	Nodo	Discursos	
			en que aparece	Porcentaje
BUEN VIVIR	Efecto de	Megaobras	1	7%
		Gobierno	1	7%
		Instituciones Estado	1	7%
TOTAL DE RELACIONES:29				
DISCURSOS EN LOS QUE APARECE DEL TOTAL: 15/30	Propiedad de	Patria Nueva	2	13%
		Socialismo Siglo XXI	2	13%
		Bienestar	2	13%
	Propietario de	Empleo	2	13%
		Ingresos	2	13%
PATRIA NUEVA	Efecto de	Cambio	3	23%
		De todos	5	38%
		Justicia	3	23%
TOTAL DE RELACIONES:37				
DISCURSOS EN LOS QUE APARECE DEL TOTAL: 13/30	Propietario de	Dignidad	3	23%
		Equidad	3	23%
		Bien Común	2	15%
		Igualdad	2	15%
		Bienestar	2	15%
		Buen Vivir	2	15%

3.4.2. Potencial dinamizador

Un elemento complementario para el análisis de este apartado es el potencial dinamizador, que se encuentra en la suma de las causas e interacciones, en relación con el total de las relaciones. De esta manera, se puede definir si un nodo tiene un rol dinamizador y por lo tanto modifica otros elementos del discurso o si corresponde a un nodo con características más bien descriptivas, en ocasiones reflejando poca claridad argumentativa.

En el caso de los cuatro nodos analizados de Ecuador, se puede apreciar que los nodos centrales pueden o no tener un alto potencial dinamizador. El nodo “*Revolución Ciudadana*”, que tiene alta centralidad y estabilidad también se constituye como un nodo potencial dinamizador importante con el 32%. Por otro lado, “*Buen Vivir*” que es un nodo central y cuenta con un potencial dinamizador del 29%, no necesariamente tiene gran

estabilidad, como se detalló en el apéndice anterior. “*Patria Nueva*” se constituye como un nodo con bajo potencial dinamizador con el 16%.

Tabla 38. Potencial dinamizador – Nodos de Ecuador

Nodo Central	Relaciones Dinámicas/R. Estáticas	Potencial Dinamizador	Relaciones Dinámicas/N. relaciones	Potencial Dinamizador
Revolución Ciudadana	28/32	47%	28/60	32%
Buen Vivir	12/17	41%	12/29	29%
Cambio	20/31	40%	20/51	28%
Patria Nueva	7/30	19%	7/37	16%

Finalmente, la información cuantitativa, descrita en las tablas anteriores, también se puede visualizar de manera cualitativa para su comprensión semántica, contextual y pragmática. Se presentan los mapas conceptuales de los cuatro nodos analizados, se los ha dividido en dos gráficos cada uno por la importante cantidad de nodos relacionados con el fin de mejorar su comprensión. Los nodos son: “*Revolución Ciudadana*” (Figura 44), “*Cambio*” (Figura 45) y “*Patria Nueva*” (Figura 46), el nodo “*Buen Vivir*”, que ya fue analizado se encuentra en la Figura 41.

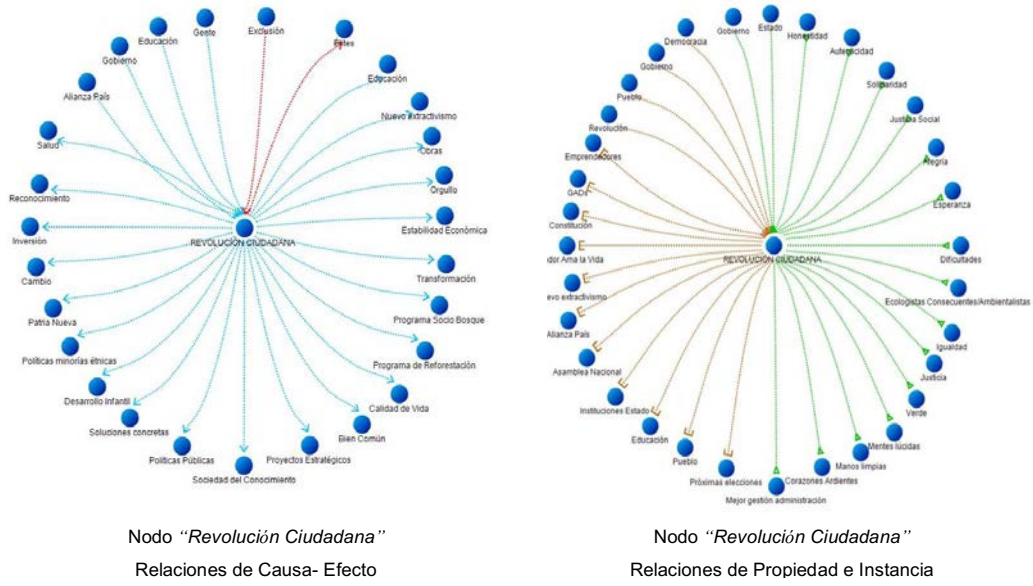


Figura 44. "Revolución Ciudadana" – Ecuador

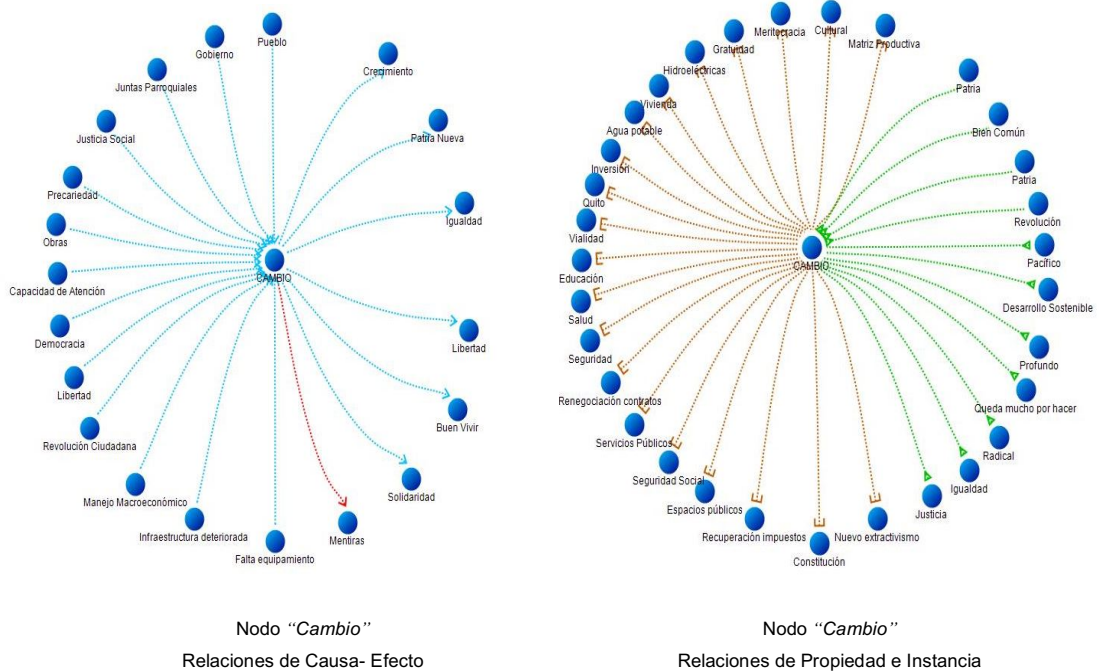


Figura 45. "Cambio" – Ecuador

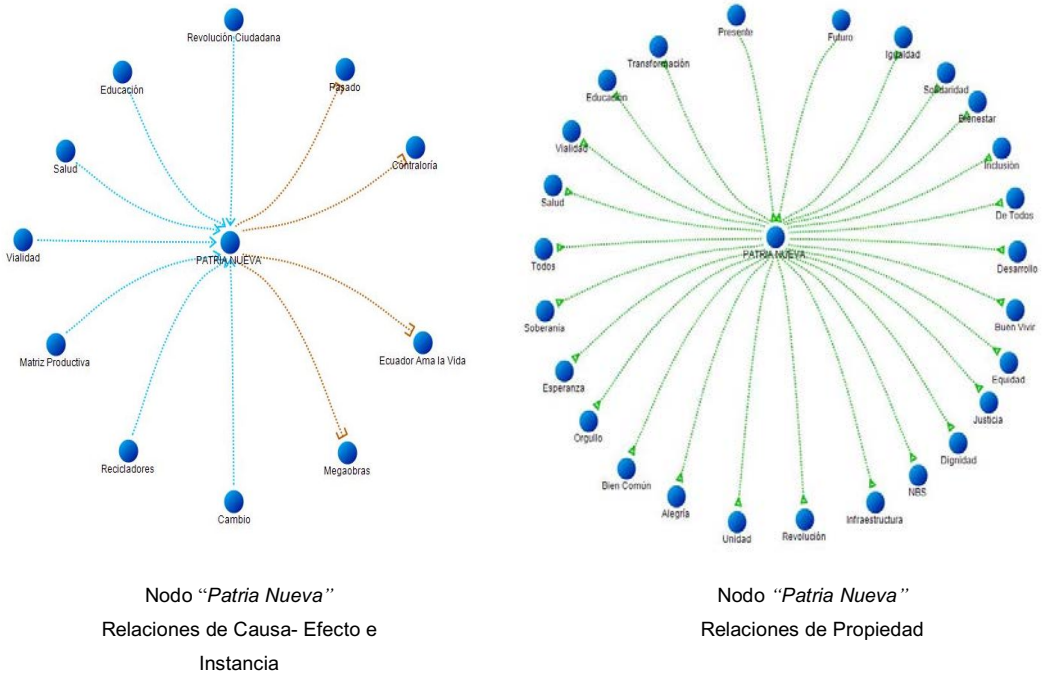


Figura 46. "Patria Nueva" – Ecuador

CAPÍTULO 4. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y APORTACIONES

4.1. Diferencias tecnológicas entre Mapper y ATLAS.ti

La aportación principal de la presente Tesis es proponer una metodología de análisis basada en mapas de conceptos y relaciones. A diferencia de los planteamientos tradicionales que han utilizado mapas conceptuales, de manera fundamentalmente cualitativa e incluso a dichos elementos con una considerable cantidad de dimensiones cuantitativas, se ha realizado una aproximación que hace posible ampliar los planteamientos metodológicos y diseños relacionados con el análisis del discurso.

Al tratarse de una metodología, debe diferenciarse del instrumento tecnológico en sí, con el que se ha dado soporte a los gráficos y al cómputo de índices. Aunque sea cierto que el software Mapper se diseñó para dar soporte a un enfoque más cuantitativo del análisis y permita automatizar una parte considerable de los pasos intermedios, los planteamientos metodológicos aportados tienen entidad independientemente del uso de estos programas informáticos. La propuesta es esencialmente metodológica y se puede instrumentar con un variado grupo de recursos (incluyendo tecnologías muy difundidas, como ATLAS.ti, Excel o SPSS).

El cuerpo de la aportación de esta investigación radica en la multiplicidad de diseños que se pueden abordar desde un protocolo de análisis más amplio que los existentes, más no el instrumento con el que se materializa. Sin embargo, los instrumentos convencionales demandaban una cantidad de trabajo “manual” por parte de las personas investigadoras que, en la mayor parte de las ocasiones impedía que se materializaran buena parte de los diseños protocolizados en esta Tesis. A modo de ejemplo, la integración de los contenidos de N discursos en un solo espacio conceptual o la comparación de las conexiones de un determinado concepto, común a varios discursos, pueden resultar tediosas y consumir unos recursos temporales muy amplios. Y, lo que es peor, generar errores debidos a la fatiga humana. Es por ello que la instrumentación adecuada es una condición virtualmente imprescindible para abordar buena parte de los diseños planteados.

La utilización del software Mapper no es un objetivo en sí mismo. Se ha empleado el mejor instrumento al cual se ha tenido acceso, lo que, en términos tecnológicos es siempre algo provisional. Pueden desarrollarse otros programas que optimicen más la computación y automaticen un mayor número de tareas tediosas. Pero, en la actualidad, el software Mapper presenta claras ventajas en comparación con el referente ampliamente utilizado: el ATLAS.ti. Es por ello que se enumerarán brevemente las principales diferencias existentes entre ATLAS.ti y Mapper, respecto a la generación y manejo de los datos de mapas conceptuales. Cabe recalcar que Mapper es un instrumento nuevo y no comercial, como lo son las otras herramientas tecnológicas citadas. Sin embargo, el origen de Mapper parte de una profunda reflexión sobre las teorías del conocimiento, las relaciones relevantes para su representación y el análisis de integración de datos.

La validez de la tecnología Mapper se fundamenta en dos cuestiones clave: por un lado, un adecuado muestreo de discursos, de manera que se escape de una sola formulación que puede ser circunstancial y no representar adecuadamente los conceptos subyacentes; y, por otro lado, la actitud de neutralidad y objetividad por parte del investigador o de la investigadora a la hora de establecer los nodos y el tipo de relaciones. La intención y el valor añadido del software es la de poder ser utilizado en muchos ámbitos en los que se maneje conocimiento, tanto si es referencial – caso habitual dentro del ámbito educativo – como si es abierto, es decir, sin una referencia de estructura “correcta”.

En este sentido, el establecimiento de cinco categorías de relaciones constituye un punto de compromiso entre cierta pérdida de detalle o precisión en algún tipo de relaciones a cambio de evitar errores mucho más graves, como omitir las relaciones de carácter causal o las interacciones. También se evita una excesiva subjetividad en la calificación de las relaciones, de manera que resulte muy difícil que personas distintas generen de manera independiente un mapa equivalente de un mismo discurso. Es por ello, que sería de esperar – y así ha resultado en las aplicaciones realizadas – que un grupo de personas familiarizadas con el tipo de relaciones que se usan tuvieran coincidencias siempre por encima del 90%, en los nodos y relaciones establecidos independientemente a partir de la transcripción de un mismo discurso. Es decir, que se logre un nivel de fiabilidad muy elevado en la transcripción del discurso al mapa.

Nótese que este tipo de condición es inherente a cualquier mapeo de conceptos y relaciones (como en ATLAS.ti) y que se encuentra fuertemente determinado por la actitud de objetividad por parte de quien realiza el análisis. Si estas personas, además, son buenas conocedoras del contenido del discurso, pueden completar la valoración de completitud y veracidad. Sin embargo, no es imprescindible esa experticia para la realización de la capa básica – el mapa de nodos y relaciones – para la cual basta con un buen conocimiento de la lengua y de las relaciones evaluadas. Con la tecnología Mapper, las posibles relaciones están estrictamente determinadas por el programa, mientras que con la tecnología ATLAS.ti debe llegarse a un acuerdo entre los investigadores acerca de qué relaciones se van a contemplar y hacer figurar en cada proyecto. Ello comporta que la comparación entre mapas generados por investigadores distintos sea prácticamente muy compleja, ya que la probabilidad de que se hayan empleado conjuntos de relaciones diferentes es muy elevada.

Si bien es posible que las categorías impuestas por Mapper puedan coartar la expresión de determinados diagramas o redes de conceptos (para lo cual siempre se puede recurrir a ATLAS.ti) también es cierto que Mapper se orienta a la explicación de los temas analizados basándose en criterios de comparabilidad. Estas comparaciones son virtualmente imposibles en ATLAS.ti, desde la generación de los mismos mapas hasta el cómputo de las relaciones.

Además del conjunto de relaciones establecidas, resulta muy habitual que, al emplear ATLAS.ti se generen igualmente etiquetas *ad hoc*, de manera que un determinado concepto pueda aparecer con distintas denominaciones. Aunque la manera en que se denomina o etiqueta un concepto es decisión de la persona que está transcribiendo el discurso a mapa (la cual, por defecto, debería de respetar la denominación empleada en el discurso original) las conexiones de dicha etiqueta son la que delimitan su significado. Se puede encontrar que etiquetas diferentes se refieren a un sistema de representación similar (conexiones compartidas con cierto grupo de conceptos) o que etiquetas iguales discrepen fuertemente en la significación otorgada, por estar conectados a conceptos muy diferentes.

Recuérdese las discrepancias del concepto “*Libertad*” al contrastar los discursos ecuatorianos y españoles. Misma etiqueta, pero propiedades distintas. En cambio, es posible que se utilicen etiquetas distintas (por ejemplo, “*Bienestar*” y “*Calidad de vida*”) pero que se asocien a unas mismas propiedades.

Ahora bien, si cambia el etiquetado y el conjunto de relaciones establecidas (cosa muy común al emplear el ATLAS.ti), las situaciones comentadas en el párrafo anterior son imposibles de discernir. Al seguir fielmente la definición de etiqueta original y fijar o limitar el tipo de relaciones, se evitan las aproximaciones o generalizaciones por parte del investigador, es decir, se reduce la ambigüedad. De esta manera es posible profundizar en el análisis –entender lo que hay debajo– enfrentándose a la estructura cognitiva que subyace al discurso y que forma parte de un contexto y de unas situaciones comunicativas particulares, asegurando que la metodología empleada es objetivable y repetible.

En términos generales, la tecnología ATLAS.ti aporta el soporte para *generar* mapas de conceptos, al gusto de la persona usuaria del programa. En cambio, los programas del software Mapper van más allá de esta generación de mapas y se orientan muy claramente al *análisis* de sus características. Por ejemplo, la diferencia entre relaciones dinámicas (causa-efecto e interacciones) y estáticas (propiedad e instancia) permite analizar un determinado mapa en términos de razonamiento: si se modifican ciertas variables (conceptos), puede trazarse su efecto sobre otros conceptos. Complementariamente, el significado de los conceptos puede analizarse a través de las relaciones estáticas: qué propiedades tienen y en qué otros conceptos se ejemplifican.

En este sentido, existe una profunda diferencia conceptual entre ambos programas. ATLAS.ti asume la posición basada en el *lenguaje* en la que las etiquetas de los conceptos son auto-descriptivas, es decir que existe un significado compartido asociado a la palabra empleada. Mapper considera las palabras como etiquetas y establece su significado desde una perspectiva *topológica*: analizando con qué conceptos se establecen relaciones de propiedad e instancia. En este sentido, Mapper intenta acercarse a las estructuras de conocimiento subyacentes, sin dar por sentado que dicho conocimiento tiene el formato o la semántica de las palabras empleadas. Más bien busca esta semántica, el significado, en las relaciones que se establecen entre conceptos en cada discurso, las cuales dan fe, aunque no son una medida directa, de la manera en que dichos conceptos están representados en las estructuras de conocimiento de cada persona. Por ejemplo, si alguien emplea la palabra “emociones”, pero la instancia en “amor” y “alegría”, es probable que su representación no incluya una parte substancial de lo que el término incluye en su significado, que abarca

también “asco”, “miedo” o “rabia”. Nótese que ello cambia substancialmente lo que esa persona entiende por “emoción” y que, por ejemplo, permite explicar malentendidos o discusiones con otra persona que sí incluya las instancias de emociones menos agradables.

Finalmente, la sistematización y cuantificación de las relaciones realizada con los programas complementarios MapDistiller y MapManager, denotan el esfuerzo por emplear elementos cuantitativos, además de los cualitativos. En suma, las propiedades holísticas que cualquier mapa de conceptos puede aportar son respetadas por cualquiera de los dos paquetes de software. Pero el paquete Mapper busca acceder a la máxima objetividad posible, así como a la mayor precisión cuantitativa. Por ello, integra aproximaciones cualitativas y cuantitativas, procurando que “cualitativas” no se corresponda con “interpretativas” o “subjetivas”.

4.2. Teoría del análisis de discurso: aterrizaje

Los diseños y la aproximación tecnológica aportados en esta Tesis plantean una manera de pensar y abordar la investigación social de manera bastante distinta a la habitualmente empleada desde las aportaciones teóricas de los expertos en análisis de discurso. Estos autores citados concuerdan en la estrecha relación entre discurso, contexto y cognición social. Sobre los tres puntos existen teorías, metodologías y métodos diversos y extensos, sin embargo, al momento de intentar integrar la relación entre ellos, nos encontramos con una dificultad de carácter metodológico, que se explica a continuación.

Da la impresión que los ejemplos de análisis de discurso que abarcan la cognición social, son, básicamente, ejercicios de análisis descriptivos e interpretativos. El artículo de van Dijk “Estudios Críticos del Discurso: un enfoque sociocognitivo” (2016), ha sido citado varias veces en este documento, pues el soporte teórico es esencial para el análisis del discurso. Sin embargo, nos permite cuestionar los caminos tomados frente a las conclusiones a las que se llegó. Tal como indica este autor, (ver Figura 47) ¿cómo se puede comprobar si la gente (los receptores) entiende el mensaje de manera similar o aproximada a los políticos del partido UKIP respecto a la frase: “Recupera el control de nuestro país”? ¿Cómo saber si el sistema de representación, de los receptores, sobre racismo tienen coincidencias, y de qué tipo, con el racismo aparentemente expresado por dicho partido? Sin duda, el autor realiza un análisis descriptivo acertado del cartel. Ciertamente, hay elementos de un “conocimiento sociocultural compartido” entre quienes desarrollaron el cartel y las personas que lo reciben. Sin embargo, es poco explícito a la hora de comprobar si las personas efectivamente le dan esa lectura al cartel: ¿cómo representan los conceptos anunciados? ¿Por qué se afirma que hay una ideología racista polarizada? -seguramente la hay- sin embargo: ¿cuáles son los detalles cognitivos y sobre qué datos de contrastación se fundamentan estas afirmaciones?

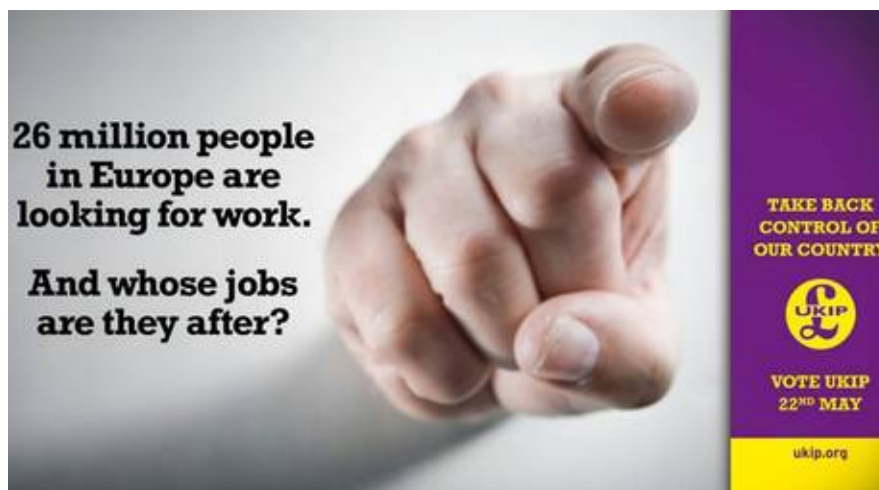


Figura 47. Publicidad para votaciones

Tomado de van Dijk, 2016, p. 140. (Traducción del cartel: 26 millones de personas en Europa están buscando trabajo. ¿Y de quién son los puestos de trabajo que buscan? Recupera el control del país. Vota UKIP. 22 de mayo).

Al hablar de discurso político y enfrentarnos a este tipo de material lingüístico (y figurativo, ya que la imagen de la mano es la que responde a la pregunta planteada, sin tener que escribir “Tu puesto de trabajo”) el uso de sus datos muchas veces es manejado de forma evasiva o superficial, cosa que lo convierte en empirismo interpretativo. El discurso permite abordar una forma comunicativa especial, sobre todo si se trata de discurso político. Es especial ya que en el discurso político varios factores modulan su producción, por ejemplo, la intencionalidad. Si bien todo acto comunicativo intenta generar cambios en la mente de las personas receptoras, la comunicación política es especialmente intencional en este aspecto. Es decir, la proporción entre información comunicada y cambios en los estados emocionales, disposiciones o motivaciones de las personas receptoras se decanta claramente a favor de estos últimos (contrástese, por ejemplo, con el discurso docente, que busca principalmente la comprensión de los contenidos).

Por otro lado, el análisis del discurso debería también describir y entender los elementos relacionados con el contexto y realizar un abordaje profundo de la parte cognitiva, tanto del emisor como del receptor, esta última frecuentemente omitida en los planteamientos tradicionales. Uno de los principales aportes de la presente Tesis es la objetivación de estos tres elementos descritos – propiedades del discurso, elementos contextuales y elementos

cognitivos relacionados con las representaciones y el conocimiento – mediante el uso de la metodología y la puesta en marcha de los diseños, con el fin de obtener datos comparables y contrastables. A falta de estas condiciones de comparación, el estudio del discurso se mantiene en el campo de lo interpretativo y subjetivo.

El discurso, al ser multidisciplinar, tiene un campo de estudio inmenso lo cual probablemente no le ha permitido llegar a concreciones. A manera de ejemplo, una de las afirmaciones, muy compartida por los expertos actuales en análisis del discurso, sostiene que el discurso es una manifestación del poder. Sin embargo, en la práctica es muy difícil demostrar o verificar esta afirmación. En las ciencias puras las afirmaciones son comprobables, en las ciencias sociales este tipo de concreción es más irreal. Una forma de llegar a estas concreciones en el ámbito discursivo es la cognición; un discurso se soporta en procesos cognitivos, que se pueden sistematizar, demostrar y visualizar. Asimismo, los conocimientos compartidos organizados sistemáticamente también son demostrables y contrastables.

Evidentemente, el hecho de compartir una cultura aumenta la probabilidad de que ciertos conceptos estén en los miembros de esta cultura, pero aumentar la probabilidad no implica que, efectivamente, se trate de representaciones y significados idénticos. Lo interesante sería conocer en profundidad esas similitudes, así como las discrepancias existentes, para concretar cuán compartido es dicho conocimiento. Un primer paso sería establecer si las diferencias radican en la comprensión de conceptos abstractos o de cosas cotidianas. Un ejemplo de conocimiento compartido son las normas de conducir en España o Ecuador en contraste con las normas de Londres, esta situación sería fácil de objetivar y demostrar. Ahora bien ¿hasta qué punto los conductores y conductoras de cada país tienen representadas estas normas? ¿Son las mismas que enuncian sus respectivos códigos de circulación? ¿Todas estas personas, dentro de cada país, comparten las mismas representaciones? Todas estas preguntas pueden evaluarse objetivamente, con mapas de conceptos u otros procedimientos.

Sin embargo, ¿qué aproximaciones podemos hacer al conocimiento compartido cuando se trata de conceptos abstractos como la democracia o la libertad? Ahí no se puede encontrar una normativa externa objetiva, pero ello no significa que pueda darse por supuesto que se va a emplear la definición de diccionario, la cual, por ser única, se asuma como compartida.

Frente a este planteamiento, lo que hacen los diseños propuestos junto con la metodología Mapper, es definir un procedimiento sistemático de categorización, etiquetado y establecimiento de límites respecto a las relaciones, con el objetivo de ganar en capacidad de comparación, generalización y sistemas de verificación. Para efectuar cualquier tipo de comparación resulta imprescindible disponer de puntos de referencia compartidos, que los parámetros evaluados sean los mismos y que las unidades de medida también. Ahí los procedimientos cualitativos-interpretativos suelen tener muy poca eficacia.

Un buen ejemplo de ellos son las 249 teorías de comunicación, referenciadas en el apartado 1.2. 249 teorías sin procedimientos para descartarlas (hipótesis de descarte) y, por lo tanto, sin concreción en modelos teóricos verificables. Esto deja abierto un campo en donde todos estaríamos capacitados para decir algo sobre el tema, con o sin soporte, y cualquier situación puede ser explicada escogiendo la teoría que más convenga. Incluso pueden existir explicaciones alternativas, sustentadas en respectivas teorías, que puedan emplearse en función de determinados intereses. Esta situación es muy lejana a la que debería darse en una disciplina científica.

Como se ha manifestado, el discurso se soporta en procesos cognitivos, particularmente en lo que afecta a su significado, de la misma manera que se puede concluir que el discurso es parte un contexto determinado o, como mínimo, que el contexto también aporta una parte del significado. Entre discurso y contexto hay una interrelación, un proceso de ida y vuelta en donde los dos elementos permanentemente se construyen y reconstruyen. Como ilustración, el nodo “*Buen Vivir*”, empleado en Ecuador, refleja cómo un concepto puede ser ubicado en el escenario social de un contexto determinado. Resulta intuitivamente obvio que “*Buen Vivir*” tiene una significación especial en Ecuador, la cual no puede transferirse a España, al menos a través de la literalidad lingüística. Se puede aventurar a realizar una conclusión superficial de este tipo, basada en la intuición, sin embargo, lo que permite la aplicación del diseño de contraste es, entre otras cosas, detallar específicamente lo que “*Buen Vivir*” significa en su contexto (ver numeral 3.2.4.2.2. *Nodo específico – Ecuador*), ¿cómo se ha empleado? ¿Con qué otros términos se han relacionado? ¿Con qué frecuencia se ha usado? En el 2007, “*Buen Vivir*” no era un concepto socialmente compartido, a partir de este año, fue acuñado e incorporado por una persona (y por supuesto por un movimiento político), quien empleó este concepto sistemáticamente durante 10 años. Hablar de “*Buen*

Vivir” y entender exactamente cómo se lo representa provee de elementos de análisis referidos al contexto.

Por otro lado, pone en evidencia el poder de un movimiento político o persona para incorporar un concepto en el sistema de representación de un pueblo, la fuerza y hegemonía de un grupo de poder dominante empleada para cambiar el contexto. Así se explica en la *Tabla 4*: “El uso del lenguaje (de las palabras) provoca procesos de construcción y transforma de la realidad”.

No se puede describir el contexto únicamente afirmando: “todos entienden de lo que estamos hablando, porque comparten una cultura o un espacio geográfico”, si ese fuera el caso, todos entenderíamos lo mismo del concepto “Libertad”, pero como se vio en el numeral 3.2.4.1. Comparación de la significación de nodos comunes, pese a existir puntos de concordancia sobre el concepto, cada político lo asoció a conceptos diferentes. Además, entre los países, el sistema de representación fue esencialmente diferente y con absoluta seguridad las audiencias presentarán sistemas de representación propios. Precisamente los diseños propuestos permiten objetivar dichas especificidades, concretarlas y compararlas.

La metodología propuesta no está pensada únicamente para realizar análisis del discurso a nivel académico, puede ser también una herramienta para generar discursos. Wodak, van Dijk, Fairclough, citados en el numeral 1.3.3. *Análisis crítico de discurso*, sostienen que el análisis del discurso debe ser concebido como un instrumento que ayude a exponer la desigualdad, la dominación y que dote a los grupos menos favorecidos de herramientas para que puedan hacer contrapartida a dichas situaciones de desventaja. En este sentido, los diseños planteados pueden ser empleados para profundizar en el discurso de los otros, y así conocer de primera fuente los temas que están tratando y la forma cómo lo hacen, información base para elaborar discursos más estructurados de un grupo u organización social. Estas herramientas, pues, son una opción de aterrizaje de las propuestas de análisis crítico del discurso, ya que los datos objetivos presentados pueden ser un buen punto de partida para el desarrollo de nuevos discursos basados en la comprensión profunda de los elementos comunicativos, de contexto y cognitivos.

4.3. El discurso político es una situación comunicativa especial

En el numeral 1.4. *Discurso como estructura de conocimiento*, se planteó que mediante el discurso se puede obtener información acerca de las estructuras de conocimiento, ya que los discursos permiten visualizar el pensamiento, y sus formas de organización, de los interlocutores implicados en una situación comunicativa. En el discurso político, aunque se puede hacer aproximaciones a dichas estructuras de conocimiento, hay que valorar ciertos elementos particulares adicionales involucrados en el proceso de producción y comprensión del mismo.

La primera instancia es que los políticos no necesariamente dicen lo que piensan o saben, pues su accionar está modulado, inicialmente, por la ideología del grupo o partido al que representan. Muchas veces los discursos son elaborados por equipos especializados en comunicación política y marketing político. Si bien esto, en sí mismo, no representa un inconveniente, hay que considerarlo a la hora del análisis y valorar que de una u otra manera un discurso enfrenta a un “conocimiento social compartido” que es, en principio, el objetivo del análisis del discurso, también, desde la perspectiva política. Así se señaló en la *Tabla 5*, al afirmar que la ideología impulsa: a) detallar el sistema de creencias y valores compartidos en el grupo participante y, b) puntualizar cómo los actores involucrados piensan o sienten en un contexto y cultura particular.

La segunda instancia a valorar son los elementos intencionales como: ganar votos, ganar popularidad, generar opinión pública, manejar medios de comunicación y ejercer poder. Éstas son algunas de las condiciones que más claramente hacen que el discurso político sea considerado una situación comunicativa especial. Los políticos no pueden decir o reflejar, sin estos filtros previos, los componentes de sus estructuras de conocimiento, básicamente por razones estratégicas.

Y la tercera instancia es reconocer que el discurso político se basa, además, en aquello que la audiencia (partidarios, votantes, medios de comunicación), quiere escuchar. En otros ámbitos discursivos esta situación es más transparente y las aproximaciones pueden ser más nítidas, por ejemplo, en el discurso médico o académico mucho menos orientado a las apetencias de las personas receptoras. En el discurso académico, evidentemente se tiene en

cuenta a los alumnos (o se los debería de tener en cuenta), por lo tanto, siempre hay moduladores involucrados, pero en discurso político los moduladores son radicalmente diferentes y determinantes. Una parte fundamental del discurso político es transmitir que el político comparte y comprende las preocupaciones del electorado, incluso en ocasiones creando estas preocupaciones. En publicidad, se emplean frecuentemente recursos equivalentes, en los cuales, por ejemplo, se muestra una persona que debería usar una talla S intentando entrar en unos pantalones de la talla XXS, y se declara que cierta marca de productos adelgazantes “quiere ayudarla” a solucionar su problema.

Considerando estas situaciones especiales, el desarrollo de los diseños hace posible evidenciar este tipo circunstancias, por ejemplo, en el caso de Ecuador, en donde los discursos del estudio provienen de un único emisor, se puede determinar que el discurso se basa en temas referentes al “País”, mientras en que España el discurso se basa en hablar del otro -del oponente-. Ecuador, durante el período de estudio, fue gobernado por un movimiento político fuerte, que prácticamente liquidó a la oposición, el resultado es que el discurso se centró en el movimiento político propio y en las estrategias para fortalecerlo. En España, entre el 2015 y 2016, se desarrollaban procesos electorales, de ahí que los políticos generaban sus discursos en torno a: “nosotros que hacemos las cosas bien”, y “los otros que hacen o han hecho las cosas mal”. Por ello, los discursos españoles parecen algo más insustanciales, es decir, se encuentra poco contenidos sobre planteamiento de medidas o programas concretos, mientras que expresan su intención de hacer un gran favor al electorado, sea substituyendo al partido (malo) en el gobierno, sea evitando el acceso de otro partido (malo) al gobierno. Esta información, por si sola, ya resulta interesante, pues al ser una época electoral se esperaría más predominancia de propuestas y menos de polarización. Estos datos se han obtenido mediante el diseño de contraste de nodos comunes y específicos en el numeral *Centralidad*.

En los discursos ecuatorianos se encuentra más contenido, mayor estructuración, así como más aportación de datos concretos, por ejemplo, en el punto *3.1.3.4. Dimensiones de ilustración o de clasificación - 3.1.3.4.2. Diseño individual - Ecuador*, se puede verificar que, al referirse a la gestión en el ámbito de la salud, el expresidente expuso que la inversión de su Gobierno superó al presupuesto de los cuatro gobiernos anteriores y detalló, además, el número de hospitales y centros de salud inaugurados y en construcción.

Las razones estratégicas por las que unos políticos se centran en unos temas y no en otros, evidentemente se soportan en el contexto (época de elecciones o movimiento político hegemónico). Tal como se ha expresado anteriormente, este contexto es extraído del resultado de la aplicación de los diseños y pone de manifiesto elementos claros como: en Ecuador, Rafael Correa no se preocupaba demasiado por la oposición, al contrario, invertía más tiempo y recursos en posicionar su ideología y al movimiento político que lideraba, a través de mostrar con ejemplos su gestión en las obras realizadas, especialmente en el ámbito social.

Como se puede apreciar en los ejemplos anteriores, la aplicación de los diseños genera datos concretos, comparables y sistematizados de los temas tratados en el período analizado, por lo tanto, el análisis y las conclusiones no se basan en interpretaciones ni subjetividades. Los datos obtenidos, cualitativos y cuantitativos, reflejan los detalles del discurso político como situación comunicativa especial, evidencian el contexto y, por supuesto, resaltan los aspectos cognitivos individuales y sociales que son parte de este proceso.

Quienes producen el discurso pueden basar sus decisiones estratégicas en los datos obtenidos mediante la aplicación de los diseños, con el fin de buscar equilibrio entre lo que se quiere decir, lo que la audiencia espera escuchar y lo que se tiene que decir. La elaboración del discurso político debería ser una actividad responsable y formal, pues un político (o un partido) tiene también un “rol educador” en la sociedad. No se trata únicamente de convencer al auditorio, en realidad se deben involucrar acciones que guíen a la gente; entonces un discurso político debería equilibrar los temas a los que se refiere y aplicar cómo mínimo los principios cooperativos de Grice y los criterios de validez de Habermas, expuestos en el numerales 1.2.4.2 y 1.2.4.3, respectivamente, con el fin de promover situaciones comunicativas equilibradas e incluyentes. Esta labor recae, de alguna manera, en los productores de discurso, quienes a la vez son receptores, y que pueden emplear los diseños planteados en pos de cumplir con sus objetivos y buscar el equilibrio propuesto.

Otra forma de equilibrio, en la generación del discurso, es profundizar en el establecimiento y gestión del tipo de relaciones o conexiones entre conceptos, expuesto en el numeral 2.3.1.3. *Dimensiones de las relaciones*. Hay que considerar que las nociones de relaciones dinámicas (causa-efecto e interacción) y estáticas o descriptivas (propiedades e instancias) permiten

cualificar los discursos en función de la cuantificación de su valor explicativo (con abundantes relaciones dinámicas) o valor descriptivo (en ausencia de relaciones dinámicas). Esta dimensión es particularmente relevante a la hora de explicar el razonamiento que puede soportar la estructura de conocimiento subyacente, en especial cuando se pretende corregir u optimizar una determinada situación.

Las conexiones dinámicas son las que se emplean para generar cambios, de manera que los discursos descriptivos difícilmente darán soporte a este tipo de razonamiento (por ejemplo, no son útiles para resolver problemas). De manera semejante, la predicción del comportamiento futuro (asumiendo que el discurso es veraz) puede igualmente deducirse del conjunto de relaciones causa-efecto e interacciones, puesto que delatan los nodos cuya modificación tiene consecuencias sobre el sistema.

Las conexiones descriptivas, por su parte, permiten poner en evidencia el significado de los distintos nodos a los que están asociados. Este procedimiento es particularmente útil para manifestar diferencias de carácter cultural en el uso de términos específicos. Al tratarse de relaciones que se han hecho explícitas en el discurso y, derivadamente, en el mapa que lo representa, la polisemia de los términos se puede igualmente objetivar. Adicionalmente, las relaciones de instancia y propiedad son fundamentales en el rol político-educativo, sin embargo, se propone enfatizar y equilibrar las dimensiones dinámicas y las estáticas del discurso, es decir puntualizar las relaciones causa-efecto e interacción, porque de esta manera se contaría con propuestas políticas más claras y reales y, en base a las relaciones estáticas, se accedería a las formas en que fueron ilustradas o descritas.

El discurso político, al ser flexible y presentarse como una forma comunicativa especial, se ha permitido situaciones que otros tipos de discursos no pueden tener, como, por ejemplo: exceder lo superficial, lo retórico y trasgredir los límites de la verdad. Un político puede decir, por ejemplo: “la situación económica actual -crisis- ha sido causada por los gobernantes anteriores”, y ésta es frecuentemente una verdad a medias. Una afirmación de esta naturaleza omite aspectos de la economía mundial y de la política de otros países que influyen directamente sobre la situación económica de un país. Este tipo de “privilegios” del discurso político podrían ser contrastados con discursos expertos sobre economía, por

ejemplo. Quizá se trate de una situación ideal, en donde los políticos asuman responsabilidad del contenido de sus discursos.

En la misma línea, un aporte significativo se relaciona con la posibilidad de evidenciar si dentro de un discurso hay equivalencia entre la estructura de conocimiento y el contenido del discurso. La aplicación de los diseños permite acceder a este tipo de información. En el caso de Ecuador, donde solamente se analizó a un emisor, es posible este acercamiento gracias a la comprobación sistemática de la repetición de algunos conceptos y los criterios de estabilidad en el uso de las relaciones, lo que se dice ya no constituye una exposición de ideas u opiniones simples y circunstanciales, sino que es una proyección del sistema de representación individual. Por otro lado, las estructuras de conocimiento individuales son perfectamente contrastables con el contenido del discurso, en el caso de que los políticos o partidos políticos hayan desarrollado documentos formales respecto a sus planteamientos, posiciones o ideologías.

4.4. Perspectivas de futuro

La propuesta metodológica realizada tiene un campo de ejecución más amplio que el ilustrado en este trabajo. Las posibilidades de emplearla varían de acuerdo a los objetivos de cada investigación. Asimismo, se puede emplear en otros ámbitos, además del discurso, como el empresarial, corporativo, entornos educativos o de formación, organizaciones o movimientos sociales, entre otros. El condicionante para su aplicación consiste en contar con materiales estables, textuales (texto, audio o video), que expresen: ideas, planteamientos, propuestas, información formal, etc.

Los diseños son factibles de manera general en una investigación o se los puede acoplar según los objetivos propuestos por el investigador o investigadora así:

a) si el objetivo es detallar y comprender los intereses políticos de un grupo, país, persona y contrastarlo con otros, es coherente aplicar el diseño de descripción (*numeral 3.1.1*) y de centralidad (*numeral 2.3.1.5*);

b) si la intención es conocer si un discurso político es estructurado y compararlo con otros dentro del mismo entorno o fuera de él, se recomienda el diseño detallado en el numeral *2.3.2. Diseño de Contraste general -ratio y relaciones-*, ya que el procedimiento enfatiza la exposición de significados y de relaciones, propiedades que pueden ser compartidas o no. Si en un entorno la comunicación es fluida, se entiende que esto se fundamenta en los significados compartidos, esperándose una fuerte concordancia entre de la información obtenida a través del discurso de cualquiera de las personas que está comunicando. Las discrepancias, por el contrario, delatan la existencia de confusiones y malentendidos;

c) si se quiere profundizar si un político presenta ideas claras y propositivas, el diseño adecuado corresponde al descrito en el numeral *2.3.1.3. Dimensiones de las relaciones* y,

d) para temas académicos y evaluativos más formales, o siempre que se disponga de un modelo experto, el diseño de contraste referencial es el óptimo (*2.3.3. Diseño de Contraste referencial*).

4.4.1. Diseño de contraste: discurso original vs. discurso receptado

En este estudio no se abordó el diseño de contraste entre un discurso original y lo que es entendido por los receptores, básicamente, las razones radican en los aspectos de accesibilidad a grupos sociales receptores de los discursos políticos. Sin embargo, el diseño es completamente viable e incluso necesario en términos de aportación científica, por un lado y, por otro, para los mismos productores de discurso como parte de sus actividades del análisis de las audiencias (partidos políticos o movimientos sociales). Dichas posibilidades metodológicas se han apuntado en este trabajo, pero no se han explotado demasiado, solamente se han ilustrado con los casos de Ecuador y España. En un futuro, este espacio es prometedor en el campo investigativo, ya que se puede llegar a concreciones teóricas relacionadas con el análisis del discurso y, particularmente, con los efectos del mismo.

4.4.2. Diseño de contraste: discurso original vs. contenidos políticos

Otro ámbito posible es el contraste entre los discursos emitidos y los materiales formales del emisor o partido al que representa. Estos materiales pueden tener varios formatos como libros, artículos o manifiestos públicos de los partidos o movimientos. Este tipo de formatos diferentes permiten acceder de manera más directa a las estructuras de conocimiento, ya que por ejemplo si un político escribe un artículo el formato en sí le obliga a hacer un trabajo más formal y elaborado, pues un artículo estará sujeto a un tipo de escrutinio diferente al que tendría un discurso o un meeting. La puesta en escena de este material de análisis nos acercaría, a los investigadores e investigadoras, más con el pensamiento –estructuras de conocimiento- y en base a ello se podría hacer explícitas las diferencias con lo que señalan en sus discursos políticos, orientados a modificar actitudes en el electorado.

Con este diseño se puede objetivar el cambio de las situaciones políticas y de las reglas del juego, frente a la elaboración de un formato comunicativo u otro. Evidentemente, este cambio se da por aspectos de intencionalidad, es diferente buscar un voto o responder a un auditorio académico o al menos más formal. En el caso ecuatoriano, fue interesante encontrar que los planteamientos del expresidente contaban con un soporte oficial, denominado el “Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017”, es decir, con un documento

nacional de planificación estratégica. Esto muestra seriedad y da soporte a los planteamientos que se hicieron mediante el discurso político, al que se accedió en esta investigación.

4.4.3. Observatorios políticos o sociales

Los laboratorios de ideas, llamados Think Tanks, se han convertido en los últimos años en actores estratégicos en la sociedad, pues sus objetivos van en la línea del desarrollo y promoción de respuestas objetivas sobre las situaciones sociales, políticas y económicas, así como potenciar y consolidar un modelo de reflexión intelectual sobre dichos asuntos públicos. En este sentido, los diseños propuestos pueden constituir un aporte para este tipo de actores vinculados tanto a la investigación como a la construcción social. Para un investigador independiente es complicado realizar estudios longitudinales, sin embargo, para observatorios de este tipo es definitivamente factible. Otros actores que podrían emplear la metodología son los grupos que dan soporte a los actores políticos o partidos políticos. De igual manera, realizando estudios longitudinales que involucren a los emisores y a los receptores del discurso.

Los institutos de estadística (INE en España o INEC en Ecuador, por ejemplo), son el tercer actor facultado para realizar este tipo de investigaciones longitudinales, que permitan el registro y verificación de cómo cambia el discurso a lo largo del tiempo y cómo han cambiado las circunstancias. Los institutos y observatorios tienen acceso a procesos de recogida sistemática de datos y con ello dar un salto de los estudios de opinión a los estudios de contenido.

La posibilidad de comparar entre discursos originados por distintos políticos, grupos o espacios geográficos, así como las comparaciones de una misma fuente a lo largo del tiempo, dan soporte a una manera objetiva de evaluar los cambios, tanto en términos cuantitativos como cualitativos.

Por ejemplo, es factible determinar si ha existido un desarrollo hacia situaciones más explicativas-dinámicas o descriptivas-estáticas, lo que permitiría valorar si una determinada línea discursiva se está orientando a la acción (en el primer caso) o dispone de pocas propuestas para actuar (el segundo caso). De la misma manera, las comparaciones entre grupos, países o políticos describen la profundidad de cada una de las perspectivas y permiten contrastarlas de manera objetiva.

4.5. Limitaciones

Algunas de las limitaciones que presenta la propuesta metodológica consisten en la necesidad de disponer de parámetros poblacionales acerca de la naturaleza de los discursos. Por ejemplo, si contrastando dos discursos se ha obtenido valores de dinamización del 8 y del 10%, resulta claro que el segundo discurso es algo más explicativo que el primero. Sin embargo, ¿podrían ser ambos poco dinamizadores? Este sería el caso si el promedio de dinamización en esa especialidad fuera de, digamos, un 20%. O la situación opuesta: si el promedio resultara ser del 3%, ambos podrían considerarse como muy dinámicos. Estos parámetros solamente se pueden acumular a base de la utilización de estas dimensiones de manera sistemática por numerosos equipos de investigación, caso en el que se dispondrá de referencias interpretativas empíricas.

Por otro lado, no se ha entrado en la veracidad de los contenidos del discurso, tanto por tratarse de un planteamiento metodológico como por la falta de conocimiento al respecto de los contenidos analizados. Ello no significa que esta fase del análisis no tenga importancia, sino que, por el contrario, es perfectamente lícita y puede llegar a encontrar importantes conclusiones. Sin embargo, incluso prescindiendo de ese análisis de contenidos, la metodología propuesta permite aportar numerosas bases para el análisis crítico.

REFERENCIAS

- Acosta, A. (2009). El Buen Vivir/Vivir Bien desde los pueblos indígenas y originarios. Recuperado de <http://filosofiadelbuenvivir.com/buen-vivir-2/definiciones/>
- Alavi, Maryam; Leidner, D. (2001). Review: Knowledge management and knowledge management systems: Conceptual foundations and research issues. *MIS Quarterly*, 25(1), 107–136.
- Anderson, J. A. (1996). *Communication theory: epistemological foundations*. New York, EE.UU.: Guilford Press.
- Anderson, J. R. (1976). *Language, memory and thought*. New Jersey, EE.UU.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Angermuller, J., Maingueneau, D., y Wodak, R. (2014). *The Discourse Studies Reader: Main currents in theory and analysis*. (J. Angermuller, D. Maingueneau, y R. Wodak, Eds.). Amsterdam, The Netherlands: John Benjamins. doi:10.1017/CBO9781107415324.004
- Anguera, M. T., e Izquierdo, C. (2006). Methodological Approaches in Human Communication: From Complexity of Perceived Situation to Data Analysis. En G. Riva, M. Anguera, B. Wiederhold, y F. Mantovani (Eds.), *Communication to Presence: Cognition, Emotions and Culture towards the Ultimate Communicative Experience* (pp. 207–226). Am: IOS Press.
- Anguera, M. T. (2008). Evaluación de programas desde la metodología cualitativa. *Acción Psicológica*, 5(2), 87–101. doi: 10.5944/ap.5.2.460
- Atienza, E., y Van Dijk, T. A. (2010). Identidad social e ideológica en libros de texto españoles de Ciencias Sociales. *Revista de Educación*, 353, 67–106.

- Austin, J. L. (1962). *How to do things with words*. Cambridge, EE.UU.: Harvard University Press.
- Bara, B. (2011). Cognitive pragmatics: The mental processes of communication. *Intercultural Pragmatics*, 8(3), 443–485. doi: 10.1515/IPRG.2011.020
- Bara, B., y Tirassa, M. (2010). A Mentalist Framework for Linguistic and extralinguistic Communication. *Linguistic and Philosophical Investigations*, 9, 182–193.
- Barry, C. A. (1998). Choosing Qualitative Data Analysis Software: Atlas/ti and Nudist Compared. *Sociological Research Online*, 3(3). Recuperado de <http://socresonline.org.uk/3/3/4.html>
- Becker, A. (2002). *Análisis de la estructura pragmática de la cláusula en el español de Mérida (Venezuela)*. *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)* (Vol. 17). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Berger, A. A. (2016). A Discourse on Discourse Studies. *Society*, 53(6), 597–602. doi:10.1007/s12115-016-0071-z
- Bermúdez, N., y Choi, D. (2014). Los modos de decir en la política. Una intervención al análisis del discurso. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 221, 99–120.
- Best, J. B. (2001). *Psicología Cognitiva*. Madrid, España: Thomson Editores.
- Bolívar, A. (2007). *Análisis del discurso: ¿por qué y para qué?* (A. Bolívar, Ed.) (Primera Ed). Caracas, Venezuela: Los Libros de El Nacional.
- Caldas-Coulthard, C. R. (2003). Cross-Cultural Representation of “Otherness” in the Media Discourse. En G. Weiss y R. Wodak (Eds.), *Critical Discourse Analysis: Theory and Interdisciplinarity* (pp. 272–296). London, UK: Palgrave Macmillan.
- Carey, J. W. (1992). *Communication as Culture* (Primera Ed). New York, EE.UU.: Routledge. doi: 10.4324/9780203928912

- Carretero, M., Almaraz, J., y Fernández Berrocal, P. (1995). *Razonamiento y Comprensión*. (M. Carretero, J. Almaraz, y P. Fernández Berrocal, Eds.). Madrid, España: Editorial Trotta.
- Castelló Tarrida, A. (2018). *Inteligencia y procesos cognitivos - Notas del profesor*. Barcelona, España.
- Castelló Tarrida, A. (2001). *Inteligencias. Una integración multidisciplinar*. Barcelona, España: Masson S.A.
- Castelló Tarrida, A. (2002). *La inteligencia en acción*. Barcelona, España: Masson S.A.
- Castelló Tarrida, A. (2014). Organización del conocimiento y pensamiento creativo. *Educatio Siglo XXI*, 32(2), 19–40. doi: 10.6018/j/202141
- Castelló Tarrida, A., y Cladellas, R. (2013). La evaluación de la comprensión en el aprendizaje: El empleo de las TIC en el análisis de estructuras de conocimiento. *Estudios Pedagógicos XXXIX. Número Especial, 1*, 41–57.
- Chacón-Moscoso, S., Anguera, M. T., Sanduvete-Chaves, S., y Sánchez-Martín, M. (2014). Methodological convergence of program evaluation designs. *Psicothema*, 26(1), 91–96. doi: 10.7334/psicothema2013.144
- Chilton, P., y Schäffner, C. (2002). *Politics as text and talk: analytic approaches to political discourse*. Amsterdam, The Netherlands: Jonh Benjamins.
- Collins, A. M., y Quillian, M. (1969). Retrieval Time from Semantic Memory. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 8, 240–247.
- Craig, R. T. (1999). Communication Theory as a Field. En R. T. Craig y H. L. Muller (Eds.), *Theorizing communication: readings across traditions* (pp. 119–161). Sage Publications.

- Craig, R. T. (2007). Pragmatism in the Field of Communication Theory. *Communication Theory*, 17(2), 125–145. doi: 10.1111/j.1468-2885.2007.00292.x
- Dongo, A. (2008). La teoría del aprendizaje de Piaget y sus consecuencias para la praxis educativa. *REVISTA IIPSI Facultad de Psicología - UNMSM*, 11(1), 167–181.
- Duranti, A., y Goodwin, C. (1992). *Rethinking context: language as an interactive phenomenon*. (A. Duranti y C. Goodwin, Eds.). New York, EE. UU.: Cambridge University Press.
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis: the Critical Study of Language*. London, UK: Logman.
- Fairclough, N. (2010). *Critical Discourse Analysis* (Segunda Ed). London, UK: Routledge.
- Fairclough, N. (1985). Critical and descriptive goals in discourse analysis. *Journal of Pragmatics*, 9(6), 739–763. doi: 10.1016/0378-2166(85)90002-5
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.
- Fuchs, C. (2009). Information and Communication Technologies and Society. *European Journal of Communication*, 24(1), 69–87. doi: 10.1177/0267323108098947
- Garrido V, L. (2011). Habermas y la teoría de la acción comunicativa. *Razón y Palabra*, 75, Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N7>.
- Geeraerts, D. (2006). *Cognitive Linguistics: Basic Readings* (Vol. 34). Berlín, Alemania: Mouton de Gruyter. doi: 10.1515/9783110199901
- Gobierno Nacional del Ecuador (Ed.). (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. Quito, Ecuador: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo - Senplades.

- Grice, H. (1975). Logic and conversation. En P. Cole y J. Morgan (Eds.), *Syntax and semantics: Speech acts* (pp. 68–134). New York, EE.UU.: Academic Press.
- Habermas, J. (1984). *The Theory of Communicative Action*. London, UK.
- Hall, E. (1978). *Más Allá de la Cultura*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.
- Harris, Z. S. (1952). Discourse Analysis. *Language*, 28(1), 1–30. doi: 10.2307/409987
- Isch, E. (2008). El Buen Vivir / Vivir Bien desde los pueblos indígenas y originarios. Recuperado de <http://filosofiadelbuenvivir.com/buen-vivir-2/definiciones/>
- Jäger, S. (2001). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak y M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 61–99). Barcelona, España: Gedisa editorial.
- James, P. (2011). *How to do Discourse Analysis: a toolkit*. London, UK: Routledge.
- James, W. (1890). *Principles of Psychology*. Nueva York, EE. UU.: Henry Holt.
- Johnson-Laird, P. (1981). Modelos mentales en ciencia cognitiva. En *Perspectivas de la ciencia cognitiva* (pp. 179–231). Barcelona, España: Paidós.
- Johnson-Laird, P. N. (1983). *Mental models: towards a cognitive science of language, inference, and consciousness*. Cambridge, EE.UU.: Harvard University Press.
- Martínez i Torres, M. (2018). *Comprender la comunicación: Aproximaciones teóricas, métodos de investigación y campos de aplicación*. Barcelona, España.
- Martínez Miguélez, M. (n.d.). Uso del Programa Computacional Atlas.ti de Thomas Mühr (Univ. de Berlín) en la estructuración teórica de “datos” cualitativos. Recuperado de <http://prof.usb.ve/miguelm/estructuracionteorica3.html>
- McGraw, K. M., Fischle, M., Stenner, K., y Lodge, M. (1996). What’s in a word? *Political Behavior*, 18(3), 263–287. doi: 10.1007/BF01498602

- Metzeltin, M. (1988). *Lingüística textual y análisis de textos hispánicos*. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Molero de Cabeza, L., y Cabeza, J. (2007). El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso: teoría, método y práctica. En *Análisis del discurso: ¿por qué y para qué?* (pp. 201–225). Caracas, Venezuela: Los Libros de El Nacional.
- Navia Antezana, C. (2007). El análisis del discurso de Foucault. *INED Universidad Pedagógica de Durango*, 6, 57–62.
- Norman, D. A. (1981). *Perspectivas de la ciencia cognitiva*. Barcelona, España: Paidós.
- O'Halloran, K. L. (2012). Análisis del discurso multimodal. *ALED - Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 12(1), 75–97.
- Palma, J. C. (2010). *Perspectivas de van Dijk y la Lingüística Cognitiva frente al análisis del discurso: un estudio comparativo (Tesis maestría)*. Universidad de Zulia. República Bolivariana de Venezuela. <https://doi.org/10.089.896>
- Pardo Abril, N. (2012). Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (19), 41–62.
- Parker, I. (2013). Micro-naciones del sí-mismo en tiempos de guerra: análisis de discurso y psicología (Micro-Nations of the Self in Times of War: Discourse Analysis and Psychology). *Universitas Psychologica*, 12(1), 301–312.
- Phillips, L., y Jørgensen, M. (2002). *Discourse Analysis as Theory and Method*. London, UK: Sage Publications.
- Piaget, J., y Inhelder, B. (1997). *The child's conception of space*. Routledge.
- Pinker, S. (1984). Visual cognition: An introduction. *Cognition*, 18(1–3), 1–63. doi:10.1016/0010-0277(84)90021-0

- Potter, J. (2014). Discourse and social psychology. En J. Angermuller, D. Maingueneau, y R. Wodak (Eds.), *The Discourse Studies Reader* (pp. 244–255). Amsterdam, The Netherlands: John Benjamins.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social* (Primera Ed). Barcelona, España: Paidós.
- Putnam, H. (2016). Realism. *Philosophy and Social Criticism*, 42(2), 117–131. <https://doi.org/10.1177/0191453715619959>
- Rips, L. J. (1990). Reasoning. *Psychology*, 41, 321–353.
- Russill, C. (2004). *Toward a pragmatist theory of communication (Doctoral Thesis)*. The Pennsylvania State University, EE. UU.
- Salatino, D. R. (2018). El estructuralismo en lingüística. Recuperado <https://es.slideshare.net/dantesalatino/el-estructuralismo-en-lingstica-36169586>
- Sánchez Gómez, M. C. (2015). La dicotomía cualitativo-cuantitativo: posibilidades de integración y diseños mixtos. *Campo Abierto. Revista de Educación, Monográfico*, 11–30.
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio*, (49), 1–10. doi: 10.4067/S0717-554X2014000100001
- Scollon, R. (2003). Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (inter)acción social, el análisis mediato del discurso y el problema de la acción social. En R. Wodak y M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (Primera Ed, pp. 205–265). Barcelona, España: Gedisa editorial.
- Searle, J. (1969). *Speech acts*. Cambridge, EE.UU.: Cambridge University Press.

- Shannon, C. E., y Weaver, W. (1948). A Mathematical Theory of Communication. *Bell System Technical Journal*, 27(3), 379–423. doi:10.1002/j.1538-7305.1948.tb01338.x
- Sperber, D., y Wilson, D. (1986). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford, UK: Blackwell's.
- Sternberg, R. J., y Sternberg, K. (2016). *Cognitive Psychology* (Sixth Edit). Belmont, CA. USA: Cengage Learning.
- Titscher, S., Meyer, M., Wodak, R., y Vetter, E. (2000). *Methods of Text and Discourse Analysis*. London, UK: Sage Publications.
- Van Dijk, T. A. (2012). A note on epistemics and discourse analysis. *British Journal of Social Psychology*, 51(3), 478–485. doi: 10.1111/j.2044-8309.2011.02044.x
- Van Dijk, T. A. (2002). Critical Discourse Analysis and Social Thought. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 1(1), 18–24. doi: 10.5565/rev/athenead/v1n1.22
- Van Dijk, T. A. (2012). *Discurso y Contexto. Un enfoque sociocognitivo* (Primera Ed). Barcelona, España: Gedisa editorial.
- Van Dijk, T. A. (2006). Discurso y manipulación: discusión teórica y algunas aplicaciones. *Revista Signos*, 39(60), 49–74. doi:10.4067/S0718-09342006000100003
- Van Dijk, T. A. (2010). Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso. *Revista de Investigación Lingüística*, 13(1), 167–215.
- Van Dijk, T. A. (2001). *El discurso como estructura y proceso*. (T. A. van Dijk, Ed.) (Segunda Ed). Barcelona, España: Gedisa editorial.
- Van Dijk, T. A. (2000). *El Discurso como interacción social*. Barcelona, España: Gedisa editorial.

- Van Dijk, T. A. (1994). Modelos en la Memoria. El papel de las representaciones de la situación en el procesamiento del discurso. *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 2(1), 35–55.
- Van Dijk, T. A. (2002). Political discourse and political cognition. En P. Chilton y C. Schäffner (Eds.), *Politics as text and talk: analytic approaches to political discourse* (pp. 203–235).
- Van Dijk, T. A. (2002). Tipos de conocimiento en el procesamiento del discurso. En G. Parodi (Ed.), *Lingüística e interdisciplinaridad: Desafíos del nuevo milenio*. (pp. 41–66). Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Van Dijk, T. A. (1997). What is Political Discourse Analysis? *Political Linguistics*, 11–52. doi: 10.1075/bjl.11.03dij
- Van Dijk, T. A. (2016). Critical Discourse Studies: A Sociocognitive Approach. *Discurso y Sociedad*, 10(101), 137–162.
- Van Dijk, T. A., y Kintsch, W. (1978). Cognitive Psychology and Discourse: Recalling and Summarizing Stories. En D. Wolfgang (Ed.), *Current trends in textlinguistics* (pp. 61–80). Ney York, EE. UU.: Walter de Gruyter.
- Van Leeuwen, T. (2009). Discourse as the Recontextualization of Social Practice: A Guide. En *Methods of Critical Discourse Analysis* (p. 204). London, UK: Sage.
- Verd Pericás, J. M. (2005). El uso de la teoría de redes sociales en la representación y análisis de textos. De las redes semánticas al análisis de redes textuales. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Las Ciencias Sociales*, 10, 129–150.
- Wang, J. (2016). New Political and Communication Agenda for Political Discourse Analysis: Critical Reflections on Critical Discourse Analysis and Political Discourse Analysis. *International Journal of Communication*, 10(0), 2766–2784.

- Weiss, G., y Wodak, R. (2003). *Critical Discourse Analysis: Theory and Interdisciplinarity*. (G. Weiss y R. Wodak, Eds.) (Primera Ed). London, UK: Palgrave Macmillan.
- Wodak, R. (2011). Critical Linguistics and Critical Discourse Analysis. En J. Zienkowski, J.-O. Östman, y J. Verschueren (Eds.), *Discursive Pragmatics* (pp. 50–70). Amsterdam, The Netherlands: John Benjamins.
- Wodak, R., y Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso* (Primera Ed). Barcelona, España: Gedisa editorial.

APÉNDICE 1. DISCURSOS ESPAÑA

Apéndices en formato digital.

- Carpeta: ESPAÑA
- Subcarpeta: Discursos España 2015
- Mapas conceptuales
 - Discursos
- Subcarpeta: Discursos España 2016
- Mapas conceptuales
 - Discursos

APÉNDICE 2. DISCURSOS ECUADOR

Apéndices en formato digital.

- Carpeta: ECUADOR
- Subcarpeta: Discursos Ecuador 2015
- Mapas conceptuales
 - Discursos
- Subcarpeta: Discursos Ecuador 2016
- Mapas conceptuales
 - Discursos

